

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
ANTROPOLÓGICAS Y ARQUEOLÓGICAS



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



MEMORIA
IV CICLO ANUAL
DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS 2021

NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN,
NOVIEMBRE 2021

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Historia
Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas

MEMORIA
IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS
ARQUEOLÓGICAS



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

COMISIÓN ORGANIZADORA

Dr. Mario Alfredo Ubico
Mtra. Luz Midilia Marroquín
Mtro. Luis Alberto Romero
Mtro. Danilo Dardón

Comisión de moderadores

Elisa Mencos
Marvin García
Claudia Galindo
Isis Requena
Rubén Herrera
Lucía López
Magdalena Guamuch

COMISIÓN EDITORIAL

Dr. Mario Alfredo Ubico
Mtra. Luz Midilia Marroquín
Mtro. Luis Alberto Romero

Corrección y estilo

Mtro. Mario Castañeda

Corrección y elaboración de abstracts

Alessandra García Pontaza

Diagramación de interiores

Lucía Isabel López Aguilar

AGRADECIMIENTOS

ESPECIALES

Consejo Directivo de la Escuela de
Historia
Consejo Académico del Instituto
de Investigaciones Históricas,
Antropológicas y arqueológicas
(IIHAA).
Área de Arqueología Escuela de
Historia

Dirección General de Investigación
de la Universidad de San Carlos
(DIGI)

Dra. Tania Sagastume
Mtro. Danilo Dardón Flores
Dr. José Cal Montoya
Dr. Ángel Valdez Estrada
Mtro. Mario Castañeda
Alessandra García Pontaza

Por su contribución y aporte en la realización del IV Ciclo de Conferencias
Arqueológicas 2021 y a la publicación de su Memoria

Imágenes de portada:

“Sitio Vega del Cobán” por Suarlin Córdoba
“Stio Santa Isabel” por Ana Lucía Arroyabe, 2019



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

© 2021 Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas
Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
Edificio S1, Ciudad Universitaria, Zona 12
Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala, Centroamérica
<http://iihaa.usac.edu.gt>





Contenido

Introducción	6
Palabras iniciales	8
Presentación	9
Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala / Patricia del Águila Flores	10
El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental / Gustavo Martínez-Hidalgo	34
Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa / Luis Alberto Romero	44
San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos / Jorge Cáceres y Fredy Quiroa	66
Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas / Ana Betzabé Cruz y Mario Ubico	80
Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz / Horacio Martínez Paiz	93
Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765 / Mario Alfredo Ubico Calderón	107
Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabillero, Petén, Guatemala / Mónica Urquizú, Ricardo Rodas y Omar A. Alcover Firpi	130
Mujeres en Cancuén: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados / Claudia María Quintanilla y Paola Torres	150
Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala / Anaite Ordoñez Fajardo	167
La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico / Suarlin R. Cordova	182
La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos / Divina Perla-Barrera, Julien Sion, Chloé Andrieu y Fidel Tuyuc	197
Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del area maya / Fernando José Véliz Corado	219
Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco / Ana Lucía Arroyave	234
Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala / Edgar H. Carpio Rezzio, Ana Cristina Morales de Vielman y Diana Tojín	248



Introducción

El IV ciclo anual de conferencias arqueológicas correspondiente al año 2021 reunió en esta memoria 15 trabajos, cuyo contenido es del más alto valor académico los cuales abarcan diversos ámbitos que van desde la arqueología prehispánica, pasando por estudios de cultura material colonial, así como otros con connotaciones antropológicas e históricas y de gestión cultural.

Predominan los aportes de arqueología prehispánica como se puede apreciar en los títulos siguientes: Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabillero, Petén, Guatemala de Mónica Urquizú, Ricardo Rodas y Omar A. Alcover Firpi; Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados de Claudia María Quintanilla y Paola Torres; Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala de Anaité Ordoñez Fajardo; La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico de Suarlin R. Córdova; La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos de Divina Perla-Barrera, Julien Sion, Fidel Tuyuc y Chloé Andrieu; Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinautla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco de Ana Lucía Arroyave; y Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala de Edgar Carpio Ana Cristina Morales de Vielman y Diana Tojín.

En cuanto a estudios de cultura material con énfasis en la época colonial se tienen: Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas de Betzabé Cruz y Mario Ubico; Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765 de Mario Ubico. Estudios de cultura material con énfasis histórico-arqueológico que son los aportes titulados: estudios de historia de la arqueología como el denominado: Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz de Horacio Martínez y con enfoque antropológico-histórico: Identidad e historia mam, San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos de Jorge Cáceres y Fredy Quiroa. Estudios con enfoque antropológico cultura material y arqueología se puede apreciar en: Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya, de Fernando Véliz.

Existiendo también aportes en torno a la gestión del patrimonio cultural prehispánico de Guatemala en: Chuwa Nim'ab'aj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala de Patricia del Águila y Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa de Luis Romero.

Se ofrece en las siguientes páginas, el discurso inaugural del IV Ciclo de Conferencias Arqueológicas presentado por el Mtro. Danilo Dardón Flores, coordinador del IIHAA en la fecha en que se realizó el evento y una presentación a esta memoria por el Dr. Ángel Valdez Estrada, actual director de la Escuela de Historia. La comisión organizadora expresa su agradecimiento al Dr. José Cal, actual coordinador del IIHAA por su apoyo en la publicación de este contenido.

A pesar de las adversidades que conlleva la pandemia que actualmente afronta Guatemala y el mundo, los ponentes han logrado plasmar en estos trabajos su profesionalismo y entrega para proseguir en esa incansable brega por el conocimiento y salvaguardia del patrimonio cultural de Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Esta Memoria del IV Ciclo anual de conferencias Arqueológicas 2021, está dedicada a la amada patria Guatemala que al llegar a su bicentenario prevalece, gracias al esfuerzo de sus buenos hijos, aquellos honrados y trabajadores, aunque hay muchos problemas por afrontar y resolver.

Los criterios vertidos en los trabajos de investigación son de entera responsabilidad de los ponentes.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS, DEL IIHAA

PALABRAS INICIALES

Estimadas autoridades de la Escuela de Historia, miembros de la comisión organizadora, Dr. Mario Ubico, Mtra. Luz Midilia Marroquín, Mtro. Luis Romero, estimados investigadores y auxiliares de investigación del IIHAA, apreciados profesores, profesionales, estudiantes y público en general que nos ve y escucha gracias a este canal tecnológico al que la pandemia y las condiciones de salud nos han obligado. Digo esto porque hace cuatro años, los organizadores, a quienes debo agradecer especialmente su trabajo en la planificación y montaje de este ciclo anual de conferencias arqueológicas, organizaron el primer evento que se desarrolló, como los dos siguientes en forma presencial y tuvimos como marco y sede la Casa de la Cultura Flavio Herrera, a ellos, muchas gracias por sus atenciones.

Hoy principiamos el IV ciclo y debo confesarles que me siento muy emocionado, pues es la primera actividad académica pública del Instituto, este año. Abrir un evento de la envergadura y calidad de este IV Ciclo de conferencias, es estimulante, grato y alentador, porque uno de los aspectos importantes del Instituto de Investigaciones consiste no solo en producir conocimiento, si no también difundirlo. Por supuesto, discutirlo y compartir con otros profesionales de nuestras disciplinas.

He tenido el privilegio, de conocer de cerca el trabajo del arqueólogo y aprender algunas enseñanzas. Debo destacar entre otras cosas, el trabajo entusiasta en áreas donde la vida se hace difícil, con muchas carencias y también molestias, zancudos, víboras, calor, frío, incomodidades y entre todo siempre he destacado y sentido, el compañerismo y la camaradería en los equipos de investigación, momentos que en algunas oportunidades compartí, como amigo aficionado. También constaté el trabajo serio y la puesta en práctica de la teoría aprendida en clase, en los libros, en la explicación del maestro *in situ* y también del compañero que argumentaba su interpretación.

Admiro la capacidad de nuestros amigos arqueólogos en el montaje de eventos académicos con la escasa proximidad de un año. Aquellos que han participado en organización de eventos, sabemos lo que cuesta lograr ponencias con tan solo un año de distancia. Por supuesto, ello muestra un buen punto que dice mucho de la formación del profesional de la arqueología. Falta mucho por hacer, desde luego, necesitamos de infraestructura, de material y equipo, de mayores recursos para desarrollar mejor trabajo cualitativa y cuantitativamente hablando. He soñado con ver a nuestra escuela con el presupuesto que permita desarrollar prácticas en proyectos permanentes y sistemáticamente realizados en planificaciones temporales de varios años, claro, algunos deberían ser permanentes, pienso en nuestra presencia en sitios arqueológicos a cargo de nuestra universidad.

No son palabras vanas, existen proyectos, yo mismo presenté hace varios años uno. Debemos entonces apresurar el futuro para que esto sea una realidad.

El tiempo apremia y solo me resta agradecer a todos y todas su presencia, razón de ser de este ciclo. En nombre de nuestro Instituto de Investigaciones, me honro darles la cordial bienvenida. Muchas gracias.

Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores
Coordinador IIHAA, febrero 2021



Presentación

Tienen en sus manos la cuarta edición de la publicación de las ponencias presentadas en el “IV Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas”, esfuerzo que he tenido la oportunidad de ver desde su creación hasta el presente año, un encuentro que nació en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala y que, año con año, aumenta el número de ponencias y las expectativas por los resultados de las investigaciones que son presentadas.

Los espacios para la presentación y publicación de los resultados de las investigaciones arqueológicas, son muy necesarios en este país, en estos 4 años, hemos visto el crecimiento en cantidad y calidad de los trabajos presentados y publicados, detrás está el trabajo de quienes dedican todo su esfuerzo en la organización, especial mención al Mtro. Luis Alberto Romero, el Dr. Mario Ubico y la Mtra. Luz Midilia Marroquín, que han cuidado los detalles para lograr el nivel académico requerido en esta edición.

El patrimonio cultural de Guatemala está en peligro y ahora más que nunca. Los intereses particulares que se imponen sobre el bien común, afectan también al patrimonio por lo que constantemente se ve amenazado con medidas arbitrarias, que obedecen más a criterios económicos de lucro y no a un dictamen académico riguroso. Lamentablemente, en un país como Guatemala, con los índices de miseria, pobreza y falta de escolaridad, el trabajar por la conservación del patrimonio cultural es una tarea titánica.

Es mi propósito apoyar el estudio, la conservación y defensa del patrimonio cultural del país, desde una perspectiva académica que implica la rigurosidad de la investigación y la calidad de las publicaciones que se generen para dar a conocer los diversos estudios que se desarrollan en la materia.

Mis felicitaciones por esta publicación y a la espera de otras ediciones más.

Dr. Ángel Valdez Estrada
Director, Escuela de Historia, USAC, noviembre 2021



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

*Patricia del Águila Flores**

Resumen

La gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala ha tomado auge a partir del inicio del presente siglo, y es que, con la necesidad de proteger, promover y divulgar dicho patrimonio, se debe de contar con instrumentos técnicos, legales y administrativos para la gestión del mismo y que sirvan de guía para su buen manejo.

En esta oportunidad se abordarán los aspectos

generales del Plan de Gestión del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj, que por mucho tiempo fue conocido con el nombre de Mixco Viejo o Chinautla Viejo. Se espera con ello que sirva de ejemplo para que en otros sitios o parques se elaboren e implementen este tipo de guías y que los mismos se vuelvan autosuficientes y autosostenibles.

Palabras clave

Gestión, patrimonio cultural, plan de gestión.

Abstract

The management of the Cultural Heritage in Guatemala has boomed since the beginning of this century, and is that, with the need to protect, promote and disseminate this heritage, technical, legal and administrative instruments must be available for the management of the same and that serve as a guide for its good management.

On this occasion, the general aspects of the Management Plan of Chuwa Nim'ab'aj Archaeological Park, which was long known as Mixco Viejo or Old Chinautla, will be addressed. This is expected to serve as an example for other sites or parks to develop and implement such guides and to become self-sufficient and self-sustaining.

Keywords

Management, cultural heritage, management plan.

* Licenciada en Arqueología, por la Escuela de Historia, Maestra en Patrimonio Cultural para el Desarrollo con énfasis en Gestión Cultural, por la Escuela de Postgrado de la Facultad de Arquitectura ambas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigadora y editora de diversas publicaciones en temas arqueológicos, antropológicos e históricos, actualmente trabaja como investigadora independiente. Correo: pidelaflor@yahoo.es



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Introducción

Para poder realizar una adecuada gestión del patrimonio cultural, se deben de contar con instrumentos legales, técnicos y administrativos, los cuales servirán de guía para su buen manejo, que lo convierta en un patrimonio autosostenible y se promueva su desarrollo a nivel local, nacional y regional, y que se mantenga como un elemento de desarrollo cultural, social y económico para la región en donde se aplique.

El plan de gestión es la herramienta técnica-administrativa-normativa que definirá las acciones y estrategias que indican las tareas de trabajo y la responsabilidad institucional para su manejo.

En esta ocasión se presentará el plan de gestión de la ciudad prehispánica de Chuwa Nim'ab'äj (Frente a la gran piedra o Mixco Viejo), que se encuentra ubicada en el altiplano de Guatemala. El área precolombina del territorio guatemalteco fue habitada desde aproximadamente 2000 a.C.

El sitio arqueológico está ubicado en el municipio de San Martín Jilotepeque, del departamento de Chimaltenango. Se localiza a una altura de 980 metros sobre el nivel del mar, con una latitud de 14° 52' 18" y una longitud de 90° 09' 48" (hoja cartográfica, Granados 2060:I). Chuwa Nim'ab'äj está situado a unos 6 km al oeste de la afluencia del río Pixcayá en el río Grande o Motagua, en el extremo noroeste del departamento de Chimaltenango. Se encuentra sobre una meseta ondulada, desde la cual se divisan las cadenas montañosas de los departamentos de Chimaltenango, Quiché, Baja Verapaz y Guatemala. La meseta se levanta, cortada a pico, por encima de barrancos muy profundos, por donde corre la quebrada Pancacó, afluente del Pixcayá (Gall, 1999).

¿Qué es la Gestión Cultural?

La gestión cultural se refiere a la administración de determinados recursos, que en este caso puede ser un bien o servicio cultural, con unos objetivos determinados, esta se relaciona con promover, incentivar, diseñar y realizar proyectos culturales desde cualquier ámbito.

De la definición anterior se pueden decir que: la administración hace referencia a dirigir la economía de una persona o entidad, la definición más aplicada a la gestión cultural (sobre todo a la gestión cultural pública) es cuidar los intereses de una comunidad.

Los recursos pueden ser financieros, tecnológicos, comerciales, materiales e inmateriales (por ejemplo, una marca) o como personas sean estas artistas, técnicos, colaboradores.

Y por último las organizaciones, acontecimientos o infraestructuras culturales.

Aspectos generales del Plan de Gestión del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj

El plan de gestión se dividió en cinco capítulos.

1. Descripción del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj.
2. Diagnóstico del Parque.
3. Desarrollo del Plan de Gestión.

4. Zonificación y normatividad, plan de uso y plan de monitoreo.

5. Referencias bibliográficas.

1. Descripción del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj

El parque cuenta con una riqueza incalculable en patrimonio cultural inmueble, mueble y natural, los cuales se resumen de la siguiente manera:

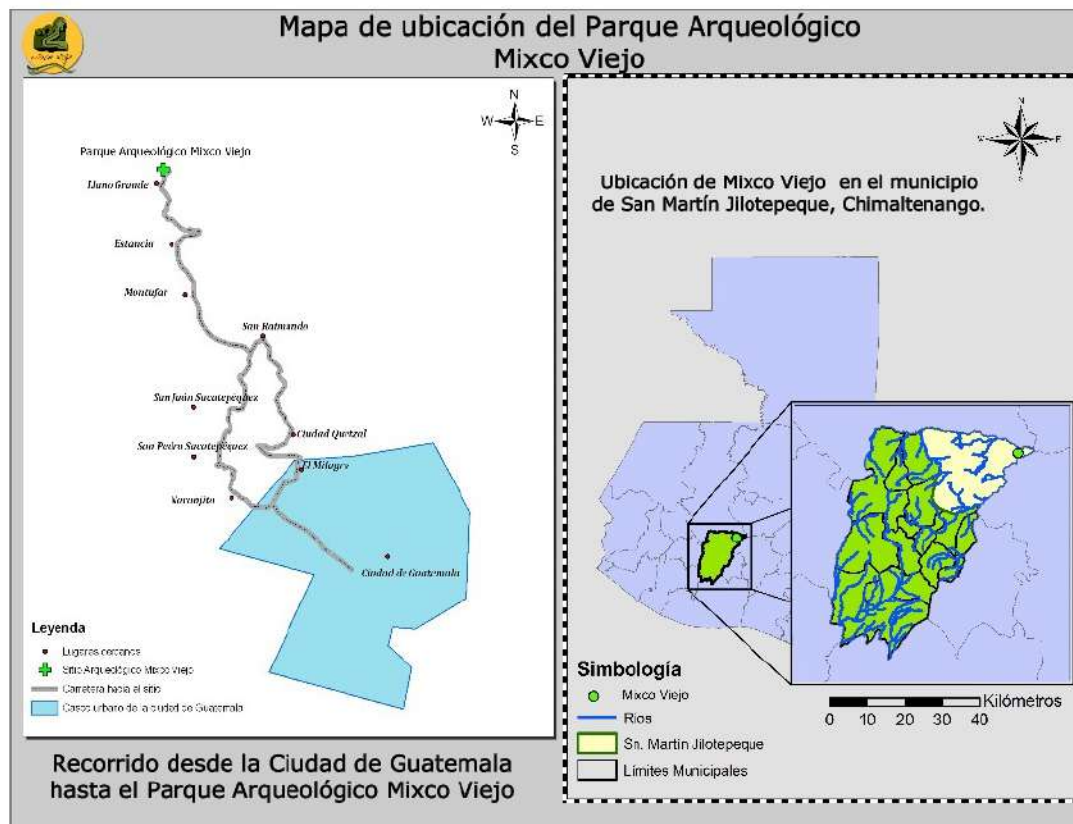


Figura 1. Mapa de ubicación del parque arqueológico en primer mapa es el recorrido que se hace de la ciudad de Guatemala, hacia el Parque y en el segundo donde está ubicado el municipio de San Martín Jilotepeque, y al final la ubicación del parque. Referencia: Fernando Tello, 2011.

Patrimonio Cultural Inmueble

Chuwa Nim'ab'äj muestra una arquitectura típica del posclásico formada por plataformas elevadas dobles, cuenta con dos canchas para el juego de pelota. Las construcciones del sitio están hechas de laja cubierta por una capa de estuco. Hay un sistema de drenaje que permitía la evacuación de las aguas de lluvia. Las viviendas alrededor de las plazas eran de forma rectangular y ocuparon entre 6 y 8 metros de largo y 3 a 3.5 metros de ancho, estaban construidas con material perecedero, sobre una base de piedra. Las paredes eran de bajareque o barro amarrado con cañas. Los techos fueron de palma, muy similares a las construcciones actuales del altiplano.

El sitio es una ciudad que abarca varias colinas protegidas por muros escalonados en los extremos de la meseta; las colinas a su vez están rodeadas por profundas barrancas; la cima plana está ocupada por doce grupos de edificaciones de distintas tipologías; cuatro grupos mayores y ocho grupos menores relacionados. Cada promontorio de la meseta se levanta un conjunto o grupo de edificios, doce en total, con más de doscientas cincuenta edificaciones entre plazas, templos, altares, grandes plataformas, juegos de pelota, muros, drenajes y zócalos de las unidades habitacionales entre otros.

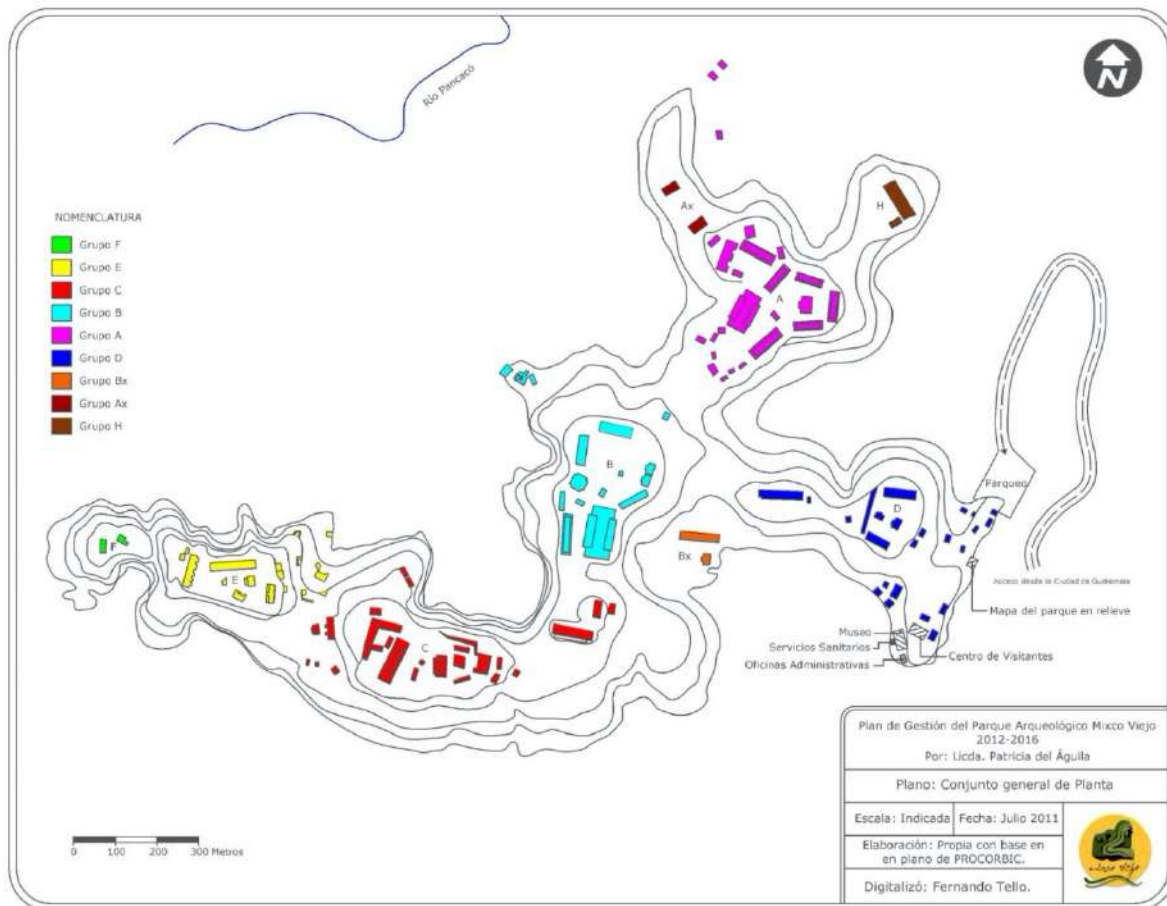


Figura 2. Este es el plano del conjunto arquitectónico del parque, en donde se identifican los diferentes grupos de edificaciones desde el grupo A hasta el F y sus diferentes subgrupos de edificaciones.
Referencia: Patricia del Águila F., 2011, con base a plano del PROCORBIC.

Primeras intervenciones

En el año de 1954 se iniciaron los trabajos formales de exploración, excavación, recolección, levantamiento de planos, reconstrucción y consolidación de algunos de los edificios. La misión francesa realizó trabajos en cuatro etapas (1954-1955, 1956-1957, 1961-1962 y la última de 1966-1967).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala



Figura 3. Fase de restauración de Edificio B-3 en Mixco Viejo.
Referencia: Deleón Z., Carlos, 1957.

Condiciones actuales del parque

Chuwa Nim'ab'äj durante el período de 1990 a 2005 estuvo a cargo del Programa de Conservación de Bienes Culturales (PROCORBIC actualmente Departamento de Conservación de Bienes Culturales (DECORBIC) y luego pasó a ser administrado por el Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales (DEMOPRE), de la Dirección Técnica del Instituto de Antropología e Historia de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Ministerio de Cultura y Deportes. En el año 2008, el área es declarada como Parque Arqueológico.

Chuwa Nim'ab'äj originalmente se encontraba en propiedad privada y es hasta el 6 de noviembre del 2000 que pasa a formar parte de los Bienes del Estado de Guatemala. Quedó inscrito oficialmente según la escritura pública No. 15 y es autorizada el día 12 de enero de 2000, como Finca No. 30326, Folio 249, Libro 247 de Chimaltenango.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala



Figura 4. Se muestra cómo se encuentra en la actualidad las edificaciones del parque, este es la cancha de juego de pelota del Grupo A.

Fotografía: Patricia del Águila F., 2008.

Patrimonio Cultural Mueble

En la ciudad se desarrollaron múltiples actividades artesanales como la elaboración de cerámica micácea, talla de artefactos en piedra (cuchillos, navajas de obsidiana, piedras y manos de moler de basalto, cuentas de piedras para adornos, etc.), (Fauvert-Berthelot, 1999).

La cerámica y la lítica fueron parte vital del desarrollo del sitio, casi la totalidad del material encontrado -utensilios domésticos y objetos en barro cocido- datan de los últimos años antes de que se iniciase el período hispánico.

Los utensilios de uso corriente son comales, ollas con o sin asas, cántaros y cuencos de cerámica micácea. Enterrada al pie de monumentos se encontró gran cantidad de urnas funerarias, semejantes a los cántaros domésticos, ya que es sabido que los kaqchikeles del lugar incineraban a sus muertos y depositaban las cenizas dentro de cántaros en que abrían tres agujeros en correspondencia con los ojos y la boca del difunto. Estas urnas están a menudo decoradas con motivos pintados en negro, rojo y crema, representando una serpiente estilizada, tipo de decoración conocido como polícromo de Chinautla, ya que los primeros vasos encontrados, de este género, fueron de esa localidad.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala



Figura 5. Cántaro bícromo con asas



Figura 6. Urna Funeraria de Chuwa Nim'ab'äj

Piezas del Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Fotografías: Patricia del Águila F., 2008.



Figura 7. Colección de Vasijas de Chuwa Nim'ab'äj. Referencia de Juan Luís Velásquez I., 2009 con base a Carlos Navarrete, 1961 y R. Wauchope, 1970.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

La escultura sobre piedra en Chuwa Nim'ab'äj es bastante escasa, habiéndose encontrado solamente una bella pieza en bulto que representa las fauces abiertas de una enorme serpiente, con una cabeza antropomorfa dentro de ella, que es el marcador del juego de pelota. Ver figura 8.



Figura 8. Marcador de Juego de Pelota tallado en piedra, representa una cabeza humana dentro de las fauces de una serpiente. Referencia de Henri Lehmann, 1968.

Patrimonio Natural

En el valle del río Grande o Motagua se puede observar una composición árida con zarzales, cactus y otras plantas del ecosistema de chaparral espinoso. El Parque Arqueológico de Chuwa Nim'ab'äj está rodeado por árboles de ciprés y musgo gris. Ver figura 9.

En todas las áreas circunvecinas lo que más se cultiva es el maíz y frijol, que son parte de la dieta básica de los pobladores de la región, estos cultivos son estacionales producidos en la época lluviosa; durante esta época se da una temporada de sequía que recibe el nombre de “canícula”, y afecta los cultivos de la región” (Gall, 1999: Tomo IV pág 47-53).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala



Figura 9. Ecosistema de Chaparral Espinoso.
Fotografía: Patricia del Águila F., 2010.

2. Diagnóstico del Parque Arqueológico de Chuwa Nim'ab'äj

Para poder realizar el diagnóstico se tomaron aspectos importantes con que cuenta el parque, y luego hacer una descripción tanto de las fortalezas como debilidades detectadas en el lugar.

Los aspectos tomados en cuenta fueron:

- Historia del Sitio
- Accesibilidad
- Presentación del Parque
- Señalética
- Recorrido dentro del parque
- Comprensión del área patrimonial cultural y natural
- Mantenimiento del Parque Arqueológico
- Estado de conservación del parque
- Problemas, causas y efectos detectados

3. Desarrollo del Plan de Gestión del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj para el período 2012-2016

Lo primero que se llevó a cabo fue elaborar la Visión y Misión del Plan de Gestión del Parque. Después de haber elaborado esos aspectos se plantearon los Alcances del Plan de Gestión, los cuales tienen dos niveles de acción, uno local que se refiere al espacio físico actual del parque, y otro regional o área de influencia en donde se encuentran el paisaje de la cuenca del río Motagua y Pancacó y las comunidades vecinas, infraestructura de acceso y otros. Ver diagrama 1.

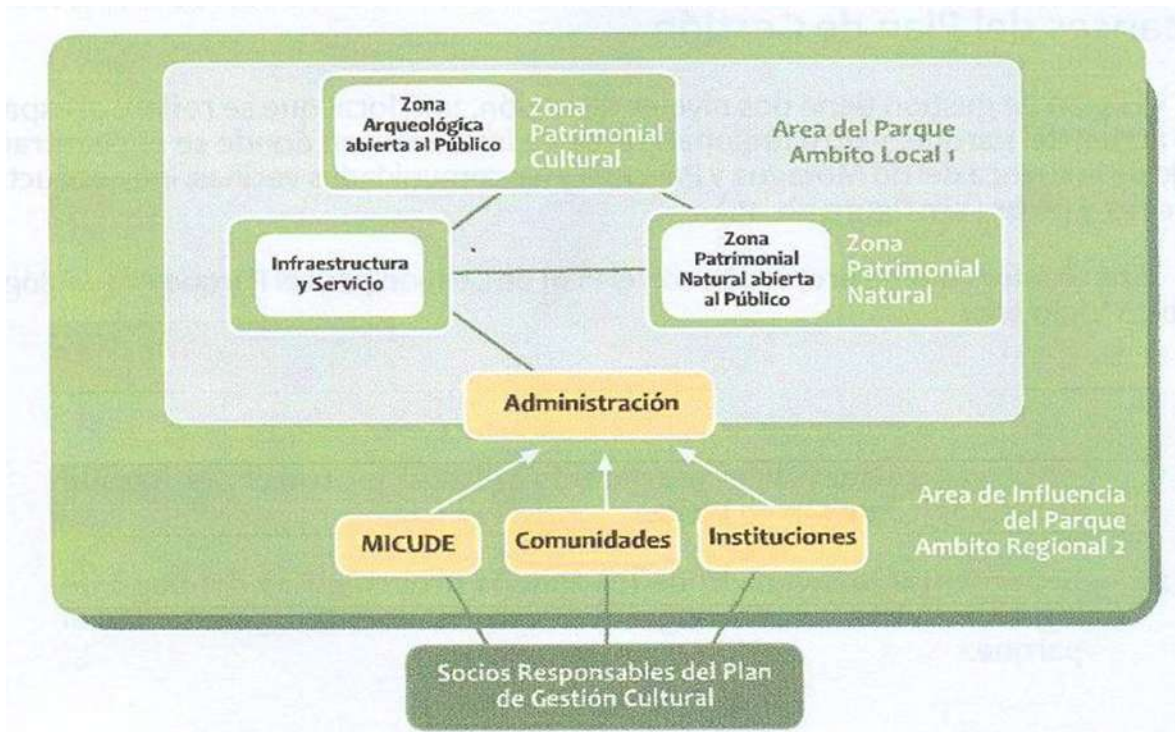


Diagrama 1. Se explica los niveles de acción del plan de gestión.
Referencia: Patricia del Águila F., 2011.

Proceso y Metodología de Elaboración del Plan de Gestión del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj

Para poder desarrollar el Plan de Gestión del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj, se tuvo que hacer un análisis de su situación actual, partiendo de sus potencialidades.

Entre las principales potencialidades se tiene: el acceso al parque que es asfaltado; la cercanía a la capital que es de 60 km de distancia; el paisaje, y que se pueden plantear y desarrollar circuitos de templos coloniales, caminamientos y visita a otros sitios arqueológicos. Por otro lado, las comunidades vecinas y la cabecera departamental tienen deficiente acceso para llegar al sitio arqueológico.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Se identificó un problema principal, el cual es: *el limitado desarrollo del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj*. Esto condujo a que se identificaran las causas y los efectos que esto producía siendo los siguientes:

Causas

1. Limitada valorización del patrimonio cultural y natural del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj, por parte de las autoridades municipales del departamento de Chimaltenango. En parte por las malas vías de comunicación con el sitio.
2. Limitadas capacidades de planificación y gestión por parte de la institución responsable del patrimonio cultural.
3. Poca valorización del patrimonio como un recurso para el desarrollo.
4. Desconocimiento y poca divulgación del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj.
5. Limitadas actividades económicas vinculadas con la gestión del parque.

Efectos

1. No existe un plan de conservación y puesta en valor del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj.
2. No existe un plan de desarrollo del parque elaborado interinstitucionalmente.
3. Escasa participación ciudadana y de autoridades locales en el proceso de gestión del parque.
4. Baja afluencia de visitantes. La carretera asfaltada favorece las visitas desde la capital, pero las visitas de la cabecera departamental al sitio son difíciles debido al mal estado del camino, igual sucede con San Martín Jilotepeque y Joyabaj.
5. Escasa intervención de pobladores y autoridades locales en actividades económicas.

Luego de haber identificado el problema, sus causas y efectos se procedió a construir el árbol de objetivos, teniendo como objetivo principal: *el desarrollo sostenible del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj*, lo cual da respuesta al problema principal.

La metodología de elaboración del plan de gestión se basó en el marco lógico que tiene como propósito fortalecer el diseño, la ejecución y la evaluación de proyectos. Ver diagramas 2 y 3.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala



Diagrama 2. Diseño del Marco Lógico. Tomado de Gualberto Milocco, 2005:2

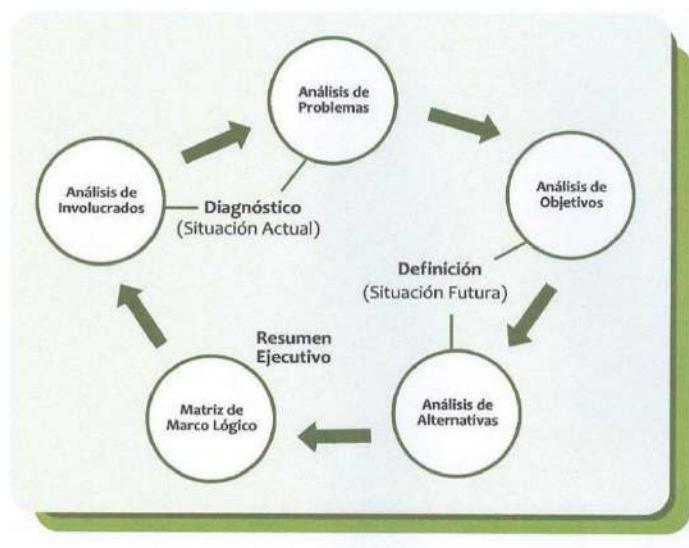


Diagrama 3. Diseño del Sistema de Marco Lógico. Tomado de Gualberto Milocco, 2005:3

En este diagrama se muestra de manera general el contenido del plan de gestión, presentando los resultados y los logros a alcanzar para el período en que fue elaborado el mismo. Ver figura 10.

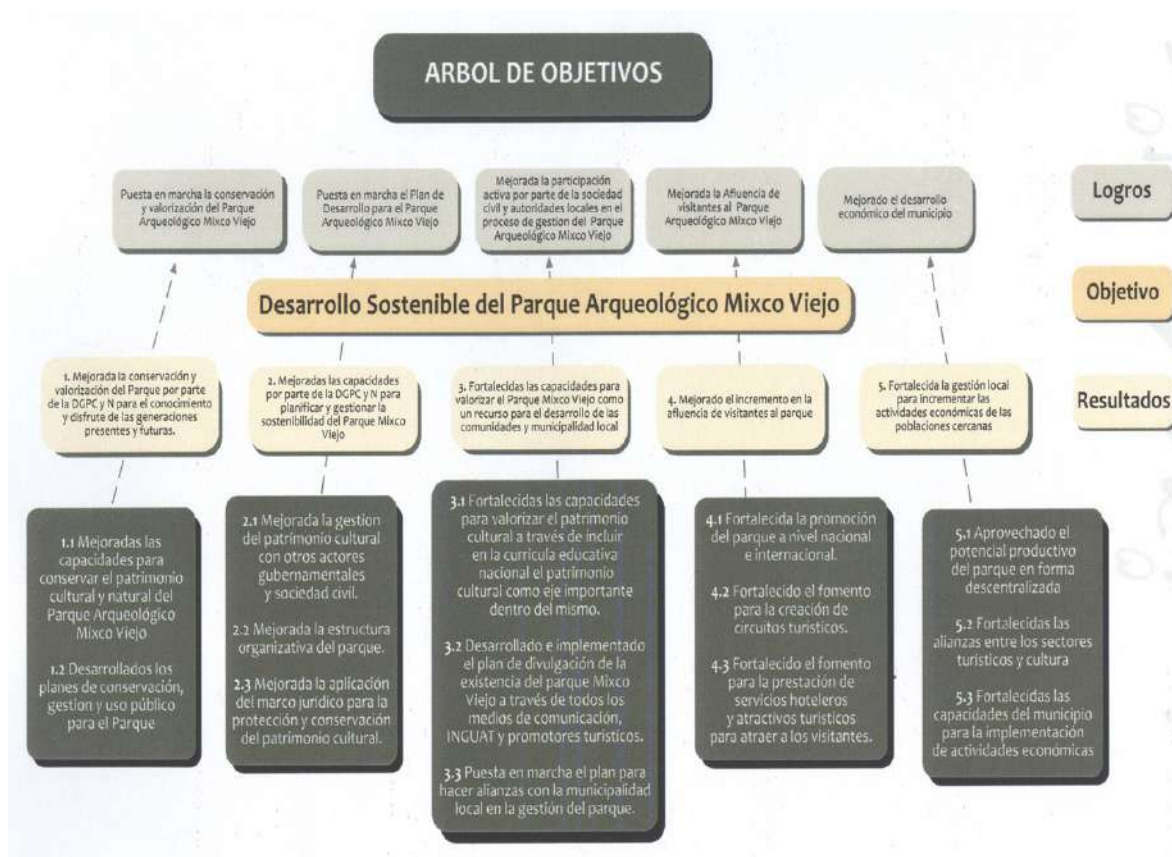


Figura 10. Árbol de Objetivos del Plan de Gestión para el Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj 2012-2016. Elaborado por Patricia del Águila F., 2011.

Árbol de Objetivos

Objetivo principal: el desarrollo sostenible del Parque Arqueológico de Chuwa Nim'ab'äj

Resultados

1. Mejorada la condición, presentación y valorización del Parque Arqueológico por parte de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural para el conocimiento y disfrute de las generaciones presentes y futuras.
2. Mejoradas las capacidades de gestión por parte de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural para planificar y gestionar la sostenibilidad del parque.
3. Fortalecidas las capacidades para valorizar el parque como un recurso para el desarrollo de las comunidades y municipalidad local.
4. Mejorado el incremento en la afluencia de visitantes al parque.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

5. Fortalecida la gestión local para incrementar las actividades económicas de las poblaciones cercanas y la mejora de los caminos vecinales para que vecinos y estudiantes de la región puedan tener fácil acceso al monumento patrimonial del parque.

Así mismo, para cada resultado se presentan acciones, líneas de acción, actividades e indicadores de resultados.

Logros

1. Puesta en marcha del plan de condición, presentación y valorización del Parque Arqueológico.
2. Puesta en marcha el plan de desarrollo para el Parque Arqueológico.
3. Mejorada la participación activa por parte de la sociedad civil y las autoridades locales en el proceso de gestión del Parque.
4. Mejorada la afluencia de visitantes al Parque Arqueológico.
5. Mejorado el desarrollo económico y red vial del municipio.

Aquí se observan a todos los actores involucrados para que el plan de gestión tenga éxito, los cuales son la administración pública del mismo órgano, la administración pública del estado y otros tipos de administración. Ver tabla 1.

Actores Involucrados

Administración Pública del mismo órgano	<ul style="list-style-type: none">• Ministerio de Cultura y Deportes• Viceministerio de Patrimonio Cultural y Natural• Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural• Asesoría Jurídica• Dirección del Instituto de Antropología e Historia• Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales• Departamento de Conservación de Bienes Culturales• Departamento Financiero• Dirección de Investigación y Registro• Registro de Bienes Culturales• Dirección de Patrimonio Intangible• Lugares Sagrados
---	---



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Administración Pública del Estado	<ul style="list-style-type: none">• Congreso de la República• Ministerio de Medio Ambiente• Ministerio de Economía• Ministerio de Educación• Ministerio de Finanzas Públicas• Secretaría General de Planificación• Consejo Nacional de Áreas Protegidas• Consejo de Reducción de Desastres• Ejército de Guatemala• Instituto Nacional de Bosques• Bomberos Municipales
Otros tipos de Administración	<ul style="list-style-type: none">• Instituto Guatemalteco de Turismo• Promotores Culturales• Promotores Turísticos• Representantes de las comunidades cercanas al Parque Chuwa Nim'ab'äj• Consejo Comunitario de Desarrollo• Representantes de los municipios de San Pedro Sacatepéquez, San Juan Sacatepéquez, San Raimundo y San Martín Jilotepeque• Grupos de Guías Espirituales Mayas• Sociedad Civil• Cooperación Internacional

Tabla 1: Actores Involucrados. Elaborada por Patricia del Águila F., 2012.

4. Zonificación y normatividad

Dentro de los aspectos importantes para ordenar las actividades dentro del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj está establecer la zonificación del área de acuerdo con sus características y usos propios, las que deben responder a las necesidades de conservación de los elementos culturales y naturales que el mismo tiene. Dentro del Plan de Gestión se proponen actividades permisibles para el Parque inicialmente de manera general, y luego de acuerdo a las zonas propuestas para su administración y manejo.

De las zonas propuestas, cada una contará con sus objetivos y normas de gestión. Un punto importante de mencionar es que se ha considerado toda el área del Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj como zona núcleo, con usos permisibles para su administración y divulgación.

Las zonas propuestas son las siguientes:

- *Núcleo.* Es la que contiene los elementos de conservación cultural y natural.
- *Uso Público.* Es la que contiene los servicios de infraestructura turística, tales como: estacionamiento para vehículos, garita de ingreso, centro de visitantes, los senderos culturales y naturales.
- *De amortiguamiento.* Son los terrenos alrededor del Parque.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

- *Zona de Reserva.* Zona de la naturaleza protegida para preservar el conjunto de su ecosistema o una de sus partes.
- *Zona de Investigaciones.* Parte del patrimonio cultural que se estudiará a través de investigaciones arqueológicas y trabajos de restauración.

4.1 Plan de uso Público para el Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj

Este es un instrumento de guía donde se dan los lineamientos para el mejor manejo, gestión, conservación y mantenimiento del parque. Al poner en marcha este plan brindará a la sociedad el conocimiento del patrimonio cultural y natural del área y que sea una actividad educativa agradable y de calidad para los visitantes.

Componentes del Plan de Uso Público

Se ha considerado necesaria la realización del Plan de Uso Público para el Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj, tomando en cuenta su importancia a nivel regional, nacional e internacional, y es uno de los elementos más relevantes que se deben de considerar cuando se elabore el Plan de Gestión del Parque. Los aspectos que se tomaron en cuenta para su elaboración son los siguientes (MCD, 2009 y 2008):

El monto de la tarifa: debe de adecuarse a la realidad actual, debe de incrementarse un 10 % ya que actualmente se cobran Q 5.00 a los nacionales y Q. 50.00 a los extranjeros.

Facilidades turísticas e infraestructura: se cuenta con un mapa en relieve, la oficina administrativa, área de estacionamiento, oficina de boletaje, ranchos con churrasqueras, servicios sanitarios y agua potable. Ver figuras 11, 12 y 13.



Figura 11. Maqueta del Parque. Fotografía: Patricia del Águila F., 2011.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala



Figura 12. Oficina de la administración.
Fotografía: Patricia del Águila F., 2011.



Figura 13: Batería de Servicios Sanitarios.
Fotografía: Patricia del Águila F., 2011.

Áreas habilitadas para uso público

Las áreas habilitadas para el uso público se componen principalmente de dos sectores principales: Zona núcleo, que contiene los elementos de conservación natural y cultural, y la Zona de Uso Público que contiene los servicios de infraestructura turística (garita, estacionamiento y centro de visitantes), senderos culturales y naturales.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Zona Núcleo: preservan los vestigios arqueológicos muebles e inmuebles de gran relevancia cultural en su estado original.

Zona de Uso Público: está definida como una zona en donde se permite el uso público de manera sostenible y regulada. Comprende el área del centro de visitantes (estacionamiento, mapa en relieve, área de churrasqueras), el sendero cultural que recorre a las diferentes plazas (MCD, 2007). Ver figura 14.



Figura 14. Grupo A.
Fotografía: Patricia del
Águila F., 2011.

Zona de reservas aledañas al parque

El Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj, se encuentra ubicado en lo alto de una meseta, como era la costumbre de construir en época Posclásica, por lo que cuenta con una vista espectacular desde cualquier punto donde el visitante se encuentre, por lo que se podrían hacer visitas guiadas a caballo para recorrer las montañas cercanas y bajar hasta el río Motagua y poder hacer así un recorrido turístico natural por las áreas aledañas al mismo. Ver figura 15.



Figura 15. Panorámica desde el Parque. Fotografía de Patricia del
Águila F., 2011.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Arquitectura preparada para el uso público

La visita continua al parque y el incremento de turistas podrían provocar ciertos daños a los edificios prehispánicos principales del sitio, especialmente en las áreas de las Plazas A, B, C, D y E. En estos sectores se encuentran las dos canchas de juego de pelota, las pirámides gemelas, palacios y plataformas. Es importante mencionar que el sitio se encuentra restaurado en un 90% el sector visitable, por lo que se puede acceder a casi todos sus edificios. Estos edificios pueden sufrir daños si no se toman medidas preventivas y conectivas para su conservación. Ver figura 16.



Figura 16. Cancha de Juego de Pelota Plaza B. Fotografía: Patricia del Águila F., 2011



Figura 17. Quemador contemporáneo ubicado en el Grupo B. Fotografía: Patricia del Águila F., 2011.

Quemadores Contemporáneos

En el parque existen dos quemadores en los grupos B y Bx, en ellos se llevan a cabo ceremonias mayas. Ver figura 17.

Generación de empleos por la actividad turística

- Guías bilingües turísticos
- Venta de textiles y souvenirs
- Venta de veladoras, pom, candelas y flores para las ceremonias mayas
- Venta de guías para visitar el parque, libros sobre arqueología maya
- Venta de comida, golosinas y sodas

Visitas al parque

Crear un centro para atención a los visitantes el cual deberá tener una sala de exposiciones, un museo, áreas de descanso con material divulgativo para la interpretación al sitio, área para primeros auxilios y construir un centro para alquilar locales comerciales.

Sendero interpretativo cultural

Para que los visitantes conozcan de mejor manera el Parque Arqueológico Chuwa Nim'ab'äj, se propone que se establezca un sendero, en cuyos caminamientos los visitantes presten atención a las edificaciones que posee.

Este sendero recorrerá de manera continua desde la entrada, los vestigios arqueológicos construidos durante el periodo Posclásico Tardío (1250 – 1524 d. C.) que se encuentran en el sitio y que incluyen los espacios físicos de los 6 grupos principales. Pueden observarse las canchas de juego de pelota ubicadas en los grupos A y B; así como las pirámides gemelas que se encuentran en el grupo B. Lo impresionante de Chuwa Nim'ab'äj es que es uno de los sitios mejor restaurados posterior al terremoto del año 1976, que afectó grandemente esta área, y en el que actualmente el visitante puede contemplar la grandeza de sus edificaciones, palacios, plazas y los cientos de metros de murallas construidas para la protección contra invasiones. Ver figura 18.

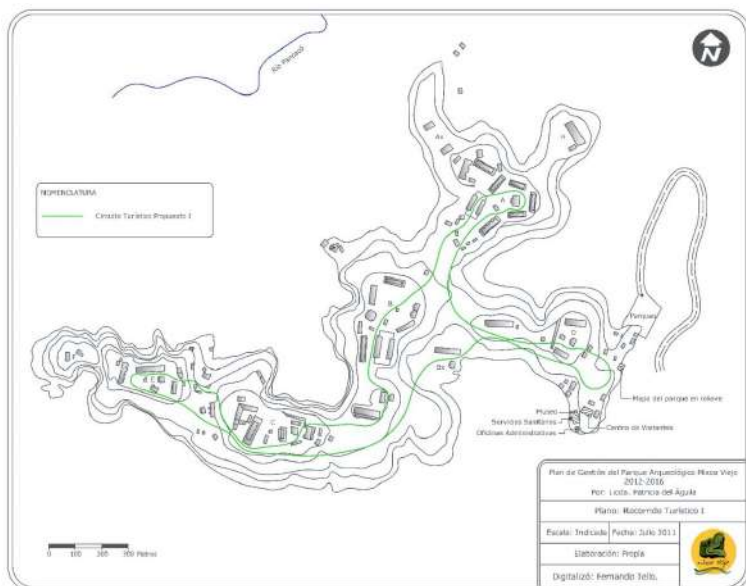


Figura 18. Circuito turístico propuesta I. Referencia: Patricia del Águila F., 2011 con base en plano del PROCORBIC. Digitalizó Fernando Tello, 2011.

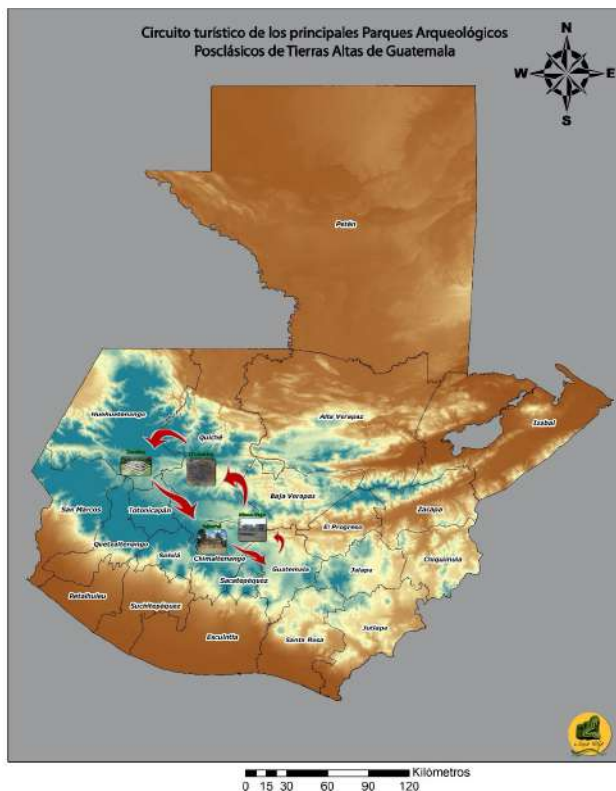


Figura 19. Circuito turístico de los principales Parques Arqueológicos del Posclásico de Tierras Altas de Guatemala. Digitalización de Fernando Tello, 2011

Sendero interpretativo de la cultura viva

Como un plus añadido a la visita de Chuwa Nim'ab'äj se puede realizar un circuito turístico cultural que dure 3 días y dos noches, haciendo visitas a las iglesias coloniales de San Juan Sacatepéquez, San Raimundo, con sus respectivos mercados, caminamientos en los parajes cercanos para observar el paisaje de la cuenca, la flora y fauna local y realizar visitas a los sitios arqueológicos de Chuwa Nim'ab'äj, Gumarkaj, Zaculeu y finalizando en Iximche'. Ver figura 19.

Sendero interpretativo natural

Por la flora y fauna predominantes en el área, se propone para el uso público, que se realice un sendero interpretativo natural por medio de caminamientos. Estos recorridos se podrán hacer a pie o a caballo, en una forma guiada por personas capacitadas en la explicación de los recursos naturales que existen en la región.

El paisaje brinda una belleza natural, alrededor del kilómetro 50, en donde se divisa en la lejanía toda la configuración montañosa en la que se ubica Chuwa Nim'ab'äj. Es una dilatada hondonada rodeada en lo alto por las montañas de la sierra de Chuacus y en lo bajo, por cañadas y estrechos tajos cavados por los ríos Pixcayá y Pancacó; un poco más lejos están las vegas del caudaloso río Grande o Motagua.

Casi en el centro del valle se levanta verticalmente la meseta de Chuwa Nim'ab'äj, esculpida sobre precipicios de más de 100 m de altura. Por una estrecha senda se ingresa a la ciudadela ceremonial kaqchikel construida en la última mitad del siglo XVI. Sin duda, no solo la espectacularidad del paisaje, sino la conformación geográfica misma del lugar impregna una energía que cuando el visitante está en cualquiera de sus plazas, pirámides o murallas tiene la sensación de sentirse: *“Desde la faz de la tierra, ante la faz del cielo”* (Paz, 2004). Ver figura 20.

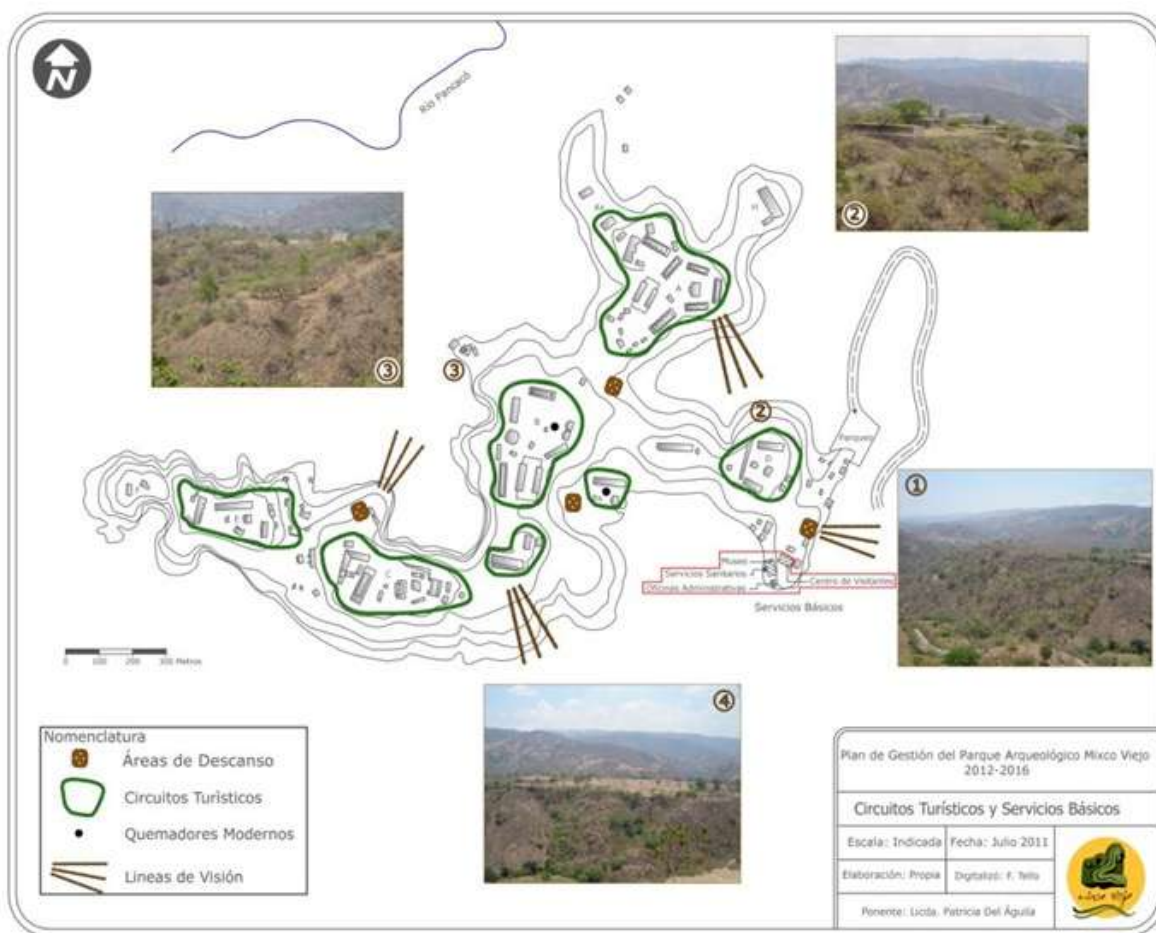


Figura 20. Circuito turístico y Servicios Básicos. Referencia: Patricia del Águila F., 2011 con base en plano del PROCORBIC. Digitalizó Fernando Tello, 2011.

4.2 Plan de Monitoreo

El plan de monitoreo identifica y prioriza los indicadores necesarios para conocer el estado de conservación del patrimonio cultural y natural, así como evaluar la efectividad de las estrategias para mantener o mejorar la viabilidad de los elementos de conservación y también para reducir las amenazas que afectan a estos elementos.

Los criterios utilizados para la selección de indicadores fueron: la capacidad institucional, la disponibilidad de fondos y fuentes de financiamiento y la selección de indicadores aplicables a la mayoría de los elementos, que son capaces de brindar información útil para la toma de decisiones.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Se incluyeron diez indicadores considerados para desarrollar el monitoreo en cuanto al uso público se encuentran:

- a) Determinar el porcentaje de puesta en marcha del plan de uso público
- b) Número de visitantes al sitio
- c) Monto generado por concepto de tarifas de ingreso
- d) Capacidad de soporte
- e) Número de facilidades turísticas
- f) Áreas habilitadas para el uso público
- g) Número de atractivos turísticos en áreas aledañas al parque
- h) Número de atractivos turísticos en áreas aledañas
- i) Número de empleos generados por la actividad turística
- j) Arquitectura afectada por el uso público
- k) Zona de patrimonio cultural
- l) Zona de patrimonio natural

Referencias bibliográficas

Del Águila, Patricia (2012). *Plan de Gestión del Parque Arqueológico Mixco Viejo para el período 2012-2016*. Tesis de Maestría en Patrimonio Cultural para el Desarrollo, con énfasis en Gestión por la Escuela de Postgrado de la Facultad de Arquitectura. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Deleón, Carlos (1957). *Reconstrucción de Centros Indígenas en el Altiplano de Guatemala*. Tesis para optar al título de Ingeniero Civil en la Facultad de Ingeniería. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Fauvet-Berthelot, Marie-France (1999). "El Período Postclásico en el Altiplano." En: *Historia de los Mayas*, Fascículo 15, Fundación G & T. Guatemala.

Gall, Francis (1999). *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional. Tomo II (pp. 340 – 343) Tomo IV (pp. 47 – 53), Guatemala.

Asociación de Amigos del País (1999). *Historia General de Guatemala*: Fundación para la Cultura del Desarrollo de Guatemala, Tomo I, pp. 666 y 715.

Lehmann, Henri (1968). *Mixco Viejo, Guía de las Ruinas de la Plaza Fuerte Pocoman, Guatemala*: Editorial Piedra Santa.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Chuwa Nim'ab'äj un estudio de caso de la gestión del Patrimonio Cultural en Guatemala

Milocco, Gualberto (2008). *Sistema de Marco Lógico* (SML). (<http://gerenciadeproyectos88.blogspot.com/2008/08/matriz-del-marco-logico.html>) Consultado en febrero de 2011).

Ministerio de Cultura y Deportes (1997). *Ley de Protección del Patrimonio Cultural y Natural*. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.

_____ (2000). *Políticas Culturales y Deportivas Nacionales*. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

_____ (2007). *Plan de Manejo 2008-2012 Parque Arqueológico Quiriguá, Los Amates, Izabal, Guatemala*, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Sub Dirección Técnica del Instituto de Antropología e Historia, Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Guatemala.

_____ (2008). *Plan de Gestión 2009-2013, Zona Arqueológico Kaminaljuyu, Municipios de Guatemala y Mixco*. Guatemala: Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Sub Dirección Técnica del Instituto de Antropología e Historia, Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales.

_____ (2009). *La Cultura, Motor del Desarrollo, Plan Nacional de Desarrollo Cultural a Largo Plazo*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes.

Ministerio de Educación (1970). *Acuerdo Ministerial No. 1210*. Creación de Zonas y Monumentos Arqueológicos, Históricos y Artísticos de los Períodos Prehispánicos e Hispánicos. Guatemala.

Navarrete, Carlos (1961). *La Cerámica de Mixco Viejo*. Vol. III No. 7 Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

_____ (1993). "Influencias Mexicanas en el Área Maya Meridional en el Posclásico Tardío: Una Revisión Arqueológica." En: *Historia General de Guatemala*, Tomo I, Época Prehispánica, (pp. 397-409). Guatemala: Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura del Desarrollo de Guatemala.

Paz, Guillermo (2004). *Chwa Nima Ab'äj, Mixco Viejo*. Guatemala: Editorial Cholsamaj.

Prensa Libre (2007). *Mapas de Guatemala*. Fascículos coleccionables. Guatemala.

_____ (2008). *MI Guatemala*, Fascículos coleccionables. Guatemala.

Wauchope, Robert (1970). *The Proto Historic Ceramic of the Guatemala Highlands*. Washington, U.S.A.: Carnegie Washington Institute.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

*Gustavo Martínez-Hidalgo**

Resumen

La presente ponencia pretende revisar y discutir la incidencia humana en la Cuenca Mirador desde sus inicios, hace más de dos mil años, hasta la actualidad, evaluando las razones científicas que prueban el impacto, el funcionamiento y la sobrevivencia de los recursos culturales y naturales a través del tiempo. Las investigaciones regionales del Proyecto Mirador, muestran datos que responden a preguntas como el surgimiento, florecimiento y desarrollo de sociedades que habitaron la zona, la dinámica de los sistemas económicos, políticos y sociales, así como, las problemáticas que enfrentó la región a nivel de la interacción del hombre con su medio ambiente.

Además se pretende evaluar el impacto humano sobre los recursos naturales producidos por esta relación hombre-naturaleza, que la llevarían al colapso de la ciudad principal de la zona y

de otras ciudades de la zona, pues no fueron solo los aspectos culturales los que hicieron crecer esta civilización, sino las condiciones ambientales que contribuyeron a un crecimiento demográfico sin precedentes en el área maya para el Preclásico.

El sitio El Mirador al parecer conoció dos colapsos durante la época prehispánica y las condiciones actuales de deforestación, extracción comercial de los recursos forestales, sequías, cambio climático, así como, condiciones extra naturales, están llevando a la zona a un desequilibrio ambiental del ecosistema, que podría ocasionar un tercer colapso más, porque amenaza con la extinción de especies animales y naturales que actualmente pueblan esta zona importante para contrarrestar el cambio climático mundial que impacta el clima mundial del planeta.

Palabras clave

Surgimiento, Problemática, ambiente, sobrevivencia, desarrollo, colapso

Abstract

This paper aims to review and discuss the human incidence in the Mirador Basin from its beginnings, more than two thousand years ago, to the present, evaluating the scientific reasons that prove the impact, functioning and survival

of cultural and natural resources over time. The regional investigations of the Mirador Project show data that answer questions such as the emergence, flourishing and development of societies that inhabited the area, the dynamics

* Licenciado en Arqueología de la Escuela de Historia, especialista en estudios de Impacto ambiental EIA Facultad de Arquitectura FARUSAC Maestro en Diseño, Manejo y Planificación Ambiental Facultad de arquitectura FARUSAC. Diplomado en Política y desarrollo sostenible por FLACSO. Asesor en Áreas Protegidas y consultorías ambientales. Especialista en Cerámica Maya y excavación de edificios monumentales Investigaciones arqueológicas desde 1985 en distintos sitios de las tierras altas y del área maya Actualmente es el Codirector del Proyecto Cuenca Mirador.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

of economic, political and social systems, as well as the problems faced by the region at the level of the interaction of man with his environment.

It is also intended to evaluate the human impact on the natural resources produced by this man-nature relationship, which would lead to the collapse of the main city of the area and other cities in the area, since it was not only the cultural aspects that made this civilization grow, but the environmental conditions that contributed to an unprecedented demographic growth in the Mayan area for the Preclassic.

The El Mirador site apparently knew two collapses during pre-Hispanic times and the current conditions of deforestation, commercial extraction of forest resources, droughts, climate change, as well as, extra natural conditions, are leading the area to an environmental imbalance of the ecosystem, which could cause a third more collapse, because it threatens with the extinction of animal and natural species that currently populate this important area to counteract the change global climate that impacts the planet's global climate.

Keywords

Emergence, Problems, environment, survival, development, colpaso

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

Recientes investigaciones en las últimas décadas en la Cuenca Mirador, han establecido una ocupación sedentaria alrededor del año 2600 a. C. basada en carbono 14 y polen, en sondeos edafológicos en Puerto Arturo, Chuntuquí, y Lago Paixbán, mostrando que durante esta época se empezó a colonizar esta región del Petén. De acuerdo con fechas de carbono provenientes de columnas verticales de sedimentos, pisos de rellenos de tierra y agujeros para postes en la roca madre, se pudo determinar que estos pueblos incipientes estaban conformados por viviendas sencillas construidas con rellenos de lodo y superestructuras perecederas (Hansen, 2016; Wahl, 2000).

Desde este momento se inicia el impacto humano en el ecosistema de la cuenca y en el uso de los recursos naturales. La actividad antropogénica, aunque incipiente, impactó cuerpos de agua como lagunas y cibles y seguidamente los suelos fértiles de la zona. Sin embargo, la construcción de plataformas de piedra con muros, se elabora hasta el 1000 a. C., desarrollándose la arquitectura monumental a gran escala a partir del 800 a. C. Es decir que la incidencia humana en la cuenca tiene más de dos mil años de impactar el funcionamiento y la sobrevivencia de los recursos culturales y naturales (Hansen, 2016; Wahl, 2000).

Las investigaciones regionales en la Cuenca Mirador y sus datos responden preguntas sobre el surgimiento y florecimiento de sociedades de alto desarrollo, la dinámica de los sistemas económicos, políticas y sociales, así como, las problemáticas que enfrentó la zona de la cuenca que la llevarían al colapso de estas y otras ciudades dentro de su territorio, interactuando los aspectos culturales y naturales que hicieron crecer esta civilización, con un crecimiento demográfico sin precedentes en el área maya, para el Preclásico. (Figura 1)



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arque-ambiental

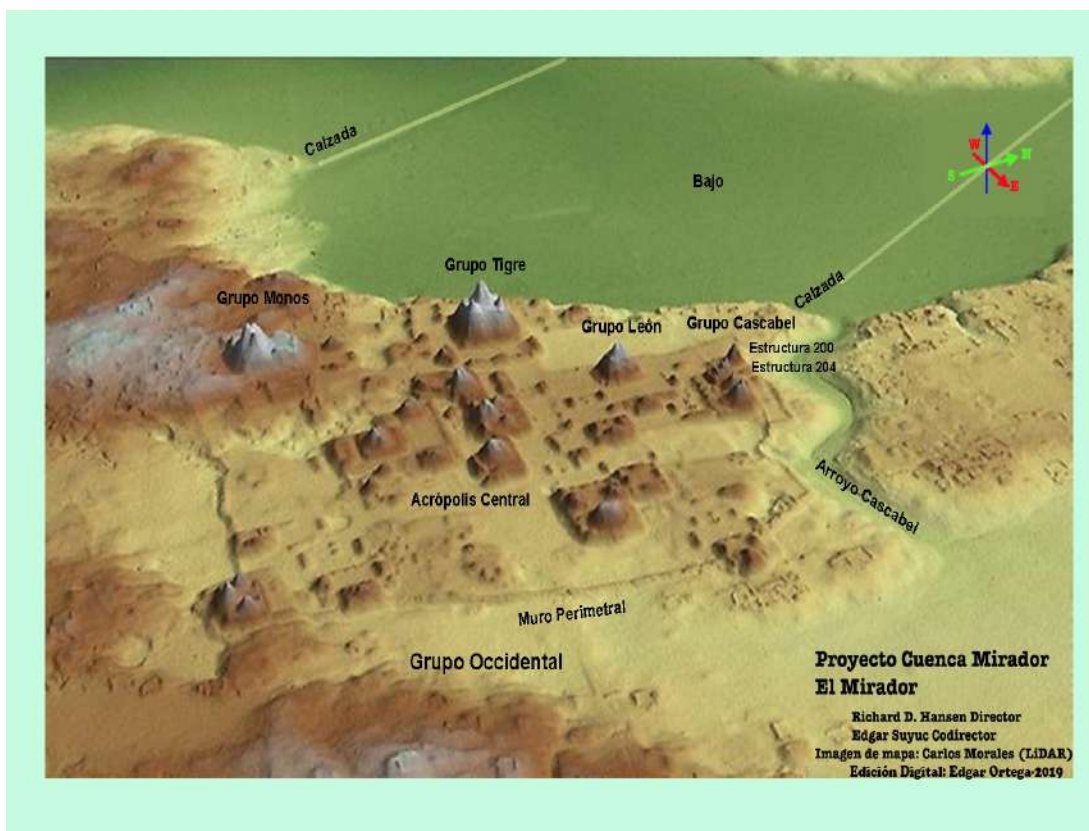


Figura 1. Grupo Occidental durante el desarrollo del sitio durante el Preclásico Tardío 350 a.C.
Imagen Gustavo Martínez 2021

Además de estudiar aspectos urbanos y de asentamiento, se han realizado investigaciones ambientales por medio de excavaciones en lagunas, suelos agrícolas, en represas, en canales, en diques, etcétera, tratando de entender la ocupación formal y la interacción humano-ambiente a través del tiempo. Los asentamientos con plataformas elevadas surgieron a finales del Preclásico Medio aproximadamente el año 1000 a. C. y algunas evidencias en las zonas urbanas del Mirador han localizado vestigios de este precoz desarrollo en el Grupo Cascabel, en El Grupo Trogón y en el Complejo Monos, con fechamientos entre el 800 a. C al 600 a. C. Luego, el Mirador entra en un florecimiento durante el Preclásico Tardío al Terminal alcanzando su mayor esplendor a nivel sociopolítico, económico y religioso (Hansen, 2006). Desde una perspectiva arque ambiental, el gran desarrollo del Mirador desde las épocas tempranas se debió a la explotación del entorno natural, de niveles mínimos a óptimos, seguidos de una explotación al límite y de manera severa hasta alcanzar un colapso sociocultural en la parte sur de la cuenca. La explotación de los recursos naturales se centró especialmente de los pantanos (humedales o ciberales) basado en el uso del suelo fértil o barro de los bajos en la intensificación de la productividad agrícola.

El modelo de intensificación agrícola, basado en que todos los sitios estaban rodeados de extensos bajos o humedales, se generalizó a todos los asentamientos que utilizaron este modelo de explotación de los humedales, conformados en su mayoría por palo de Tinto (*Haematoxylum campechanum*).

Antes de cubrirse de bosque los bajos, los humedales dominaban el espacio geográfico de esta cuenca. Sin embargo, las investigaciones arqueológicas tienen evidencia de otros materiales naturales provenientes de otras regiones fuera de la cuenca, como bienes exóticos durante el Preclásico Medio (1000 a 600 a. C.) como artefactos malacológicos, obsidiana, jade, basalto, granito, piedras exóticas o coral, de la costa beliceña. Las investigaciones arqueológicas ambientales pueden proponer un esquema de explotación o impacto del ecosistema basado en un ordenamiento territorial de la Cuenca Mirador, debido a su configuración física (Jacob, 1994; Hansen, 2006; Hansen, 2012b)

Se tiene:

1. Pantanos o humedales con bosque bajo para cultivos.
2. Bosque alto, donde se localizan los asentamientos urbanos.
3. Comunicación por medio de Calzadas intrasitios y regionales.
4. Se conocía el funcionamiento del ecosistema de la región en base a entender la relación biótica y ambiental del ecosistema pantano-bosque alto-cibales-suelo calizo.
5. Un orden en el espacio urbano a nivel constructivo: plataformas, calzadas, templos, palacios, reservorios, muros, terrazas agrícolas, diques, represas, sistemas hidráulicos, zonas de cultivos, varios. (Figura 2)

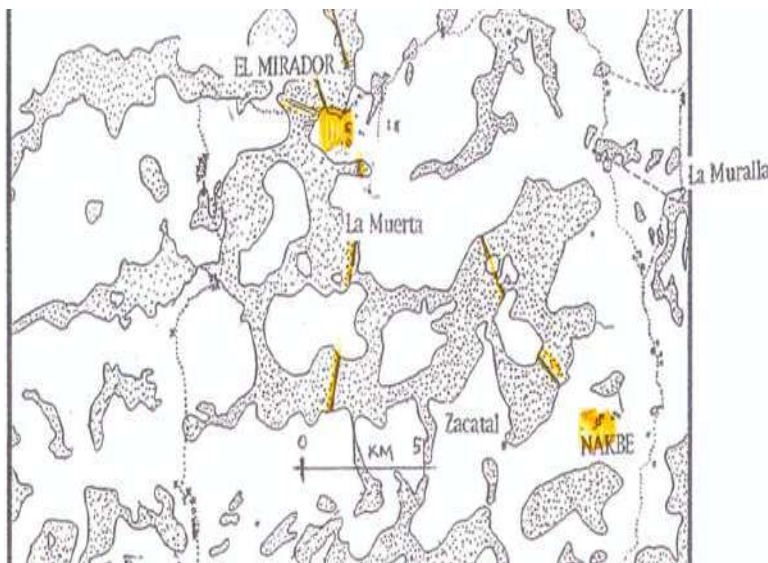


Figura 2. Ordenamiento territorial de la parte sur de la Cuenca Mirador. Imagen Gustavo Martínez 2021

Este ordenamiento territorial propone un enorme orden sociopolítico-ambiental de la zona, que desarrolló una región altamente poblada y explotada en toda la cuenca Mirador-Calakmul. Se construyó y se modificó el paisaje geográfico, con plataformas que requerían millones de metros cúbicos de rellenos constructivos y mucha mano de obra especializada. Se organizó el espacio urbano con base en alineamientos, triangulaciones y orientaciones específicas.

A nivel agrícola, se explotó la composición del suelo, pues se incrementó el uso de terrazas agrícolas y se trasladaron grandes cantidades de sedimentos de los pantanos a las huertas urbanas intensificando la agricultura con novedosas tecnologías. Además, se modificó el funcionamiento del ecosistema al construir represas y diques para el control del agua superficial y control de



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

la erosión del suelo. Bozarth, de la Universidad de Kansas, basándose en estudios fitológicos, menciona que en las huertas urbanas se cultivó maíz, calabaza, algodón, chilacoyote, palmeras, árboles frutales (Bozart, 2007).

El gran auge agrícola aseguró 2 cosas: Una creciente fuerza laboral y la importación de productos exóticos, con el establecimiento de fuerzas militares y grandes programas de arquitectura pública y residencial como plazas, sistemas hidráulicos, calzadas, plataformas y templos pirámides.

Las investigaciones arqueológicas proponen la posibilidad que la amenaza militar sea una de las causas objetivas que incidieron en el desequilibrio del orden socioambiental establecido. En el sitio de Tintal se ha localizado un foso que rodea uno de los grupos de arquitectura monumental (Grupo Henequén), en El Mirador la existencia de una muralla o muro perimetral defensivo que rodea el Grupo Occidental, obras construidas durante el Preclásico Tardío y Terminal. Finalmente, la evidencia de una batalla en el Complejo Tigre de Mirador, donde se han recolectado cientos de puntas de proyectil, de distintos tipos de armas y materiales (Hansen, et. al. 2002; Hansen, 2016).

Hacia finales del Preclásico Tardío, los datos científicos registran que se produjo una demanda exorbitante de trabajo, un aumento en los costos de los programas de arquitectura y obras de infraestructura, provocando un aumento y uso exagerado de madera, especialmente para fabricar cal. La cal, como producto vital surgido de la incidencia humana en el ecosistema. Se necesitan 10 árboles maduros y verdes para hacer 1 metro cúbico de cal. No se conoce en la actualidad cuantos metros cúbicos de materiales constructivos se necesitaron para construir la gran ciudad del Mirador. Solo el Complejo Danta con 2,816,016 m³, siendo la construcción más grande en volumen del mundo maya. Sin embargo, el uso excesivo de la madera verde y piedra caliza impactó en dos de los componentes fuertes del orden ambiental establecido por los mayas durante el Preclásico Tardío: el suelo y el bosque de manera directa, Lo que desequilibró el funcionamiento de la totalidad del sistema ambiental de la zona. Las investigaciones arqueológicas muestran cómo se degradó este ecosistema, mostrando dicho fenómeno de larga duración desde los inicios de poblamiento del Petén.

A nivel tecnológico y de impacto ambiental, el invento de la cal en el área maya, es una de las innovaciones tecnológicas más importantes a nivel de la historia de la construcción y del ambiente, por sus logros químicos y físicos que propiciaron construir edificios monumentales, con finos acabados y escultura pública en enormes mascarones, frisos y otras ornamentaciones en las fachadas de las estructuras. Aunque se tiene conocimiento del uso de cal en otras regiones del mundo o de materiales similares en composición, se puede considerar este invento como autóctono, sin influencia occidental probada (Castañeda & Hansen, 2016).

Sin embargo, el invento de la cal, además de llevar la tecnología constructiva niveles superiores, también necesitó de un uso descomunal de los recursos del suelo y del bosque, pues se requería de mucha madera verde para quemar la piedra caliza, y convertirla químicamente en cal viva para su uso como cemento prehispánico. La cal aumento la escala de la arquitectura y de la infraestructura, pero también aumento la degradación de los recursos naturales, especialmente el bosque.

Esto ocasionó una enorme deforestación que incidió en erosión de las arcillas de origen natural, de las tierras elevadas hacia los suelos agrícolas, cibles y reservorios, enterrando las ricas capas

orgánicas, fomentando la reducción de la capacidad agrícola, por falta de acceso a estas tierras fértiles, necesarias para renovar las terrazas agrícolas. La sedimentación de las arcillas sobre los suelos orgánicos fértiles de los pantanos generó una tensión social, por el descenso en la adquisición de los alimentos, unido a las tensiones ambientales, como sequías, erosión del suelo, cambio en los regímenes de lluvias, cambios en la temperatura debido a la deforestación del bosque, etcétera, así como, a la degradación de los asentamientos. Finalmente, el ecosistema enfermó. (Figura 3)

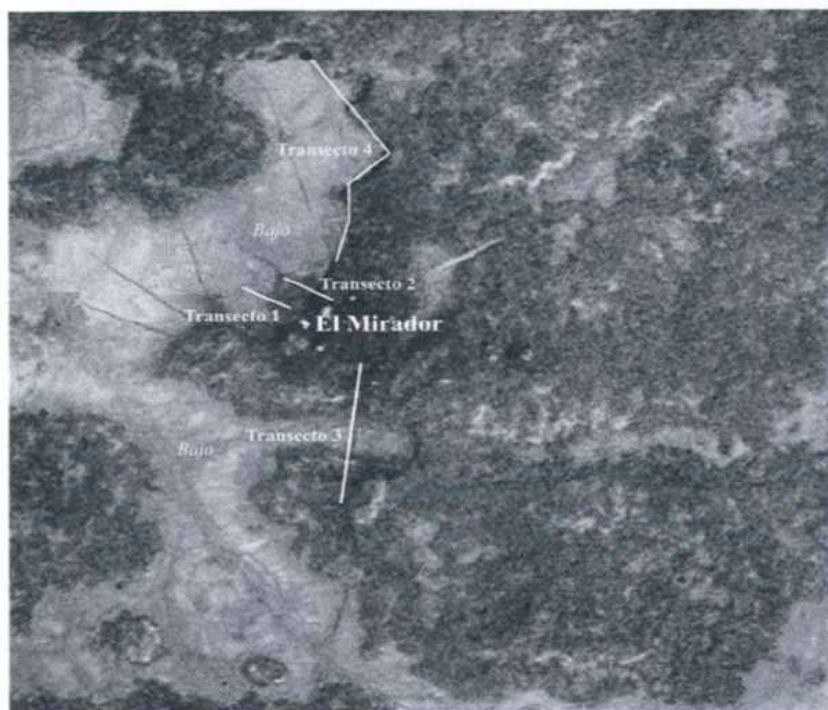


Figura 3. Zonas de erosión por pérdida boscosa en la ciudad de Mirador. Imagen Gustavo Martínez 2021.

Al magnificarse la sobreexplotación los recursos, el estrés ambiental del ecosistema, la guerra, las migraciones, conflictos poblacionales, así como, la sugerencia de enfermedades al degradarse el ambiente, una mal nutrición debido al descenso en la calidad y cantidad de los alimentos, así como, la coyuntura de otros factores sociales, políticos, culturales y religiosos, que las investigaciones arqueológicas están definiendo dentro de un fuerte impacto ambiental, llevaron a este ecosistema ambiental y sociocultural a un colapso, afectando el ordenamiento de este estado maya centralizado en la ciudad del Mirador, pero impactando todos los sitios que conforman esta zona geográfica y cultural (Hansen, 2016; Castañeda & Hansen, 2016).

El colapso temprano en el sitio El Mirador ocurre entre el 150 al 250 d. C., cambiando totalmente la fisonomía de las ciudades rivales del Mirador fuera de la Cuenca. De hecho, Debra Walkers menciona que el evento más importante que propició el surgimiento de la civilización maya clásica fue la caída del Mirador. Ciudades como Tikal emergieron y alcanzaron una posición privilegiada en el mundo maya a partir del Clásico Temprano entre el 250 al 600 d. C. Lástima que no aprendieron la lección que el Mirador había dado con la sobreexplotación de los ecosistemas naturales de las tierras bajas y Tikal también sufrió de un colapso alrededor del 900 d. C., setecientos años del colapso del Mirador (Walker, Resse-Taylor & Mathews, 2007).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

Luego de este colapso temprano, se tiene en el Mirador durante el 300 al 600 d. C., una ocupación mínima a una ausencia total de la misma, en los grupos monumentales del sitio. A mediados del Clásico Medio a Tardío, se desarrolló una ocupación modesta al inicio, hacia un desarrollo residencial fuera de la zona monumental preclásica al final del Clásico Tardío, en medio de las ruinas preclásicas en grupos de arquitectura en Faisanes, Tzunum o en La Muerta, destacando la reutilización de la arquitectura preclásica en el complejo Danta.

En resumen, las investigaciones arqueológicas y ambientales han determinado que el sitio el Mirador y otros sitios de la cuenca sufrieron un primer colapso demográfico y cultural, específicamente en la parte sur de la cuenca, donde el registro científico ha notado el abandono de las estructuras residenciales y rituales, dejando cerámica y otros artefactos como lítica directamente sobre los pisos de última ocupación de la ciudad.

Este abandono o colapso también se ha registrado además del Mirador en sitios como Nakbe, Tintal, Wakna, Xulnal, El Pesquero, Tamazul y otros sitios durante la parte final del Preclásico Tardío e inicios del Clásico Temprano, entre el 150 d. C al 250 d. C. Estas fechas coinciden con el surgimiento de sitios como Tikal, Uaxactún, Ceibal, Cerros, Colha, Becan, o sitios en el centro de Yucatán como Dzibilchaltun, Komchen, inclusive la Isla de Cozumel en la parte este de la península de Yucatán y hacia el oeste de esta, en sitios como Edzna o Santa Rosa Xtampalak (Hansen, 2006; Hansen, 2012b).

En este sentido, el bosque natural se regeneró luego de su sobreexplotación, permitiendo la existencia de pequeñas poblaciones durante el Clásico Temprano, hasta un nuevo desarrollo sociocultural con su respectivo repoblamiento durante el Clásico Tardío y Terminal (600 al 900 d. C.) en donde al inicio se reutilizaron los materiales de las antiguas construcciones preclásicas, para luego, acrecentar los asentamientos hacia nuevos espacios constructivos por medio de la construcción de nuevas zonas residenciales. De una reutilización de la piedra preclásica, el ecosistema volvió a ser sobre explotado, extendiéndose el impacto hacia nuevos suelos no explotados, a nuevas zonas de bosques regenerados. Esto volvió a ocasionar crisis en el ecosistema local, que unido a otros factores fuera de la Cuenca, provocaron un segundo colapso, este definitivo en la zona ambiental. Inicialmente ocurrió un desdoblamiento y reducción demográfica de otras zonas del mundo maya, hasta llegar a un colapso total en el centro del mundo Maya donde se localiza la Cuenca Mirador.

Este colapso fue determinante, porque la ciudad de Mirador nunca volvió a tener población en sus construcciones. Sin embargo, en la actualidad nuevos modelos de desarrollo extractivo inciden actualmente en su ecosistema, provocando su deterioro y la necesidad de un manejo sostenible con urgencia antes de un tercer colapso de esta ciudad prehispánica.

Entonces el modelo extractivo vuelve a surgir luego del abandono total de la zona y la nueva regeneración del bosque, con un impacto ambiental en el ecosistema, especialmente en su bosque joven, que tiene unas diez generaciones de árboles que marcan su corta vida vegetal. Desde 1978 la investigación formal de la zona ha localizado una fuerte depredación de los recursos naturales y culturales especialmente en los años setenta, ochenta y noventa del siglo pasado. Este proceso, aunque ha descendido por la incidencia de las comunidades de la zona, no se ha detenido y continúa gradualmente afectando los recursos del ecosistema, que vuelve a presentarse enfermo y degradado.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

Sin embargo, el deterioro, en algunos casos ha sido total y se han extinguido ruinas, especies vegetales y animales. La zona está en crisis otra vez, con las similares tensiones socioambientales del tiempo de los mayas. Estamos en la presencia del desarrollo de un tercer colapso de la zona, la destrucción gradual del ecosistema que dio vida al sitio El Mirador. Sería el Mirador un caso interesante a nivel mundial pues sería el único sitio con tres colapsos en su historia constructiva y cultural. Es el último de los bosques tropicales americanos, lo que convierte a la Cuenca Mirador en uno de los últimos refugios de especies animales y vegetales endémicos a nivel de flora y fauna. Pero no solo de América sino a nivel mundial que podría incidir en el cambio climático con su funcionamiento sano y cambiar el ambiente del planeta.

Consideraciones finales

En la actualidad el área de la Cuenca Mirador-Calakmul tiene un gran interés científico, turístico, ambiental, económico, pues las ciudades mayas del preclásico están inmersas dentro de una gran biodiversidad. La mezcla de ambiente tropical con un gran legado cultural es un modelo favorable para la educación, desarrollo económico, conservación, desarrollo comunitario, investigación, ecoturismo entre muchos beneficios. La investigación arqueológica de la zona nos brinda luces para buscar soluciones de manejo de los recursos de forma integrada, multidisciplinaria e interinstitucional. Los datos científicos proponen un manejo razonable y sustentable de los recursos, evitando que los mismos, se pueden colocar en una crisis insostenible por aspectos ambientales, políticos o sociales que produzcan estrés *in extremis* en los ambientes naturales y culturales. (Figura 4)

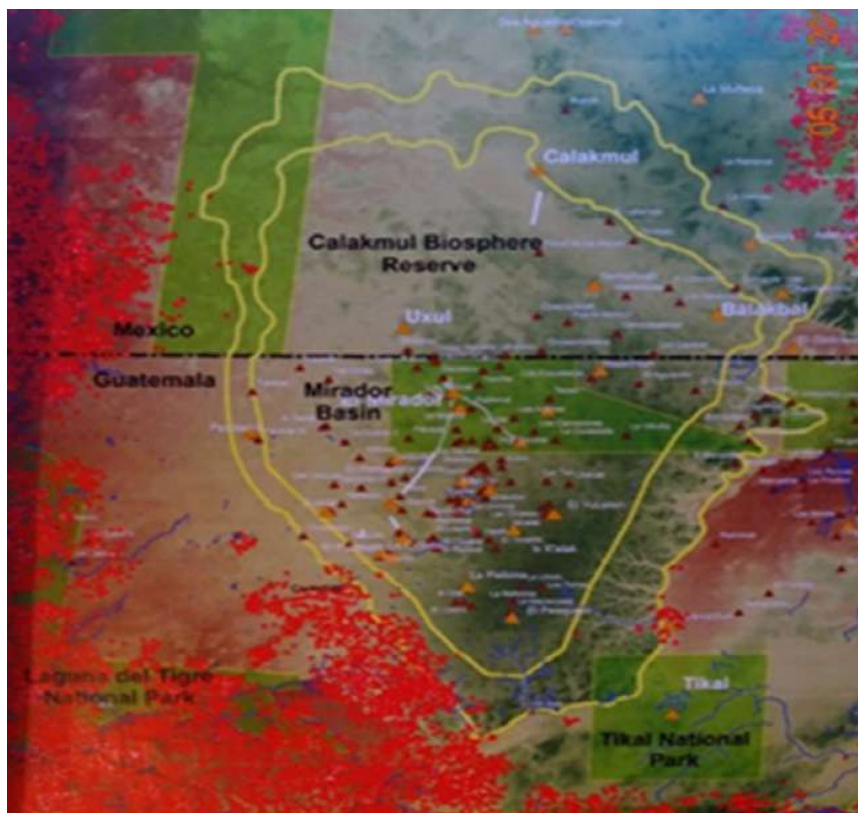


Figura 4. La Cuenca Mirador-Calakmul joya ambiental de Guatemala y México
Imagen: Gustavo Martínez 2021



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueo-ambiental

Las investigaciones arqueológicas del proyecto proponen una conservación a gran escala, hacia una conservación del ecosistema, a guardar el espacio geográfico en su totalidad, no en partes de este. Se debe conservar su funcionamiento, tratar de mantener sano este ecosistema, que ayude en la regeneración natural del planeta.

El cambio climático es un hecho real, no se puede seguir ocultando el aumento de la temperatura global del planeta y los bosques y su funcionamiento natural, es decir dentro de su ecosistema fisiográfico y ambiental, pueden ser recursos viables para disminuir este aumento desmedido de la temperatura.

Las investigaciones arqueológicas han mostrado la evolución y desarrollo de un fenómeno de larga duración y aumentado en la actualidad de la Cuenca Mirador. Es necesario particularizarlo como una política de Estado distinta a otros fenómenos ambientales del país. Lo que es un hecho es que la extinción es cada vez más palpable y no se toman medidas que beneficien al ecosistema aunado con el enfrentamiento académico y político entre las instituciones o las fundaciones que invierten en esta zona del país.

Es importante seguir las investigaciones arqueológicas y ambientales por parte del Proyecto Cuenca Mirador, que anualmente y cada temporada, descubren nuevos aspectos arqueológicos y ambientales de esta zona.

Sin embargo, el proyecto solo es un mensajero, que anuncia la crisis que está sucediendo en esta zona ambiental del país, pero los dueños y responsables somos todos los guatemaltecos a través de sus instituciones estatales y privadas. El tiempo de actuar y dejar la retórica ambiental y el enfrentamiento académico, económico o turístico.

Como conclusión tenemos que las investigaciones arqueológicas y ambientales efectuadas por el Proyecto Mirador, son trascendentales por la información privilegiada que se ha registrado durante los últimos 40 años. Se tienen investigaciones de un gran ecosistema con sitios arqueológicos únicos y de gran escala e historia cultural.

Las investigaciones arqueológicas y ambientales del Proyecto Cuenca Mirador, busca crear una visión de conservación en los próximos 100 años, para que las nuevas generaciones de guatemaltecos puedan apreciar y aprender de su historia cultural y natural.

Finalmente, este maravilloso mundo natural y cultural, debe ser reconocido como patrimonio de la Humanidad, especialmente su parte sur, pues la parte norte de la cuenca ya cuenta con este reconocimiento, por ello la importancia de las investigaciones. Cada temporada de campo surgen nuevas incógnitas y preguntas sobre nuestros antepasados, sobre los aspectos que definen el bosque y sus especies vegetales y animales. Es un extenso laboratorio que debe preservarse por su antigüedad y vigencia ambiental.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

El Mirador una ciudad de tres colapsos: Una perspectiva arqueológico-ambiental

Referencias bibliográficas

Bozart, Steven (2007). *Phytolith Analysis of the Mirador Basin*. Paper presented at the 72nd Annual Meeting of the Society for American Archaeology (SAA), Austin, Texas. EEUU.

Castañeda, Cesar & Hansen, R. (2016). “Desarrollo cultural y cambio de vegetación en el Sistema Mirador.” En: *Mirador: Investigación y conservación en el antiguo reino Kaan*. Capítulo 1. Richard Hansen & Edgar Suyuc Editores. Foundation for Anthropological Research and Environmental Studies (FARES). FARES Guatemala. Tomo 1 Volumen 1.

Hansen, Richard (2006). “Primeras ciudades: Urbanización incipiente y formación de estados en las Tierras Bajas Mayas.” En: *Los Mayas una civilización milenaria* (título original), Gottkoge im Regenwald. Traducción M. Gratacós, M. Villanueva, L. Álvarez & A. Barasain. Loc Team, S.L. China.

_____ (2012b) “The Beginning of the End: Conspicuous, Consumption and Environm. ental Impact of the Preclassic Lowland Maya.” In *An archeological Legacy : Essays in Honor of Ray Matheny*. Edited by Deanne G. Matheny, Joel C. Janestki & Glenna Nielson, pp. 243-291. Occasional Paper No. 18 Museum of Peoples and Cultures, Brigham Young University, Provo, Utah. EEUU.

_____ (2016). “El sistema cultural y natural Mirador-Calakmul: un tesoro invaluable en Guatemala y México.” En *Mirador: Investigación y conservación en el antiguo reino Kaan*. Capítulo 1. Richard Hansen & Edgar Suyuc Editores. Foundation for Anthropological Research and Environmental Studies (FARES). FARES Guatemala. Tomo 1 Volumen 1.

Hansen, Richard; Steven, Bozart; John; Jacob Dvid, Wahl; Schreiner, Thomas (2002). *Climatic and Environmental Variability in the Rise oy Maya Civilization: A Preliminary Perspective from Northern Peten*. In: *Ancient Mesoamerica* No. 13. Pp. 273-295. Cambridge University Press.

Jacob, John (1994). “Evidencias para Cambio Ambiental en Nakbe, Guatemala.” En: *VII Simposio Arqueológico de Guatemala*. Editado por Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo; Sandra Villagrán de Brady, pp. 275-280. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Walker, Debra; Kathryn, Reese-Taylor; Mathews, Peter (2007). “Después de la Caída: Una Redefinición del Clásico Temprano Maya.” En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejia pp. 715-728. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. (www.asociaciontikal.com/pdf/66_-_Debra.05_-_Digital.pdf consultado en mes del año).

Walhl, Steven (2000). *A Stratigraphic Record of Environmental Change from a Maya Reservoir in the Northern Peten, Guatemala*. M. A. Thesis. Berkeley, EEUU: Geographic Dept. University of California.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

*Luis Alberto Romero**

Resumen

En 2018, en el primer Ciclo anual de conferencias arqueológicas se presentó una ponencia y se publicó un artículo titulado “Puesta en valor y rescate del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa”, con la finalidad de resaltar y dar a conocer la importancia de los vestigios culturales y los logros obtenidos por el Programa regional de investigaciones arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM) en la gestión y conservación del sitio arqueológico.

En la presente publicación se da a conocer el avance del programa de conservación del sitio y la construcción del centro de visitantes, que contará con museo, biblioteca, laboratorio de materiales arqueológicos, salón de conferencias, cafetería, sanitarios, administración y guardianía como parte del proyecto de revitalización, conservación y rescate del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

Palabras clave

Revitalización, rescate, museo, conservación, centro de visitantes

Abstrac

In 2018, in the first annual cycle of archaeological conferences, a paper and an article were presented. The latter entitled “Enhancement and rescue of the archaeological site Vega del Cobán, Teculután, Zacapa” was published, in order to highlight and publicize the importance of the cultural vestiges and the achievements obtained by the Regional Archaeological Research Program of the Motagua Medio (PRIAMM) in the management

and conservation of the archaeological site.

This publication presents the progress of the site’s conservation program and the construction of the visitor center, which will have a museum, library, laboratory of archaeological materials, conference room, cafeteria, toilets, administration and guardianship as part of the project of revitalization, conservation and rescue of the archaeological site Vega del Coban, Teculután, Zacapa.

Keywords

Revitalization, rescue, museum, conservation, visitors center

* Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM). Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas, y Arqueológicas (IIHAA), docente del área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha realizado estudios de análisis de cerámica prehispánica y colonial, patrón de asentamiento y conservación de patrimonio cultural.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

En términos de conservación podemos comprender por revitalización hacer algo nuevo, desarrollar nuevas actividades, especialmente después de un periodo de deterioro o inactividad y por rescate; la recuperación o salvamento de un elemento en peligro por una situación de abandono. En consideración, el rescate y revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán se entenderá por las acciones prácticas encaminadas a la realización de actividades por la salvaguarda de los vestigios arqueológicos del sitio. Es el conjunto de herramientas para la identificación de presiones que ponen en riesgo la integridad del conjunto prehispánico, la puesta en marcha de las estrategias que ayudan a la mitigación de amenazas identificadas. La puesta en marcha de un programa de investigaciones multidisciplinaria que nos ayude a la conservación de tan importante sitio arqueológico (Romero, 2013:59).

Para dar cumplimiento con esta propuesta se desarrolló un plan encaminado a evidenciar el estado actual del sitio y la identificación de los elementos culturales de conservación, basado en la metodología de las cinco S y la planificación para la conservación de áreas con elementos culturales tangibles aplicado por The Natural Conservancy (2003) gracias a los resultados obtenidos en la aplicación de este modelo en el plan de conservación de la región semiárida del valle del Motagua (The Natural Conservancy 2003^a) se tomó como referencia general para ejecutar el plan de conservación del sitio Vega del Cobán.

Inicialmente para esta actividad se desarrollaron diferentes actividades arqueológicas que nos permitieron la identificación y delimitación de áreas a conservar, los reconocimientos de ayudaron a determinar los componentes del sitio, así como a verificar su cobertura vegetal y las especies comunes y constantes dentro de su entorno, con la finalidad de mantener una interacción con el sistema natural del sitio.

El trabajo arqueológico sirvió para la realización de mapas planimétricos que proporcionan la ubicación de las estructuras y su relación entre sí, por medio de este sistema se pudo ubicar diferentes grupos que conforman la ciudad prehispánica y sus diferentes relaciones. Al mismo tiempo se realizaron recolecciones de superficie y excavación, materiales arqueológicos que permitieron identificar la temporalidad y tipo de actividades desarrolladas por sus habitantes.

Generalidades del sitio arqueológico Vega del Cobán

La cuenca media del río Motagua se encuentra en los actuales departamentos de Zacapa y el Progreso, abarca un porcentaje alto de su territorio exceptuando los municipios de La Unión y San Diego en Zacapa, San Antonio Aguas Calientes, Sanarate y Sansare, aunque fue gracias a las investigaciones realizadas en Sansare por el Proyecto Sansare que se dieron inicio los reconocimientos arqueológicos en la cuenca del Motagua a finales de la década de 1980.

Ubicado en la ribera norte del río Motagua, el sitio arqueológico se localiza en la aldea Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, se extendía sobre la ribera del río Teculután con una longitud aproximada de 3 kilómetros. El sitio estaba conformado por una serie de grupos habitacionales que formaban parte de la estructura social y económica. En la actualidad se conservan los vestigios de la cimentación de las viviendas y múltiples artefactos en superficie. Históricamente el sitio ha

sido intervenido por diferentes investigadores resaltando sus características físicas como lo hizo el párroco Inocente Córdón en 1878 y las descripciones exhaustivas realizadas por el Programa regional de investigaciones arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), (figura 1).

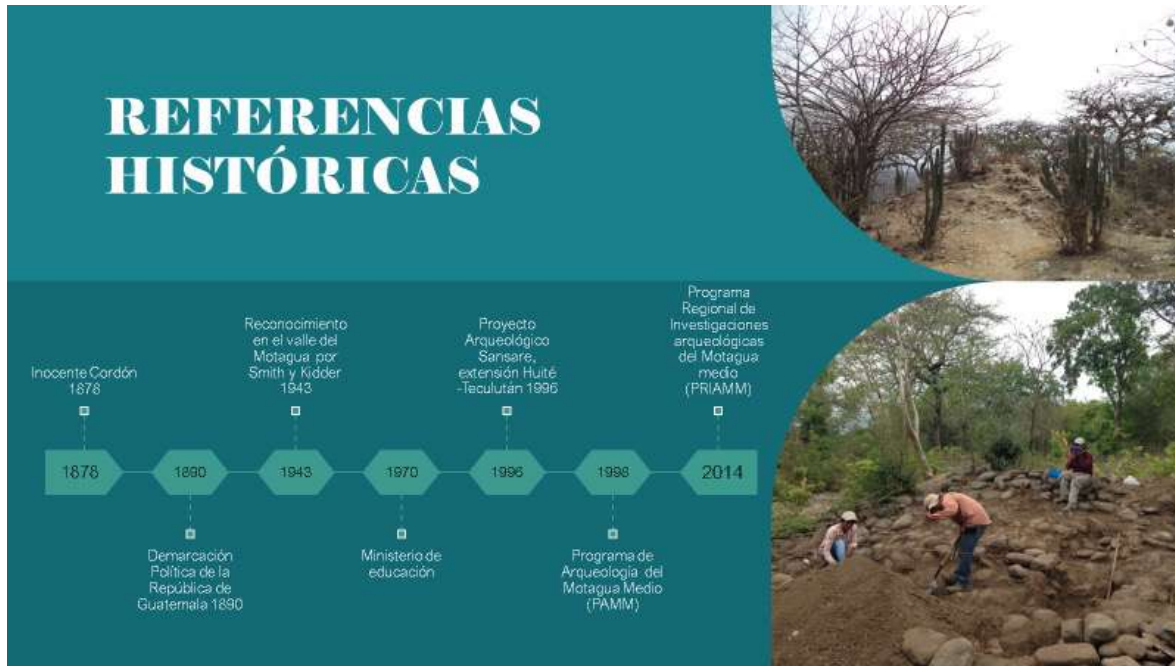


Figura 1. Referencias históricas del sitio arqueológico Vega del Cobán a partir del 1878. Tabla cronológica de elaboración propia, presentada en 2020. **Imagen:** Romero, 2020. **Fotografías:** Romero, 2015.

Dada las características del sitio los investigadores lo han catalogado como una ciudad de mucha importancia durante la época prehispánica, se tienen conocimiento que la ciudad fue fundada cerca del año 600 a. C., creciendo paulatinamente hasta alcanzar su máximo florecimiento alrededor del año 500d. C., fecha en la que obtuvo el control de toda la región del Motagua Medio hasta la llegada de los españoles, en 1526.

No se sabe con exactitud cuál era el nombre del gran asentamiento, pero es probable que fuese llamado Tecolotlan, locativo con que el grupo de indígenas que acompañaban a los españoles nombraron a la región que ocupa actualmente el municipio de Teculután.

El sitio Vega del Cobán fue la entidad política más importante de la región, controlando el sistema comercial del Motagua, siendo uno de los productores más grandes y notables en la producción de artefactos de jade, distribuyendo este preciado producto por toda el área mesoamericana, desde el valle central de México hasta Costa Rica.

La ciudad estuvo conformada por cinco acrópolis, complejos arquitectónicos que fueron la sede del gobierno y poder local y regional, las acrópolis estaban formadas por estructuras alargadas denominadas palacios y estructuras de forma piramidal llamados templos (Romero, 2015), que, además, de ser la sede administrativa, también fue el lugar de residencia de los gobernantes. En la actualidad se conserva únicamente una de las acrópolis que se encuentra ubicada en propiedad

privada y un conjunto de 100 estructuras que fueron las bases y cimentaciones de las áreas de vivienda, distribuidas en espacios que forman patios abiertos y cerrados, siendo el sector noroeste uno de los más importantes (figura 2).

Proceso de conservación



Figura 2. Proceso de conservación del sitio arqueológico Vega del Cobán, desde su declaratoria como Patrimonio Cultural de Guatemala. **Fotografías:** basadas en las investigaciones recientes en el sitio, Romero, 2020.

Dada la importancia del sitio en junio de 1970, según acuerdo 1210 del Ministerio de Educación, fue declarado como zona y monumento arqueológico, según acuerdo de creación de zonas y monumentos arqueológicos, históricos y artísticos de los periodos prehispánico e hispánico, previo a conferirle al Ministerio de Cultura y Deportes la custodia y protección del patrimonio cultural de Guatemala. Posteriormente, el decreto fue modificado y actualmente el sitio arqueológico Vega del Cobán es patrimonio cultural de la nación y se encuentra protegida por la Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación según decreto 26-97 y sus reformas en decreto 81-98.

En 1997 se da inicio a un programa de investigación arqueológica en el sitio, con el aval académico de la Escuela de Historia y con el apoyo de la municipalidad de Teculután. Durante más de un año de trabajo el programa de mapeo, registró en ese momento 125 construcciones prehispánicas, siendo los cimientos de las áreas residenciales de mayor importancia y desde 1998 a 2004 se realizaron excavaciones sistemáticas que pusieron de manifiesto los aspectos de importancia del sitio.

Mediante el programa de excavación fueron recuperados artefactos arqueológicos que eran utilizados en la vida cotidiana de los habitantes del lugar, también fueron localizadas cuatro tumbas de donde se extrajeron vasijas cerámicas que fueron colocadas como parte de las ofrendas y los rituales de enterramiento.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Lamentablemente, la mayoría de la extensión del sitio se localiza en propiedades privadas lo que provocó la destrucción paulatina de las evidencias arqueológicas en superficie. Dada esa situación se dio inicio a un programa de conservación por lo que en su momento la municipalidad de Teculután adquirió para su conservación y protección un terreno de aproximadamente 5 manzanas, en donde se conserva la mayoría de las evidencias arqueológicas del sitio. En el presente, las evidencias visibles se localizan en tres sectores del asentamiento (figura 3).



Figura 3. Sitio arqueológico Vega del Cobán, los círculos rojos representan los espacios conservados en propiedad privada y el círculo azul área conservada por la municipalidad de Teculután. Representación gráfica del sitio basado en las evidencias actuales (Romero, 2020).

Durante el año 2014 se retoman nuevamente los trabajos de investigación enfocados, principalmente, a la investigación arqueológica, conservación, protección y puesta en valor del sitio arqueológico Vega del Cobán, con la finalidad de abrir el sitio al público y promocionar a nivel nacional la importancia del centro arqueológico más grande del oriente de Guatemala. Hasta la fecha se han realizado descubrimientos importantes que contribuyen a la interpretación de los datos históricos del sitio (figura 4).



Figura 4. Proceso de excavación arqueológica en el sitio Vega del Cobán. **Fotografías:** L. Romero, 2015.

En la actualidad en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología se encuentran resguardadas todas las vasijas cerámicas recuperadas en las excavaciones del sitio de 1998 a 2005. Es necesario que las piezas regresen a su lugar de origen, para que los pobladores locales y regionales conozcan y aprecien el legado cultural de los habitantes que los precedieron. Desde 2018 se inició con la gestión solicitando el retorno de las piezas arqueológicas al sitio vega del Cobán, junto al comité del sitio precedido con el señor Cesar Augusto Paiz y el alcalde comunitario el señor Oswaldo Reyes se realizó una visita al museo para observar físicamente las piezas. (figura 5). Entre otras acciones se tuvo reunión con el viceministro de cultura para iniciar los trámites de traslado.

Visita al museo Nacional de Arqueología



Figura 5. Piezas arqueológicas del sitio Vega del Cobán recuperadas por las excavaciones de 1998-2005 del Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM), actualmente resguardadas en el Museo Nacional de Arqueología. **Fotografías:** L. Romero, 2020.

Construcción de Centro de visitantes del sitio Vega del Cobán.

Con el objeto de conservar y puesta en valor de lo que aún queda en el sitio arqueológico Vega del Cobán, el Comité del sitio arqueológico y museo de aldea Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, gestionó fondos para la construcción de un centro de visitantes que contará con características únicas en el oriente del país. El edificio está integrado por un museo, un laboratorio para análisis de materiales arqueológicos, una biblioteca, un salón de conferencias, administración, bodegas, guardianía, tienda de artesanías, una pequeña cafetería y un amplio patio para usos múltiples.

El Centro de visitantes fue construido en la esquina sureste del sitio, contiguo a la escuela y campo de fútbol. Este sector anteriormente fue conocido como el grupo C, (Pérez y Piedra Santa, 1998) fue intervenido por las investigaciones arqueológicas del Programa de Arqueología del Motagua Medio dirigido desde 1998 por el Licenciado José Héctor Paredes. Los resultados de esas investigaciones están contenidas en el informe 4 de investigaciones del PAMM, de 1998.

Previo a la construcción del Centro de visitantes se realizaron las diligencias necesarias ante el departamento de Monumentos Prehispánicos de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, para la autorización del espacio, dado que toda el área se considera como un espacio con evidencias culturales. Se realizó una inspección de campo para la verificación del espacio para el centro, en variadas oportunidades la licenciada Carmen Ramos hizo la supervisión

de las investigaciones arqueológicas desde 2014, por lo tanto, con el conocimiento de los avances de las intervenciones arqueológicas fue nombrada para la realización de la inspección del área para el Centro de visitantes.

Debido a que en la esquina sureste del área protegida se localiza la escuela primaria, el campo de fútbol y el paso de tubos para el drenaje de la colonia y, conscientes que previamente ya se habían realizados trabajos de rescate por el Programa de Arqueología del Motagua Medio en 2000 y 2001, se consideró el espacio necesario para la construcción del Centro de visitantes del sitio.

En 2018 la licenciada Ramos realizó la inspección del espacio y emitió dictamen favorable recomendando que, durante la excavación de la cimentación del inmueble, el proyecto de investigación arqueológica debía estar presente para el rescate de las evidencias localizadas (figura 6).



Figura 6. Inspección y supervisión del espacio designado para la construcción del centro de visitantes, licenciada Carmen Ramos del Departamento de Monumentos Prehispánicos de la Dirección General del Patrimonio Cultural de Guatemala. **Fotografías:** L. Romero, 2018.

Al momento de la excavación de las zanjas de cimentación se recolectaron materiales cerámicos consistentes en fragmentos de cerámica y obsidiana. Dentro de las zanjas se pudo determinar que el suelo cultural no era muy profundo teniendo escasamente entre 0.40 y 0.60 m de profundidad, localizándose rápidamente el lecho de río con concentración de grandes rocas. Durante el proceso no se dañó ninguna evidencia estructural. Los materiales recolectados presentaron alteraciones de disposición debido a los trabajos previos realizados en la construcción de la escuela, los drenajes y una vivienda localizada al este del lugar.

En el espacio para la construcción contiguo a la escuela se localizaba un promontorio de rocas colocadas indiscriminadamente durante variadas ocasiones. De acuerdo con los registros arqueológicos anteriores se consideraba la existencia de una pequeña estructura que albergaba un

recinto funerario. En reuniones previas con el comité del sitio se concientizó sobre la importancia de esas evidencias por lo que realizaron excavaciones sistemáticas para el rescate y conservación haciendo la propuesta de integración al museo de las evidencias estructurales localizadas (figura 7).



Figura 7. Proceso de remoción de escombros, excavación y consolidación de la estructura F5-1 del sitio Vega del Cobán. **Fotografías:** L. Romero, 2019.

Al momento de retirar todo el promontorio y los escombros acumulados, poco a poco se fue haciendo evidente la construcción prehispánica, la excavación sistemática paulatinamente puso al descubierto el recinto funerario, la excavación continuó dejando al descubierto una estructura de 11 metros de largo por 5 de ancho y, para sorpresa de todo el equipo, la estructura era más grande y albergaba dos recintos funerarios consistentes en tumbas abovedadas de techo corrido correspondientes al Clásico Temprano y de acuerdo con la propuesta del patrón funerario realizado por Romero en 2018, las tumbas pueden ser fechadas entre el años 500 y 600 d. C. Una de las evidencias más importantes reportadas fue que una de las tumbas había sido reutilizada durante el periodo Posclásico Tardío, más de 700 años de uso original. La reutilización del espacio funerario se pudo constatar a través de los materiales localizados en uno de los nichos dedicados a la colocación de ofrendas. Los materiales fueron identificados como las vajillas Chinautla Policromo, Mapache Micáceo y Tabacal Blanco Micáceo, entre otros.

También se puede destacar que gracias a los trabajos de rescate realizados se obtuvieron materiales que contribuyeron a la definición de las fases cerámicas propuestas para el Posclásico del sitio y se pudo determinar el sistema constructivo para esa época y que, comparado con otras evidencias del sitio, se puede argumentar que Vega del Cobán tuvo una ocupación continua hasta la llegada de los españoles.

La idea de un espacio para albergar las piezas arqueológicas del sitio Vega del Cobán, que inició con la adquisición de 5 manzanas para la conservación del sitio arqueológico y la construcción de



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

una sala de exhibición, propuesta realizada desde 1998 y que finalmente se ha consolidado durante los últimos años. La construcción del centro de visitantes y museo del sitio inició durante el año 2018, dos años después el inmueble se encuentra en su fase final. La etapa de la construcción ha terminado con éxito. En la actualidad el sitio arqueológico Vega del Cobán cuenta con un inmueble que funcionará como un centro de visitantes con espacios para museo, laboratorio, biblioteca, estación de investigación de campo y salón de conferencias, que gracias al apoyo del comité del sitio es un gran avance para la conservación y protección del patrimonio cultural de Guatemala (figuras 8, 9 y 10).

El Proyecto revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán tienen como propósito garantizar la conservación de los elementos culturales y naturales dentro del área protegida. Dado que actualmente se está terminando la construcción del museo, es necesario también incorporar los siguientes elementos de gran importancia para la revitalización del sitio arqueológico.



Figura8. Primera fase de la construcción del Centro de visitantes del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. **Fotografías:** L. Romero, 2018.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa



Figura 9. Centro de visitantes del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, en su etapa intermedia. **Fotografía:** L. Romero, 2020.



Figura 10. Estado actual del inmueble del Centro de visitantes del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. **Fotografías:** L. Romero, 2020.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Situación Actual

El sitio arqueológico Vega del Cobán fue el asentamiento más extenso de la región en la época prehispánica y el segundo que se encuentra bajo protección. El primero es el sitio Guaytán, en el departamento de El Progreso. El patrimonio cultural del Motagua Medio se encuentra en constante amenaza por el saqueo y la agricultura intensiva lo que ha conducido a la destrucción total o parcial de los sitios.

Hasta 2018 el sitio arqueológico no contaba con ningún tipo de infraestructura que permitiera a la atención al público de una forma adecuada y que pudiera brindar de alguna manera los servicios básicos necesarios.

Es a partir de 2014, con la llegada del nuevo equipo de investigación arqueológico, que se da inicio a un nuevo proyecto por la conservación de los vestigios arqueológicos. En ese año fue colocado un portón con estructura de concreto y metal incluyendo un rótulo con letras metálicas que indica: Centro Arqueológico (figura 11).

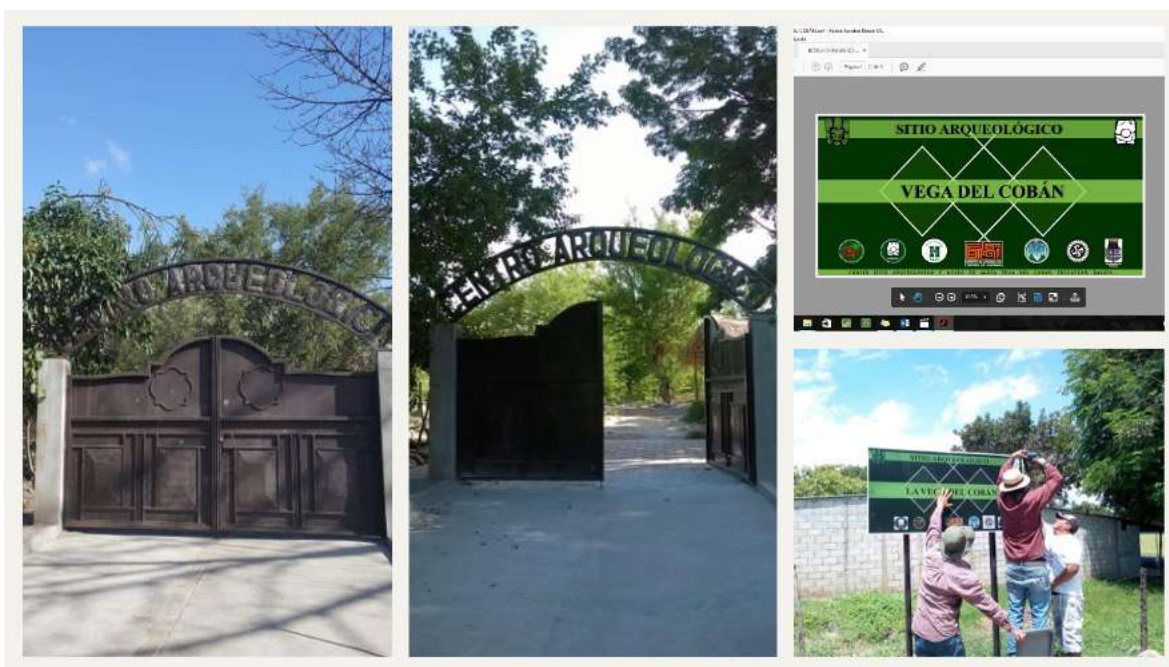


Figura11. Entrada al sitio arqueológico, portón y rótulos colocados en noviembre y diciembre de 2014.
Fotografías: L. Romero, 2014.

Pronto se hizo llamar la atención, que acudieron estudiantes de la facultad de Humanidades con sede en Teculután, ofreciendo colaboración y desarrollando proyectos de ayuda como parte de sus seminarios del pensum de estudios. Contribuyeron en la colocación de 4 estaciones de descanso y 3 rótulos informativos. Actualmente se han colocado 8 rótulos informativos gracias a las acciones de estudiantes del área arqueológica y estudiantes de la facultad de Humanidades de la sede de Teculután, Zacapa, de la universidad de San Carlos de Guatemala. (figura 12).



Figura 12. Colocación de rótulos informativos por los estudiantes del área de Arqueología de la Escuela de Historia y estudiantes de Humanidades de la sede de Teculután, de la Universidad de San Carlos de Guatemala. **Fotografías:** L. Romero, 2016-2018.

En 2018 inició el proyecto de construcción del Museo del sitio Vega del Cobán gracias a la gestión del comité del sitio arqueológico. En la actualidad el proyecto se encuentra en su fase final y albergará la colección de piezas arqueológicas recuperadas durante los diferentes proyectos de investigación del sitio.

Aún faltan muchas acciones por hacer. Para la revitalización y rescate del sitio es necesario contemplar los siguientes aspectos: diseño de áreas de descanso, caminamiento y senderos de visita, rótulos informativos, cerca perimetral, agua potable, energía eléctrica, servicios sanitarios, garita de acceso y estación de investigación.

Cerca perimetral

Es necesario la colocación de una cerca que limite el perímetro del sitio en conservación y de esa manera evitar la tala de árboles y especies de reptiles que están en vías de extinción. Para evitar la alteración del entorno del sitio, la cerca perimetral debe construirse con un basamento de tres



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

hileras de block y una malla de 2 metros de alto. Debe ser construida con materiales resistentes de manera que las medidas de mantenimiento sean mínimas y de esa forma retardar su deterioro.

Energía eléctrica

El sitio todavía no cuenta con energía eléctrica, los cables más cercanos pasan a 500 metros, aproximadamente al sur y al este, su ingreso debe pasar por propiedad privada por lo que presenta un panorama complicado para su instalación. Se sugiere utilización de energía renovable de autoconsumo y de uso sostenible. La colocación de paneles solares es una alternativa viable. Por lo que el consumo de energía no generará gastos mensuales por consumo y se aprovechará uno de los recursos mejor disponibles en la región: la energía solar.

Agua potable

Hasta el momento se cuenta con media paja de agua, que es insuficiente para satisfacer las necesidades de todo el sitio. Por lo que se hace necesaria la perforación de un pozo que permita el abastecimiento de agua que cubra las necesidades más importantes. Se debe perforar un pozo en un lugar estratégico donde no dañe los recursos arqueológicos y el ambiente natural del sitio. El pozo deberá contar con todo el equipamiento para su funcionamiento y su debido sistema de distribución

Caminamiento y senderos

Son de vital importancia en el sistema de visita del sitio, son las áreas por donde se permitirá el acceso exclusivo para los visitantes garantizando seguridad.

Se entenderá por caminamiento a un espacio amplio de acceso que va desde la garita de ingreso hacia el museo del sitio. Podrá ser llamado como calzada de acceso, tiene la particularidad de ser un espacio que cuenta con árboles dando una connotación de una especie de parque, donde los visitantes podrán descansar o tomar un tiempo de espera y hacer la lectura de un libro. Para su identificación será llamada la calzada de la Ceiba, por encontrarse una centenaria ceiba y como un símbolo importante del sitio.

La calzada será empedrada o con materiales adecuados duraderos que no desentonen con el ambiente natural del sitio. Se colocarán bancas de concreto donde podrán descansar los visitantes. También estará debidamente rotulada con información importante relacionada al sitio.

Se entenderá por senderos a los espacios colocados y permitidos para realizar el circuito de visita dentro del sitio, sus dimensiones serán entre 1.50 y 2.00 metros de ancho de acuerdo a lo que permita el terreno y las evidencias superficiales arqueológicas.

Los senderos están interconectados y serán identificados de acorde a las características particulares de las evidencias del sitio. Deben ser contruidos con materiales que no alteren el entorno del lugar y garanticen su durabilidad. También debe ser accesible para todo tipo de visitantes.

Los senderos tienen que estar debidamente señalizados indicando los puntos de visita y las rutas de acceso y evacuación. También contará con rótulos informativos de las especies de flora y fauna más significativos que se localicen en cada trayecto (figura 13).

Senderos de visita sitio arqueológico Vega del Cobán

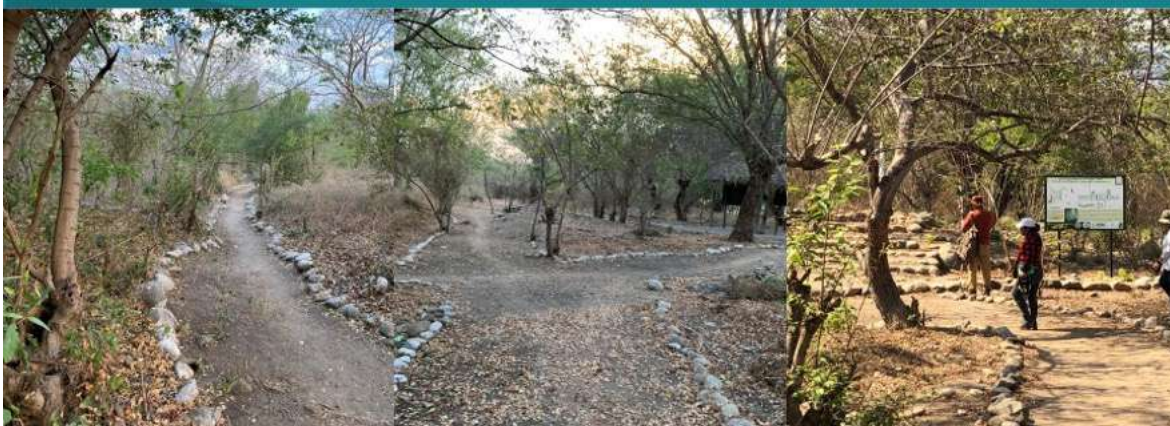


Figura 13. Senderos actuales del recorrido del sitio arqueológico Vega del Cobán. **Fotografías:** L. Romero, 2020.

Proyecto liberación de vegetación, recuperación y engramillado de áreas

Se encuentra conformado en la revitalización de cuatro áreas localizadas en el área sur y suroeste del sitio arqueológico, conformadas por la Plaza de la Ceiba con dimensiones de 40.00 m de largo por 20.00 m de ancho, el patio de La Iguana de 50.00 m de largo por 30.00 m de ancho, el patio del Sol de 20.00 m de largo por 15.00 m de ancho y el patio de La Tumba de 40.00 m de largo por 20.00 m de ancho.

El proyecto se encuentra orientado a la liberación de maleza que se localiza actualmente en dichas áreas dejando únicamente aquellas especies de flora que son endémicas o características del bosque seco y de chaparral espinoso.

Posterior a la limpieza de las áreas, tanto de maleza como de los desechos que se han ido acumulando en la superficie, se procederá a la colocación de grama para mantener y evitar el crecimiento de malezas y otros montes de temporada.

Áreas de descanso

Son estaciones que han sido consideradas a lo largo de los senderos, son espacios debidamente techados que permitirán el resguardo del sol y lluvia, cada estación contará con un rótulo informativo relacionado a las evidencias arqueológicas cercanas o temas de interés.

Las estaciones serán construidas con materiales duraderos que impliquen la menor inversión de mantenimiento, que contribuyan con el ambiente y que puedan considerarse en un rango alto de sostenibilidad.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Actualmente, el sitio cuenta con un rancho de madera y palma en muy malas condiciones, fue colocado con la intención de proporcionar información básica y general del sitio. Pueden considerarse como una estación que debe remodelarse y continuar con su función original de desarrollar actividades al aire libre. Debe contar con las mismas características de las estaciones de descanso.

En cada área de descanso también deben colocarse recolectores de basura, siguiendo los parámetros generales del reciclaje, orgánicos, plásticos y vidrios.

El proyecto consiste en la colocación de 5 estaciones de descanso a lo largo del circuito de visita, las estaciones deben ser construidas con materiales duraderos que representen la mínima inversión para su mantenimiento. Tanto como los rótulos informativos, las estaciones de descanso se colocarán en las áreas que indique el proyecto arqueológico, mismas que formarán parte del sendero de visitantes para la guía turística del sitio arqueológico.

Como un plan piloto se ha elaborado un modelo de las áreas de descanso en el cuadrante C3 donde se localiza el patio del sol del sitio arqueológico. Las áreas de descanso deben estar diseñadas de la siguiente manera:

Bancas:

- Dos muros paralelos elaborados con piedras y mortero de barro para la elaboración de este mortero se proporcionarán los porcentajes de los materiales para su elaboración por parte del proyecto arqueológico. La altura de las bancas debe ser de 0.50 m de alto.

Columnas:

- Cuatro paralelos de tubo PVC de 5 pulgadas de diámetro y altura de 2.80 m cada uno, de esta altura 0.30 m quedarán debajo del suelo para la cimentación. En el interior de cada tubo deben ir dos varillas de hierro corrugado de ½ pulgada con una altura de 3.00 m cada una. Cada tubo debe fundirse con concreto y pintarse de color verde (el proyecto dará las especificaciones del tono).

Techo de dos aguas:

Base metálica con costaneras soldadas con dimensiones de 3.00 m de largo por 2.00 m de ancho por 1.00 m de alto. Láminas metálicas troqueladas tipo teja color rojo y atornilladas a la base metálica.

Piso:

- Piedras circulares con mortero de barro. (Figura 14)

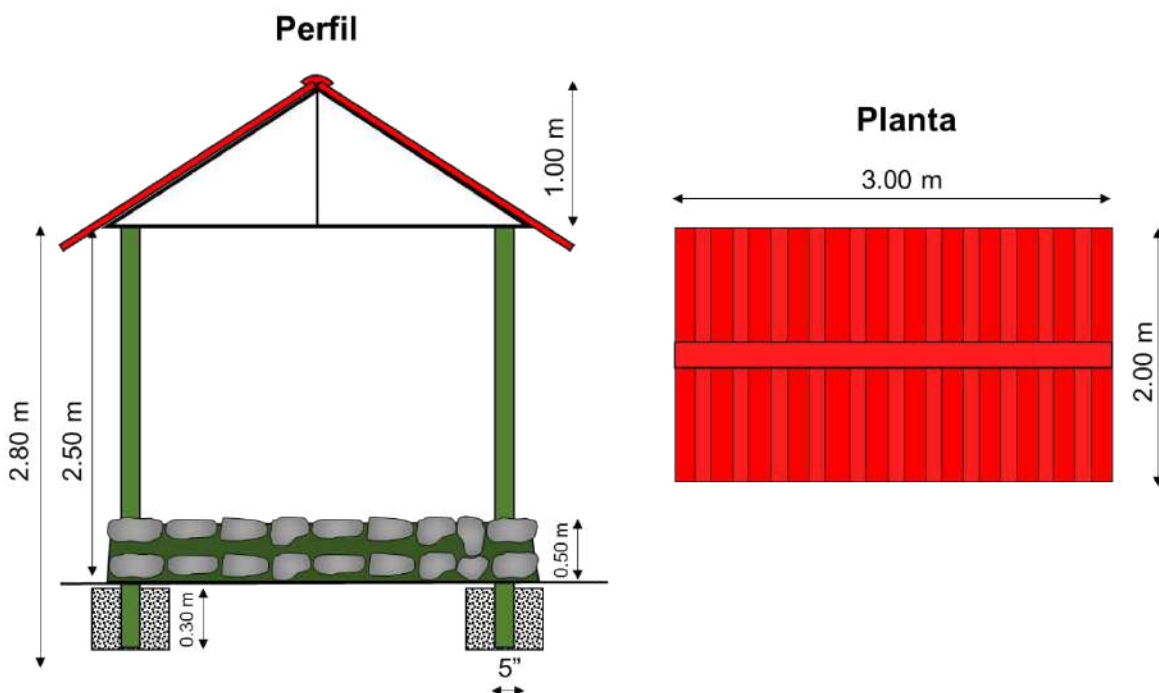


Figura 14. Esquema del área de descanso del sitio arqueológico Vega del Cobán. **Dibujo:** Ramírez, 2018.

Rótulos Informativos

La rotulación es la primera fuente de información que perciben los visitantes de un sitio determinado, deben contener la información necesaria para saber qué hacer o hacia dónde dirigirse. Los rótulos informativos deben colocarse en los senderos de visita en las áreas de importancia. En la actualidad existen 8 rótulos informativos que deben sustituirse y actualizar la información. En su mayoría presentan un estado de conservación regular, algunos han sido dañados por acciones deliberadas.

Los rótulos deben realizarse con materiales durables que impliquen poco mantenimiento y que se acoplen a los parámetros del Sistema Guatemalteco de áreas protegidas (SIGAP). También deben seguirse normas y signos universales para su entendimiento y comprensión.

Consiste en la colocación de 14 rótulos con la información general que se ha generado de las distintas investigaciones realizadas en el sitio, tiene la finalidad de presentar información para que los visitantes puedan saber aspectos generales del sitio, los hallazgos e interpretaciones de los mismos que se han realizado en el área donde se encuentre cada uno. Hasta el momento se han generado 4 rótulos quedando 6 por colocar. El proyecto arqueológico generará la información y realizará el diseño, por lo que será necesaria para la realización de este proyecto la impresión en vinil adhesivo UV y la elaboración de sus basamentos metálicos, mismos que deben fundirse con concreto en las áreas que se tienen programadas dentro del plan de revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán.

Rotulación de flora y fauna



Figura 15. Esquema del rótulo para flora y fauna.
Dibujo: Ramírez, 2019.

Actualmente en el sitio arqueológico Vega del Cobán se han identificado más de 15 especies de flora con una cantidad de 21 ejemplares y más de 10 especies de animales, aves y réptiles, principalmente. Este proyecto se orienta a la colocación de rótulos informativos que brinden una breve descripción de la flora y fauna del sitio arqueológico.

Los rótulos deben estar elaborados en PVC con vinil adhesivo UV con dimensiones de una hoja tamaño carta. Dentro de la información que deben incluir las cédulas informativas se debe contemplar el nombre, nombre científico y una breve historia o descripción de la especie (figura 15).

Cada rótulo debe poseer una base metálica, esta debe estar elaborada con una varilla de $\frac{1}{2}$ pulgada y con una altura de 1.30 m de alto, de esta altura 0.30 m se encontrarán enterrados para la cimentación de la base, soldados con una varilla de 0.20 m de largo y fundidas con concreto. En la parte superior la varilla tendrá un marco de metal con las dimensiones adecuadas para sujetar el rótulo informativo.

Estaciones para recolección de desechos

Cada una de las estaciones de descanso estará equiparada con una estación para la recolección de desechos. Por lo anterior, el proyecto contempla la colocación de 5 estaciones recolectoras con las siguientes características:

- Cada estación debe estar elaborada en una estructura metálica con dimensiones de 1.50 m de largo por 0.50 m de ancho por 0.80 m de alto con tres separaciones o espacios. La estructura debe estar pintada de color verde y poseer en cada extremo dos parales de 1.30 m de alto que sostengan la estructura y la levanten sobre el nivel del suelo, de esta altura se restarán 0.30 m que estarán enterrados para la cimentación de las estaciones.
- Cada estación debe estar equipada con tres recipientes de plástico: uno destinado para desechos orgánicos, el segundo para papel y cartón y el tercero para plástico, vidrio y aluminio, respectivamente. Finalmente, debe contemplar cada estación un rótulo con el largo total de la misma que indique los tipos de desechos que se pueden colocar y la importancia de cuidar el sitio arqueológico, conjunto con los escudos y/o logos de las instituciones encargadas (figura 16).



Figura 16. Modelo de estructura y recipientes para la recolección de desechos. Imagen estación punto ecológico USAC. **Fotografías:** L. Romero, 2019.

Servicios sanitarios

Aunque en el museo contara con este tipo de servicio es necesario incluir una estación de servicio sanitario en un punto estratégico de los senderos.

Garita de acceso

El museo se encuentra en punto estratégico dentro de las instalaciones del sitio, por lo que es necesario colocar una garita de acceso para el control y regulación de los visitantes. La garita debe ser construida en la entrada del sitio junto al portón, donde inicia la calzada de la ceiba.

Estación de investigación

Dadas las características, el sitio arqueológico se ha convertido en un punto importante de investigación a largo plazo, la estación de investigación contempla un espacio para el alojamiento del equipo de investigación, debe contener como mínimo 4 habitaciones, cocina, comedor, sala, sanitarios, una pequeña bodega y corredor.

Consideraciones finales

Aún es necesaria la participación institucional para lograr el rescate del sitio Vega del Cobán, hasta el momento las acciones realizadas son a escala de gestión y minimizar el riesgo de deterioro. Las medidas preventivas de conservación que el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio han puesto de manifiesto la importancia del sitio y el significado simbólico que tiene para la región del oriente del país. Gracias a la Escuela de Historia por el interés y apoyo en los programas de investigación arqueológica de la región, el Programa de Prácticas Arqueológicas ha sido fundamental en la conservación y protección del sitio arqueológico Vega del Cobán.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Se hace extensivo el agradecimiento a los estudiantes de la Facultad de Humanidades de la sede de Teculután, por el enorme apoyo e interés por la conservación del patrimonio cultural, gracias a su esfuerzo hoy se pueden observar rótulos de información y estaciones de descanso en el recorrido principal del sitio.

Agradecemos también al Comité del sitio y Museo de Aldea Vega del Cobán Teculután, Zacapa, presidido por el señor César Augusto Paiz (Paicito) y al señor Oswaldo Reyes, por todo el interés mostrado por la conservación del sitio y sus arduas gestiones por consolidar el proyecto de museo del sitio. Así como también a la municipalidad del municipio de Teculután, a los señores alcaldes de turno Víctor Hugo Paiz, Marcial Castañeda, Gustavo Adolfo Perdomo, César Augusto Paz y Rubén Paredes por todo el apoyo brindado desde el inicio de las investigaciones en 1996 hasta 2020.

Especialmente, un agradecimiento a todos los estudiantes de arqueología del Programa de Arqueología del Motagua Medio Dirigido por el Licenciado José Héctor Paredes, que en paz descansen, que participaron en el programa de excavaciones del sitio, gracias a su esfuerzo, arduo trabajo y gran interés por el sitio arqueológico Vega del Cobán, y a todos los estudiantes practicantes integrantes del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, que han contribuido grandemente en el proceso de investigación y conservación del sitio Vega Cobán Teculután, Zacapa (figura 17).



Figura 17. Equipo de trabajo del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM). **Fotografía:** L. Romero, 2018-2020.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Referencias bibliográficas

Gutiérrez, Oscar (1992). *Proyecto arqueológico Sansare, temporada de Campo El Jícaro, diciembre 1991*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

_____ (1993). *Proyecto arqueológico Sansare, temporada de Campo en San Cristóbal Acasaguastlán, diciembre 1992*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

The Nature Conservancy (2003). *Planificación para la conservación de áreas con recursos culturales tangibles*. Guatemala.

The Nature Conservancy (2003a). *Plan de conservación de la región semiárida del Valle del Motagua. Fundación Defensores de La Naturaleza. USAID*. Programa parques en Peligro sistemas Motagua Polochic.

Paredes, José (1997). Reconocimientos arqueológicos en Huité-Teculután, Proyecto arqueológico Sansare extensión Huité- Teculután, Nov. – dic. 1996 Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del patrimonio cultural y Natural de Guatemala.

_____ (1998). *Informe final de actividades de campo del programa de Arqueología del Motagua Medio*. Escuela de Historia, Universidad de san Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del patrimonio cultural y Natural de Guatemala.

Paredes, José; Romero, Luis (2001). *Informe final de actividades de campo del programa de Arqueología del Motagua Medio*. Escuela de Historia, Universidad de san Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del patrimonio cultural y natural de Guatemala.

Pérez, Griselda; Piedrasanta, Rony, Paredes, Héctor(1998). “Excavaciones en el grupo C del sitio la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.” En: *Programa de Arqueología del Motagua Medio, junio 1998*. Edit. H. Paredes Informe 4. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero, Luis (2014). “Revitalización y rescate del sitio arqueológico El Potrerito, San Agustín Acasaguastlán.” En: *Estudios Digital 2*, Febrero.

_____ 2015. “Las acrópolis del sitio arqueológico Vega del Cobán, una aproximación a su conformación y distribución espacial.” En: *Estudios Digital 7*, Noviembre 2015.

_____ 2017. *Los Materiales arqueológicos de la cuenca media del río Motagua, un análisis cronológico Regional*. Informe final de investigación. Instituto de investigaciones Históricas, antropológicas y Arqueológicas.

_____ (2018). Evidencias arqueológicas de las prácticas funerarias en la cuenca media del río Motagua.. Informe final de investigación. Instituto de investigaciones Históricas, antropológicas y Arqueológicas.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Revitalización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Smith, Leyard; Kidder, Alfred Kidder (1943). *Explorations in the Motagua Valley*. Carnegie Institution of Washington, Pub. No. 546.

Valencia, Miguel (1983). *Informe de excavaciones, Guaytán, El Progreso*. Departamento de monumentos prehispánicos. Mecanuscrito, Guatemala. C.A.

Walters, Gary (1982). "Proyecto Arqueológico San Agustín Acasaguastlán." En: *Antropología e Historia de Guatemala*. Vol. 3. II Época, Guatemala. Pp. 325-369.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Identidad e historia mam, San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos

San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos

Jorge Cáceres y Fredy Quiroa***

Resumen

Petz, es una comunidad ávida por comprender sus identidades culturales; hace algún tiempo invitó al Área de Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala a inspeccionar algunos referentes en su posesión. La extensión y visita a estos espacios permitió documentar esculturas y otros referentes identitarios, demostrando

profundo interés por los mismos.

Exponemos estas aproximaciones para discutir y aportar insumos que contribuyan a fortalecer la conservación cultural en pueblos tan lejanos que ameritan nuestra atención, con carácter multidisciplinario donde su geografía, su cultura y otras realidades convergen en las raíces de estos pueblos.

Palabra clave

San Pedro Petz, Esculturas, Postclásico, Mames, Arqueología.

Abstract

Petz, is a community eager to understand their cultural identities; Some time ago the Area of Archeology of the School of History of the University of San Carlos de Guatemala was invited to inspect some references located in Petz. The extension and visit to these spaces made it possible to document sculptures and other identity references, showing deep interest in them.

We present these approaches to discuss and provide inputs that contribute to strengthening cultural conservation in towns so far away that they deserve our attention, on a multidisciplinary basis where their geography, their culture and other realities converge in the roots of these people.

Key words:

San Pedro Petz, sculptures, post classical, mimes, archeology

* Catedrático del Área de Arqueología Escuela de Historia Universidad de San Carlos de Guatemala.

** Estudiante con pensum cerrado Área de Arqueología Escuela de Historia.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Identidad e historia mam, San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos

Introducción

San Pedro Petz es una aldea del municipio de San Pedro Sacatepéquez del departamento de San Marcos, se encuentra asentada en una de las laderas del cerro Ixtagel ubicada al sur del municipio, el cual limita las tierras altas occidentales y la boca costa; los habitantes de la aldea pertenecen al grupo lingüístico Mam.

Uno de los aspectos que marcan el imaginario social de los habitantes de este lugar es la existencia de esculturas prehispánicas encontradas en su comunidad, asignándoles luego de su descubrimiento un lugar específico en el centro del poblado con el fin de exhibirlos y valorarlos como elementos identitarios. Así mismo, preservan objetos antiguos como vasijas o lítica que encuentran en sus casas o campos de agricultura. Alrededor de estos objetos que evidencian el pasado de este territorio, los pobladores construyen un discurso que les permite tejer sus propias nociones históricas.

A finales de 2018 el arquitecto Esbi Rolando González Orozco, originario de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, se acercó al Área de Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala para comunicarnos sobre el interés que las autoridades auxiliares de la aldea San Pedro Petz tenían por conocer su historia desde la perspectiva académica, y por asesorarse en asuntos relacionados al resguardo de las esculturas prehispánicas que poseen.

Se inició la comunicación por medio del arquitecto González, con el fin de abordar el caso y programar una reunión con las autoridades de San Pedro Petz. El 21 y 22 de mayo de 2019 una comisión visitó la comunidad, integrada por los docentes: Jorge Cáceres (arqueólogo), Maestra Marta Juana López Batzín (antropóloga) y Fredy Quiroa (Licenciado *in fieri* en Arqueología), con el apoyo de la dirección de la Escuela de Historia. Los objetivos de la visita se centrarían en los siguientes factores: a) Abrir espacios de investigación para la construcción de la historia antigua de los pueblos de la región del occidente del país. b) Generar un aporte a las identidades guatemaltecas por medio de las disciplinas de la Escuela de Historia. c) Identificar elementos materiales, culturales y naturales.

La visita y el diálogo con las autoridades de San Pedro Petz nos permitió observar el fuerte sentido de comunidad que las personas de la aldea poseen, trabajando en colectividad por el bienestar de su población y la protección de sus bienes, promueven la educación, el desarrollo económico y la cohesión sociocultural. De forma contrastante, la dinámica del capitalismo y la expansión de la religión (evangélica) están generando cambios en la forma de vida de esta comunidad y de muchas otras en Guatemala. Uno de estos cambios es la acelerada pérdida de algunos valores fundamentales para la construcción de la identidad en las nuevas generaciones, como lo son el idioma y la memoria histórica. Ante esta situación, las autoridades de San Pedro Petz, están adoptando la política de la recuperación y valoración de la identidad mam.

Cabe mencionar que, en la identidad de los habitantes del municipio de San Pedro Sacatepéquez, la aldea de San Pedro Petz tiene un lugar especial recordándola como el lugar de origen de su población.

Las esculturas de San Pedro Petz

De San Pedro Sacatepéquez a San Pedro Petz, se recorren las laderas del imponente cerro Ixtagel, atravesando varios afluentes del río Naranjo sobre la ruta. Justo antes de ingresar al poblado, el camino de terracería asciende desde la profundidad de una quebrada hasta alcanzar la planicie elevada sobre la que se encuentra asentada la comunidad, a 2350 msnm.

Rodeada de barrancos, esta porción de tierra plana es una lengüeta delimitada por dos ríos, generando cambios bruscos de altura hacia el norte, sur y este; hacia el oeste, se encuentra un monte elevado que va de los 2400 a los 3000 msnm, por el que sube el camino hacia la cima de Ixtagel y el pueblo de Sacuchum (Figura 1).

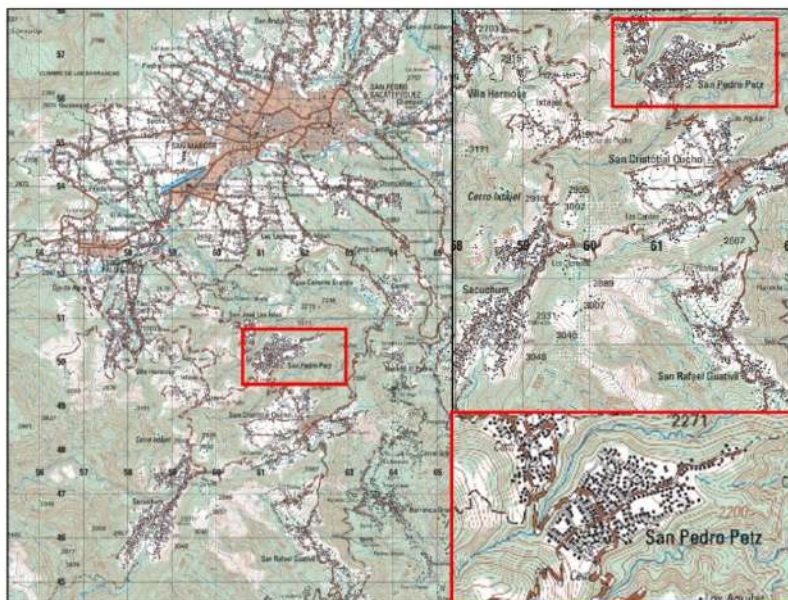


Figura 1. Ubicación de San Pedro Petz, aldea del municipio de San Pedro Sacatepéquez, del departamento de San Marcos.
Fuente: Hoja Cartográfica 1860 IV, Instituto Geográfico Nacional, 2009.

El cronista sampedrano Rubén Godínez Fuentes (2004) relata que, durante el Posclásico, San Pedro Petz fue el hogar del cacique de los Tiuchej y las cabezas amarradas del Señorío Mam. Este dato es aceptado abiertamente por la población sampedrana, reproduciéndola en informes municipales, tesis de agronomía y economía, entre otros. Aunque en este artículo no profundizaremos en esta información, si se harán aportaciones desde la arqueología que sustenten los relatos de la ocupación posclásica.

Las esculturas registradas en esta comunidad nos brindaron información importante respecto al imaginario cultural prehispánico de esta sección del territorio mam, permitiendo analizar y comprender las conexiones históricas entre los mames del pasado y del presente.

El primer acercamiento que se tuvo con las esculturas se dio en el parque de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, pues una de ellas se ubica en la esquina suroeste del parque del municipio como decoración de una fuente. La escultura es poco visible y se encuentra expuesta al sol y a la lluvia.

Escultura 1

La escultura es una figura antropomorfa que mide alrededor de 0.50 m x 0.70 m. Se trata de un personaje tallado en roca basáltica con la cabeza pegada al cuerpo sin cuello y la parte superior redondeada con la superficie cóncava, tallada de esta manera para retener líquidos. Los ojos presentan una forma triangular, con la nariz tallada desde los arcos superciliares y la boca poco visible. Las extremidades salen de la parte posterior de la escultura, con los brazos y las piernas flexionadas, como si se encontrara sentado (figura 2).



Figura 2. Escultura 1 de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos.
Fotografía: F. Quiroa, mayo 2019. Escultura 6 de Tajumulco, San Marcos.
Dibujo: A. Tejada, tomado de Navarrete, 2017.

La misma cuenta con rasgos similares a la escultura 6 de Tajumulco registradas por Bertha Dutton y Hulda R. Hobbs en 1943 (Navarrete, 2017:45). Ambas esculturas presentan una concavidad en la parte superior de la cabeza, se encuentran sentadas y las extremidades parten de la sección posterior del cuerpo. La única diferencia consiste en el cinturón que porta el personaje de la escultura de Tajumulco.

Según el Arquitecto González, esta escultura proviene de la aldea San Pedro Petz, razón por la cual sus habitantes reclaman la devolución a su lugar de origen. La población concibe que la escultura se encuentra alejada de su hogar y debe regresar, pues esto responde a un orden universal que no puede ser transgredido.

En la aldea de San Pedro Petz se resguardan cuatro esculturas prehispánicas que sus pobladores han encontrado en áreas habitacionales y terrenos de agricultura. En la actualidad, estas esculturas se encuentran ubicadas en el centro de la aldea frente a la iglesia católica y a un costado de la escuela rural mixta, están asentadas en un pequeño altar construido específicamente para ellas (figura 3).



Figura 3. De izquierda a derecha: Esculturas 2,3,4 y 5 de San Pedro Petz.
Fotografía: F. Quiroa, mayo 2019.

Tres esculturas son antropomorfas y una es zoomorfa. Son nombradas por la comunidad como “Petz”, razón por la cual la aldea porta ese nombre. La palabra *Petz* en el idioma mam se traduce como tortuga, sin embargo, este es un nombre utilizado por la comunidad como genérico para las esculturas. También son llamados como “monolitos” en la población sampedrana.

Escultura 2

Con 0.83 m de alto por 0.53 de ancho, la escultura 2 es una figura antropomorfa, la cual fue golpeada y fragmentada al momento de movilizarla de un lugar a otro, previo a ser colocada en su actual ubicación. Con la intención de no perder ninguna de las partes, la pieza fue pegada con cemento.

Obviando su fragmentación la escultura presenta dos cuerpos, la parte superior representa el personaje principal posiblemente sentado. Los ojos son redondos y convexos contorneados en bajo relieve para generar profundidad. La nariz fue tallada desde los arcos superciliares finalizando en el borde de los labios esculpidos de forma ovalada, las orejas son circulares. Justo debajo del labio inferior es perceptible otro elemento que parecen ser los brazos flexionados con las manos sosteniendo el mentón.

La parte inferior puede representar un altar ovalado poco simétrico, decorado con tres bandas a lo ancho del cuerpo en la parte media, una sobre la otra. En la primera banda presenta cinco elementos rectangulares con las esquinas redondeadas, la segunda banda cuenta con seis elementos ovalados, divididos de tres en tres por un círculo central y, finalmente, se perciben seis círculos o volutas separadas en grupos de tres por un elemento en forma de U en la tercera banda. Este cuerpo inferior remata en su base con una moldura redondeada.

Esta escultura comparte rasgos con la Escultura 1 de Muxbal, Escultura 1 de Ignacio Zaragoza, Escultura 2 de Metapa y Escultura 1 de Santo Domingo. Los ojos son redondeados, principalmente las de San Pedro Petz, Muxbal y Metapa. Los ojos de las esculturas de Ignacio Zaragoza y Santo Domingo tienen un aspecto más achinado. En las cinco esculturas la boca se esculpió con los labios anchos y la nariz tallada desde los arcos superciliares. Los brazos están flexionados con las manos unidas, algunas a la altura del pecho y otras a la altura del mentón (figura 4).

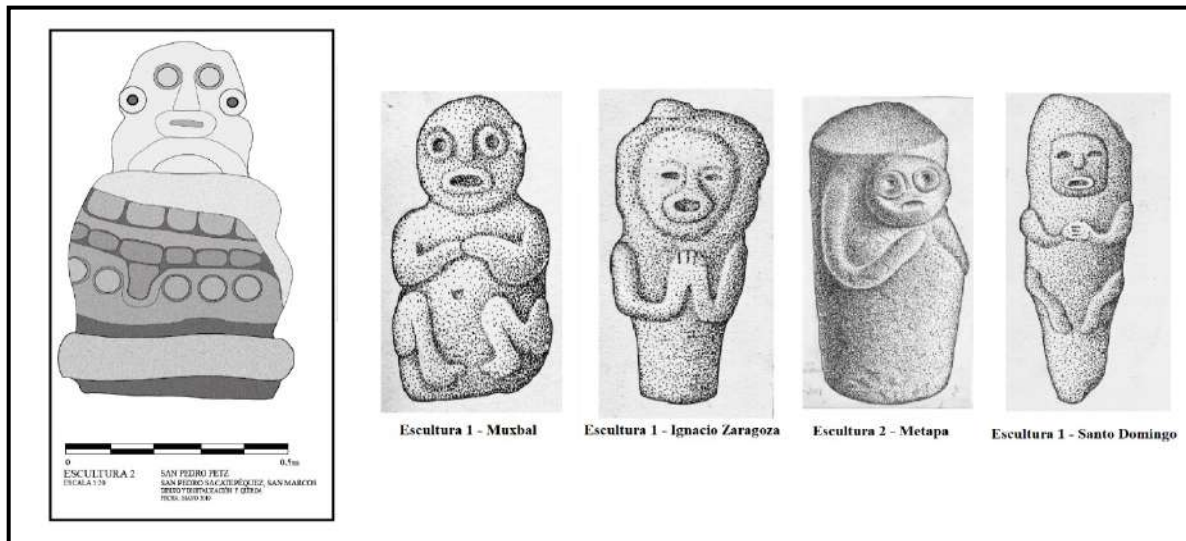


Figura 4. Escultura 2 de San Pedro Petz, **Dibujo:** F. Quiroa. Escultura 1 de Muxbal, Escultura 1 de Ignacio Zaragoza, Escultura 2 de Metapa, Escultura 1 de Santo Domingo, Dibujos tomados de Navarrete, 2017.

Escultura 3

La escultura es una figura antropomorfa, con medidas de 0.57 m de alto por 0.43 m de ancho. Es un personaje sentado, con la cabeza pegada directamente al cuerpo sin cuello, la boca fue esculpida de forma ovalada, los ojos son achinados y la nariz es ancha tallada desde los arcos superciliares, en la frente hay un elemento que parece ser un copete, las orejas no son visibles. El brazo derecho lo tiene flexionado, ubicando la mano entre el pecho y el abdomen. El brazo izquierdo se encuentra poco detallado, al igual que las extremidades inferiores.

La Escultura 3 de San Pedro Petz y la Escultura 4 de Tajumulco son a simple vista muy parecidas, replicando los rasgos del rostro, con los ojos y la boca moldurados, la nariz ancha y el mismo copete sobre la frente. Otra de las similitudes que denotarían una misma idea es la ubicación del brazo derecho a la altura del pecho y el brazo izquierdo y las extremidades inferiores poco detalladas (figura. 5).

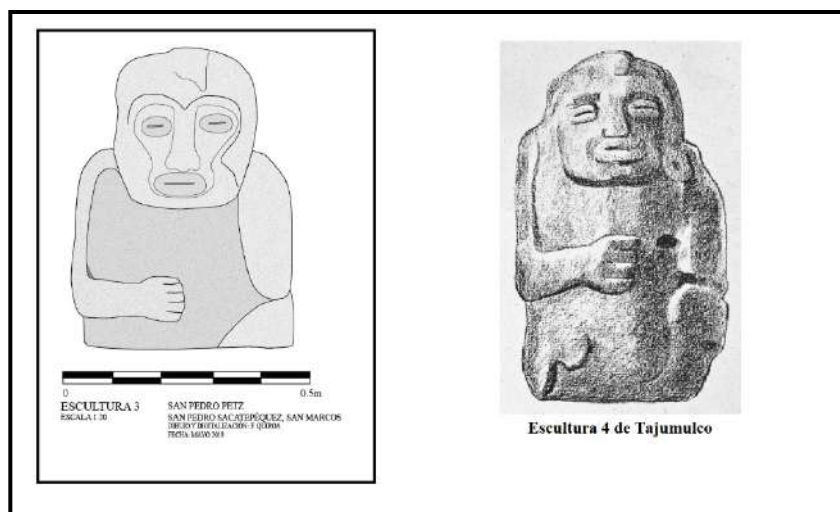


Figura 5. Escultura 3 de San Pedro Petz, **Dibujo:** F. Quiroa. Escultura 4 de Tulumulco, **Dibujo:** A. Tejada, tomado de Navarrete, 2017.

Escultura 4

Sus dimensiones son 0.67 m de alto por 0.40 m de ancho. La escultura está constituida por un solo cuerpo, sin detalles, dando el aspecto de una preforma de algo que pudo ser una figura antropomorfa con la sección para la cabeza delimitada (figura 3).

Escultura 5

Escultura antropomorfa. Es una tortuga con el caparazón cóncavo, tallada así con la finalidad de retener líquidos. Sus medidas son 0.33 m de alto por 0.93 m de ancho. Presenta un rostro poco detallado, descrito por algunos habitantes de San Pedro Petz como un rostro humano. Las extremidades del reptil nacen del centro de la escultura de forma flexionada. Dos delanteras y dos traseras, con huellas más parecidas a las de un jaguar que a las de una tortuga (figura 6).

Para la cultura maya, las tortugas representan la tierra y la fertilidad. Es conveniente pensar en la estrecha relación que la tortuga de San Pedro Petz pueda tener con la danza del *Paach* de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos. Un elemento escultórico que representa la fertilidad de la tierra y una danza dedicada al agradecimiento por las buenas cosechas. Sin duda, una conexión entre el pasado y el presente para la identidad sampedrana.

Las representaciones escultóricas de tortugas fueron muy comunes durante el Posclásico en ceremonias realizadas al final de un ciclo, relacionadas a los finales de katún o períodos de 20 años. Además, la evidencia de navajas de pedernal y obsidiana junto a esculturas de tortugas en contextos rituales denotan la posibilidad de la práctica del sangrado. Se infiere que las horadaciones del caparazón de las tortugas pudieron servir para contener sangre (Zebder *et al.*, 2018:97).

La tortuga y las esculturas de San Pedro Petz han estado presentes durante el cambio de autoridades auxiliares de la comunidad, la cual se celebra anualmente. Las personas que asumirán el cargo son elegidas dos o tres meses antes. Posterior a esto se realiza una reunión el primero de enero entre las antiguas y las nuevas autoridades, quienes intercambiarán el bastón de regidor que representa el poder. Finalmente, las personas de la aldea indican que hace algunos años era responsabilidad de las nuevas autoridades prender velas e incienso delante de los “monolitos” una semana antes de asumir el cargo, práctica que se ha ido perdiendo.

La aldea está organizada sociopolíticamente en forma de Alcaldía Auxiliar conformada por 28 autoridades quienes ocupan los siguientes cargos: un alcalde, seis regidores, siete secretarios y catorce auxiliares portando cada uno de ellos su bastón de regidor.

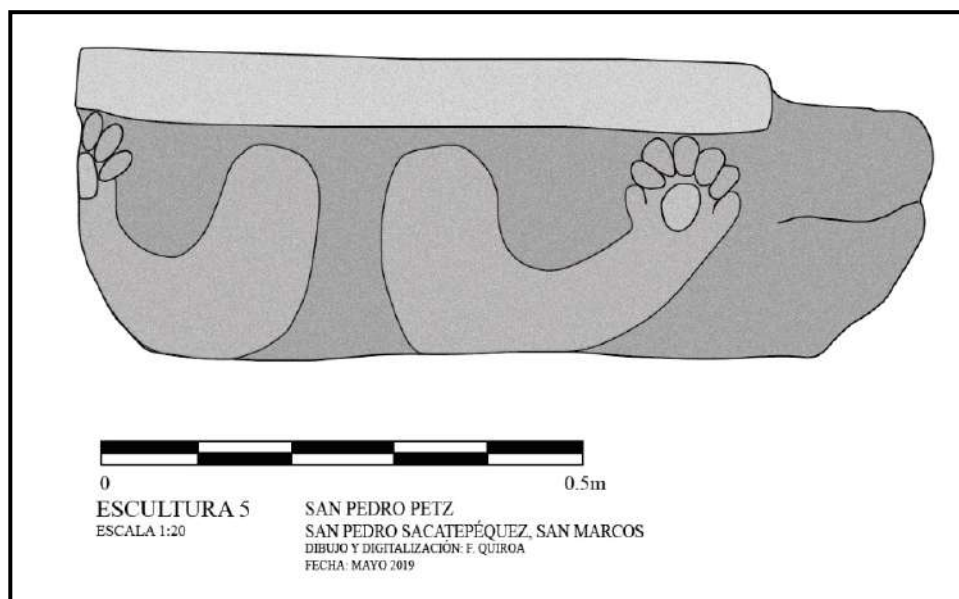


Figura 6. Escultura 5: Tortuga de San Pedro Petz. **Dibujo:** F. Quiroa.

Los habitantes de Petz observan en la tortuga un rostro humano. Una de las características particulares de estas tortugas en el mundo maya es justamente esa, la de presentar rasgos antropomorfos, como la cabeza de un anciano. Zender permite comprender que la representación antropomorfa en un caparazón de tortuga está vinculada a una deidad de la tierra. Durante los períodos Clásico y Posclásico, existen numerosas representaciones de un anciano, identificado como el Dios N, emergiendo de un caparazón de tortuga (figura 7), (Zender, 2005:10-11). La tortuga representa a la tierra misma, que, al ser ayudada por el agua, le brotará el maíz de sus profundidades.

Considerando que el ceremonial de la *Paach* es un ritual de veneración al maíz, en agradecimiento al Creador y Formador por el fruto nacido de la tierra (Xicará y Hernández, 2014:21), es indudable el papel fundamental que la tortuga (Escultura 5) de San Pedro Petz ha tenido en esta región para agradecer y pedir por las buenas cosechas desde la época prehispánica.

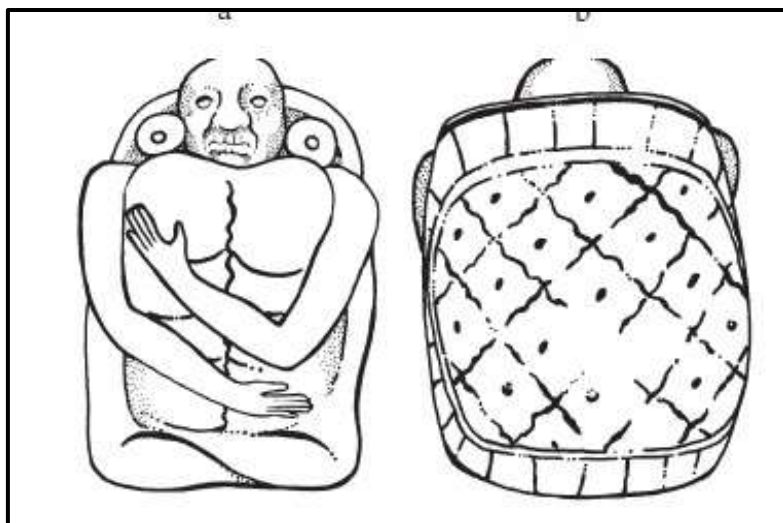


Figura 7. Dos vistas de una figurilla de cerámica de proveniencia desconocida.

Dibujo: Marc Zender 2005, basado en las fotografías de Justin Kerr de la pieza K2980.

Contexto geográfico y temporal

Existe una serie de sitios arqueológicos compartiendo las mismas ideas escultóricas en la región fronteriza entre Guatemala y Chiapas, alrededor y a lo largo del río Suchiate para el Clásico Tardío y Posclásico temprano. Los volcanes Tacaná y Tajumulco son los referentes geográficos hacia la parte norte, y la cuenca del río hacia el sur, hasta la costa del pacífico (avarrete, 2017:30-31).

Sitios como Ignacio Zaragoza y San José Metapa en la costa sur; La Unidad, Guatimoc, San Jerónimo y Santo Domingo en la boca costa; así como Muxbal y Tajumulco al margen de las tierras altas, están compartiendo un estilo escultórico. Aunque Navarrete delimita geográficamente a este patrón escultórico sobre la cuenca del río Suchiate (Navarrete, 2017), las esculturas registradas por la comisión de la Escuela de Historia en San Pedro Petz, extienden los límites de este grupo cultural hacia el este, hasta el margen del río Naranjo (figura 8).



Figura 8. Ubicación de los sitios que presentan el mismo estilo escultórico. ESRI/QGIZ/F. Quiroa.

Así mismo, se tiene noticias de un grupo de esculturas provenientes del sitio Barranca de Gálvez en la que se observa una serie de representaciones antropomorfas con técnica escultóricas similares a las registradas en San Pedro Petz, en la que los ojos y la boca son redondos y convexos contorneados en bajo relieve para generar profundidad. La temporalidad del sitio corresponde al Clásico Tardío (Piedra Santa y Morales, 2007:969).

Piedrasanta y Morales comparan las horadaciones de algunas rocas de este sitio con los llamados “guacalitos” de Tak’alik Ab’aj. En nuestra opinión, su estilo escultórico tiene mayores similitudes a las esculturas del río Suchiate y río Naranjo. Además de esto nos indican que parte del material identificado en el área recorrida durante su reconocimiento en Barranca de Gálvez es la cerámica plumiza, ubicándonos temporalmente en el Postclásico temprano (Piedra Santa y Morales, 2007: 965).

La cerámica identificada en los sitios San Jerónimo e Ignacio Zaragoza corresponden a Plomizo San Juan del Clásico Tardío y Plomizo Tohil del Posclásico Temprano. En Metapa, Guatimoc, Santo Domingo, Muxbal y Tajumulco predomina la cerámica Plomizo Tohil. Las esculturas se encuentran enmarcadas en este contexto temporal (Navarrete, 2017:50).

Aunque durante la visita a San Pedro Petz no se realizó reconocimiento arqueológico, ni recolección de superficie, el registro de las esculturas nos permite determinar por medio de la comparación estilística las similitudes que las cinco esculturas tienen con las esculturas de los sitios ubicados en la región delimitada por los ríos Suchiate y El Naranjo de este a oeste, y los volcanes Tacaná, Tajumulco y el cerro Ixtágel hacia el norte.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Identidad e historia mam, San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos

Podemos asegurar, basados en estas comparaciones, que las esculturas de San Pedro Petz corresponden a una tradición escultórica desarrollada entre el Clásico Tardío y el Postclásico Temprano. Sobre estas evidencias se puede plantear a manera de hipótesis que el sitio fue ocupado a lo largo del Postclásico Temprano, constituyéndose como una fortaleza mam durante el postclásico tardío, un centro defensivo rodeado de barrancos con un único ingreso del lado sur, desde la cima del cerro Ixtagel, siendo escenario de uno de los enfrentamientos entre españoles y mames en la primera mitad del siglo XVI. Desde luego que esta hipótesis debe ser confirmada con más evidencia arqueológica.

San Pedro Petz luego de la invasión

Fue Juan de León y Cardona el capitán comisionado para invadir este territorio. Ingresando por la costa sur desde Coatepeque, sube el cerro Ixtagel pasando por la planicie llamada Sacuchum antes de llegar a San Pedro Petz. Al finalizar la guerra entre los mames de San Pedro Petz y el ejército de León y Cardona, al principal Tiuchej se le llamó Don Pedro denominando su asentamiento como Sacatepéquez (Godínez, 2004).

Respecto a este principal Don Pedro y su ejército mam, se sabe que se despachó una real cédula a su favor por haber ayudado en la conquista de la Provincia de la Verapaz, expendida por el Rey en Barcelona el 19 de mayo de 1543: “Se declara que se da por bien servido del cacique de Sacatepéquez de los Mames, por lo mucho que ayudó la conquista de Tezulutlán y sus comarcas” (Fuentes y Guzmán, 1933 Tomo III:334). Esto implicaba la disminución de tributos para mejorar la calidad de vida de los mames de San Pedro Sacatepéquez, buenos tratos por parte de las autoridades españolas, priorizando su bienestar espiritual y físico.

El actual pueblo de San Pedro Sacatepéquez debe ser la reducción de los mames asentados de forma dispersa en el valle y los cerros de los actuales municipios de San Pedro Sacatepéquez y San Marcos, así como los fortificados en San Pedro Petz. El pueblo era numeroso y tenía por cacique a Don Pedro al momento de su reducción a mediados del siglo XVI.

Para el siglo XVII, los mames de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos se dedicaban al cultivo de maíz, frijol, chile y trigo, justo como lo apunta Fuentes y Guzmán:

un valle circunvalado de crecidos montes, con barrancas y pendientes muy ondas. El clima es frío y húmedo, nuboso y con vientos fuertes en las serranías durante el invierno. En estas tierras se producía buen trigo, maíz frijoles y chile cultivados por la gente mam. Los feligreses de la iglesia estaban constituidos por 308 familias, teniendo una población total de 1,232 habitantes de la stirpe y nación de los Mames. Además, cuenta con fuentes de agua caliente que tienen la característica de ser medicinales (Fuentes y Guzmán, 1933:186).

Existe un lugar al norte de San Pedro Petz denominado Agua Caliente al margen del río Palatza, al que posiblemente se refería Fuentes y Guzmán. Según las autoridades auxiliares, este lugar es uno de los linderos actuales de la aldea. Para finales del siglo XVIII San Pedro Sacatepéquez era cabecera de curato, denotándole importancia regional. Según Pedro Cortés y Larraz, para 1768 el municipio era uno de los cuatro curatos que conformaban la Provincia de Quetzaltenango, junto a Quetzaltenango, Ostuncalco y Tejutla (Cortés y Larraz, 1958:18).

Los límites territoriales de la comunidad de San Pedro Petz son bien conocidos por ellos mismos gracias a que poseen unos documentos escritos en tela al que denominan como “Títulos de Petz”, datado para finales del siglo XIX (figura 9). Los linderos originales incluían gran parte del cerro Ixtagel, tierras que ya no les pertenecen en la actualidad.



Figura 9. Autoridades auxiliares de San Pedro Petz mostrando su título de propiedad del siglo XIX.
Fotografías: J. Cáceres, mayo 2019.

Los títulos de Petz exponen referentes geográficos de sus linderos como el Río Palazá, Río Nagualá, Cerro Puntigudo, Mavil, Cruz de Piedra y Aguas Calientes; forman parte de la memoria colectiva y de la identidad construida en un contexto geográfico específico. Con fecha de 26 de febrero de 1869 (figura 10) el título parece ser una copia de un documento más antiguo, como lo indica en uno de sus extremos.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Identidad e historia mam, San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos

LAS OPERACIONES DE LOS TERRENOS
PET, MAVIL, CERRO DE INTAGEL Y
CANTEL
A LA MUNICIPALIDAD DE ESTA VILLA
y los vecinos
de
San Marcos
CON EL NOMBRE DE LEONES Y
CARDONA".
(...)
DE
SAN CRISTOBAL CUCHO
SAQUECUCH Y LAS BARRANCAS"
Levantamiento, (...), Algrimensor
REPUBLICA
San Pedro Sacatepéquez, 23 Febrero
De
1896

Figura 10. Leyenda de uno de los Títulos de Petz.

La relación de “Leones y Cardona” con el territorio de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, mencionado en los títulos de Petz puede entenderse, en alguna medida, con la revisión de la “*Probanza de Méritos de los de León y Cardona*” publicado por Francis Gall (1963). En ella se explica que los León y Cardona de San Marcos no son de la misma rama que los León y Cardona de Salcajá. En una nota al pie de página, Gall anota que, en una remediación de tierras de Agua Caliente (Al margen de San Pedro Petz) de 1779, se menciona a un Juan de León Cardona, conquistador de aquel lugar y que poseía las tierras llamadas Agua Caliente. Los testigos de la remediación Francisco Ochoa y Miguel López afirmaron que Don Juan de León Cardona de San Marcos es poseedor de Agua Caliente y otras tierras de labranzas, en dónde sembraba trigo y que al morir se la heredó a sus hijos legítimos y estos a sus hijos (Gall, 1963:78-80).

La posesión de la tierra y sus probanzas ha sido parte fundamental de la política de los pueblos mayas desde el siglo XVI, como una forma de adaptación a la administración española y más recientemente a las políticas nacionales. Por medio de los títulos de tierras como los de San Pedro Petz, las comunidades defienden su territorio, generando identidad con la geografía y la utilización de la tierra. Así, aunque las dinámicas sociales y políticas en Guatemala de los siglos XX y XXI han propiciado la pérdida de algunos valores identitarios de pueblo mam, cada uno de estos datos históricos van aportando a la revalorización de identidad de los habitantes de San Pedro Petz y San Pedro Sacatepéquez, San Marcos.

Referencias bibliográficas

- Cortés y Larraz, Pedro (1958). *Descripción Geográfica y Moral de la Diócesis de Guatemala*. Tomos II. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia.
- Dutton, Bertha; Hobbs, Hulda (1943). *Excavations at Tajumulco, Guatemala*. Santa Fe, New México: The University of New Mexico Press (Monographs of the School of American Research).
- Fuentes y Guzmán, Francisco (1933). *Recordación Florida*. Tomo III. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia.
- Gall, Francis (1963). *Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún. Probanza de Méritos de los de León y Cardona*. Guatemala: Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”. Ministerio de Educación Pública.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Identidad e historia mam, San Pedro Petz, San Pedro Sacatepéquez, San Marcos

Godínez, Rubén (2004). *Aclarando nuestra historia: el Señor Juan de León y Cardona y su vinculación con la fundación de San Pedro Sacatepéquez, S.M.*

Navarrete, Carlos (2017). Reflexiones Arqueológicas a partir de un Libro: Esculturas de Tajumulco y el Soconusco, Guatemala y Chiapas. México: Estudios de Cultura Maya. Revistas Filológicas. UNAM.

Piedrasanta, Rony; Morales, Miguel (2007). “Reconocimiento arqueológico en el sitio Barranca de Gálvez, San Marcos.” En: *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 959-970. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología (Versión digital).

Xicará, Lidia; Hernández, Byron (2014). *Patrimonio cultural de la humanidad. Ceremonial de la Paach*. Ministerio de Cultura y Deportes, Viceministerio de Patrimonio Cultural y Natural, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Dirección Técnica de Investigación y Registro, Departamento de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas e Históricas.

Zender, Marc (2005). *Para sacar a la tortuga de su caparazón. AHK y MAHK en la escritura maya*. Estados Unidos: Museo Peabody de Arqueología y Etnología, Universidad de Harvard.

Zender, Marc; Skidmore, Joel Skidmore; Breitwieser, Chip (2018). *Studies in Ancient Mesoamerican Art and Architectur*. Selected Works by Karl Andreas Taube.



Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

*Ana Betzabé Cruz**
*Mario Ubico***

Resumen

La ruina de Santiago Capital del Reino de Guatemala acaecida el 29 de julio de 1773, ocasionó que la capital del Reino fuera trasladada al valle de la Ermita, allí dio comienzo un complejo proceso de asentamiento de personas y construcción de edificaciones domésticas, gubernamentales y religiosas, que duró muchos años, siendo notorio que los materiales de construcción fueron al principio perecederos poco después dio lugar al uso de mampostería,

techos de madera y teja así como bóvedas, destacando el uso de la piedra en esos procesos. Parte de la piedra usada en la Nueva Guatemala fue trasladada de la arruinada Santiago y otra parte fue descubierta, beneficiada y usada en construcciones de la nueva ciudad. Este aporte expone parte de ese esfuerzo en procura de contar con edificaciones algunos de cuyos elementos fueron obrados de piedra por lo que siguió esa práctica en el nuevo asentamiento.

Palabras Clave

Templos, construcción, catedral, Antigua Guatemala

Abstract

The ruin of Santiago Capital of the Kingdom of Guatemala that occurred on July 29, 1773, caused that the capital of the Kingdom was transferred to the valley of la Ermita, there began a complex process of settlement of people and construction of domestic, governmental and religious buildings, which lasted many years, being notorious that the construction materials were initially perishable, shortly thereafter it gave rise to the use of masonry, wooden and

tile roofs as well as vaults, highlighting the use of stone in these processes. Part of the stone used in New Guatemala was transferred from the ruined Santiago and another part was discovered, benefited and used in the construction of the new city. This contribution exposes part of that effort in order to have buildings, some of whose elements were made of stone, which is why this practice was followed in the new settlement.

Keywords

Temples, construction, cathedral, Antigua Guatemala

* Licda. en Arqueología por la Escuela de Historia, Maestra en restauración de monumentos y centros históricos y doctoranda por la facultad de Arquitectura, ambas entidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

** Arquitecto, maestro en restauración de monumentos y centros históricos y Doctor en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura así como Licenciado en Arqueología por la Escuela de Historia ambas instituciones de la Universidad de San Carlos de Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

Introducción

El traslado de la Capital del Reino de Guatemala de Panchoy al valle de la Ermita fue un trabajo de gran envergadura, todavía no del todo conocido, a pesar de los aportes de diversos estudiosos como Pedro Pérez Valenzuela (1964), Julio Galicia (1968) o Zilbermann (1987), sin embargo, este aporte se enfoca en un material de construcción como la piedra que destaca por su duración y diversos usos, así como en la Nueva Guatemala de la Asunción fue de gran utilidad para obras de todo tipo.

Este trabajo sigue en lo básico el enfoque del método histórico clásico, aplicado a la cultura material, teniendo de referente a nivel general lo expresado por Cifuentes (2005), mientras que a nivel de cultura material con el aporte de Sarmiento (2004).

La pregunta motivadora de este esfuerzo investigativo fue ¿Qué tan importante fue la piedra para construir edificaciones en la Nueva Guatemala de la Asunción en los primeros años del traslado? respondiéndola tentativamente así: este material de construcción fue muy importante siempre, al grado que de la arruinada ciudad fueron llevadas muchas piezas para ahorrar el trabajo de labrarlas de nuevo, de tal manera que prevaleció un oficio de cantería tradicional circunscrito a tallas mas bien utilitarias en forma de basas para columnas, gradas, losetas y otras formas similares, fue necesario en el caso de los grandes edificios icónicos de la ciudad como la Catedral que existiera una cantería especializada con lo que fue posible este edificio y otras obras en la nueva ciudad.

En la transcripción de documentos antiguos se utilizó una paleografía parcialmente modernizada y la documentación citada procede del Archivo General de Centro América (AGCA).

De Santiago Capital del reino de Guatemala al valle de la Ermita

En el año 1524, la dominación española se concretó en el Altiplano del actual territorio guatemalteco, siendo fundada la primera capital del que sería Reino de Guatemala el 25 de julio de dicho año, el lugar elegido fue el principal centro ceremonial de los Ceqchiqueles llamado Iximché, sin embargo en 1527 se decidió trasladar la capital a un nuevo lugar: el valle de Almolonga. Este nuevo asiento estaba situado en las faldas del volcán de Agua donde duraría hasta el año 1541 cuando un alud procedente de lo alto del coloso arrasó con buena parte de la capital, lo cual ocasionó un nuevo traslado, esta vez, al valle de Panchoy que se encuentra a poca distancia al norte, allí donde la Capital del reino pudo gozar de relativa estabilidad alterada por los terremotos que en muchas ocasiones le afectaron hasta el año de 1773 cuando un evento sísmico de grandes dimensiones la dañó al grado de ameritar un nuevo traslado, esta vez fue elegido un amplio valle mucho más alejado, situado a poco más de 25 km en línea recta hacia el nororiente, conocido como “valle de la Ermita” allí existía un pequeño pueblo llamado de la Asunción. En ese lugar, al pie del Cerrito del Carmen donde había desde la primera parte del siglo XVII un sacro recinto dedicado a N. S. del Carmen fue emplazada la nueva ciudad.

Aunque el terremoto acaeció en 1773 es hasta enero de 1776 en que se formaliza el nuevo asiento, de tal manera que durante años se procuró el traslado de pobladores, materiales de construcción y enseres de diversa índole de la arruinada ciudad de Santiago al nuevo asiento, este proceso fue



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

difícil y siempre tuvo dificultades, pero nunca se logró dejar despoblada la antigua urbe, lugar que tuvo hasta el año 1799, nuevamente, su cabildo en funciones.

La Nueva Guatemala tuvo en el pueblo de N.S. de La Asunción un lugar poblado al que se acudió en primera instancia, sin embargo, al lograr el trazo rectilíneo de la ciudad fue posible que se desarrollara la ciudad hacia el sur-poniente. Es así como parte de la actual zona 6 presenta un trazo irregular que contrasta con el damero del nuevo asiento.

Al igual que la ciudad, el traslado comprometió a ciertos pueblos aledaños a la destruida Santiago, siendo ellos: Ciudad Vieja, Jocotenango, San Gaspar, Santa Isabel, San Pedro las Huertas, pero a la larga únicamente tuvieron población significativa Jocotenango, ciudad Vieja, San Pedro, mientras que los otros a pesar de ser parcialmente trasladados sus habitantes se dispersaron, algunos regresando a sus antiguos pueblos.

Naturaleza de las construcciones en la Capital Santiago antes de 1773

Los españoles al dominar militarmente el altiplano central del actual territorio de Guatemala en 1524 eran portadores de una tradición europea que resume siglos de conocimientos intercambiados en la cuenca del mar Mediterráneo desde tiempos muy antiguos, en la península ibérica llegaron fenicios, cartagineses, griegos, romanos y otros pueblos que llevaron también conocimientos a los habitantes de esas tierras, es así como en el caso de las construcciones domésticas, gubernamentales y religiosas, por la complejidad que revestían al conjugar el uso de diversos materiales como la piedra, ladrillo, teja, cal y madera mediante procedimientos constructivos como los muros de mampostería con verdugados e inclusión o no de rafas, tapial rafeado o no, construcciones de adobe, techos de madera con cubiertas de teja, bóvedas, cañones y cúpulas en edificios mayores, entre otras técnicas edificatorias de tradición romana y árabe que en estas tierras fueron una realidad pero que los periódicos terremotos dañaron una y otra vez, debido a la dificultad que tienen esas estructuras de absorber movimiento horizontales.

Por su parte la tradición constructiva indígena persistió con la construcción de edificaciones de materiales perecederos, obras que también usaron al principio los españoles y a lo largo de la Colonia cuando había grandes terremotos que hacían de las casas formales dañadas por sismo lugares peligrosos de habitar. Los indígenas conocieron la construcción de tierra, así mismo en el caso del Altiplano la cal para el clásico y postclásico¹, sin embargo su uso fue destinado principalmente a grandes edificios ceremoniales.

Estos procedimientos de construir no cambiaron a lo largo de la Colonia y al llevarse a cabo el traslado esos procesos también fueron usados en la Nueva Guatemala, con lo cual fueron erigidas muchas edificaciones siguiendo en lo básico la tradición de construcción de la arruinada Santiago.

La geología del valle de Guatemala

El mapa geológico de Guatemala escala 1:500,000 permite observar de forma muy general que el valle de Guatemala presenta un suelo constituido fundamentalmente por aluviones cuaternarios y en algunos puntos existen rocas del periodo Terciario (IGN/MAGA 2001).

¹ La cal fue conocida de los grupos indígenas de Petén desde el preclásico, aunque esta zona está fuera del presente estudio.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

Más detalle proporciona Pérez (2009:74) acerca de la geología del valle de Guatemala, este se encuentra delimitado al norte por la falla del Motagua, al sur por la de Jalpatagua existiendo en la parte central una zona denominada de “distensión”, coexistente con los relictos de volcanes Naranjo y Pinula, siendo éstos últimos conos volcánicos que la actividad tectónica dejó inactivos originando el sistema de fallas de Mixco, dichas fallas aunque se detectaron superficialmente en el terremoto de 1976 se hallan cubiertas por materiales piroclastos.

De acuerdo al citado Pérez, el valle de Guatemala es de aquellas configuraciones tipo *cuenca distensión*, que permite afloramientos de rocas volcánicas que se remontan al periodo Terciario debajo de la capa de materiales piroclastos predominante.

Al excavar el suelo en distintos puntos del valle usualmente se encuentra debajo de la capa de humus acumulación de materiales volcánicos en forma de capas existiendo gruesas capas de piedra pómez y talpetate que corresponden al periodo Cuaternario cuando hubo gran actividad volcánica en la zona.

Los materiales usados en construcción desde la época colonial en este valle son rocas de diversas canteras, barro para hacer ladrillo y teja, talpetate usado en polvo y también en bloques para cimientos de edificaciones, arenas para repellos y cernidos, aunque merece especial atención las grandes áreas donde hay piedra caliza, la cual se presenta en grandes yacimientos desde San Juan Sacatepéquez, Mixco y se prolonga al norte del valle (Villacorta, 1926:25), este tipo de piedra es útil para beneficiar cal.

Las construcciones de la Nueva Guatemala

Como se dijo anteriormente, las grandes obras erigidas en el nuevo asentamiento presentan en lo básico tres estadios: ranchos provisionales, construcciones erigidas de tapial reforzado que se consideran de mediano plazo y finalmente las obras formales de mampostería con techos de madera y teja, y en el caso de los templos cúpulas y berneales. En las construcciones domésticas el material de muros irá desde obras modestas de cañas con techos de paja o palma, muros de adobe con techos provisionales o cubiertos con teja, muros de mampostería con techos formales de madera con teja. Pasando el tiempo habrán construcciones con anchos muros de mampostería con techos de madera y teja y cocinas con campana iguales a las construidas en la arruinada ciudad, siendo notorio que diversos tipos de construcciones albergaron a los residentes de esta nueva ciudad coexistiendo a lo largo del siglo XIX estos tipos predominantes.

Canteras

Según Ubico (1994), para el valle de la Ermita se mencionan las siguientes canteras de las cuales se usó piedra para diversos elementos arquitectónicos, desde losas para pisos hasta decoraciones de todo tipo.

Una de esas canteras se hallaba en “el Calvario”, para principios del siglo XIX de allí se tomaba “piedra de ripio”, es decir para rellenar o nivelar; este tipo de piedra fue usada un tiempo en Catedral, de igual manera la cantera de “Arrivillaga” fue importante y de allí se extrajo piedra para la obra de Catedral esta cantera se encontraba a 3 leguas de la capital hacia el sur; otra cantera importante fue la del Naranjo situada al sur distante dos leguas de la ciudad, de esta cantera se

utilizó piedra para la fachada de la Merced y Catedral². Otra cantera mencionada en antiguos documentos fue la de Chinautla, el material pétreo extraído fue usado en Catedral y en la fuente de Carlos III. Por su parte Pérez (1964:487) menciona la cantera de “Barbales” de la cual también se extrajo piedra para obrar la fuente de Carlos III. No se conoce con precisión su localización, pero al ver los ejidos de valle en un plano del año 1775 (SISG, ca. 1964) existe en las cercanías de la ciudad la labor de Bardales y si en este lugar procedía esa piedra.

Es interesante mencionar acerca de la piedra caliza que en el valle de la Ermita y sus alrededores es abundante, desde los primeros siglos de la dominación hispánica la cal beneficiada en Mixco y otros lugares del valle de la Ermita permitió que esta actividad floreciera, lo cual supuso un beneficio para el nuevo asentamiento al tener muy cerca este. Aparte de las caleras de Mixco se mencionan las de Chinautla lugares donde se quemó gran cantidad de piedra caliza para convertirla en cal destinada a las obras de la nueva ciudad. Con mas detalle el capitán Ygnacio Morales y el sargento Luis Ortis “prácticos³”, vecinos del pueblo de la Ermita poco tiempo después de la ruina de 1773 hacen ver que había piedra para hacer cal en las labores de Mixco al pie de la serranía a unas 4 leguas y a más distancia, así mismo en Lo de Montenegro y Barbales, en el sitio de Las Tapias que era estancia de doña Antonia de Arreaza y Manuel de la Huerta (AGCA A1 Leg. 4043, Exp. 31219). Prosiguen los indicaos Morales y Ortiz haciendo ver que los indígenas de Chinautla eran: “...los inteligentes y prácticos en la labor de este material y no siendo dicho indios no hay otras personas que sepan beneficiarlo...” (AGCA A1 Leg. 4043, Exp. 31219).

En la figura 1, es posible apreciar una copia de los ejidos existentes en 1773 en el valle de la Ermita.

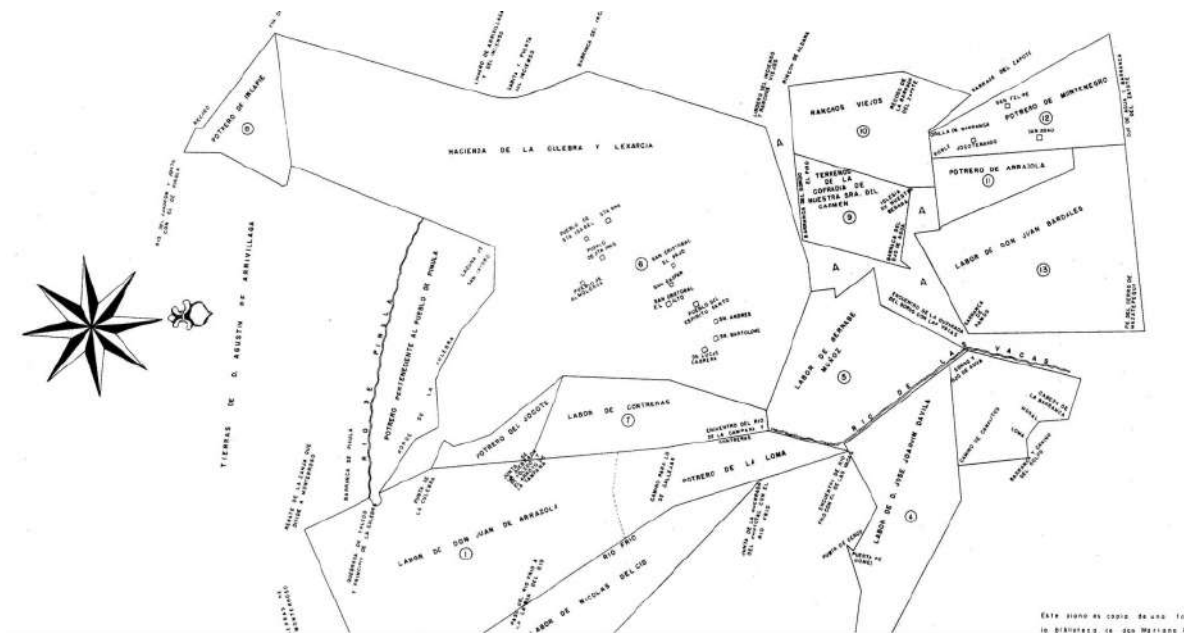


Fig 1. Facsimile del plano de ejidos existentes en el valle de la Ermita hacia el año 1775.
Fuente: Gómez, Amílcar/Seminario de Integración Social Guatemalteca (s.f.). Anexo Cuaderno 12.

2 La piedra de este lugar fue usada para los trabajos de restauración de Catedral que sufrió daños por el terremoto de 1976.

3 Al parecer poseían conocimientos de albañilería y conocedores de la mejor piedra para convertirla en cal y del procedimiento.



Acerca de los canteros que obraron materiales pétreos de utilidad en arquitectura

En Santiago Capital del reino de Guatemala existieron canteros que trabajaron mayormente piedra de gran dureza, básicamente basáltica propia de los alrededores de la ciudad de las canteras de San Cristóbal el Bajo y Cabrejo y otros lugares más alejados, los trabajos en piedra muy dura se manifiestan en forma de elementos arquitectónicos como: losas planas, escalinatas, basas, marcos y dinteles y dovelas, zócalos, cornisas, gárgolas entre otras formas utilitarias, existiendo también imágenes de hornacinas, placas y escudos conmemorativos, losas funerarias, sin embargo la naturaleza proporcionó un material de gran dureza que impedía trabajos de gran minuciosidad, prosperando otras técnicas como la del estucado.

En la Nueva Guatemala aunque proseguían los canteros obrando formas utilitarias no eran ni muchos ni poseían una gran especialidad, al grado que cuando se acometió la tarea de construir el edificio catedralicio y sus anexos fue necesario traer canteros de Oaxaca (Ubico, 1994), sobre este asunto destaca el pleito que tuvo el maestro oaxaqueño Miguel Gerónimo de León con autoridades del Cabildo eclesiástico y los encargados de la obra de Catedral (AGCA A1 Leg. 107, Exp. 2304), éste conjuntamente con su hijo llamado Juan Ygnacio estuvieron involucrados en la obra de cantería de catedral, sin embargo a inicios de la década de 1791 el primero inició un litigio judicial alegando que se le había contratado para obrar en su oficio por 20 reales diarios⁴, sin embargo indicaba que por llevarlo mal los encargados de la obra catedralicia se le había rebajado ese monto a un peso diario, de tal manera que trataba de reivindicar el trato que originalmente se había acordado, sin embargo el tesorero de aquel entonces Ygnacio Fernandez, así como los encargados de la obra Bernasconi y Gamundi lo adversaron, mientras que el “Procurador de pobres” Juan José Medina, quien abogaba por Geronimo, pedía se le pagara lo acordado, sin embargo al dudar de su capacidad técnica el ingeniero José de Sierra lo examinó en 1793 y evidenció alguna deficiencia en el trabajo; anteriormente en 1790 lo había examinado Bernardo Ramírez quien expreso que su sueldo debía ser 12 reales, el litigio siguió y en 1796 hubo un nuevo examen por el ingeniero Antonio Porta quien le puso a labrar una “base antica⁵” pero la dejó a medio obrar y ya no se presentó a proseguirla. Se presume que perdió la causa pero nuevamente apeló. Geronimo era conocedor de las posibilidades que la ley permitía para litigar sus intereses.

Algo más se dice de los canteros en el anterior documento, en efecto el ingeniero José de Sierra expreso:

Aunque aquí ya se cuentan un gran número de oficiales de cantería (oficio que ha producido en esta Capital la obra de la Santa Yglesia) ay muy pocos que verdaderamente puedan llamarse tales en trabajar de por si, con solo los trazos y plantillas y sin la continua atencion en lo que hacen... (AGCA A1 Leg. 107, Exp.2304-107, Fol.35).

4 Equivalentes a 5 tostones diarios o 2.5 pesos.

5 Basa atica o aticurga, aquella que comprende el plinto que hace contacto con el suelo, toro, escocia y bocel.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

Un nuevo informe del ingeniero José de Sierra de 9 de agosto de 1794 hace ver;

Por carecer en esta Capital de practicos inteligentes en la construccion de edificios no puede estar dotada esta obra como otras de igual naturaleza de las plazas de maestro maior, aparejador y maestro de cantería por cuio motivo me fue preciso tomar sobre mi todos estos cargos que sirvo a beneficio de la misma obra, ocupándome también en crear formalmente el arte de canteria como ya florece con muchos oficiales que pueden dar el desempeño y entre ellos siempre se ha distinguido con ventaja Eduardo Quiros que en(sic) por sus conocimientos y constante aplicación , puede salir uno de los mejores maestros que tenga este Reyno, y en el día es el eje de toda la obra... (AGCA A1 Leg. 107, Exp.2304, Fol.45v.)

Algunos ejemplos de la piedra en la Nueva Guatemala

Catedral

Este es uno de los edificios mejor documentados en su construcción de la Nueva Guatemala, en efecto para el año 1788 el ingeniero Josef de Sierra expreso acerca de los materiales de construcción que eran usados en esta obra, refiriéndose específicamente a la piedra expresó:

En la piedra que se emplea en esta fabrica, aunque es de una misma cantera, se reconoce notable diferencia entre varios sillares, lo que denota, se cria en bancos o tongas de distinta qualidad y esto mismo hace preciso el separar y elegir las piezas para darles destino antes de labrarlas y no ocuparlas confusamente, lo que es grave perjuicio de la obra. La que se repara de color mas claro y el grano mas fino y unido debe emplearse en lo exterior, pues aunque es mas suave en su corte es mas compacta y promete maior duración pues sin duda adquirirá con el tiempo mayor grado de tenacidad al paso, que otra se destruia, logrando a mas la ventaja de admitir mejor las molduras y dar en la uniformidad hermosura al edificio; otra se ve que no tiene el grano tan unido ni igual, dando siempre muchas pequeñas cavidades y aunque es mas dura, debe emplearse a cubierto y en sillares lisos, pues le asientan muy mal las molduras. Otra que tiene el color algo azulado es mas vidriosa y metálica y mas incierta pero puede dársele el mismo destino en lo interior como la antecedente reusando siempre el servirse por entero de aquellas piezas que manifiestan dos clores o algunas betas profundas y aunque esto parece se encamina mas a instrucción que a declaración es bien provenirlo para beneficio de la obra en adelante, pues hallándose tan a los principios en esta parte está en oportunidad de poderse seguir con este método sin ser sensible alguna diferencia que pudiera notarse en lo hecho, logrando por este medio haciendo útil a toda la piedra, su mayor seguridad y buen servicio, distribuyéndole iguales fuerzas a la obra.” (AGCA A1 Leg.688, Exp. 1670-688v.)⁶.

En la figura 2 se puede observar parte de la portada de la Catedral obrada en piedra que fue extraída de la cantera de El Naranjo.

6 En el trabajo *post mortem* de Alonso (2017:45) hay una paleografía de este documento.



Fig 2. Frontispicio de la Catedral, obrado con piedra de la cantera de El Naranjo.
Fotografía: M. Ubico/A. Cruz

Palacio arzobispal

Fue usada piedra labrada proveniente de La Antigua Guatemala (Ubico, 2016), principalmente losetas para pavimentos, y piedra de la cantera de Chinautla.

Esta construcción está mejor documentada que el edificio del “colegio de Seises”, que se encuentra al costado sur de la Catedral, donde por muchos años funcionó el Colegio de Infantes.

Fuente de Carlos III

Es otra obra de piedra documentada con algún detalle. Se conoce que en esta obra se usó piedra de la cantera de Chinautla, (Ubico, 2016), de alguna manera este tipo de piedra de grano fino y color crema fue usada porque permitía un tallado más fácil, a diferencia de las rocas volcánicas como el basalto. Pérez (1964) menciona también el uso de piedra de la cantera de “Barbales” en esta construcción. En la figura 3 se puede apreciar esta fuente, la cual fue hace poco tiempo sometida a un trabajo que la dejó “como nueva”.



Figura 3. Fuente de Carlos III, obrada con piedra de la cantera de Chinautla.
Fotografía: A. Cruz/M. Ubico

Templo de La Merced

Esta es otra de las pocas edificaciones religiosas en las cuales se usó piedra labrada, en efecto presenta este tipo de material en su portada, siguiendo líneas neoclásicas similares al estilo de Catedral.

Precisamente en su portada se usó piedra procedente de la cantera de El Naranjo como en Catedral (Ubico, 1994). Ver figura 4.



Figura 4. Portada del templo de N.S. de la Merced en la cual fue usada piedra de la cantera de El Naranjo como sucedió en Catedral.
Fotografía: M. Ubico/A. Cruz

Como se mencionó anteriormente, en la construcción de los edificios eclesiásticos no solo se empleó material pétreo extraído de las canteras ubicadas en el valle de la Ermita, sino también, fue común emplear materiales de madera, piedra entre otros, de aquellas edificaciones que quedaron parcial o totalmente destruidas en el Valle de Panchoy, a raíz de los terremotos de Santa Marta de 1773, pero que ofrecerían las condiciones apropiadas para ser reutilizados en el nuevo asentamiento, esto derivado de la preocupación por contar con recursos para las nuevas construcciones, por el alto costo que significaría la obtención de los materiales, principalmente piezas de piedra tallada o piedra semitallada, por el tiempo de trabajo en la extracción en las canteras, así como, también por el propio trabajo tan laborioso, para tallar grandes bloques de piedra, por lo que se pensó, entre otras posibilidades, en el acarreo de los materiales que estaban en buenas condiciones de la dañada ciudad para llevarlos al valle de la Ermita, pero este proceso de por sí engorroso fue también difícil por la insuficiente cantidad de medios de transporte suficientes.

El traslado de piezas de piedra, entre otros tipos de materiales, resultaría más económico y permitiría acelerar el proceso constructivo en la ciudad, por lo que se tuvo como un medio para facilitar estos viajes la intención de comprar de bueyes y mulas, así como una hacienda que sirviera de sede situada cerca de la ciudad (Cruz 2011). Un documento de aquel entonces da cuenta de ello así:

...tabacos. si por medio de alquileres de mulas y bueyes se huviese de hacer el acarreto de todos los materiales (roto) para estas fabricas o ya traiendo los q^e han quedado en los edificios que havia de esta calidad en la arruinada Ciudad, o ya los que de nuevo se corten

y compren en el monte sobre retardarse las fabricas, y aun acaso imposibilitarse, porque no se hallarian ni bueyes ni mulas con que hacerlo seria de duplicado costo a S Majestad y con pretexto de que en las obras Reales se empleaban los pocos bueyes y mulas, desviarían los menos obedientes de la voluntad de su Majestad aun a los mas inclinados proponiendoles dificultades en fabricar sus edificios.

Para evitar estos inconvenientes y lo que es mas ahorrar mucha parte del costo en las fabricas Reales le parece al Fiscal q^e Vuestra Señoria deve mandar q^e se compre una Hacienda de las que ay inmediatas en que puedan mantenerse los bueyes y mulas q^e se necesiten para acarreto de materiales para las fabricas Reales que al mismo tiempo se manden comprar 300 bueyes y 700 mulas, pues con ello ay suficiente a traer todos los materiales de las casas arruinadas en Guatemala assi de reglas ventanas, puertas, y demás maderas como **pedras**⁷, teja y lo que pudiese aprovecharse de aquellos fragmentos que en la misma Hacienda que se comprase. (AGCA A1 Leg. 74, Exp. 4536 -74, Fol. 6v., Cruz, 2011).

A lo largo del siglo XIX prevaleció el transporte de materiales de construcción en carretas de bueyes, mientras más alejadas estaban las canteras, más engorroso y caro resultaba su transporte hasta las obras en construcción.

El uso de la piedra en el nuevo asentamiento, no solo fue importante en las construcciones monumentales, fueran estas gubernamentales, civiles y religiosas, sino también, fue utilizada para zaguanes y patios, así como en la disposición de empedrados en calles que mejorarían el tránsito a los pobladores y el paso de carretas en general (Ver figura 5), porque en tiempo de lluvia las condiciones que se generaban en las calles de tierra eran desfavorables, dificultando la movilidad por agua estancada o áreas lodosas. Las calles empedradas, también, favorecieron la conducción de las aguas pluviales, reduciendo las posibilidades de inundaciones, y mejorando la convivencia de los vecinos; sin embargo, el mejoramiento a las calles traería consigo una carga económica para algunos de los pobladores, quienes tendrían que pagar el costo del empedrado que se colocaría en la calle, específicamente bajo la parte que comprendería el alero de sus viviendas, así consta, en un auto de 1777 que literalmente dice:



Fig 4. Vista de una calle empedrada de la Nueva Guatemala. Año 1900. Fuente: Sarago, 2006

7 El resaltado es nuestro.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

Una de las acordadas providencias de la justificación de Vuestra Señoría para el beneficio publico de esta capital, especialmente en tiempos de agua que se padece con el mal piso, ha sido, el que cada particular costee dos varas de empedrado a la calle, debajo el alero de sus respectivas casas, según se promulgo por bando en ocho de noviembre del próximo pasado: y dudando si en esta orden general será comprendida la causa del antiguo cabildo de esta población... (AGCAA I Leg. 91, Exp. 1988).

Resultados de investigaciones arqueológicas efectuadas en el Centro Histórico de la Ciudad Capital en el año 2011 confirmaron la existencia de antiguos pavimentos de piedra, que al igual que los empedrados antiguos de la ciudad de Santiago en el valle de Panchoy⁸ sus piezas son de forma cuadrangular y rectangular y en general no se parecen a las que se observan actualmente en diversas calles de La Antigua Guatemala.

Antes del traslado de la ciudad al valle de la Ermita, el Ingeniero Luis Díez Navarro consideró importante asentar el pueblo de Santa Isabel en las tierras del Incienso, debido a que en ese pueblo vivían indígenas que se habían dedicado, entre otros oficios, al trabajo de labrar la piedra, según Hernández (2016):

El ingeniero don Luis Díez Navarro sugirió, en abril de 1776, que en esta hacienda se asentara el pueblo de Santa Isabel, “porque como estos indios siempre se han ocupado en el manejo de las matanzas y parte de ellos de canteras...”

Conclusiones

Realmente la empresa de trasladar la Capital del Reino al valle de la Ermita fue algo que duró años y no se completó del todo.

Existió una prolongación de las tradiciones constructivas y materiales de construcción en la Nueva Guatemala después de 1773, muchos modos de obrar edificaciones se perpetuaron siguiendo pautas occidentales lo cual se remonta al siglo XVI con la venida de los españoles.

La piedra que hoy existe *in situ* es realmente poca en relación a la que existió años antes, situación que tuvo que ver con el cubrimiento de las calles con planchas de cemento, la desaparición de antiguas edificaciones para convertirlas en negocios, los efectos destructivos en obras antiguas por el terremoto de 1976 y en general por la carencia de una legislación apropiada destinada a la conservación de las manifestaciones arquitectónicas del pasado. Cuando surge la protección del “centro histórico” capitalino es una acción tardía en relación a lo acontecido en La Antigua Guatemala con el decreto 60-69 Ley Protectora de la Ciudad de La Antigua Guatemala del año 1969.

Nuestra respuesta tentativa podría ampliarse al decir que la piedra usada en la nueva ciudad efectivamente tuvo dos orígenes, una parte se condujo desde la arruinada urbe y otra fue obtenida y trabajada en el nuevo asentamiento, sobre esto último es importante notar que hubo afloramientos de piedra muy cercanos a la incipiente ciudad que fueron usados de inmediato y otros más alejados como las canteras de El Naranjo y Chinautla debido a la calidad de la piedra fueron explotados

8 Como los existentes en el subsuelo de las calles aledañas a los beaterios de Indias y Santa Rosa.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

para diversas obras. Es importante notar que el tallado especializado de piezas como las existentes en los grandes templos que usaron piedra de cantería se da en obras como Catedral y La Merced, mientras que materiales pétreos utilitarios son usuales en obras domésticas en forma de basas, jambas y arcos, gradas, losetas entre otros elementos arquitectónicos, que en parte fueron obtenidos de La Antigua Guatemala y otros fueron tallados en la nueva ciudad, formas utilitarias que no necesitaban canteros de gran conocimiento.

Sin duda falta completar este panorama que hoy se presenta general en torno a este importante material de construcción.

Referencias bibliográficas

Alonso, Josefina (2017). *Santiago el Mayor y sus catedrales en Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional/Ediciones Cultura.

Cifuentes, Edelberto (2005). *La aventura de investigar: el plan y la tesis*. Guatemala: Magna Terra.

Cruz, Ana (2009a). *El Centro Histórico de Guatemala: Su impacto Arqueológico, en: Estudio y propuesta para la mitigación del impacto sobre el Patrimonio Cultural previo a realización de la Fase II del TRANSMETRO*. Fideicomiso de la Planificación Urbana. Municipalidad de Guatemala.

_____ (2009b). *Un estudio y propuesta para la mitigación del impacto sobre el Patrimonio Cultural previo a realización de la Fase II del TRANSMETRO*. Fideicomiso de la Planificación Urbana. Municipalidad de Guatemala.

_____ (2011). Proyecto Arqueológico de Rescate Paseo La Sexta, Calle del Centro Histórico de Guatemala. 6ª avenida entre 9ª y 18 calle zona 1 *En: Informe Final del proyecto arqueológico de rescate Paseo La Sexta, Centro Histórico de Guatemala*, entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.

Galicía, Julio (1968). *Destrucción y traslado de la ciudad de Santiago de Guatemala*. Tesis de licenciatura en historia, Facultad de Humanidades. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gómez, Amílcar/Seminario de Integración Social Guatemalteca (SISG), (s.f.). *Planos de la ciudad de Guatemala*. Anexo Cuaderno 12. Guatemala: s.e.

Hernández, Rodolfo [Coord.] (2016). *Tierra y linaje en Guatemala: El valle de la Ermita antes del traslado de la capital, 1580-1773*. Guatemala: Dirección General de Investigación Universidad de San Carlos de Guatemala.

IGN/MAGA. (s.f.). Mapa Geológico de Guatemala escala 1:500,000. (https://www.researchgate.net/figure/Regional-geological-map-of-Guatemala_fig2_270822877 consultado en septiembre 2020).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Apuntes del uso de la piedra en la Nueva Guatemala de la Asunción: las primeras décadas

Pérez, Carlos (2009). “Estructura geológica del valle de la ciudad de Guatemala interpretada mediante un modelo de cuenca por distensión.” En: *Revista Geológica de América Central*, 41. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

<https://www.redalyc.org/pdf/454/45437348006.pdf> consultado en septiembre 2020.

Sarago, Lauretta (2006). *Ciudad de Guatemala: ayer y hoy*. Guatemala: Extravagancia.

Sarmiento, Ismael (2004). La historia de la cultura material y su incidencia en la historiografía cubana contemporánea. En: *Anales del Museo de América* 12. España: Ministerio de Cultura y Deporte.

Ubico, Mario (1994). *La tradición artesanal en la construcción de arquitectura religiosa en la nueva Guatemala. Período 1773-1821*. Guatemala: Dirección General de Investigación (DIGI) Universidad de San Carlos de Guatemala. Copia.

_____ (2016). Acerca del Palacio Arzobispal de la Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala C.A. En: Estudios Digital 10, Año 4, No. 10, Noviembre 2016. http://iihaa.usac.edu.gt/sitioweb/wp-content/uploads/2016/12/ED10_MUbico.pdf

Villacorta, Antonio (1926). *Monografía de departamento de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.

Zilbermann, María (1987). *Aspectos socioeconómicos del traslado de la ciudad de Guatemala (1773-1783)*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

*Horacio Martínez Paiz**

Resumen

El presente artículo es un resumen de las principales investigaciones arqueológicas efectuadas en el departamento de la Baja Verapaz. Dicha área geográfica se ubica al norte de las Tierras Altas, zona de transición montañosa que posee ricas fuentes de materia prima, muchas de ellas comercializadas a las

Tierras Bajas durante la época prehispánica. A pesar de ello y, como lo revela este trabajo, la región ha sido escasamente estudiada, manteniéndose alejada de los grandes ejes de discusión sobre las sociedades que habitaron nuestro país.

Palabras clave

Tierras Altas del norte, Baja Verapaz, investigaciones arqueológicas.

Abstract

This article is a summary of the main archaeological research carried out in the department of Baja Verapaz. This area is located in the Northern Highlands, in a transitional mountain zone that is wealthy in raw material resources, many of them traded to

the Lowlands during the pre-Hispanic period. Despite this, and as this paper reveals, the region has been barely studied, staying away from the main lines of discussion about the societies that inhabited our country.

Keywords

Northern Highlands, Baja Verapaz, archaeological investigations.

* Profesor Titular de la Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, USAC
Contacto: horacio.martinez@profesor.usac.edu.gt



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

Introducción

Las primeras referencias sobre sitios arqueológicos en lo que hoy se conoce como el departamento de la Baja Verapaz, se remontan a los escritos de los frailes dominicos durante la época de la colonia; pero no va a ser hasta el año de 1887 cuando se cuente con descripciones y planos de algunos vestigios, esto gracias a la breve visita que efectuó Alfred Percival Maudslay a unas ruinas al oeste del poblado de Rabinal. Luego, transcurrirán cerca de cincuenta años, para que se tenga nueva información sobre la arqueología de la región, cuando en 1936 Oliver Ricketson, explora el sitio arqueológico de Tzalcam ubicado en el valle de Salamá.

Años más tarde, Ledyard Smith lleva a cabo un breve reconocimiento de campo en el territorio aludido. Para la década de 1970, Robert Sharer y David Sedat centran su atención en los valles de Salamá y San Jerónimo, sorprendiendo sus hallazgos en los sitios arqueológicos de El Portón y Los Mangales, por su complejidad y posible escritura temprana.

En dos momentos distintos la Misión Científica Francesa realiza estudios pluridisciplinarios en el área. El primero los efectúa en la Cuenca Media del río Chixoy a partir de 1978, cuando debido a la construcción de la hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quixal, 45 sitios arqueológicos serían inundados, desapareciendo más de veinte siglos de historia prehispánica. El segundo de sus trabajos se inicia en 1988 y se enfoca en los enclaves que se ubican en las cuencas internas de los municipios de Cubulco, Rabinal y Salamá.

Otras investigaciones más recientes que se pueden mencionar son las del Proyecto de Investigación y Salvamento Arqueológico El Salto Este, que se ejecutó como parte de un proyecto de rescate, al proyectarse la construcción de la hidroeléctrica Matanzas. Asimismo, las del proyecto Prospección Arqueológica en la Subcuenca Salamá (ARIMA), que principalmente tuvo como objetivo conocer el estado actual de varios sitios ya estudiados con anterioridad.

Por último y más recientemente las del Proyecto Arqueológico Regional Baja Verapaz (PARBEZ), que inició efectuando una recopilación de las principales investigaciones arqueológicas en el área y varias reconstrucciones hipotéticas, acompañadas de pequeños recorridos en la zona para verificar el estado actual de los sitios arqueológicos, principalmente en los municipios de San Jerónimo, Salamá, Rabinal y Cubulco.

Marco geográfico



El departamento de Baja Verapaz se sitúa al centro del actual territorio que conforma Guatemala. Es una región montañosa que es atravesada por la sierra de Chuacús, con una serie de cuencas internas que hacen de la zona una región montañosa (figura 1). En el fondo de estas cuencas se ubican una serie de planicies, en donde se asentaron las cabeceras municipales de los pueblos de la región.

Fig 1. Topografía de la zona con el poblado de Rabinal al fondo. **Fotografía:** H. Martínez, 2021.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

En cuanto al clima es cálido, con algunas zonas frías, una precipitación pluvial que en los últimos años ha variado por el cambio climático y por la deforestación, con una alta contaminación de los ríos, al igual que una fauna que con el tiempo ha desaparecido por la pérdida de bosque provocado por el avance de la frontera agrícola, la industria maderera y la urbanización.

Investigaciones arqueológicas

Los primeros datos que se tienen sobre las ciudades prehispánicas en el departamento de Baja Verapaz se remontan a la época posconquista, cuando los escritos de los primeros frailes dominicos dejan constancia de estos asentamientos y sus habitantes, que fueron gradualmente reasentados en los valles. Si embargo, esta movilización no cortó definitivamente la relación con sus constructores originales “(...) pues en la actualidad varias de las capillas católicas se ubican sobre antiguas estructuras, demarcando un espacio geográfico sagrado al que los habitantes responden con peregrinaciones y celebraciones marcadas por un calendario sagrado” (Martínez, 2018:75).

Luego de esta información, no va a ser hasta la publicación del libro *A glimpse at Guatemala and some notes on the antient monuments of Central América* de Anne Cary Maudslay y Alfred Percival Maudslay (1899) que se va a redescubrir la presencia de importantes ciudades prehispánicas en la zona. De hecho, es en el capítulo XII de esa obra, en donde Alfred Percival Maudslay inicia comentando que en su viaje de Santa Cruz Quiché a Cobán en el año de 1887, durante su paso por Rabinal, en un lapso de cinco horas había brevemente examinando unos vestigios que se localizaban al oeste del poblado, causando una grata impresión, y que en años posteriores, había organizado un nuevo viaje a la región para explorar de nueva cuenta las ruinas, pero debido a que las cajas y bultos que contenían las provisiones y equipo para hacer una detallada inspección se retrasaron, la misión tuvo que ser abandonada. Así la descripción que aparece en el libro se sustenta en la primera y única visita realizada años atrás. Alfred Percival Maudslay indica que con esta transcripción espera atraer la atención de otros viajeros.

El relato continúa precisando que los pueblos de Cubulco y Rabinal se localizan uno de otro a 12 millas de distancia, en valles que son rodeados por cordilleras de cerros y, que son precisamente en la cima de estas cumbres donde se ubican antiguos edificios indígenas, como él le llama. Asimismo, se refiere que uno de estos sitios arqueológicos ubicado al norte del poblado de Rabinal -seguramente se refiere a Kajyub- es visible desde el casco urbano, pero que por estar muy destruido los cimientos -según sus informantes- prefirió recorrer otro que se ubicaba al oeste, que en este caso por los planos proporcionados debe ser Chwitinamit, que curiosamente en su relato y mapa proporcionado no menciona el nombre del lugar.

La descripción que nos ofrece del sitio arqueológico que visitó muy fugazmente A. P. Maudslay, es breve, y básicamente relata las condiciones de emplazamiento donde se ubican las ruinas, dando a conocer los grupos y el tipo de estructuras que aún son visibles:

Parece probable que aquí tenemos ejemplos de las aldeas de no más de seis casas, separadas a tiro de mosquete que menciona Las Casas, y que fue a los habitantes de estas casas que tanto se le dificultó convencer para que abandonaran sus ranchos y se estableciera juntos en Rabinal. (Traducido de A. C. Maudslay y A. P. Maudslay 1899:102)], (figura 2).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

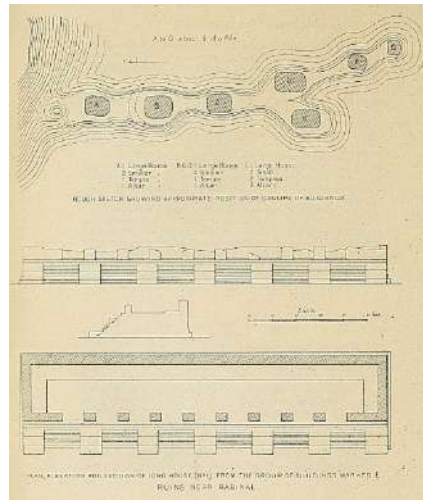


Figura 2. Asentamiento en donde se ubican las ruinas, dando a conocer los grupos y el tipo de estructuras que conforman el sitio arqueológico.
Fuente: A. C. Maudslay y A. P. Maudslay, 1899.

Más adelante en su relato hace mención del tipo y forma de las estructuras que conforman los grupos, características, dimensiones, materiales de construcción, haciendo una descripción de las plazas posclásicas tipo Verapaz como han sido denominadas para la zona y que se componen de casas largas, casas del consejo, templos y altares (Arnauld, 1993), (figura 3).

Posterior a la visita de Maudslay, será durante la tercera década del siglo XX, cuando Oliver Ricketson (1936) reporta el sitio arqueológico de Tzalcam ubicado en el valle de Salamá a 400 m al norte de la aldea La Laguna, a una altura de 99 metros SNM, iniciándose con ello las primeras investigaciones netamente arqueológicas en la zona.

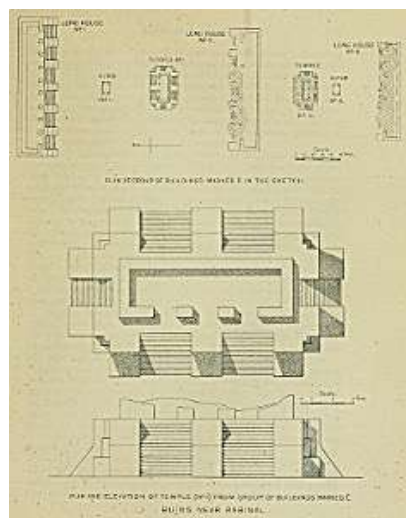


Fig 3. Plaza tipo Verapaz que describió A. P. Maudslay en su visita al sitio arqueológico.
Fuente: A. C. Maudslay y A. P. Maudslay, 1899.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

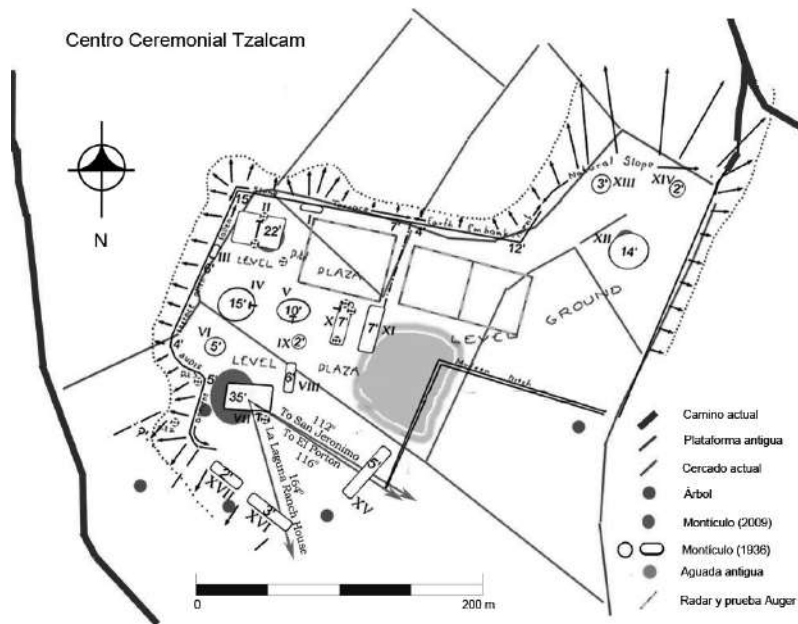


Fig 4. Centro ceremonial Tzalcam ubicado en el valle de Salamá.

Fuente: Carillo, Matheny, Hauck, Carrillo, Black, Nielsen y Amado, 2008.

Dicho asentamiento fue posteriormente investigado por Sharer y Sedat a principios de la década de los setenta y, en el año de 2008, por el Proyecto Arqueológico Subcuenca Salamá. Es un centro que reveló evidencia con una ocupación entre el Preclásico Tardío (200 - 0 a. C.) y Clásico Temprano (200 - 300 d. C.), con un descenso de actividades en el Preclásico Terminal (0 - 200 d. C.), que presenta una organización espacial en su parte central compuesta por plataformas que sustentan varias estructuras de forma rectangular y ovalada, con una orientación levemente desviada este-oeste. Dos rasgos sobresalen en su zona núcleo

como lo son un Juego de Pelota y una aguada, además de estar rodeado en la parte oriente y noroeste por muros defensivos y, de contar con varios monumentos lisos de esquisto que se ubican fuera de contexto y que sirven hoy en día para cercas de vivienda (Carillo, Matheny, Hauck, Carrillo, Black, Nielsen y Amado, 2008) y, algunos otros para la iglesia de la comunidad (figura 4 y 5). Asimismo, el sitio se encuentra emplazado en una zona estratégica, pues cuenta con dos afluentes inmediatos como son los ríos Payaqué y La Estancia.



Figura 5. Monumentos lisos que actualmente circulan la iglesia de la aldea la Laguna.

Fotografía: H. Martínez, 2021.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

A mediados del siglo XX, A. Ledyard Smith (1955) en su libro *Archaeological reconnaissance in central Guatemala*, hace un bosquejo general de algunos de los principales sitios arqueológicos ubicados en las Tierras Altas de Guatemala. En el mismo aparece una sección dedicada al departamento de Baja Verapaz, en el que describe, realiza planos y muestra la arquitectura y elementos culturales de ciudades como: Kajyub, Chwitinamit, Pichec, Toloxcoc, Pachalum y El Portón.

Uno de los aspectos que más llama la atención del libro, son los dibujos de reconstrucciones de varios de los grupos arquitectónicos que elabora Tatiana Proskouriakoff, sobresaliendo para esta región la que lleva a cabo del emplazamiento de Kajyub (figura 6).



Figura 6. Dibujo de reconstrucción del sitio arqueológico de Kajyub realizado por Tatiana Proskouriakoff. **Fuente:** Smith, 1955.

A inicio de la década de los setenta Sharer y Sedat (1987) llevan a cabo investigaciones en los valles de Salamá y San Jerónimo, principalmente en los sitios arqueológicos de Los Mangales y El Portón, que datan del Preclásico Medio. Según sus hallazgos el primer asentamiento exhibe una estratificación muy temprana, basados en el descubrimiento de un entierro de un varón adulto acompañado de una rica parafernalia. El personaje, estaba depositado en una cripta revestida de piedras, acompañado de objetos de jade y concha, tres cabezas trofeos y doce personas más, ubicadas alrededor del individuo, presentando indicios de sacrificios y desmembramiento (figura 7).



Figura 7. Objeto de piedra descubierto durante las excavaciones en Los Mangales que actualmente se exhibe en el Museo del Trapiche, ubicado en San Jerónimo Baja Verapaz. **Fotografía:** H. Martínez, 2021



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

El segundo sitio arqueológico presenta una distribución y acondicionamiento interno basado en la construcción de una serie de terrazas, plataformas y montículos de tierra (figura 8). Dentro de los descubrimientos más significativos sobresale el monumento I, tallado en esquisto, que ha sido considerado como uno de los primeros ejemplos de escritura descubiertos en el área maya. A pesar de encontrarse fragmentada y erosionada, puede observarse una escena central acompañada de una columna de glifos y números a lo largo de su margen derecho (figura 9). Su erección se ha fechado para el 400 a. C. sobre el análisis de radiocarbono practicado.



Figura 8. Montículo de tierra en El Portón, al frente presenta una plataforma de acceso.
Fotografía: H. Martínez, 2021



Figura 9. Monumento I ubicado en el museo El Trapiche de San Jerónimo Baja Verapaz. **Fotografía:** H. Martínez, 2021

Lo trascendental de estos hallazgos es la información sobre complejidad sociopolítica, equiparada con otros territorios mesoamericanos y más precisamente, por la evidencia de escritura temprana en una región que usualmente no está considerada como un foco de desarrollo, pero que a la postre sirvió como zona de paso entre los ricos recursos de las Tierras Altas a la región de las Tierras Bajas del norte de Petén. En esta última, a finales del siglo III se va a tener un desarrollo acelerado de la escritura jeroglífica maya clásica. Esta información contrasta con el estado actual de los sitios mencionados, pues en el caso de El Portón (figura 8) se pueden observar todavía algunos montículos aislados, varios destruidos, atrapados por el avance de la urbanización y la frontera agrícola o bien en el caso de Los Mangales que ya desapareció casi por completo, por ubicarse en una zona de cultivo.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz



Figura 10. Museo El Trapiche ubicado en San Jerónimo.
Fotografía: H. Martínez, 2021

Un dato que debe mencionarse es que buena parte del material arqueológico recuperado por el proyecto de Sharer y Sedat fue exhibido en un pequeño museo de la localidad de San Jerónimo, pero que lamentablemente fue robado algún tiempo después de su apertura (Jorge Luis Ramírez, comunicación personal, 2021). Otro grupo reducido de piezas aún se pueden observar en el actual museo El Trapiche, lugar en el que se exhibe la historia de uno de los primeros sitios que procesaron caña de azúcar en Guatemala (figura 10).

Por aparte, entre los años de 1978 a 1982, la Misión Francesa acompañada de varios estudiantes de arqueología de la recién creada Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, lleva a cabo un proyecto de rescate en la Cuenca Media del río Chixoy -espacio que abarca varios departamentos incluyendo el de Baja Verapaz- debido a que en esta área se construiría la hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quixal. Los trabajos lograron localizar 45 sitios arqueológicos, que fueron mapeados y varios de ellos excavados en diferentes temporadas de campo. Este estudio dirigido por Alain Ichon (1979, 1996) tuvo como finalidad principal rescatar toda la información del área, debido a que por la construcción de esta represa la región iba a ser inundada.

En términos generales se puede decir que hasta el momento es uno de los estudios más completos realizados en el departamento, pues se logró trazar un marco histórico y cultural de la zona que abarca desde el Preclásico Medio (700 - 300 a. C.) hasta el Posclásico Tardío (1200 - 1524 d. C.) poniendo en contexto y dando a conocer una diversidad de sitios arqueológicos desconocidos hasta el momento. La investigación logró determinar que varios sitios mantuvieron el control de la zona en distintas épocas y que por ejemplo Los Encuentros se convirtió en el primer centro rector del valle, dominando y estableciendo tradiciones que identifican a las sociedades que se desarrollaron y vivieron durante el Clásico Tardío, con una población que en conjunto pudo ascender a unas 3500 a 4500 personas. Luego de este dominio por parte de Los Encuentros, será durante el Posclásico, el turno de Kawinal, como centro que va a administrar la cuenca, ciudad prehispánica que no solo tuvo el control de la zona, sino que además mantuvo una estrecha relación con otras regiones, convirtiéndola en una de las urbes más importantes para la época prehispánica en las Tierras Altas.

A parte de las múltiples conferencias y publicaciones llevadas a cabo, se puede indicar que se logró rescatar un buen porcentaje de piezas arqueológicas, no así la pérdida de los sitios prehispánicos, dentro de los que podemos mencionar Kawinal, Pueblo Viejo, San Juan, El Jocote, Chirramos, que hoy en día permanecen anegados por las aguas de la represa, un espacio modificado por el lago artificial que han suscitado un nuevo modelo de vida para las comunidades que aún viven en la cuenca (Martínez, 2018), (figura 11).



Figura 11. Sitio arqueológico Kawinal que se puede observar cuando el nivel del agua descende. En la fotografía una de las estructuras del complejo A y junto a ella don Alejandro Ruíz vecino de la comunidad de Chicruz. **Fotografía:** E. Herrarte, 2002

Producto de este trabajo en el Chixoy, para el año de 1988 la Misión Francesa retoma e inicia el desarrollo de un nuevo programa pluridisciplinario en la zona titulado Poderes y Sociedades Locales en los Altos de Guatemala, en la región de Quiché y Baja Verapaz, zonas ampliamente golpeadas por la guerra; y como lo describen sus actores, el reto les impuso “ (...) llevar a cabo un trabajo de campo y de equipo bien preparado, coordinado, en contacto estrecho y continuo con todas las instituciones y fuerzas sociopolíticas locales (...)” (Breton 1993:5). Sin embargo, el clima de posguerra restringió el trabajo arqueológico de campo en las cuencas de Salamá, Rabinal y Cubulco.

A pesar de esta serie de inconvenientes en el trabajo, Arnauld (1993) se enfoca principalmente en el estudio de los sitios arqueológicos ubicados en la cuenca de Rabinal, con recorridos complementarios en las cuencas de Salamá y Cubulco y, como ella misma lo indica “(...) por medio de prospecciones y encuestas hemos tratado de poner en contexto y los sitios posclásicos (...) los contextos así enmarcados se refieren a la arqueología y a la ecología, pero también a la etnografía y la etnohistoria locales” (Arnauld, 1993:45). Desde esta óptica, además de llevar a cabo el mapeo, excavación y recorrido de los enclaves arqueológicos, presenta un análisis detallado del territorio y de las redes de poder posclásicas, las relaciones que prevalecieron antes de la conquista y, cómo estas sociedades se comportaron o reaccionaron ante la expansión y dominio que se impulsó desde la capital Kiche de Q’umarkaj (figura 12).

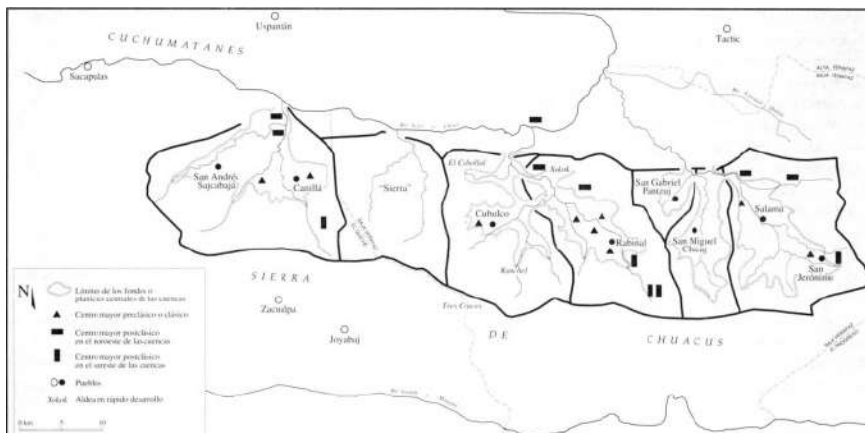


Figura 12. Mapa de las cuencas de Baja Verapaz y de Quiché oriental, mostrando los diferentes esquemas de implantación de los centros de población. **Fuente:** Arnauld, 1993



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

Cabe resaltar que este trabajo, junto a las investigaciones en el Chixoy, es uno de los más profundos que se han desarrollado en la Baja Verapaz, por su enfoque y metodología de investigación, en la que se elabora una tipología jerárquica, esquema de implantación de los centros, distribución espacial y plazas de los sitios posclásicos entre los que destacan Chwitinamit, Kajyub, Saqkijel, Chwacimarrón, El Carmen y Cimientos-Patzaj-Tres Cruces.



Figura 13. Excavaciones arqueológicas en la zona de estudio. **Fuente:** Mejía y Díaz-Samayoa, 2003

En la primera década del siglo XXI se ejecutarán dos proyectos más en la Baja Verapaz, uno en la modalidad de rescate y/o salvamento y el otro como un programa de investigación. El primero corresponde al Proyecto de Investigación y Salvamento Arqueológico El Salto Este, que contó con la participación de varios arqueólogos guatemaltecos, quienes llevaron a cabo en tres etapas de trabajo, investigaciones arqueológicas en un área en donde se iba a construir infraestructura de la hidroeléctrica Matanzas. La primera de ellas fue el sondeo de un espacio aproximado de 43

000 m². Dicha área corresponde al lugar en la que se instalaron los campamentos de la compañía constructora. La segunda fase, corresponde al área en la que corre una tubería de alta presión, la cual se encuentra en la ladera de un sistema de serranía y, la tercera y última fase, se llevó a cabo en una serie de grupos arqueológicos, que, por su cercanía a los trabajos previamente descritos, era necesaria su investigación arqueológica a fin de rescatar la mayor información y evidencia (figura 13), (Mejía y Díaz-Samayoa, 2003).

El análisis del patrón de asentamiento coloca a El Salto como un centro rector del Clásico Tardío y Postclásico Temprano, el cual posee a su vez el control de centros secundarios como Las Flautas al norte y Laurel hacia el este. Se puede afiliar arqueológicamente a los sitios de la cuenca de Salamá. En este orden de ideas se ha detectado que tal sitio controlaba el acceso a la cuenca de Salamá en su extremo sureste, desde su aparición en el Clásico Tardío, un sitio eminentemente defensivo (Mejía y Díaz-Samayoa, 2003).

El otro proyecto mencionado, es el Proyecto Arqueológico Subcuenca Salamá (ARIMA), que efectuó investigaciones entre los municipios de Salamá y San Jerónimo. Dentro de sus objetivos se plantearon el aportar al conocimiento, estudio e investigación del patrimonio cultural de las Tierras Altas del norte de Guatemala, que contribuyeran en la difusión de ese conocimiento, así como la conservación y protección de los sitios arqueológicos de la Subcuenca Salamá, Baja Verapaz (Carillo, Matheny, Hauck, Carrillo, Black, Nielsen y Amado, 2010). Asimismo, realizar estudios de patrón de asentamiento, con la finalidad de conocer la organización sociopolítica en la zona durante el Preclásico Medio-Tardío, utilizando tecnología moderna, además de un registro y diagnóstico de la situación actual de los sitios.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz



Figura 14. Grupo A del sitio arqueológico de Kawinal con su Plaza Verapaz. Fuente: Martínez, Saravia y Saravia, 2016

Se realizaron tres temporadas de campo, que abarcaron el reconocimiento, mapeo y excavación de varios sitios ya reportados en el pasado y, el descubrimiento de nuevos enclaves prehispánicos, como también el análisis de los materiales recuperados. Dentro de los sitios excavados se encuentra El Tunal, Tzalcam, Los Limones, Las Trincheras, por mencionar algunos (figura 14).

Por último, el Proyecto Arqueológico Regional Baja Verapaz (PARBEZ) se ha enfocado, primero, en una recopilación de la información de los trabajos arqueológicos realizados en la región. A medida que se avanzó, se llevaron a cabo varias reconstrucciones de los principales sitios arqueológicos como Kawinal y Kajyub, así como también análisis del territorio, patrón de asentamiento y el desarrollo evolutivo de varios de los enclaves localizados en los municipios de este departamento (Martínez, 2019) (figuras 14 y 15). Toda esta información ha sido combinada con trabajo antropológico en la zona, como el efectuado en la Cuenca Media del río Chixoy para constatar el impacto de la construcción de la hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quixal en las comunidades y sitios arqueológicos (Martínez, 2018). Además, se han gestionado contactos con los vecinos de los municipios de Rabinal y Salamá para buscar los permisos y socializar el trabajo que se pretende llevar a cabo en la zona y, más recientemente la visita a varios sitios arqueológicos como: Chwitinamit, Kajyub, Los Cerritos, El Portón y Los Mangales, para conocer su estado actual de preservación, toma de notas y fotografías para llevar un registro y buscar la estrategia más eficaz para su estudio y conservación.



Fig 15. Plaza A del sitio arqueológico de Kajyub. Fuente: Martínez, Saravia y Saravia, 2016



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

El objetivo principal del proyecto es situar en el debate de la arqueología nacional, una zona tan rica en patrimonio cultural, como en historia, tradición danzaria y oral, que coadyube a la comprensión de la arqueología de las Tierras Altas, su importancia como zona de transición y ante todo que se logre una sensibilización y protección de los bienes culturales por parte de las autoridades y comunidades locales.

Comentarios finales

Varios siglos han transcurrido desde que se tuvo noticia de los asentamientos prehispánicos en lo que hoy se conoce como el departamento de Baja Verapaz. Desde entonces y principalmente a partir de finales del siglo XIX con el primer reporte de Alfred Percival Maudslay, se inició algún tipo de interés por estudiar la zona. A pesar de ello, el avance de las investigaciones arqueológicas en la región ha sido lenta e inconstante, movido principalmente por proyectos de rescate y/o salvamento o bien algún programa formal de investigación. Pero es un hecho que estos esfuerzos aún no muestran con exactitud, ni reflejan con profundidad el proceso histórico de los pueblos que se asentaron y siguen habitando los municipios que conforman el departamento.

Esta inconstante faena de estudiar los restos arqueológicos en la zona ha provocado que muchos de los sitios arqueológicos no se conozcan en el medio arqueológico, ni sean valorados por las personas locales. A esto habría que agregarle que un buen porcentaje se encuentran en propiedad privada, haciendo difícil el acceso para su estudio y, que el avance de la frontera agrícola y la urbanización ha acelerado su destrucción, sin que se tenga a la fecha una radiografía completa de los procesos sociales, culturales y políticos que caracterizaron a sus habitantes.

Este abandono o desinterés mostrado por la arqueología nacional y las instituciones que se dedican a la conservación de nuestro patrimonio cultural, solo ha dado como resultado que hoy en día se cuente con sitios arqueológicos escasamente estudiados, saqueados y con el riesgo de desaparecer por completo, lo que hace necesario y urgente doblegar esfuerzos para que surja un verdadero interés por el estudio del patrimonio cultural de las Tierras Altas y, promover ante todo en la zona una cultura amigable, de respeto y de interés por la historia del lugar para su preservación.

Agradecimientos: por este medio deseo expresar mi agradecimiento al señor Jorge Luis Ramírez, quien me brindó información y apoyo para localizar y, acceder a varios de los sitios arqueológicos ubicados principalmente en los municipios de Salamá y San Jerónimo, durante el mes de enero de 2021.

Referencias bibliográficas

Arnould, Marie-Charlotte (1993). “Los territorios políticos de las cuencas de Salamá, Rabinal y Cubulco en el Posclásico.” En: *Representaciones del espacio político en las Tierras Altas de Guatemala* (coordinado por Alain Breton). Guatemala: Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 2, Editorial Piedrasanta.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

Carrillo, Sandra; Matheny, Deanne; Hauck, Richard; Carrillo, Juddy; Black, Kathleen; Nielsen, Glenna Nielsen; Amado, Rolando (2010). Objetivos y metodología del Proyecto Cuenca Salamá. En: *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp.665-677. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Ichon, Alain (1979). *Rescate arqueológico de la Cuenca del Río Chixoy*. Informe preliminar. Guatemala: CEMCA, Editorial Piedra Santa.

Ichon, Alain (1996). “El Poblamiento Prehispánico en La Cuenca Media del río Chixoy (Guatemala).” (Editado por Ichon, Alain, Denisse Douzant Rosendfeld y Pierre Usselman), pp. 85-192. En: *Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 3*. Guatemala: CEMCA y Escuela de Historia, USAC, Editorial Piedrasanta.

Martínez, Horacio; Saravia, Juan; Saravia, Miryam (2016). “Las Capitales del Posclásico Tardío en la Región de la Baja Verapaz y K’iche’.” En: *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por Bárbara Arroyo y Luis Méndez Salinas), pp. 1149-1164. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Martínez, Horacio (2018) *Chixoy: Voces bajo el agua*. Dirección Técnica de Investigación y Registro, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala: Editorial OSOMA

2019). “Migraciones y territorio ocupado por los Rabinaleb: Una mirada desde la arqueología y los textos indígenas.” En: *II segundo ciclo de anual de conferencias arqueológicas, Revista Estudios Digital*, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

Mejía, Héctor; Díaz-Samayoa, Carolina (2003). Desarrollo y arqueología: “La hidroeléctrica Matanzas y el sitio arqueológico El Salto, Baja Verapaz, Guatemala.” En: *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.849-862. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Maudslay, Anne; Percival, Alfred (1899). *A glimpse at Guatemala and some notes on the antient monuments of Central América*. England. Printed by Tylor and Francis, Red Lion Court, Fleet Street, London.

Ricketson, Oliver (1936). “Ruins of Tzalcum, Guatemala.” En: *Maya Research* 3:18-23.

Sharer, Robert; Sedat, David (1987). *Archaeological Investigations in the Northern Maya Highlands, Guatemala: Interaction and the Development of Maya Civilization*. The University Museum. University of Pennsylvania, Philadelphia.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Breve revisión histórica de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Baja Verapaz

Smith, Ledyard (1955). *Archaeological Reconnaissance in Central Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Publication 608 Washington, D. C.

2019). “Migraciones y territorio ocupado por los Rabinaleb: Una mirada desde la arqueología y los textos indígenas.” En: *II segundo ciclo de anual de conferencias arqueológicas*, *Revista Estudios Digital*, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

2019). “Migraciones y territorio ocupado por los Rabinaleb: Una mirada desde la arqueología y los textos indígenas.” En: *II segundo ciclo de anual de conferencias arqueológicas*, *Revista Estudios Digital*, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Mario Alfredo Ubico Calderón

Resumen

La cultura material en el ámbito de un curato integrado de pueblos de indios coloniales en el altiplano oriental de la provincia de Guatemala, en el lapso de tiempo que corre de 1699 a 1765 es un tema muy interesante porque incluye diversos factores, entre los cuales destaca la importancia de la mano de obra indígena en diversas faenas, entre ellas la de concretar

templos formales de mampostería, el concurso de mecenas y la coexistencia de esos logros con la cotidiana actividad agrícola en procura del sustento diario, el pago de tributos y los repartimientos. En el ámbito de este curato es posible observar cómo fue contar con templos formales cubiertos usualmente con bóvedas en el tiempo considerado.

Palabras clave

Iglesia colonial, tributos, construcción religiosa.

Abstract

The material culture in the context of an integrated curate of colonial Indian peoples in the eastern highlands of the province of Guatemala, in the period of time that runs from 1699 to 1765 is a very interesting topic because it combines various factors, among which the importance of indigenous labor in various tasks, that managed to specify formal

masonry temples, the contest of patrons and the coexistence of these achievements with the daily agricultural activity in search of daily sustenance, the payment of tributes and distributions. Within the scope of this curate it is possible to observe how it was to have formal temples usually covered with vaults on that time.

Keywords

Colonial church, tributes, religious construction.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra
1699-1765

Introducción

Este trabajo es el resultado de una parte de la investigación llevada a cabo por este servidor en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el año 2020, que alude a las interioridades de un curato integrado de pueblos de indios coloniales en el oriente de Guatemala, hay previos aportes sobre la arquitectura de este curato en las tesis de arquitectura: *Complejo cultural: proyecto de restauración y habilitación espacial, ruinas de iglesia La Santísima Trinidad Chiquimula* (Ubico, 1980) y *Templos parroquiales en cabeceras de alcaldías mayores y corregimientos de la provincia de Guatemala en el período 1650-1821* (Ubico, 2017). Así mismo, son importantes los trabajos de Alvizuris y Ortiz (1984): *Arquitectura religiosa colonial en el oriente del país. Estudio comparativo. Modelo metodológico de restauración del templo de San Francisco, Quezaltepeque*. De igual manera hay que incluir el entusiasta trabajo de Rosa Flores titulado *Chiquimula en la Historia* (1973), se añade el aporte académico de Ricardo Toledo Palomo de su investigación: *Ruina de la Cabecera del corregimiento de Chiquimula de la Sierra* (1965), destaca también el aporte del investigador Jorge Luján (1985) del templo de Santa Elena y San José.

A nivel arqueológico existe el trabajo de Ivonne Putzeys, y S. Flores. (2007) que enfocó su esfuerzo en el antiguo templo parroquial, y recientemente un trabajo técnico del templo arruinado de Carmen Higueros, orientado al registro de daños (2019). Todos son trabajos de importancia para el mejor conocimiento de la realidad cultural de este curato.

Los objetivos que persiguió esta investigación fueron: conocer acerca de la arquitectura religiosa de un curato específico con anexos, describir las secuencias constructivas de las edificaciones religiosas en ese lugar, y establecer los modos en que esas obras fueron una realidad en el lapso de tiempo considerado.

Este trabajo tuvo desde un inicio la delimitación espacial de lo que era el curato de Chiquimula de la Sierra con sus anexos: Santa Elena, San Esteban y San José (La Arada). Siendo el ámbito cronológico de 1699 a 1765, aunque ese referente, cuando fue posible se amplió con el propósito de aportar información de dicho curato.

A nivel temático se limita al campo de la cultura material con especial énfasis en la tecnología de la construcción.

En el presente estudio tuvo de marco teórico los aportes en ese campo de conocimiento específicamente del método histórico clásico planteado en forma genérica por Cifuentes, (2009:46) y en forma puntual es un referente importante el aporte de Fusco (2009:238 y siguientes) cuando define una metodología básica de análisis así: planteamiento del problema, formulación de hipótesis, recolección y análisis de datos, tanto de informaciones de fuentes primarias como secundarias verificando la autenticidad de los datos. En el caso presente el método histórico aplicado a la cultura material, fundamentalmente la arquitectura colonial en pueblos de indios.

Es importante acotar que en el análisis de la estimación de los tiempos de trabajo de albañilería las cifras usadas son muy conservadoras, tomando en cuenta diversos factores como las limitaciones en las herramientas, distancia de donde eran extraídos los materiales, peso y su traslado a pie de



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

obra, tanto a nivel del suelo como en altura, aplicando en todo esto el criterio del uso racional de la fuerza humana, el principio de ahorro de movimientos y algo elemental: el hombre tiene sus limitaciones y por lo tanto la transformación de la naturaleza lleva su tiempo.

Esta investigación dio inicio con una pregunta de investigación: ¿Cómo fue posible la construcción de grandes templos religiosos con materiales y técnicas edificatorias especializadas en pueblos de indios “pobres” del interior de la antigua, provincia de Guatemala en la época colonial?

Dicha interrogante tuvo una respuesta tentativa en el siguiente discurso:

Los pueblos de indios para finales del siglo XVII se habían consolidado dentro del sistema colonial conciliando los nuevos requerimientos de las autoridades coloniales con las ventajas organizativas que habían desarrollado a través de muchos años como grupos sociales prehispánicos, herencia que fue fundamental para acometer la paga de tributos, proporcionar mano de obra en otros campos de trabajo como haciendas y acometer la construcción de las obras principales de sus pueblos: los templos religiosos cristiano-católicos, dotarlos de valiosos enseres y platería, todo este esfuerzo se basó en el llamado tequio prehispánico que consistía en un trabajo corporativo muy planificado en el cual las autoridades indígenas ordenaban, dosificaban y alternaban la mano de obra disponible en un equilibrio de tal naturaleza que permitió muchos logros, entre ellos los mencionados templos, sus reparaciones y reedificaciones a lo largo del tiempo colonial.

Conocer más de los templos de estos pueblos fue posible mediante el estudio de materiales documentales que en años anteriores fueron consultados en el Archivo General de Centro América (AGCA), completado con la revisión de algunos clásicos como Fuentes y Guzmán (1933), Cortés y Larraz (1958) y Juarros (1857), así como el levantamiento que otrora realizó este servidor de los templos del curato en parte, inicialmente en el Ejercicio Profesional Supervisado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala en 1979, y luego llegando al lugar posteriormente para completar datos de campo de los templos filiales.

A. Contexto geográfico natural de Chiquimula de la Sierra

La antigua demarcación de Chiquimula de la Sierra abarcó más de 30 pueblos, cuando en el siglo XVIII fusionó dentro de sí el corregimiento de Acasaguastlán, en este ámbito el más septentrional es Gualán, el situado más al oriente Esquipulas, en el extremo sur estaba Jutiapa y al poniente Jalapa. Todos esos pueblos se hallaban enclavados en el altiplano oriental de la actual república de Guatemala, la topografía de esta amplia región es montañosa con valles de suelo mayormente plano y con largas cuencas de ríos como el Motagua y sus afluentes que desembocan en el Mar Caribe. Buena parte del antiguo corregimiento ocupó la parte desértica de Guatemala, lugares donde la flora y fauna está adaptada a los rigores del clima cálido seco. En las montañas el clima se torna menos riguroso siendo templado a frío.

Los suelos de esta amplia región son variados, hay formaciones ígneas hacia la zona montañosa coexistiendo con amplias zonas de materiales metamórficos y sedimentarios, principalmente en las cuencas de ríos y valles.

Datos generales de los primeros años del siglo XIX son aportados por el cronista Domingo Juarros (1857:40) destacando la existencia de unos 52 423 habitantes, 30 pueblos y que estos lugares



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

habían sido servidos por religiosos diocesanos a lo largo de su historia. Menciona así mismo que, alrededor de 1760 se había fusionado los originalmente corregimientos de Acasaguastlán y Chiquimula de la Sierra.

En el caso de Chiquimula de la Sierra el mismo Juarros (1857:43) menciona: “...*Chiquimula de la Sierra*, capital de toda la provincia y sede de su corregidor: tiene más de 2,000 indios, 296 españoles y 589 mulatos.”

El arzobispo Cortés y Larraz (1958:274) para el año 1769 describe el curato de Chiquimula de la Sierra y evidencia la situación prevaleciente después del terremoto de 1765, mencionando los pueblos de San Esteban, San José y Santa Elena como anexos.

Indicando haber unas 5253 personas adultas aunque las eleva a 7000, de ellas un tercio eran ladinos

B. Contexto histórico del Corregimiento de Chiquimula de la Sierra

El surgimiento del corregimiento de Chiquimula de la Sierra fusionado con el de Acasaguastlán data del siglo XVIII, sin embargo antes existían dos demarcaciones político-administrativas, Chiquimula de la Sierra con sede en el pueblo del mismo nombre y Acasaguastlán con sede en San Cristóbal, de tal manera que desde el siglo XVI coexistieron sin interferencias, sin embargo las autoridades reales con fines al parecer de una administración mejor consolidaron ambas demarcaciones con una sola cabecera en Chiquimula de la Sierra, que prevaleció hasta el final de la colonia.

C. Los curatos del corregimiento de Chiquimula de la Sierra

Para el siglo XVIII los curatos existentes en este corregimiento los proporciona el arzobispo Cortés y Larraz (1958, t. I) así: Jutiapa, Jalapa, Jilotepeque, Asunción Mita, Quezaltepeque, Jocotán, Chiquimula, Zacapa, San Cristóbal Acasaguastlán y San Agustín Acasaguastlán, prácticamente todas esas sedes de curatos con sus pueblos anexos.

En la segunda mitad del siglo XVIII no figura Mataquesquintla ni como parroquia ni como anexo, algo extraño porque este pueblo antiguo no se extinguió en ningún momento.

D. El curato de Chiquimula de la Sierra y sus anexos

Originalmente esta parroquia abarcaba Jocotán, sin embargo durante la segunda mitad del siglo XVII se intenciona y finalmente se concreta reducir su tamaño, para que sean únicamente sus anexos: Santa Elena, San Esteban y San José (La Arada).

Durante la época prehispánica el amplio valle, donde sería asentado el pueblo de Chiquimula de la Sierra se encontraba como hoy irrigado en su mayor parte por el río San José y sus tributarios, el Shutaque, Tacó y Shusho, así como varias quebradas. Desde tiempo inmemorial las vegas del río San José y Shutaque fueron utilizadas para la obtención de productos de la tierra, al igual que las de otros ríos, sin embargo los datos al momento existentes (básicamente prospección superficial hacen ver que debió existir una ocupación del valle con algunas concentraciones humanas en áreas como la confluencia de los ríos indicados, la banda occidental del río San José cerca de la actual ciudad de Chiquimula así como algunas otras áreas vecinas.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

La ubicación primigenia del poblado, presenta al oriente imposibilidad de una libre expansión por impedirlo el río San José, el sur, oeste y norte con relativa amplitud, únicamente interrumpido por algunos ríos y quebradas que mueren principalmente en el ya mencionado río San José.

El poblado debió desarrollarse de acuerdo a la típica disposición prevaleciente en esta época, girando en torno a una plaza central, el templo parroquial (la estructura más importante del pueblo), algunos edificios de gobierno en derredor, y siguiendo una ocupación tendiente a seguir parte de los caminos hacia el norte (con rumbo a Zacapa) y hacia el sur (con destino a Quezaltepeque, Jocotán, Esquipulas y otros muchos lugares) buena cantidad de viviendas de los residentes del poblado. Solo el templo del Calvario estuvo parcialmente aislado del núcleo urbano, aunque unido por un camino y situado como era lo usual, en un lugar alto.

Se desconoce mucha información de los siglos XVI y XVII, sin embargo, no es difícil imaginar que graves contingencias afectarían la vida de los pobladores tales como epidemias, incendios, sequías, entre otros factores adversos. Durante el siglo XVIII, al menos en tres ocasiones, recios temblores estremecieron el valle de Chiquimula y sus contornos, el mayor y más dañino fue el acaecido un 2 de junio de 1765 como a las once de la noche (Ubico, 1980:5) el cual provocó muerte, destrucción y posteriormente tuvo como consecuencia el traslado del pueblo al sitio actual.

E. Templo parroquial de Chiquimula de la Sierra

Aunque la capilla mayor es de la primera mitad del s. XVIII, la nave única formal es posterior.

Fuentes y Guzmán no es preciso al referirse al cuerpo del templo, destacando únicamente su cubierta de paja, por lo que en 1699, un incendio destruye ese techo a excepción de la capilla mayor y sacristía, aunque retablos e imaginería debieron perderse enteramente. Aquí da inicio un largo proceso por obrar esa parte del templo y su portada, así como rehacer retablos, imaginería y demás bienes perdidos en el siniestro, actividad que duró años. Desde octubre de 1699 dieron inicio las concesiones de la Real Audiencia para reconstruir el templo (AGCA A3.16 Leg. 937, Exp. 17504). En la figura 1 se observa la portada sin su espadaña, obra que, se presume, es de la primera mitad del siglo XVIII.



Figura 1. Portada del templo de Chiquimula de la Sierra en la década de 1980, mucho antes de su lamentable intervención.
Fotografía: Mario Ubico.

Se cree que un largo proceso de trabajo en torno al templo tuvo lugar a partir del año 1699, enfocando las actividades en construir el cuerpo del templo de mampostería con cubierta de bóvedas vaídas, portada con campanario de espadaña, coro alto y caracol, este trabajo se prolongó varios años de la primera mitad del siglo XVIII.

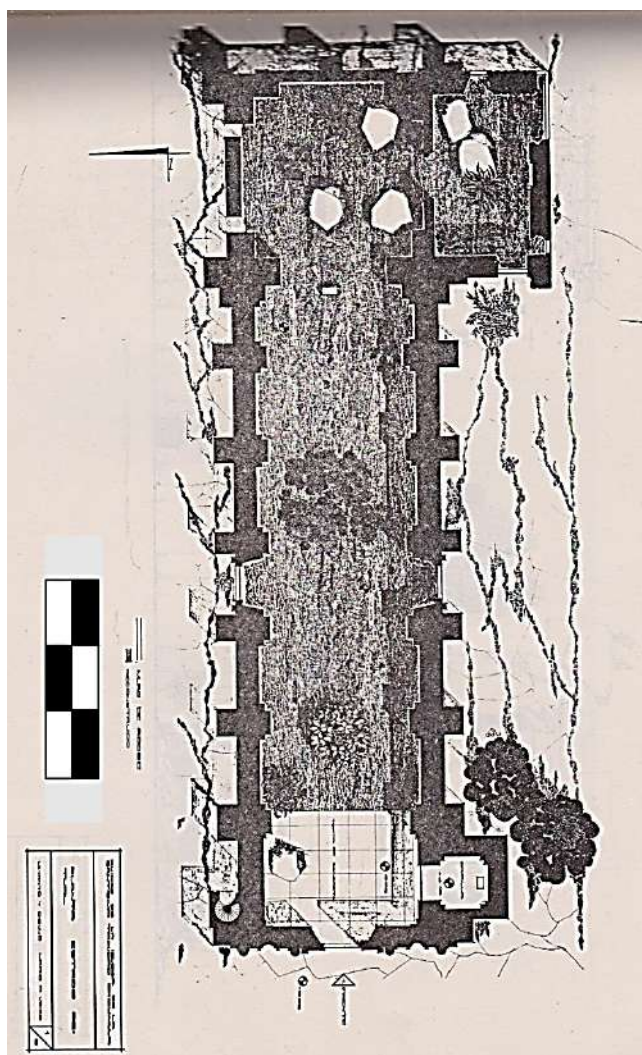


Figura 2. Planta arquitectónica del antiguo templo parroquial de Chiquimula.
Fuente: Mario Ubico (1980).

De cualquier modo, el templo fue reparado luego de los terremotos de 1733 y 1743 y sirvió años hasta el fatídico terremoto del 2 de junio de 1765¹, fecha en la cual un nuevo y destructor terremoto causó la destrucción del templo, cayendo sus bóvedas vaídas y cúpula de la capilla mayor, quedando inservible y perdidos muchos bienes sacros.

¹ El terremoto acaecido el 2 de junio de 1765 sucedió un domingo, día calculado mediante el método Gaussiano. La hora del evento fue alrededor de las once de la noche (Ubico: 1980: 5).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra
1699-1765

El pueblo sufrió un corrimiento y el nuevo templo localizado aproximadamente a un kilómetro del anterior, hacia el poniente, tiene su propia secuencia constructiva, sin embargo, queda fuera de la temporalidad de esta investigación².

F. Templo del Calvario de Chiquimula de la Sierra

El primer dato confiable procede de 1723, en ese año las autoridades respectivas solicitaron al Obispo licencia a fin de oficiar misa en el templo del Calvario, mismo que tiempo atrás habría sufrido con un incendio-con lo que se supone la existencia de un templo cubierto de materiales perecederos-quedando únicamente los muros-posiblemente edificados de adobe- pero que había sido de nuevo techado. Allí se veneraba un Cristo Crucificado (AHA Caja T6-20 Oratorios Vicaría de Chiquimula Exp. 16 fol.7).

Posteriormente en el año 1744, el sargento Silvestre de Espina quién declara en el Juicio de Residencia al que fue sometido el corregidor don José Gonzales Rivera y Rancaño (1731-1741) expuso lo siguiente:

“...En esta caversa de Chiquimula en donde se halla situada una Yglesia titulada el Santo Calvario, la qual se hizo por el mucho esmero y solicitud de dicho don Joseph Rancaño, quién en sus (h)ombros cargó parte de la piedra con que se hizo, en cuya vista los vecinos e Yndios hicieron lo mismo y finalmente ayudó con su caudal a la paga de los operarios que trabajaron en dicha Yglecia...” (AGCA A1.30 Leg. 4714, Exp. 40785, Fol.68).

En el documento aludido se menciona que el corregidor con anuencia de los principales del pueblo, había tomado 540 tostones del fondo de Bienes de Comunidad, mismos que había sido utilizados para mandar a fundir una campana, la cual servía a la fecha -2 de enero de 1745- en dicha ermita; la información recabada hace suponer que este templo fue ejecutado en mampostería y cubierto de teja.

Habrían de transcurrir prácticamente veinte años hasta que, como consecuencia del fuerte terremoto de 1765, este templo cubierto de teja sufra una casi completa destrucción (Toledo, 1965:123).

Posteriormente fue levantado un templo provisional, se supone que en o muy cerca del lugar anterior, sin embargo a pesar del traslado sufrido por el pueblo, el emplazamiento del Calvario siguió de hecho en el mismo sitio, y la construcción del nuevo templo se llevó a cabo en este lugar. En el año 1820 hay una reconstrucción del Calvario del pueblo (AGCA A1.11.25 Leg. 381, Expo. 7910).

El actual templo conserva la traza y muros erigidos en el año 1820, sin embargo ha sufrido cuando menos importantes procesos de reparo.

2 Más información de este nuevo templo es posible obtenerla de Ubico, (2017:46).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Otro proceso de reconstrucción fue el acaecido en la década de 1960, en esa oportunidad los trabajos emprendidos abarcaron el reforzamiento y elevación de muros, techo usando madera de cedro y colocación de piso de granito. En el reparo desapareció la teja, palma y las columnas portantes en el interior (S.A. Los Capuchinos de Andalucía...1970). En las figuras 3 y 4 es posible observar la portada y la planta arquitectónica respectivamente.



Fig 3. Portada del templo del Calvario de Chiquimula en la década de 1980.
Fuente: M. Ubico

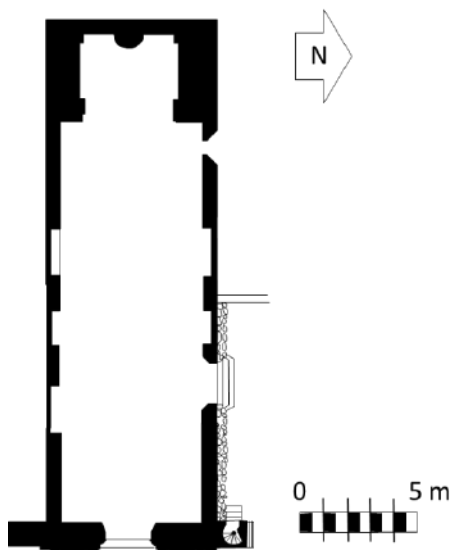


Fig 4. Planta del templo del Calvario de Chiquimula en la misma década.
Fuente: M. Ubico



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Fueron tres los pueblos anexos al curato de Chiquimula de la Sierra en el siglo XVIII: San José, Santa Elena y San Esteban. En la figura 5 es posible sintetizar la información disponible en torno a estos sacros recintos.

G. Los templos anexos del curato

Síntesis histórica de los templos de pueblos anexos al curato de Chiquimula de la Sierra		
Templo	Primera mitad siglo XVIII	Segunda mitad siglo XVIII
San José	<p>1681, los indígenas del pueblo de San José mencionan en una petición de ayuda que su anterior templo era:</p> <p>“...de paja, muy vieja y pequeña, por cuya razón se celebraban los Divinos Ofisios en ella con grande Yndesencia...” (AGCA A1.24 Leg 1566, Exp.10 210, Fol. 215). Se intencionaba una obra de mampostería y teja.</p> <p>Exención de tributos y servicios por 4 años. La bendición del templo fue el 16 de junio de 1691 (AHA Caja T6-20 Oratorios Vicaría de Chiquimula Exp. 16, Fol. 40).</p> <p>En 1736 un incendio destruye el pueblo y daña el templo que era de teja (AGCA A3.16 Leg. 942, Exp. 17 575, Fol. 29v. y A1.21.5 Leg. 5438, Exp. 46 570-).</p> <p>Dañado en los terremotos de 1733 y 1743.</p> <p>Reconstruido por el cura párroco Joseph Garín desde la década de 1740 (AGCA A3.16 Leg. 944, Exp. 17 630). En 1751 se conoce que aún se hallaba en obra (AGCA A1.23 Leg. 1528, Exp. s.n.e., Fol.52).</p>	<p>Se presume que este templo soportó el terremoto de 1765.</p>



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra
1699-1765

Síntesis histórica de los templos de pueblos anexos al curato de Chiquimula de la Sierra		
Santa Elena	En el año 1736 en una certificación del padre cura de Chiquimula don Manuel Bernardo de Paz se hace ver que el corregidor de Chiquimula Rivera y Rancaño se encontraba empeñado en la obra del templo y: “...El pueblo de Santa Elena, anexo a este curato que se halla hoy juntando maderas, para levantarla de texa.” (AGCA A1.30.5 Leg. 4714, Exp. 40785, Fol. 171v.). En 1739 una nueva inspección fue para concluir la obra (AGCA A1.10.3 Leg 4049, Exp. 31 356) pero al parecer era con la intención de ser abovedada ³ .	
San Esteban	No se conoce con precisión acerca de la obra <i>in situ</i> situada en el cementerio, por su emplazamiento parece una obra antes de 1765, que no se concluyó...	En el lapso 1775-1781 el corregidor Felipe del Campo manda construir este templo, no se conoce detalles, parece construida donde hoy está el nuevo templo.

Figura 5. Síntesis histórica de los templos de pueblos anexos al curato de Chiquimula de la Sierra. Realizó M. Ubico.

H. Templo del pueblo anexo de San, José (La Arada)

Este pueblo es muy antiguo y se presume que surge como tal en el siglo XVII. Para el año 1677 se le menciona como parte de la encomienda vacante del conde de Villa Umbrosa, junto a Chiquimula y Santa Lucía (AGCA A3.16 Leg. 2319, Exp. 34 254), lo que indica que el pueblo estaba constituido por ranchos de materiales perecederos.

En la figura 6 una imagen de la portada del templo y en la figura 7 se observa la planta arquitectónica de este templo.

³ Según J. Luján (1983) el maestro albañil Gregorio Ramírez concluyó la obra del templo, así como contrató la obra del templo de San José con el padre cura Joseph Garín, en 1749.



Figura 6. Portada del templo de San José La Arada en la década de 1980.
Fotografía: Mario Ubico

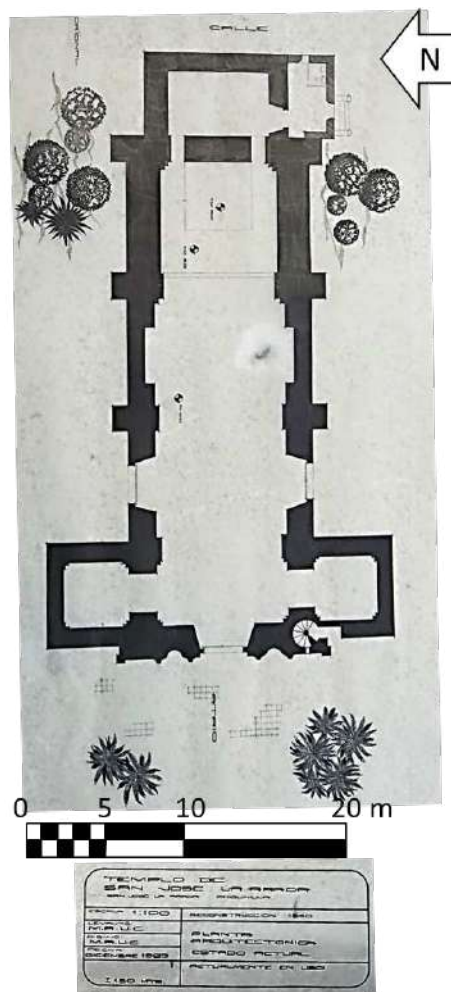


Figura 7. Planta arquitectónica del templo de San José (La Arada).
Fuente: Mario Ubico
Levantamiento de 1983

Intervenido en 1872 (AGCA Boletín Oficial, 5-julio-1872:6) mencionándose en 1875 “...reparación del templo de bóveda y retablo mayor nuevo” (AGCA El Guatemalteco, 23-julio-1875:2-3). A partir de esta fecha se tiene noticias del templo hasta en los años 1956 a 1968 cuando el templo fue reparado en muros, bóvedas, altares y puertas y colocado un nuevo piso (S.A. Los capuchinos de Andalucía...1970).

El terremoto de 1976 dañó poco el templo⁴.

En el año 1988 se conoce que el templo fue nuevamente intervenido en los arcos interiores, fachada y fue colocado nuevo piso de mármol (Prensa Libre, 24-marzo-1988:21).

El templo es una obra antigua de nave única de mampostería cubierta con bóveda de cañón, todavía en pie.

⁴ De este templo hay plantas arquitectónicas publicadas, la primera en el año 1983 por Luján y al año siguiente por Ortiz y Alvizuris.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

I. Templo del pueblo anexo de Santa Elena

En la época colonial la información disponible permite visualizar la situación de este pueblo con algún detalle; en efecto, su reducción se concreta en el siglo XVI y fue originada por la fusión de dos parcialidades, una de Chiquimula y la otra de Quezaltepeque, sin embargo, su particular segregación espacial hizo posible que estuvieran perfectamente delimitados los términos de ambos pueblos marcados con cruces ante la puerta de la ermita del pueblo de Santa Elena (AGCA A1.73 Leg. 5766, Exp. 48421).

El 30 de octubre de 1676 se ordenó que tuvieran padrón y tasación aparte de Chiquimula (AGCA A1.10 Leg. 4043, Exp. 31 189). En la figura 8 se aprecia la portada del templo y en la figura 9 se observa la planta arquitectónica.



Figura 8. Portada del templo de Santa Elena en la década de 1980. Hoy día este templo al igual que el de San José (La Arada) está con su portada enteramente blanqueada. Fotografía: Mario Ubico

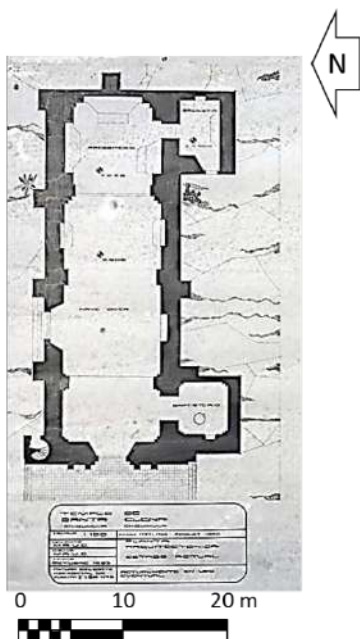


Figura 9. Planta arquitectónica del templo de Santa Elena. Fuente: Mario Ubico levantamiento década 1980



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Posteriormente, en 1688 el Ayudante General don Cristóbal Fernández de Rivera “mudó” la parcialidad del pueblo de Quezaltepeque conformante del pueblo de Santa Elena para reducirla en la ermita de San Jacinto, distante de allí una legua aproximadamente, aunque al año siguiente el corregidor de Chiquimula don Nicolás Antonio de Lorenzana conoció del problema y en el proceso de investigación, no encontrando ninguna real provisión para tal proceder dejó sin efecto lo anteriormente hecho por Fernández, restituyendo la cruz en el lado de Quezaltepeque, hasta que se dilucidara plenamente la situación, aunque es claro que así dio por solucionado el problema.

Durante buena parte de los siglos XVII y XVIII fue conocido el pueblo de Santa Elena y el de San Esteban como “pueblo de las Hermitas” y así bajo ese nombre aparece en las tributaciones. Los pueblos de Santa Elena y San Esteban estuvieron íntimamente ligados durante muchos años.

Del templo se tiene noticias de la existencia de una ermita en este lugar con la advocación de Santa Elena hacia el año 1599 (AGCA A1.73 Leg. 5766, Exp.48, Fol. 421), temprana época, aunque alrededor del año 1689 esa ermita permanecería como tal sirviendo al pueblo, construida de materiales perecederos, y con periódicas renovaciones, a juzgar por el silencio que guarda el cronista Fuentes y Guzmán normalmente detallado en sus relatos.

La Real Audiencia otorgó al pueblo de Santa Elena la cuarta parte de sus tributos por dos años para la obra de su templo, en julio de 1739 (AGCA A1.24 Leg. 1591, Exp. 10235, Fol. 179).

Es sin duda alguna el terremoto de 1765 el que destruye parcialmente este templo, y no se tienen noticias del mismo hasta 1840 cuando Stephens, al pasar cerca de allí, divisa a lo lejos: “...El pueblo de Santa Elena; y, elevándose sobre unas cuantas chozas de paja, otra gigantesca y destechada iglesia.” (Stephens, 1939:57).

Aunque precisamente a fines de 1840 el corregidor de la provincia don Yndalecio Perdomo menciona que había sido reedificada la iglesia de Santa Elena (AGCA B119.2 Leg. 2527, Exp. 57 514), lo anterior indica al parecer un muy breve período de construcción, aunque podría ser posible que el templo visto por Stephens estuviera en construcción, y la hubiese supuesto abandonada como las observadas de Chiquimula y San Esteban.

Poco después, durante la gestión administrativa de don Vicente Cerna (1851-1855) el templo sufre una “refacción formal” (AGCA Gobernación, Año 1855. Leg. 28 565).

En el año 1875, el Jefe Político de Chiquimula informó a la superioridad que habría concretado la: “...Reparación del templo de bóveda...” (El Guatemalteco, 23-julio-1875:2-3).

K. Templo del pueblo anexo de San Esteban

En la Colonia, lo relatado para el pueblo de Santa Elena es parte de la historia de San Esteban, sin embargo, poco a poco el denominado “pueblo de las Hermitas” define su real situación: dos pueblos separados entre sí. Un padrón de tributarios del año 1739 consigna a estos dos pueblos cada uno por su lado, sin embargo no debe aceptarse esa fecha como el inicio de esa separación, la misma debió concretarse años antes. Existen huellas que el poblado sufrió un traslado de su antiguo asentamiento al actual lugar que ocupa, las ruinas del primitivo templo así lo atestiguan. Se presume que el traslado debió ocurrir después de 1765 a consecuencia del terremoto de ese año.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Durante la gestión administrativa del corregidor de Chiquimula capitán don Francisco Felipe del Campo (1775-1781), precisamente en el Juicio de Residencia al que fue sometido al concluir su mandato, es indicado que él había mandado a construir la iglesia de San Esteban (AGCA A1.30.5 Leg. 4758, Exp. 41 092, Fol.53); esto mismo lo confirma en su declaración el capitán Martín Antonio Miranda, mulato libre de 50 años de edad quién afirmó: “...en el pueblo de San Esteban hiso la Yglecia a costa de sus fatigas...”(AGCA A1.30.5 Leg. 4758, Exp. 41 092, Fol.: 69).

Lo que indica la construcción de un templo formal después del terremoto y aparentemente en el nuevo asentamiento del poblado, sin embargo no da detalles al respecto.

En la figura 10 se puede observar el vestigio actual del templo objeto de atención y, sobre el mismo, un esquema con línea discontinua de lo que pudo intencionarse en esta construcción. En la figura 11 se aprecia la planta del templo de San Esteban⁵, siendo interesante notar que este templo está orientado inusualmente con su presbiterio hacia el poniente.

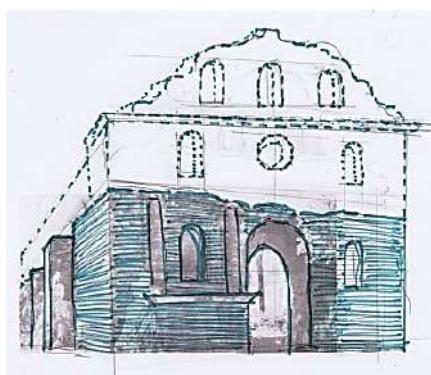


Figura 10. En este esquema rápido es posible observar en la parte inferior los vestigios y en la parte superior la posible intención de contar con un templo de espadaña.
Fuente: Mario Ubico



Figura 11. Planta arquitectónica del templo de San Esteban.
Fuente: Mario Ubico
levantamiento de 1983

5 De este templo hay una planta arquitectónica publicada por Ortiz y Alvizuris (1984).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

De nuevo nada se conoce del templo de este lugar y habrán de transcurrir más de 50 años para que en el siglo XIX el viajero Stephens, camino a Copán (1839-1840), mencionara al llegar a estas tierras:

...A una legua de distancia llegamos al pueblo de San Esteban, donde, en medio de una miserable colección de chozas techadas de paja, se hallaba una gigantesca iglesia, como la de Chiquimula, sin techo, y convertida en ruinas. Nos encontramos ahora en una región que había sido azotada por la guerra civil. Un año antes el pueblo había sido desolado por las tropas de Morazán. (Stephens, 1939:56). Sin embargo, lo escueto de la descripción no deja lugar a mucho, parece ser que hace referencia al templo existente en medio del pueblo.

La visita practicada por este servidor en 1984 y años posteriores evidenciaron un templo de una nave, orientado inusualmente con su fachada al oriente, se detectó así mismo que alguna vez tuvo coro de mampostería, en virtud que aparecen huellas de pechinas las que a propósito fueron desaparecidas, dejando únicamente los muros lisos y volviéndolos a repellar. Da la impresión que este templo fue efímeramente reutilizado para luego abandonarlo enteramente. El techo de este templo parece que fue de artesón y teja, dado que actualmente solo existen muros de mampostería hasta el nivel de las impostas, y todo el perímetro del templo a nivel de las cabezas de muro están exentas de alguna construcción. No hay evidencia de capilla mayor lo cual supone un techo de artesón con culata en el presbiterio, aunque es notorio que la portada no presenta campanario tipo espadaña dando la impresión que es una obra sin terminar⁶. Por su emplazamiento parece ser una obra anterior al terremoto de 1765 que se hallaba a medio construir y se abandonó, con el corrimiento del poblado donde posiblemente el corregidor del Campo hizo templo entre 1775 y 1781.

L. Modo en que fueron una realidad estos lugares de culto cristiano

Para el análisis de estas realizaciones inicialmente se tiene un indicador fundamental y es el de la demografía, en efecto, en la figura 12 es posible conocer la población que este curato tuvo:

Demografía del curato de Chiquimula de la Sierra y anexos					
Pueblo	Año				
	1549	1689	1739	1769	1790
Chiquimula de la Sierra	160T.	542	881	---	441
Santa Elena	---	---	93	---	75
San José	---	33	88	---	61
San Esteban	----	50	78	---	47
Total		625	1140	1939(*)	624
Coeficiente 4 (**)					

⁶ Estos vestigios amerita estudiarlos detenidamente mediante Arqueología de la Arquitectura (Ubico, 2014).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

(*)Familias	El Arzobispo Cortés y Larraz indica que esas familias serán unas 7000 personas, de las cuales para ese entonces, habría en el pueblo una tercera parte de ladinos.
(**)	Es el usado por Fuentes y Guzmán para determinar la población a partir del número de tributarios

Figura 12. Demografía del curato de Chiquimula de la Sierra y anexos. **Realizó:** M. Ubico

Para el año de 1549 solo figura Chiquimula de la Sierra con 160 tributarios (aproximadamente 640 habitantes de todas edades), siendo el siguiente padrón el correspondiente al año 1689, en esa ocasión aparece Chiquimula de la sierra con 542 tributarios (unos 2168 habitantes), sin embargo, esta cifra parece contener a las pequeñas poblaciones de “Las Ermitas” de Santa Elena y San Esteban, por aquel entonces ya formadas pero sin tasación propia, mientras que el poblado de San José si figura con 33 tributarios (132 habitantes).

En el siglo XVIII Chiquimula de la Sierra cuenta con 881 tributarios (3524 pobladores), Santa Elena⁷ tiene 93 tributarios (372 habitantes), San José 88 tributarios (352 pobladores) y San Esteban con 78 tributarios (312 habitantes). Pasaran varios años hasta la ruina de 1765, poco después de ello, en 1769 el arzobispo Cortés y Larraz pasa por el pueblo de Chiquimula de la Sierra, pero los datos demográficos proporcionados por el cura párroco son muy generales: 1939 familias sin separación de los pueblos de Santa Elena, San José ni San Esteban; en todo caso existe merma poblacional para esta época.

Tomando en consideración el período objeto de atención 1699-1765, para el caso de Chiquimula de la Sierra cuya construcción del templo duró no menos de 12 años, de 1700 a 1711 y sin duda un poco más, la obra física del templo de gran envergadura se centró en la nave única, techo, coro y portada, sin embargo destaca que era una obra de mampostería cubierta de bóvedas vaídas, una construcción que requirió de alarifes experimentados.

En el caso de Santa Elena la construcción de un templo formal está documentada para mediados del siglo XVIII, aunque desde 1736 hay autos en ese sentido, pero es en 1739 cuando se conoce con más detalle que el templo sería cubierto de bóveda, dado que el carpintero que llega a efectuar la inspección detalla la realización únicamente de puertas.

En el caso de San José la obra del templo, al menos en su versión cubierta de bóveda parece remontarse a la época del padre Garín, es decir a mediados del siglo XVIII; por lo que pudo ser este templo una realidad antes del año 1765 cuando acaece el terremoto ya mencionado.

En el caso de San Esteban, es en el lapso 1775-1781 en tiempo del corregidor del Campo cuando se conoce escuetamente la obra del templo. Las ruinas del templo de San Esteban se encuentran hoy día en medio de un cementerio, a poca distancia de la ruta que de Chiquimula conduce a Esquipulas; si este fuera el templo del tiempo del corregidor del Campo los vestigios no ofrecen detalles arquitectónicos que indicaran que alguna vez tuvo techo de artesón, no presenta portada, de tal manera que pudo quedar a medio construir.

⁷ Aunque se habla para fines del siglo XVI de una ermita de Santa Elena en la zona, no se tiene referencia que hubiera población en torno a la misma.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

En el caso del templo del Calvario concretado formalmente entre 1731 y 1741 en tiempo del Corregidor Rivera y Rancaño es una obra cubierta de teja con sus muros de mampostería, reconstruido en 1820.

Otro indicador importante es la situación de las cofradías existentes en los pueblos mencionados, en el caso del curato de Chiquimula se tiene disponible un recuento de bienes de cofradías del año 1776 efectuado en tiempo del corregidor ya mencionado Francisco del Campo, en la figura 13 el cuadro siguiente ilustra acerca del número de cofradías en los pueblos del curato y sus bienes:

Bienes de las cofradías existentes en el curato de Chiquimula de la Sierra. Año 1776				
Pueblo	Cofradía	Dinero (pesos)	Vacas	Tierras
Chiquimula	N.S. Asunción	100		500 pesos en tierras
	Santísimo de indios	59		
	San Juan	22		
	San Antonio	12	12	
	Ánimas	26		
	Veracruz	14		
	S. Nicolás Tolentino	18		
	N.S. del Carmen ⁸	16		
	S. Sebastián	25		
	S. Nicolás Obispo	16		
	N.S. Candelaria	60	Vacas en su hacienda 25 p arriendo	
	N.S. del Carmen (otra)		Vacas dan en arriendo 30 p/ año	
San Esteban	San esteban	58 p 4 reales		
Santa Elena	Santa Elena	729		
San José	San Joseph		100 reses, 10 yeguas, 10 caballos	
	San Antonio		60 reses, dos caballos e yeguas	

Figura 13. Bienes de las cofradías existentes en el Curato de Chiquimula de la sierra. año 1776. **Referencia:** AGCA A Leg. 104, Exp. 4758. **Elaboración:** M. Ubico.

8 Hay dos cofradías de N.S. del Carmen, una sería de ladinos y otra de indígenas.

9 Monto que tenía en 1772.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Este recuento de bienes de las cofradías de los pueblos del curato omite los bienes sacros, es decir objetos de plata en forma de resplandores, coronas, espadas, candeleros, insignias de cofradías, imagerie, vestimentas, entre otros.

De momento el único cruce de información es el correspondiente a Chiquimula que aparece en Ubico (2017:62):

Este pueblo tuvo desde muy antiguo cofradías de indígenas y españoles, en el siglo XVIII las 14 cofradías y hermandades activas llegaron a contar con un principal de pesos, así: en el año 1732, 532 pesos¹⁰; en 1738, 434 pesos¹¹; en 1740 1782 pesos¹²; siendo importante consignar que desde 1740 había crecido el número cofradías y hermandades a no menos de 18; sin embargo esos montos no eran dinero disponible sino “principales” y por lo tanto usualmente dados en préstamo.

Para 1776 hay 12 cofradías, dos menos que en la primera mitad del siglo XVIII, para este año había en dinero 368 pesos contantes, pero si se le agregan los 500 pesos que tenían en arriendo y lo producidos se acerca a la cifra de 898 pesos.

Cuando se comparan las cifras de la primera mitad del siglo XVIII se observa una merma en recursos, lo cual es en parte consecuencia de la traslación del pueblo algunos cientos de metros hacia el occidente del valle, principalmente las actividades de construcción del templo y casas de los pobladores, entre otras acciones prioritarias en aquella época.

Otro indicador importante es la cantidad de altares existentes en el templo de Chiquimula de la Sierra, cuando se observa la planta arquitectónica del templo arruinado se puede observar al menos la capilla mayor donde seguramente estuvo el altar mayor, así como 10 arcos cegados donde se presume existieron sendos altares, esto sin incluir el situado en el sotocoro lado norte, de tal manera que estos altares con imágenes y en su mayoría con retablos constituyen la renovación de los bienes sacros que el pueblo perdió a raíz del incendio de 1699. Un inventario del año 1812, correspondiente a la visita pastoral del arzobispo Casaus y Torres siendo cura párroco don Luis Hermosilla, cuando ya se hallaba en funciones el nuevo templo situado al poniente del arruinado, permite observar que parte de la imagerie y bienes sacros no sufrieron con el siniestro telúrico de 1765, en la figura 14 se reportan los siguientes altares e imágenes:

Altares existentes en el templo de Chiquimula de la Sierra del año 1812	
Altares	Imágenes adicionales
N.S. de la Asunción, patrona del pueblo	3 imágenes
N.S. de Candelaria	
Cristo Crucificado	5 imágenes más, posiblemente eran crucifijos.
San Antonio	Una imagen más del Santo.

10 Año 1732. AHA Visitas Pastorales Tomo V Obispo Gómez de Parada, Fol. 286.

11 Año 1738. AHA Visitas Pastorales Tomo VIII Arzbp. Pardo, Fol. 164 original.

12 Año 1740. AHA Visitas Pastorales Tomo IX Arzbp. P. Pardo de Figueroa, Fol. 437.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Altars	Imágenes adicionales
San José	
San Juan	
Cristo de Ánimas	
Jesús Nazareno	
San Sebastián	Una imagen de San Sebastián
San Miguel	
San Nicolás Tolentino	
San Nicolás Obispo	Otra de San Nicolás, aunque no se dice advocación, por lo que podría ser Tolentino.
N.S. del Carmen	Una imagen más.
N.S. de Dolores	
Hay además las imágenes de: Jesús de la Resurrección, Señor de la Columna, Santiago, S. Pablo, S. Pedro, S. Andrés, (AHA V. P. Arzbp. Casaus t. 42 Fol. 65 original). Aparte estaba la imagerie que existía en el templo del Calvario.	

Figura 14. Altares existentes en el templo de Chiquimula de la Sierra del año 1812. **Elaboración:** M. Ubico.

M. Costo estimado de las obras de templos

Esta estimación ya fue efectuada para el cuerpo del templo de Chiquimula de la Sierra obrado de mampostería y bóvedas cuyo costo ascendió a unos 17,168 pesos (Ubico, 2017:202) lo cual equivale a 16 pesos por vara cuadrada.

Tomando de referencia ese valor se tiene que los templos de Santa Elena y San José obrados con los mismos materiales y técnica edificatoria, valdrían concluidos 7158 pesos y 6705 pesos, respectivamente, montos elevados cuando se contrastan con las poblaciones de esos lugares que no superaron los 100 tributarios a lo largo de su historia.

El caso del templo de San Esteban difiere un tanto de los anteriores porque no hay evidencia de si alguna vez tuvo techo, siendo posible que se intencionara de artesón y teja con culata. En todo caso el costo unitario de esta obra sin duda fue menor, pero no por ello despreciable, unos 3000 pesos¹³, cifra elevada para la realidad demográfica de ese poblado que al igual que los otros nunca llegó a tener más de 100 tributarios y algo más: a finales del siglo XVIII esa cifra disminuiría grandemente.

No se tiene detalles en cuanto a los retablos e imagerie que en aquellos tiempos tuvieron estos templos, igualmente no se conoce más que lo mencionado de objetos de plata, situación que incrementaría los costos en dinero que los indígenas de estos pueblos debieron aportar para contar con esos bienes sacros.

Las exenciones de tributos que Chiquimula de la Sierra llegó a tener para la construcción nunca cubrieron el valor del reedificio del cuerpo del templo (Ubico, 2017), por lo que ese proceso de

¹³ Tomando un costo unitario inferior al de las obras abovedadas, en este caso 8 pesos por vara cuadrada.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

edificación duró años y fue el pueblo quien asumió el costo de la obra, en esto es fundamental la presencia del tequio prehispánico¹⁴ mecanismo por el cual fue posible esa y otras obras en el pueblo, máxime cuando se dio el traslado luego del siniestro telúrico de 1765.

En el caso de los pueblos de Santa Elena y San José se tiene en parte el mecanismo aludido al inicio de las obras, luego del terremoto de 1743, sin embargo, es el concurso del cura párroco Joseph Garín quien complementa y concluye las obras, sufragando los gastos, mientras que en el caso del San Esteban no parece que el religioso Garín interviniese, siendo posible que nuevamente el pueblo, iniciara la obra, pero no hay pruebas que la misma llegase a ser concluida. La participación del corregidor del Campo se refiere a la obra después de 1765.

En el caso del Calvario del pueblo hubo participación de las autoridades y el pueblo. Un análisis específico de productividad y construcción del cuerpo del templo de Chiquimula aparece publicado en la *Revista Estudios Digital* 23 (Ubico, 2021).

Sin embargo es importante destacar que la construcción del cuerpo del templo fue una realidad sin que mediara el concurso de mecenas o ayuda real significativa¹⁵, esto fue posible merced al trabajo fundamentalmente indígena mediante la figura del tequio prehispánico que regido por el cabildo indígena coordinó los esfuerzos de la población indígena para llevar a cabo no solo sus actividades diarias para su sobrevivencia, pago de tributos y otras obligaciones sino la obra del templo.

Conclusiones

Un curato de las características de Chiquimula de la Sierra es de difícil seguimiento en parte por la carencia de información detallada de sus actividades.

En la respuesta tentativa expuesta como hipótesis a la interrogante ¿cómo fue posible la construcción de grandes templos en pueblos de indios? se puede indicar que una de las expresiones de cultura material en esos poblados fue en forma de grandes construcciones religiosas, ello se evidencia en el caso de Chiquimula de la Sierra y en sus filiales. La cabecera fue capaz de una producción material de gran envergadura, aparte de aquella destinada a la sobrevivencia, la cual no solo se limitó a la arquitectura sino a la dotación de imaginería, retablos y otros bienes sacros necesarios al culto a lo largo del tiempo. Esa cuidadosa correlación de esfuerzos llevados a cabo por los pobladores para hacer realidad obras religiosas simultáneamente a su diario trabajo fue posible mediante el trabajo corporativo guiado por el cabildo indígena¹⁶. Lo asignado por la Real Corona era poco en relación al costo de la obra, y sin embargo el cuerpo del templo fue una realidad tiempo después.

14 (Solís, 2003:289) menciona este tequio como *mulmeyah*, reconoce su origen prehispánico, hace ver que en Yucatán era una fuente de recursos para las cajas de comunidad y persistente en la colonia. También indica que las cajas de comunidad aparte de lo producido por las milpas comunitarias se añadían otros bienes producto de “derramas” y de diversas actividades propias de los indios. Esta situación no parece haberse dado de ese modo, cuando menos en el altiplano central guatemalteco tomando en consideración lo narrado por el cronista Ximenez en la primera mitad del siglo XVIII. Para el templo de Chiquimula ver más en Ubico (2017).

15 No se conoce con precisión como la población no indígena que habitaba Chiquimula pudo involucrarse en la obra, aunque si hay indicios que coadyuvaban a dotar de otros insumos como campanas y dorado del retablo mayor (Toledo, 1965:108).

16 Es el llamado tequio prehispánico.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Un factor fundamental en la autogestión de Chiquimula de la Sierra era su mayor población lo cual contrasta con la de sus anexos.

En los pueblos coloniales contar con templo formal fue una necesidad social, lo cual se logró de diversas maneras, muchas veces una combinación de ellas, en el caso de Chiquimula de la Sierra se cree que el tequio prehispánico fue fundamental y se intuye que esta respuesta poblacional fue común en otros curatos de la provincia de Guatemala en aquella época¹⁷.

En los templos filiales la situación fue diferente en sus versiones de templos finales, que son los que hoy día se observan para San José y Santa Elena, porque fueron una realidad por la intervención del cura párroco Garín, esta situación no excluye enteramente el uso del tequio prehispánico, principalmente en las versiones anteriores a las obras asistidas por el padre Garín, mientras que, en el caso de San Esteban, a pesar de contar con un vestigio de mampostería se desconoce más de su proceso, quedando la obra, al parecer, inconclusa.

Sin duda falta mucho más por investigar, pero el presente aporte da idea de lo eficiente y eficaz que resultó el manejo de la mano de obra indígena regida por el Cabildo, a pesar que sin duda alguna hubo muchos problemas de diversa naturaleza, climáticos, sísmicos, poblacionales y los emanados de las autoridades reales.

Referencias bibliográficas

Cifuentes, Edelberto (2009). *La Aventura de Investigar: El Plan y la Tesis*. 3 Edición. Guatemala: Magna Terra Editores.

Cortés y Larraz, Pedro (1958). *Descripción geográfico-moral de la Diócesis de Guatemala*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Flores, Rosa (1973). *Chiquimula en la historia*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Fuentes y Guzmán, Francisco (1933). *Recordación Florida*. T. II. Guatemala: Tipografía Nacional.

Fusco, Giannina (2009). "La investigación histórica, evolución y metodología." En: *Revista Mañongo* N° 32, Vol. XVII, Enero-Junio 2009. PP 229-245. Venezuela: Universidad de Carabobo.

Higueros, Carmen (2019). Levantamiento fotogramétrico de materiales, daños y alteraciones en apoyo al proyecto de recuperación de las ruinas de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción de Chiquimula de la Sierra. Tesis para optar al grado de Arquitecto, Facultad de Arquitectura. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Juarros, Domingo (1857). *Compendio de la historia de la Ciudad de Guatemala*. T. I. Guatemala: Imprenta de Luna.

17 Aún a finales del siglo XVIII en Totonicapán se menciona trabajo en espacios religiosos como sucedió en los años de 1793-94 donde participó el pueblo: "Queda todo el convento trastexado compuestas sus canales que estaban arruinadas; varias piezas de madera que se le pusieron nuevas, toda esta compostura la costeo todo el pueblo de la parcialidad de los mazeguales..." más adelante se agrega: "La parcialidad de los caciques trastejó y compuso toda la iglesia..." (AGCA A1 Leg. 4012, Exp.48938). Otros modos de concretar obras fueron mediante la intervención de bienhechores y mecenas (Ubico 2017:212,222).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

Luján, Jorge (1985). “La construcción de las iglesias de Santa Elena y San José Chiquimula a mediados del siglo XVIII”. En: *Estudios del Reino de Guatemala*. Homenaje al Profesor S. D. Markman. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Duke University, 1985.

Ortiz, Otto; Alvizuris, José (1984). *Arquitectura religiosa colonial en el oriente del país. Estudio comparativo. Modelo metodológico de restauración del templo de San Francisco, Quezaltepeque*. Tesis para optar al grado de Arquitecto, Facultad de Arquitectura. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Putzeys, Ivonne; Flores, Sheila (2007). “Excavaciones arqueológicas en la Iglesia de la Santísima Trinidad de Chiquimula de la Sierra: Rescate del nombre y el prestigio de una iglesia olvidada.” En: *XX Simposio de Arqueología en Guatemala, 2006* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 1473-1490. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. (<https://www.asociaciontikal.com/simposio-20-ano-2006/90-yvonne-y-sheila-06-www-doc/> Consultado en marzo 2020).

S.A. (1970). *Los Capuchinos de Andalucía en las Repúblicas de Guatemala y El Salvador. Doce años de labor apostólica 1956-1968*. Sevilla: s.e. (Consultado en la biblioteca de la parroquia de N.S. de La Asunción Chiquimula).

Stephens, John (1939). *Incidentes de viaje por Centroamérica Chiapas y Yucatán*. Guatemala. El Noticiero Evangélico.

Toledo, Ricardo (1965). “Ruina de la cabecera del corregimiento de Chiquimula”. En: *Anales de la Academia de Geografía e Historia*, tomo 38. Guatemala: Tipografía Nacional.

Ubico, Mario (1980). *Complejo cultural: proyecto de restauración y habilitación espacial, ruinas de la Iglesia La Santísima Trinidad Chiquimula*. Tesis de licenciatura en Arquitectura, Facultad de Arquitectura. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

_____ (2014). “Introducción al estudio de las unidades estratigráficas murarias: teoría, metodología y ejemplos en obras coloniales guatemaltecas.” En *Estudios Digital*, [S.l.], No. 3, Guatemala: IIHAA, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. (<http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/article/view/178>. Consultado en abril 2020).

_____ (2016). “Algunos datos en torno a la imagería religiosa perdida por siniestros en pueblos de Guatemala, Siglos XVI al XVIII.” En: *Estudios Digital*, Año 4, No. 8. Guatemala: IIHAA, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. (<http://sitios.usac.edu.gt/revistahistoria/index.php?id=181> Consultado en abril 2020).

_____ (2017). *Templos parroquiales en cabeceras de alcaldías mayores y corregimientos de la provincia de Guatemala en el período 1650-1821*. Tesis doctoral, Facultad de Arquitectura. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Arquitectura religiosa en pueblos de indios: el caso del curato de Chiquimula de la Sierra 1699-1765

_____ (2017). *Estudio histórico-arquitectónico de los templos parroquiales de Guatemala en la época colonial*. Patrimonio Cultural Guatemalteco

_____ (2021). “La productividad del pueblo de Chiquimula de la Sierra y la construcción de su templo a principios del siglo XVIII.” En: *Estudios Digital*, Año 9, No. 23. Guatemala: IIHAA, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. (<http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/article/view/390>. Consultado en julio 2021).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabilero, Petén, Guatemala

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabilero, Petén, Guatemala

*Mónica Urquizú**

*Ricardo Rodas***

*Omar A. Alcover Firpi****

Resumen

Durante el Preclásico, La Sierra del Lacandón vio el nacimiento de una ciudad de suma importancia durante los siglos venideros, como lo fue Piedras Negras. Sin embargo, simultáneamente surgía otro centro que sin duda jugaría un papel importante en esta zona; se trata de Macabilero. Ubicado en la cima de un cerro en las márgenes del Usumacinta, presenta un conjunto de terrazas megalíticas, que sumadas a una serie de murallas que cierran los valles circundantes; evidencian que Macabilero seguramente tuvo una función como una fortaleza o refugio defensivo durante un periodo de turbulencia política entre conflictos y guerras. Desafortunadamente para sus habitantes, no corrieron con el éxito que tuvo Piedras Negras, por lo que Macabilero

decayó y fue abandonado durante la transición del Preclásico Tardío al Clásico Temprano.

Las investigaciones presentadas en este trabajo, resultado de tres años de excavaciones (2016-2018), se enfocaron en la documentación y cronología de las terrazas, plazas y estructuras; además de la exploración de las áreas cercanas, identificando varias cuevas que tuvieron un papel importante como foco de prácticas rituales. Todo esto en conjunto nos brindará información importante no solo para comprender Macabilero, sino para entender el desarrollo y dinámicas sociopolíticas de la región, que presenta una constelación de sitios más pequeños que parecen estar entretnejidos en una red de relaciones de comunidad y cooperación.

Palabras clave

Macabilero, Usumacinta, Preclásico, conflicto, arquitectura defensiva, terrazas.

Abstract

During the Preclassic, La Sierra del Lacandón witnessed the birth of a city of great importance during the upcoming centuries, such as Piedras Negras. Nonetheless, simultaneously another center emerged that, with no doubt, would play an important role in the zone; it was Macabilero. Located at the top of a hill at the riverside of the Usumacinta, it shows a system of megalithic terraces, that along with

a series of walls enclosing the surrounding valleys; evidence that Macabilero functioned as a fortress or defensive refuge during a time of political turbulence with conflicts and war. Unfortunately for the inhabitants, they didn't succeed like Piedras Negras, as Macabilero decayed and was abandoned during the transition from the Late Classic to the Early Classic.

* Universidad de San Carlos de Guatemala
** Universidad de San Carlos de Guatemala
*** Los Angeles County Museum of Art

The research presented in this paper, which are the results of three years of excavations (2016-2018), were focused on the chronology and documentation of the terraces, plazas, and structures; plus, the survey of the surrounding areas, identifying some caves that played an important role as focus of numerous

ritual practices. All this together will give us important data not only for the understanding of Macabiler, but to understand the development and socio-political dynamics inside the region that present a constellation of smaller sites interlaced in a network of community and cooperation relationships.

Keywords

Macabiler, Usumacinta, Preclassic, conflict, defensive architecture, terraces.

Ubicación y geografía

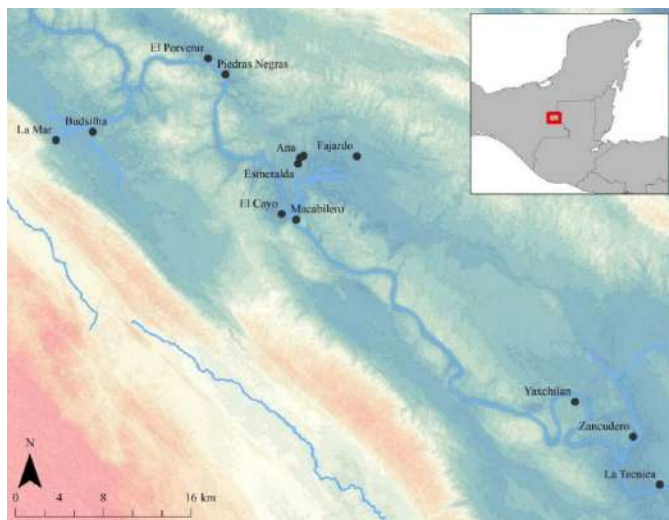
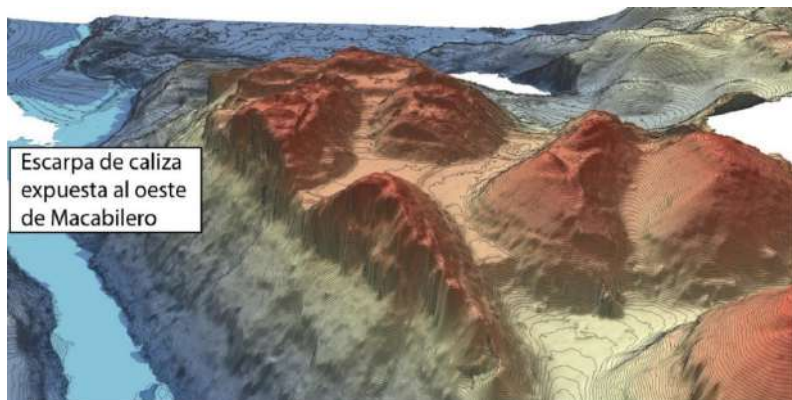


Figura 1. Mapa de la región del Usumacinta con la ubicación de Macabiler y otros sitios de la región
Mapa: Alcover

Macabiler se encuentra ubicado sobre el margen oriental del río Usumacinta en La Sierra del Lacandón, en el extremo occidental departamento de Petén; a aproximadamente 15 km al sur de Piedras Negras (figura 1).

A pesar de su localización a la orilla del río, el cerro kárstico sobre el que se encuentra la parte principal del sitio presenta un relieve muy inclinado y escarpado que dificulta el acceso por el oeste. Por tanto, es necesario adentrarse en la selva para acceder al sitio desde el este, atravesando una serie de corredores, desfiladeros, muros y murallas que restringen en gran medida dicho acceso (figura 2).



Escarpa de caliza
expuesta al oeste
de Macabiler

Figura 2. Vista de Macabiler desde el sur mostrando el terreno escarpado entre el sitio y el Usumacinta. Imagen generada por O. Alcover, utilizando información LiDAR obtenida en conjunto por el Proyecto Arqueológico Busilja Chocolja (PABC)/National Center Airborne Lidar Mapping (NCALM), en 2019.

Cabe resaltar que el área está dominada por un terreno geográficamente muy accidentado, con grandes escarpas kársticas y grietas de gran tamaño que dotan los alrededores del sitio con una cantidad considerable de cuevas y abrigos rocosos que fueron aprovechados en gran medida por los antiguos habitantes de Macabilero para llevar a cabo diversas actividades.

La zona también es rica en recursos hídricos. Macabilero no solo contaba con el Usumacinta como fuente de agua, en la proximidad corre el Arroyo Macabilero (al cual se debe el nombre del sitio) además de un cenote de grandes dimensiones (figura 3).

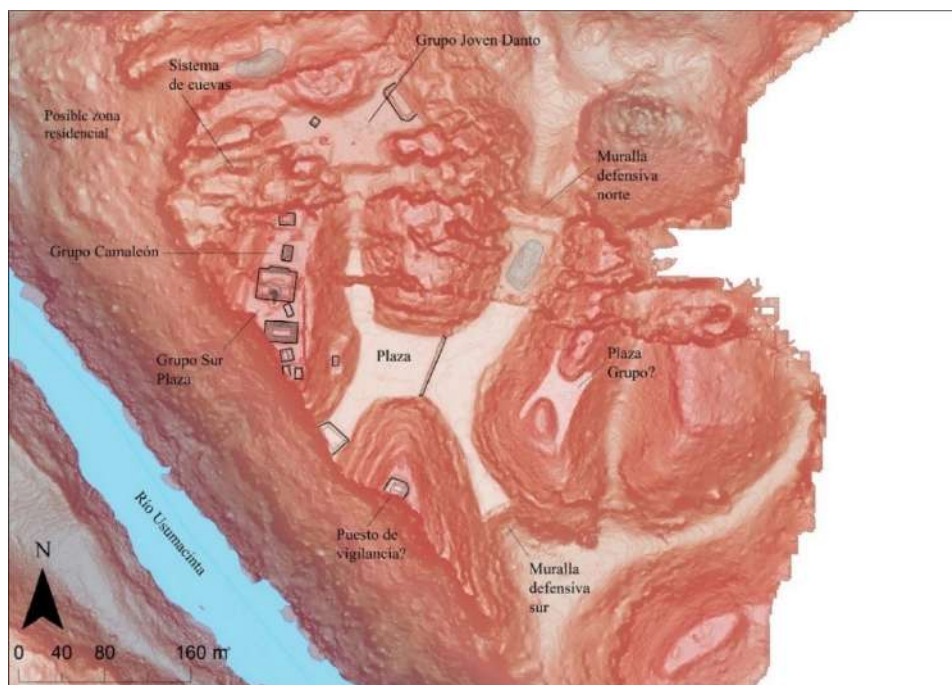


Figura 3. Mapa LiDAR de Macabilero. Imagen generada por O. Alcover, utilizando información LiDAR obtenida en conjunto PABC/NCALM en 2019

Antecedentes

A pesar de la monumentalidad y peculiaridad del sitio, Macabilero no había sido objeto de investigaciones sistemáticas por parte de arqueólogos. Las distintas visitas que el asentamiento ha recibido se han enfocado en recorridos de reconocimiento, recolección de materiales de superficie y pequeños pozos de sondeo.

La primera visita se remonta a 1937 y estuvo a cargo de Edwin Shook. En su reporte hace una descripción de la serie de terrazas monumentales como el rasgo más sobresaliente del sitio, además de algunos altares asociados a estructuras. Durante la misma década Linton Satterthwaite recorrió el lugar y fotografió los muros y terrazas megalíticas (Golden et al., 2001:515).

Durante las décadas venideras, Macabilero quedó en el olvido y no es hasta el año 2000 cuando el Proyecto Arqueológico Piedras Negras retomó el interés en el sitio. Se realizaron recorridos de reconocimiento en las áreas circundantes y lograron documentar varios grupos arquitectónicos,

cuevas, terrazas y murallas megalíticas. Adicionalmente, llevaron a cabo algunos pozos de sondeo pequeños para recuperar algunos materiales cerámicos que fecharon para el Clásico Temprano (Golden *et al.*, 2001:515).

En el año 2004, como parte del Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón (PRASL), el arqueólogo Luis Romero volvió a trabajar en Macabiler con el objetivo de ampliar la documentación del sitio. Elaboró un mapa donde se incluyen 11 estructuras en el sector principal del sitio, además de la serie de terrazas megalíticas al este del cerro. También identificó varias grietas en el terreno que antiguamente fueron rellenadas con el fin de nivelar y aprovechar estos espacios para la ocupación (Romero, 2004).

Es desde el año 2016 que un proyecto arqueológico decide investigar de manera formal e intensiva la ocupación de Macabiler. Dentro del marco del Proyecto Paisaje Piedras Negras – Yaxchilan (PPPNY), Omar Alcover de la Universidad de Boston en conjunto con el resto de autores de este escrito llevaron a cabo un programa de excavaciones y documentación del sitio entre los años de 2016 al 2018, cuyos datos aún siguen siendo estudiados e interpretados y se resumen de manera muy breve en el presente trabajo.

Surgingimiento y crecimiento de Macabiler en el Preclásico Tardío

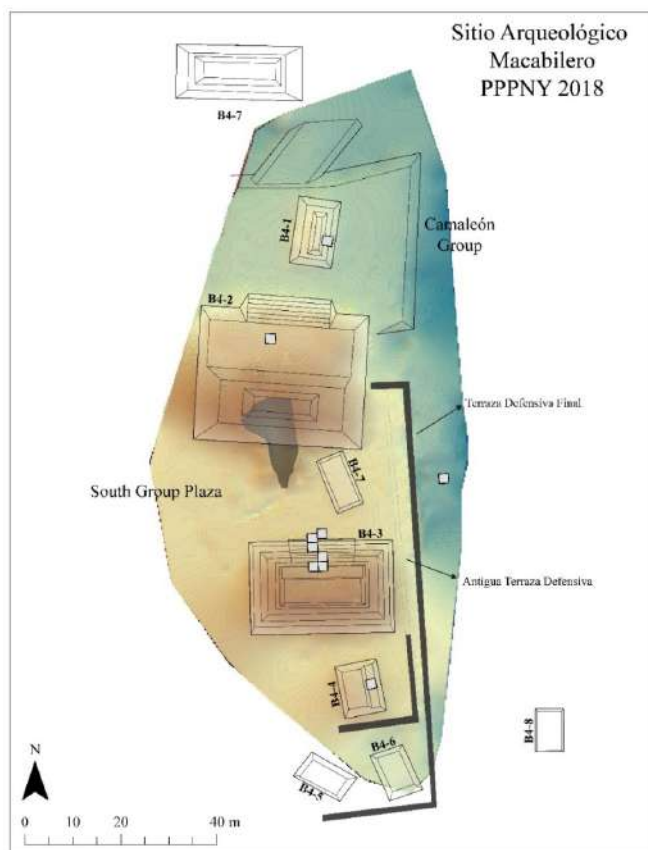


Figura 4. Mapa del área principal de Macabiler
Mapa: Alcover

La evidencia de ocupación más antigua en Macabiler se remonta a la Fase Abal del Preclásico Tardío (300 a. C. – 175 d. C.). Esta ocupación se localiza en el Grupo Sur y está representada por el hallazgo de dos estructuras de grandes dimensiones enterradas dentro de un voluminoso relleno, por debajo del último nivel de plaza del sitio. Debido a esta razón y otras características que veremos más adelante, nos referimos a la ocupación temprana del sitio como Macabiler Viejo.

El Grupo Sur está limitado al norte por la Estructura B4-2 y al sur por la Estructura B4-3, las dos más grandes del sitio. Al oeste, la plaza se abre hasta el acantilado que cae hacia el Usumacinta; al este de la plaza se encuentra la serie de terrazas megalíticas que descienden hasta el pie del cerro (figura 4).

Una de las estructuras de Macabillero Viejo fue localizada tanto en el interior de la Estructura B4-3, como en la plaza y presenta dos fases constructivas anteriores de dicho edificio. La primera versión (B4-3-4ta) consiste en al menos tres cuerpos escalonados con leve talud que conforman la fachada este del edificio. Únicamente fue posible descubrir 2.5 m de esta subestructura, sin llegar al arranque de la misma, debido al riesgo que representaba continuar removiendo el relleno de grandes piedras sueltas que cubrían la construcción (Alcover y Rodas, 2018), (figuras 5 y 6).



Figura 5. Planta general de las excavaciones en la Estructura B4-3 exponiendo sus etapas constructivas. Ortofotografía: Alcover

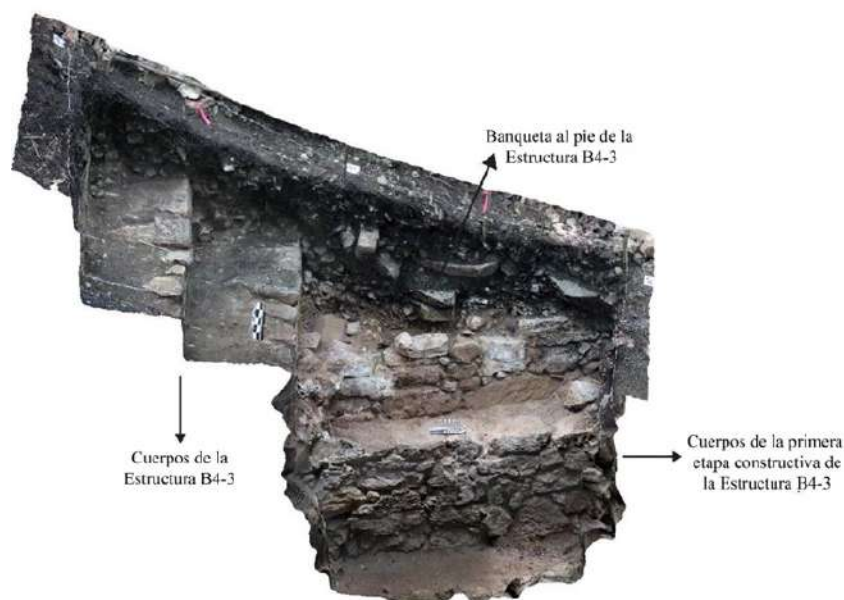


Figura 6. Perfil oeste de la excavación mostrando la primera etapa constructiva de B4-3. Ortofoto: Alcover

Dentro de la Subestructura B4-3-4ta se encontró el Entierro 1. Este consiste en una cripta sencilla con la misma orientación de la estructura y paralela al muro de la construcción, denotando la intencionalidad de incluir la cripta en el diseño de la estructura como un espacio funerario (Alcover, 2020:271), (figura 7). Los restos humanos encontrados en el interior fueron mínimos, esto debido a que en un evento posterior la cripta fue vaciada y rellenada al momento de construir una nueva versión de la estructura B4-3. Sin embargo, fue posible recuperar algunos fragmentos de huesos de manos y pies, costillas y un diente premolar y dos incisivos. Estos restos permitieron determinar que el individuo posiblemente era un adulto de sexo indeterminado (Rodas *et al.*, 2018:80). Con los restos óseos también se recuperaron 3 cuentas de piedra verde, posiblemente amazonita o jade; 1 fragmento de pirita; y 4 cuentas de concha *Spondylus* (figura 8). Estos elementos dan cuenta de que el ocupante de la cripta fue enterrado con un rico atuendo que indican su distinción frente al resto de habitantes de Macabiler.

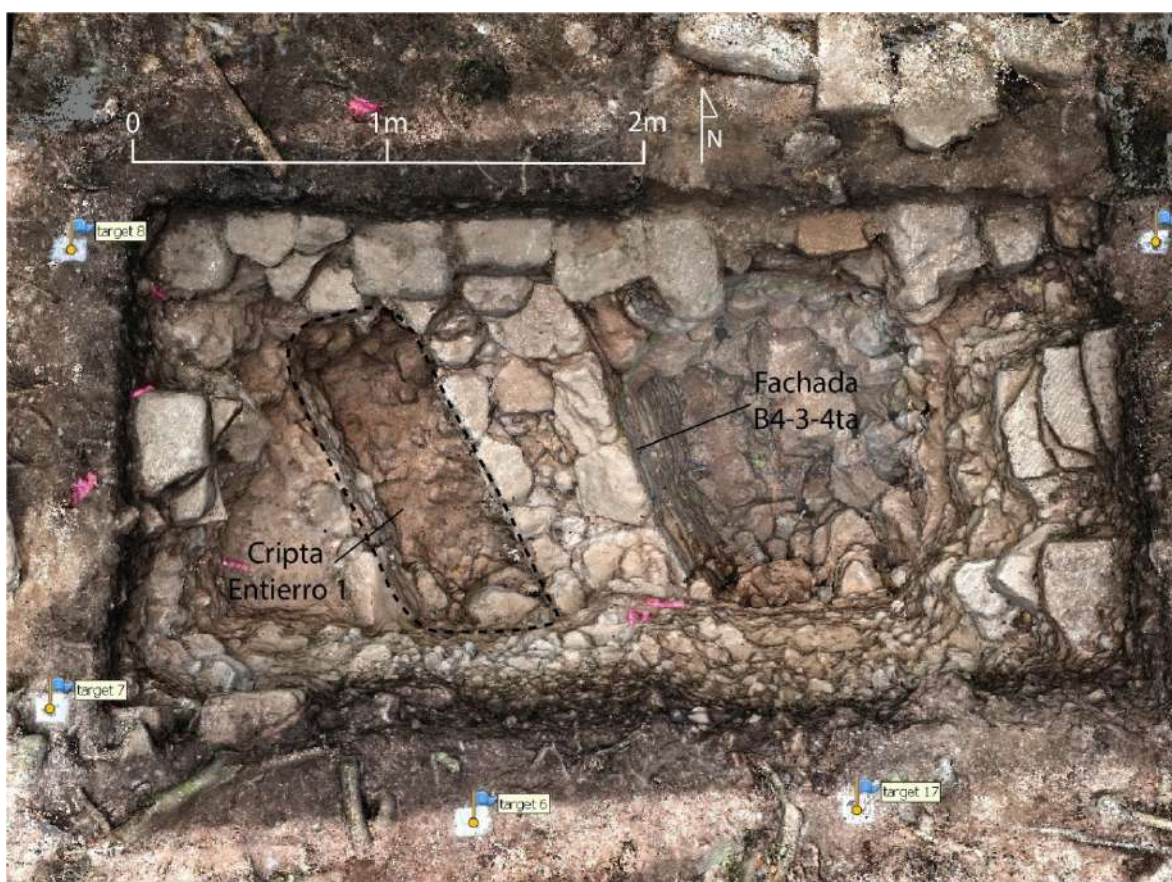


Figura 7. Localización del Entierro 1 en el interior de la Estructura B4-3.
Fotogrametría: Alcover

Más allá de su localización; los materiales exóticos de áreas lejanas con que fue enterrado el individuo, también sugieren que ocupaba una posición social importante en el sitio. Este entierro evidencia que para el Preclásico Tardío ya existía una forma de distinción social antes de la elaboración de las terrazas defensivas y la abundancia de armas en el sitio. Es decir, que el aumento de la violencia no necesariamente creó un sistema de liderazgo político, sino que este ya estaba establecido antes del cambio defensivo del sitio (Alcover *et al.*, 2018).

El contexto del Entierro 1 es de suma importancia, ya que se suma al corpus de criptas con ricos ajuares localizadas en plataformas ceremoniales durante la etapa final del Preclásico. Es en este período cuando las élites mayas son enterradas por primera vez en el interior de criptas y/o tumbas dentro de estructuras públicas dedicadas anteriormente a deidades y seres sobrenaturales. Vemos entonces que la aparición de estos entierros refleja los cambios ideológicos y sociopolíticos que involucran la cristalización del reinado maya y el fortalecimiento del poder de las élites mayas emergentes, que más adelante vemos de manera más formal en el Clásico (Žračka *et al.*, 2018).

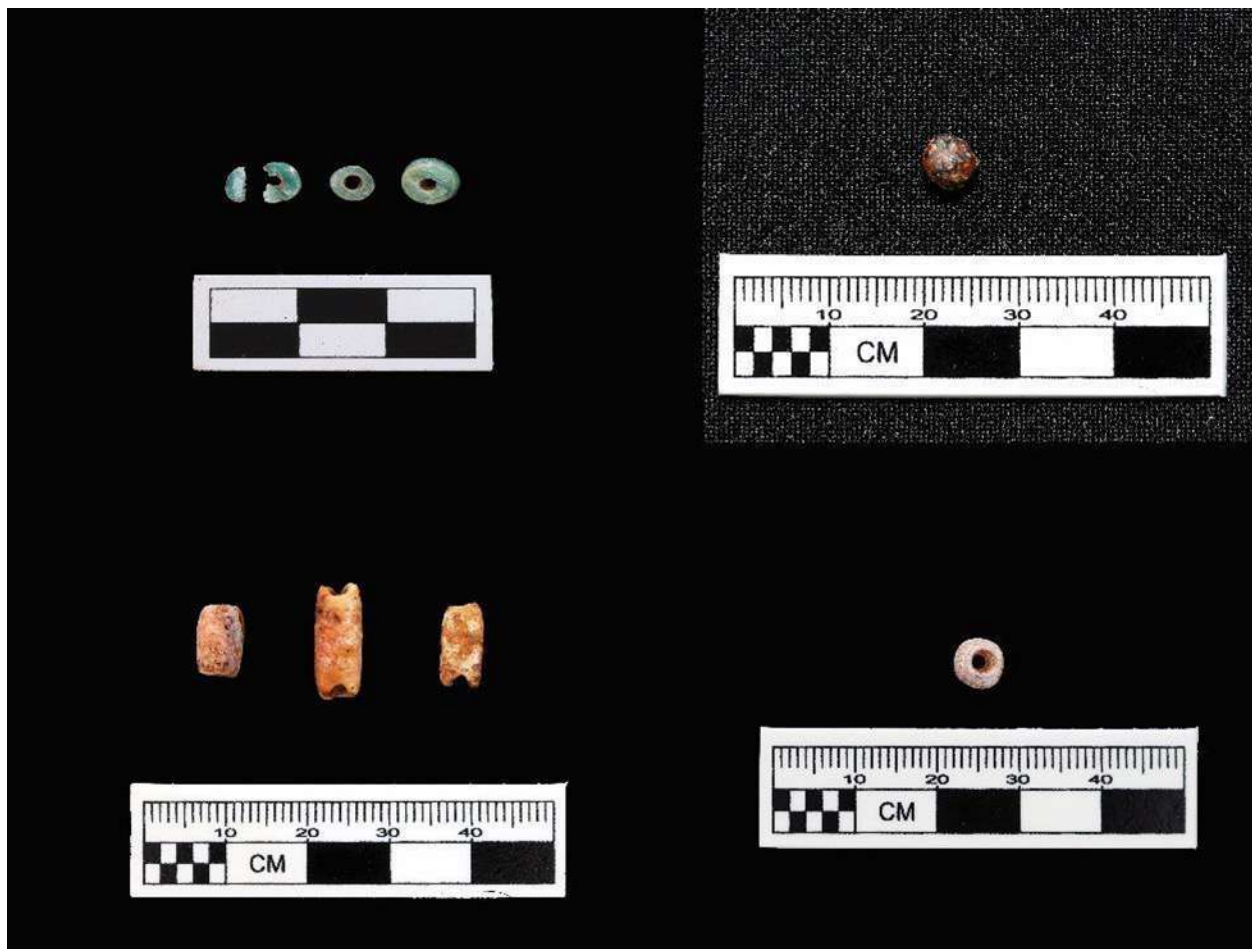


Figura 8. Materiales recuperados dentro de la cripta del Entierro 1. Amazonita (a), cuentas de pirita (b) y Spondylus (c y d).

Fotografías: Alcover



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabilero, Petén, Guatemala

Posteriormente, esta fase constructiva fue remodelada y cubierta por una segunda fase constructiva (B4-3-3ra). Esta nueva versión presenta un solo muro en talud construido con bloques de manufactura y dimensiones similares a la anterior. Debido a la naturaleza del relleno que la cubría, tampoco fue posible descubrir la base de este muro, del cual se logró descubrir una porción de 3 m de altura (figura 5).

La segunda de las estructuras de Macabilero Viejo se localizó en un pequeño sondeo al centro de la plaza. Consiste en un muro de características similares a las de la Subestructura B4-3-4ta, aunque este presenta una orientación norte-sur. Si bien, tampoco fue posible llegar a la base de la construcción, esta claramente representa un límite al oeste de la plaza al momento de estar en funcionamiento (Alcover y Rodas, 2018).

La peculiaridad de estas estructuras es que evidencian cierto nivel de monumentalidad y se encuentran debajo del nivel de plaza actual, enterradas debajo de grandes cantidades de relleno. También hay que hacer énfasis en que su orientación de 20° al oeste (340° Azimut), es diferente a la orientación de las estructuras observadas en superficie. En conjunto, todas estas características nos refieren a un estadio constructivo que presenta una configuración espacial completamente distinta a la que Macabilero tuvo durante su última ocupación.

Construyendo un Macabilero Nuevo

Como se observó en las excavaciones en la Plaza Sur, las estructuras de Macabilero fueron parcialmente desmanteladas y niveladas para dar paso a un nuevo proyecto constructivo más grande hacia finales de la Fase Abal del Preclásico Tardío. Para este nuevo proyecto constructivo, los antiguos habitantes de Macabilero enterraron las viejas estructuras debajo de un gran volumen de relleno, elevando así el nivel de plaza por más de 3 metros de altura. Sobre esta nueva plaza se construyó una nueva versión de la Estructura B4-3 aunque manteniendo la antigua orientación de 20° al oeste. Esta nueva versión se evidenció en las excavaciones mediante una hilera de bloques medianos de talla más refinada con un estilo diferente al anterior; probablemente se trate de la base del nuevo edificio, o bien una pequeña banqueta al frente del mismo con el piso de plaza hacia el este. Es también en este momento que se observa la primera construcción de la terraza superior del complejo, de unos 4 metros de alto y limitando la nueva plaza en el este. Vemos entonces que este estadio del sitio representa un punto intermedio donde se conjugan características de Macabilero Viejo y lo que vendría a ser Macabilero Nuevo.

Esta nueva versión de B4-3 parece no haber funcionado por mucho tiempo. A finales de la Fase Abal fue removida prácticamente en su totalidad y sus restos cubiertos por un nuevo piso de plaza. En este momento se construye la Estructura B4-3-2da con la orientación este-oeste que se observa hoy día y con su fachada principal hacia el norte, dando como resultado una plaza amplia y abierta de este a oeste. La Estructura B4-3-2da está conformada por una serie de cuerpos escalonados de baja altura, con una plataforma amplia y estucada en su cima (Alcover y Rodas, 2018), (figura 9). Parece ser que es durante esta construcción que el Entierro 1 es removido y rellenado con la finalidad de dar estabilidad al edificio. Es ahora que se dejan atrás los cánones de construcción previos y se tiene una nueva configuración espacial o un Macabilero Nuevo.

Durante este momento de renovación en la Plaza Sur, a finales de la Fase Abal, también se crean nuevas estructuras y espacios destinados a la realización de actividades públicas dentro del sitio. Se construye el denominado Grupo Camaleón conformado por la Estructura B4-2, que sirve de límite norte a la Plaza Sur y a la vez limita el Grupo Camaleón al sur; además de la Estructura B4-1 ubicada al centro de la plaza, frente a la Estructura B4-2 (figura 4).



La Estructura B4-2 se trata de un basamento piramidal con un templo en la parte superior y representa la estructura más grande de Macabilero. Una excavación sobre el basamento, al frente del templo, reveló una función ceremonial pública de esta estructura, reforzada también por la presencia de un pequeño altar circular encontrado en superficie, junto al cual se intervino la estructura.

Figura 9. Fachada norte de la Estructura B4-3 con su nuevo diseño y orientación.
Ortofotografía: Alcover

La unidad de excavación en B4-2 permitió conocer una sola fase constructiva de grandes dimensiones, aunque no se descarta la existencia de etapas anteriores. Se descubrió un gran relleno de piedras grandes y sueltas (igual al encontrado en las plazas), y cubierto por un piso de estuco en muy malas condiciones. Es importante notar que en esta unidad se encontró una gran cantidad de piedras esféricas, tanto sobre el nivel del piso como debajo del mismo; solo del relleno debajo del piso se recolectaron 123 de estas piedras, muchas de ellas concentradas probablemente como parte de un depósito ritual más grande, parecido a algunos encontrados en otros sitios. En este mismo relleno también se identificó una gran cantidad de restos óseos de animales, resaltando algunos huesos de perros y una imitación de espina de mantarraya tallada en un fragmento de hueso largo (Alcover y Rodas, 2018:30-32), (figura 10 y 11).

A finales de la Fase Abal, Macabillero presencia un aumento de los espacios ceremoniales con la ampliación de la Plaza Sur y la construcción del Grupo Camaleón, principalmente la Estructura B4-3. Entrada la Fase Pom del Preclásico Terminal (175 – 350 d. C.) veremos nuevos cambios en los Grupos Sur y Camaleón, pero principalmente en el complejo de terrazas monumentales.



Figura 10. Depósito de piedras esféricas en la estructura B4-2
Fotografía: Rodas



Figura 11. Restos de caninos y la imitación de espina de mantarraya tallada en hueso.
Fotografías: Alcover

La defensa de Macabillero en el Preclásico Terminal

Hemos visto que, durante el Preclásico Tardío, el complejo principal de Macabillero se mantiene como un área de funciones ceremoniales de carácter público. Para el Preclásico Terminal, las construcciones y remodelaciones de las estructuras ceremoniales continúan. Sin embargo, se observa una intensificación en la construcción de un sistema defensivo con la construcción del conjunto de terrazas monumentales en la ladera este del cerro, así como también se implementa un sistema de murallas en los alrededores del sitio, aprovechando el accidentado entorno natural con el fin de restringir los accesos. También es notable la presencia de armas, principalmente piedras de honda, en distintos espacios del asentamiento. Macabillero adquiere entonces un carácter defensivo, convirtiéndose en un fortín o fortaleza hasta su eventual abandono.

Una de las últimas construcciones de aspecto ceremonial que se realizan en Macabillero durante el Preclásico Terminal se da en el Grupo Camaleón. En el centro de la plaza se construye la Estructura B4-1, de la cual se conocen dos fases constructivas. En su primera versión, la estructura consiste en una plataforma escalonada con al menos tres cuerpos. La segunda y última versión representa una remodelación menor, aumentando levemente el volumen de la estructura. La importancia de este edificio radica en los elementos asociados a ella. Entre el material del colapso de la fachada este se documentó un pequeño altar circular y los fragmentos de un plato semicompleto del tipo Águila Naranja, probablemente residuales de los últimos eventos del sitio. Adicionalmente, frente a la fachada oeste se documentó un fragmento de espeleotema sobre la superficie de la plaza que seguramente tuvo una función como monumento, acentuando la importancia que las cuevas tuvieron dentro de las actividades de Macabillero (Alcover y Rodas, 2018).



La presencia de un altar circular y las evidencias de actividades rituales en cada una de las dos estructuras del grupo no dejan dudas del carácter ceremonial del Grupo Camaleón. A esto también se suma el fragmento de espeleotema encontrado sobre la plaza, elemento que posee un fuerte simbolismo en la ritualidad del área, como puede observarse en Yaxchilan con su Estela 31 elaborada en una gran estalactita frente al Edificio 33 (Brady *et al.*, 1997), (figura 12).



Figura 12. Altar circular de piedra y espeleotema reutilizado como monumento, relacionados a la estructura B4-1.

Fotos: Rodas y Alcover



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabillero, Petén, Guatemala

De vuelta en el Grupo Sur, para el Preclásico Terminal se realizan los últimos cambios en la Estructura B4-3. En la parte superior del edificio se agregan pequeños escalones que resultan en la reducción del espacio en el nivel de circulación en la cima y un ligero aumento de la altura de la estructura, llegando a alcanzar los 5 m desde el nivel de plaza (figura 13). Con estas acciones vemos el cese de construcciones de carácter ceremonial en el centro de Macabillero, ya que no se cuenta con evidencia de intervenciones fechadas para el Clásico.

Como se mencionó con anterioridad, los esfuerzos constructivos durante la Fase Pom se volcaron a hacer de Macabillero un lugar altamente defendible y de accesos muy restringidos. La terraza sobre la que se asienta el Grupo Sur, erigida en la Fase Abal, es remodelada y se expande; ahora la terraza alcanza los 100 m de largo y rodea los grupos arquitectónicos en la cima del cerro. Los materiales recuperados al pie de esta terraza (sobre la segunda terraza), apuntarían a que el resto del conjunto de estas terrazas monumentales también fue construido en el Preclásico Terminal; alcanzando una altura máxima de 4.5 m (Alcover, 2020:339).



Figura 13. Vista general de la última etapa constructiva de la Estructura B4-3, resaltando una banqueta al pie.

Fotogrametría: Alcover.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabiler, Petén, Guatemala

En las afueras de Macabiler también se observan rasgos que indican un sentido de defensa y restricción de accesos hacia el sitio. Aprovechando la geografía accidentada del área, los habitantes de Macabiler construyeron un sistema de muros y terrazas que bloquean diversos embudos naturales entre cerros. Estos fueron hechos con bloque tallados de caliza muy similares a los propios de las terrazas del grupo principal (figura 14).



Figura 14. Arriba: Ortofoto frontal de la terraza superior del grupo principal. Centro: Una de las terrazas intermedias al este del grupo principal. Abajo: Muralla que cierra un embudo natural entre los cerros circundantes

Uno de los hallazgos recurrentes en Macabillero y que refuerzan la idea de un fuerte conflicto durante el Preclásico Terminal son las abundantes piedras esféricas interpretadas como armas, proyectiles o piedras de honda. En la estructura B4-1 se recuperaron 93, en las fases finales de la estructura B4-3 se recuperaron 32, y en la estructura B4-2 se recuperaron 123. Si bien las esferas encontradas en la estructura B4-2 están vinculadas a un uso ceremonial, el resto de piedras ha sido encontrado disperso entre material de colapso, rellenos constructivos y dentro de las cuevas (Alcover *et al.*, 2018).

El uso de piedras esféricas como armas ha sido documentado a lo largo del continente americano. En el caso de Macabillero, las piedras tienen un diámetro promedio de 4.35 cm y están hechas de piedra caliza, un recurso de muy fácil acceso en el área. La utilización de este tipo de piedras como armas radica en su fácil elaboración y utilización en comparación con flechas o lanzas de puntas de pedernal que requieren una maestría mayor (Roche *et al.*, 2021), (figura 15).



Figura 15. Algunas de las piedras de honda recuperadas durante las excavaciones
Fotografías: Rodas y Alcover

Cuevas y ritualidad

Como se ha visto, Macabillero representa un foco de actividades rituales, no solo en sus grupos arquitectónicos, sino también en las numerosas cuevas que se encuentran dentro de sus límites. La topografía accidentada del área ha sido propicia para la formación de cuevas y abrigos rocosos que, sin duda, los antiguos habitantes de Macabillero aprovecharon para incorporarlas dentro de su activa espiritualidad.

La exploración de dos de las cuevas más grandes del sitio, El Chango y Nameku, permitió atestiguar un uso continuo de estos espacios naturales desde el Preclásico Tardío (en su Fase Abal) hasta el Clásico Temprano (en la Fase Naba). Su uso como espacio ceremonial está representado por numerosos fragmentos de cerámica, huesos de fauna (venado, tortuga, cocodrilo, entre otros) e incluso humanos (Alcover y Rodas, 2017). De amplia notoriedad fue una mandíbula humana encontrada en El Chango, esta presenta traumas que indican la decapitación del individuo. Dicha mandíbula fue fechada a través del colágeno de un diente para el Preclásico Terminal (72-226 d. C.), (Figura 16). En la cueva Nameku también fue posible encontrar, entre otros, huesos de cráneo humano con traumas perimortem (Scherer, 2017).



Figura 16. Mandíbula humana con traumas encontrada en la cueva el Chango, evidencia de decapitación.

Fotografía: Scherer, 2017)

Es indudable la importancia de las cuevas dentro de la espiritualidad Maya. Más allá de ser vista como la entrada al inframundo, las cuevas son espacios solemnes y sagrados. Vemos en Macabiler un intento de trasladar esta solemnidad también en los espacios arquitectónicos, recordando el espeleotema reutilizado como monumento en el Grupo Camaleón y mencionando otro fragmento cilíndrico tallado de un espeleotema colocado dentro del relleno de la Plaza Sur, quizás con un sentido de recrear un espacio de cueva debajo de la plaza (Alcover *et al.*, 2018).

Más allá de las murallas y el Preclásico

En exploraciones al oeste del grupo principal de Macabiler se encontró el Entierro 2, al pie de un paredón de caliza. El entierro se encontraba saqueado, con los restos de la osamenta apilados en un rincón. Asociados, se encontraron numerosos fragmentos de cerámica que datan para la Fase Pom (Preclásico Tardío-Terminal). En las proximidades del entierro es posible apreciar pequeñas áreas residenciales conformadas por uno o dos montículos de baja altura (Alcover, 2020:488). Aunque cabe decir que estas no son suficientes para albergar a toda la población que construyó y utilizó el centro de Macabiler.

Si bien las construcciones y actividades en el centro de Macabiler cesaron durante el Preclásico Terminal, el área no fue completamente abandonada. Aproximadamente a 575 m al norte de los grupos principales del sitio se encuentra el Grupo Sereque, a la orilla del Arroyo Macabiler y cerca de donde este confluye en el Río Usumacinta. Este grupo consiste en un pequeño patio residencial con estructuras de baja altura alrededor. Las excavaciones en la estructura principal revelaron un basurero con ocupación continua desde el Preclásico Terminal hasta el Clásico Terminal, con evidencia del Posclásico en la superficie (Urquizú y Rodas, 2018). Dentro del basurero se encontró en Entierro 3 que consiste en una cista sencilla delimitada por piedras irregulares medianas y cubierta por ocho lajas; dentro fue depositado un individuo masculino mayor de 50 años (Rodas *et al.*, 2018), (figura 17).



Figura 17. Vista cenital del Entierro 3, encontrado en el Grupo Sereque.
Ortofotografía: Alcover

El abandono de Macabillero parece no haber sido total; vemos que para el Clásico las cuevas en las proximidades del sitio siguen siendo utilizadas, además de grupos residenciales con una ocupación continua. Quizás luego del conflicto vivido durante el Preclásico Terminal Macabillero fue objeto de una readecuación y relocalización de sus espacios aún más grande que lo visto entre Macabillero Viejo y Macabillero Nuevo. Probablemente su población y centro cívico-ceremonial debieron trasladarse a terrenos de más fácil mantenimiento y con mejor acceso a recursos vitales. Durante el Clásico surge El Cayo como un nuevo centro de importancia en la región del Usumacinta, justo al otro lado del río y frente a las ruinas de Macabillero. Posiblemente El Cayo se trate de la continuación del asentamiento que una vez se originó en Macabillero.

Discusión final y conclusiones

Está claro que Macabillero no es el sitio más grande ni el más temprano en el valle de Usumacinta (Piedras Negras evidencia una ocupación para el Preclásico Medio). Pero si se ha mostrado como un asentamiento con una alta complejidad, situándose sin duda como uno de los sitios más importantes de la región durante el Preclásico Tardío y Terminal.

Durante el Preclásico Tardío, Macabillero surge con la intencionalidad de crear un centro con espacios dedicados a la realización de actividades ceremoniales. Más allá de ocupar un punto con alto potencial defensivo, la ubicación de Macabillero en un cerro estrecho responde más a la importancia del sistema de cuevas que se ubican debajo del sitio, como un elemento sumamente importante dentro de la espiritualidad de las comunidades circundantes.

Es llamativa la total ausencia de complejos arquitectónicos ceremoniales típicos de los sitios mayas como los Grupo E, complejos Triádicos y juegos de pelota dentro del sitio. Esto para nada significa una desvinculación de Macabillero con las tradiciones del Peten Central, por el contrario, su estilo arquitectónico y principalmente su cerámica evidencian una fuerte afiliación con dicha región. Entonces, la ausencia de dichos elementos de arquitectura ceremonial podría responder a que el sitio tuvo que adaptarse al entorno geográfico y natural sobre el cerro, donde no fue posible la construcción de complejos ceremoniales tradicionales.

La baja densidad de áreas habitacionales en las cercanías nos habla de una pequeña ocupación insuficiente para llevar a cabo las construcciones monumentales que se han registrado. Entonces, veríamos en Macabiler un centro ceremonial de uso regional, más que de una población localizada en el sitio. Sitios pequeños como Esmeralda, Ana, Fideo, Fajardo y El Cayo pudieron haber participado en la construcción y uso de Macabiler como centro ceremonial comunitario ya que estos se encuentran alrededor del sitio, a distancias cortas y rápidamente transitables (Alcover, 2020:299), (figura 18).

Adicionalmente, los sitios mencionados están dentro del rango de visión desde Macabiler, evocando un aspecto del sitio como punto de control estratégico, no solo de la circulación en el cauce del Río Usumacinta, sino también de los valles al noroeste, norte y noreste. En Macabiler confluirían ambos aspectos: el aspecto ceremonial relacionado a las cuevas y el aspecto como punto de control con un alto potencial para fungir como fortaleza defensiva.

Con el aumento en la complejidad del entramado social durante el Preclásico Tardío, vemos que Macabiler deja atrás una organización comunitaria conformada por varios sitios y da paso al reconocimiento de personas investidas de liderazgo o autoridad. El Entierro 1 es clara evidencia del establecimiento de una forma de gobierno centralizado en una persona, dando paso al crecimiento de una o varias élites diferenciadas del resto de la población.

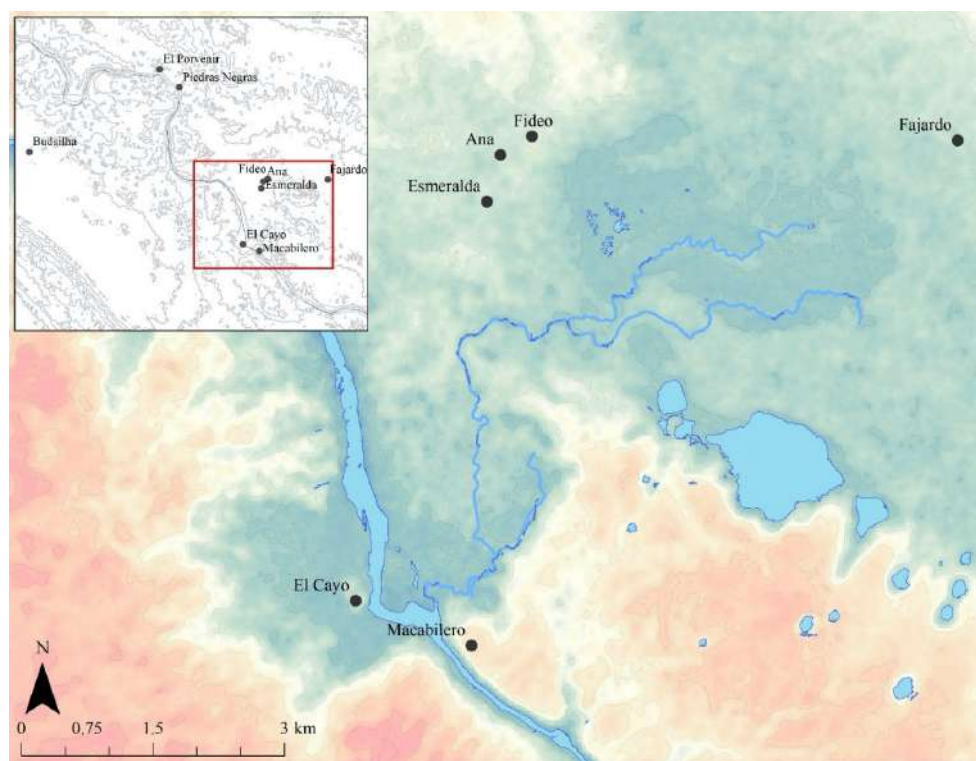


Figura 18. Mapa de la región circundante de Macabiler mostrando la localización de los asentamientos cercanos con evidencia para el Preclásico.

Mapa: Alcover



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabiler, Petén, Guatemala

Probablemente el surgimiento de estas élites haya dado lugar a diversas luchas de poder y control que resultaron en crecientes conflictos de magnitudes significativas. Estos conflictos llevaron a Macabiler a aprovechar su ubicación y crear una fortaleza que resistiera el posible asedio por el control del lugar. Para nada es claro contra quienes Macabiler tuvo que adoptar una postura sumamente defensiva hasta el punto de tener que construir las diversas murallas y terrazas que restringen la movilidad dentro de un entorno por naturaleza complicado de transitar.

La construcción de elementos defensivos no es algo único en Macabiler, sitios como Muralla de León, Becan, Punta de Chimino, El Mirador, Nixtun-Ch'ich', El Tintal y Zancudero (este último dentro de la región del Usumacinta) presentan rasgos como muros perimetrales, terrazas o fosas que actuaron como defensas respondiendo al aumento de conflictividad y violencia desde el Preclásico Tardío y Clásico Temprano.

Lo que sí es claro, es que Macabiler fue abandonado durante el Preclásico Terminal y sus habitantes se trasladaron a otros centros como Piedras Negras o El Cayo; este último al otro lado del río, podría tratarse de la relocalización y continuidad de Macabiler en el Clásico. Este fenómeno de sitios preclásicos que cambian la ubicación de su centro cívico-ceremonial al entrar al Clásico es repetido en ciudades como Ceibal, Tikal, Río Azul o Uaxactún.

Macabiler fue escenario de una gran complejidad a nivel regional que se nos presenta con algunas dificultades para su entendimiento. No están claros los motivos de los conflictos y la violencia que lo llevaron a convertirse en una fortaleza: ¿De quiénes tuvieron que defenderse? Vemos una serie de cambios intensivos en la configuración espacial del sitio, algunos totalmente drásticos que suponen grandes cantidades de esfuerzo humano. ¿Cuánto tiempo transcurrió entre cada etapa constructiva del sitio? Lamentablemente el fechamiento a través de la cerámica nos remite a fases o rangos temporales demasiado amplios que no dan cuenta de la urgencia o rapidez que pudo haber en la sucesión de construcciones.

Sin duda, Macabiler resultó ser un sitio mucho más enigmático de lo que inicialmente se creía, y si bien nuestros esfuerzos por entender lo que sucedió durante su ocupación han arrojado mucho más interrogantes que respuestas, es indudable que Macabiler jugó un papel protagónico muy importante en el complejo entramado sociopolítico de Valle del Usumacinta.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabiler, Petén, Guatemala

Referencias bibliográficas

Alcover, Omar (2020). *Conflict, Defense, and Cooperation at Macabiler, Peten, Guatemala*. Tesis de Doctorado, Departamento de Antropología, Providence: Brown University.

Alcover, Omar; Rodas, Ricardo (2017). “Reconocimiento y Mapeo en Macabiler.” En: Urquizú, Mónica; Scherer, Andrew y Golden, Charles (Eds.), *Proyecto Paisaje Piedras Negras Yaxchilan: Informe de la Segunda Temporada de Investigación*, (pp. 274-295). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

_____ (2018). “Excavaciones Operación 3, 4, 5, 7, y 8 en Macabiler.” En: Alcover, Omar y Urquizú, Mónica (Eds.), *Proyecto Paisaje Piedras Negras Yaxchilan: Informe de la Tercera Temporada de Investigación*, (pp. 11-58). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Alcover, Omar, Rodas, Ricardo, Urquizú, Mónica y Scherer, Andrew (2018). “La Guerra en el Usumacinta Preclásico: Tres temporadas de Investigaciones en el sitio Macabiler, Guatemala”. En: Arroyo, Bárbara, Méndez Salinas, Luis y Ajú, Gloria (Eds.), *XXXII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2018, Tomo I*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Brady, James; Scott, Ann; Neff, Hector; Glascock, Michael (1997). “Speleothem Breakage, Movement, Removal, and Caching: An Aspect of Ancient Maya Cave Modification”. En: *Geoarchaeology*, Vol. 12, No. 6, 725-750.

Golden, Charles; Guillot, Alejandro; Parnell, John (2001). “Reconocimiento en Macabiler.” En: Escobedo, Héctor y Houston, Stephen (Eds.), *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No. 4 Cuarta Temporada 2000*, (pp. 513-524). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Recinos, Alejandra; Alcover, Omar; Rodas, Ricardo. (2021). “Evidence for Slingstones and Related Projectile Stone Use by The Ancient Maya of the Usumacinta River Valley Region”. *Ancient Mesoamerica*.

Rodas, Ricardo; Schnell, Joshua; Scherer, Andrew (2018). “Bioarqueología de Macabiler.” En: Alcover, Omar y Urquizú, Mónica (Eds.), *Proyecto Paisaje Piedras Negras Yaxchilan: Informe de la Tercera Temporada de Investigación*, (pp. 80-91). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Romero, Luis (2004). “Reconocimiento Circundante a el Sitio Esmeralda”. En: Golden, Charles, Romero, Luis, Dardón, Karla y Rangel, Martín (Eds.), *Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 2, Segunda Temporada 2004*, (pp.22-29). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Pensando el Preclásico en el Alto Usumacinta: el caso de Macabilero, Petén, Guatemala

Scherer, Andrew (2017). “Análisis de restos óseos de Macabilero”. En: Urquizú, Mónica, Scherer, Andrew, y Golden, Charles (Eds.), *Proyecto Paisaje Piedras Negras Yaxchilan: Informe de la Segunda Temporada de Investigación*, (pp.322-325). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Urquizú, Mónica; Rodas, Ricardo (2018). “Excavaciones en el Grupo Sereque del Sitio Arqueológico Macabilero (Operación 9)”. En: Alcover, Omar y Urquizú, Mónica (Eds.), *Proyecto Paisaje Piedras Negras-Yaxchilan: Informe de la Tercera Temporada de Investigación*, (pp. 59–79). Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Żrałka, Jarosław; Hermes, Bernard; Koszkuł, Wiesław (2018). “The Maya “Protoclassic” from the Perspective of Recent Research at Nakum, Peten, Guatemala”, *Journal of Field Archaeology*.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancuén: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Mujeres en Cancuén: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

*Claudia María Quintanilla**
*Paola Torres***

Resumen

A lo largo de dos décadas de estudios en el sitio de Cancuén y sus zonas aledañas, se han logrado recuperar alrededor de 34 osamentas que han sido identificadas como femeninas, abriendo una gran oportunidad para que, por medio del análisis de su evidencia esquelética y las representaciones de mujeres en figurillas, monumentos y una variedad de artefactos, se pueda tener un acercamiento a la comprensión del rol de la mujer para la época prehispánica en la región.

En conjunto, la evidencia registrada en sus huesos y a través de la observación de patrones diferenciados en las ofrendas, tanto entre hombres y mujeres, así como los tipos de artefactos que son asociados a los ajuares, se expondrá una visión más amplia de las mujeres y su relación con las diversas filiaciones

culturales identificadas en el sitio, las posibles actividades o labores que ejercieron, patrones especiales o de significado ritual específico, así como algunos aspectos de prácticas bioculturales.

Asimismo, desde la identificación de personajes femeninos como la “mujer de Cancuén” en el Panel 19 de Dos Pilas, la posible representación iconográfica de una mujer en el Panel 3 de Cancuén y el entierro 96 de la misma ciudad, el cual ha sido interpretado como la esposa del último gobernante del sitio; se distingue una influencia clara e importante también de las mujeres en el ámbito político y sagrado, haciendo de esta ponencia un acercamiento integral al reconocimiento de las mujeres y su papel a través de la historia.

Palabras clave

Cancuén, Bioarqueología, Mujeres Mayas, roles sociales.

Abstract

Throughout two decades of research at the Cancuén site and its zone area, around 34 female skeletons have been recovered, opening up a great opportunity to conduct an analysis of their skeletal evidence together with

the representations of women in figurines, monuments and a variety of artifacts, to the understanding of the role of women for that pre-Hispanic period.

* Catedrática de la Escuela de Historia Universidad de San Carlos de Guatemala e investigadora en el Proyecto Arqueológico Regional Cancuén

** Proyecto Arqueológico Regional Cancuén. Escuela de Historia – USAC



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Altogether, the evidence recorded in their bones and through the observation of differentiated patterns in the offerings, both between men and women, as well as the types of artifacts that are associated with the grave goods, will expose a broader vision of women and their relationship with cultural affiliations, the possible activities or tasks they performed, special patterns or specific ritual significance, as well as some aspects of biocultural practices.

A clear and important influence is also distinguished by women in the political and sacred sphere from the identification of “La Mujer de Cancún” in Dos Pilas Panel 19, the possible iconographic representation of a woman in Cancún Panel 3 as well as the burial 96, which has been interpreted as the wife of the last ruler of the site; making this presentation a comprehensive approach to the appreciation of women and their role throughout history.

Keywords

Cancún, Bioarchaeology, Maya Women, social rol.

Introducción

Una de las razones en particular para trabajar enfáticamente este tema, es que luego del análisis realizado a 98 entierros provenientes del epicentro de Cancún, se hizo una ponderación de las características “sobresalientes” de cada uno de ellos, de acuerdo a las prácticas bioculturales de decoración dental (principalmente) y por variables como los tipos de sepulturas y ajuar funerario, en donde destacaron, en su gran mayoría, todos los entierros identificados como sexo femenino.

Por lo anterior, se consideró que la observación y análisis conjunto con varias representaciones iconográficas de mujeres, permitirían en buena medida identificar la relación de diversas filiaciones culturales, así como las posibles actividades o labores que ejercieron en la sociedad.

Este artículo presenta como punto de partida, varios de los resultados de las investigaciones bioarqueológicas de la ciudad de Cancún en los que se han observado múltiples evidencias de diversos comportamientos culturales en los enterramientos y esqueletos de personas del sexo femenino y forma parte de una serie de publicaciones que se han podido presentar respecto a las características propias de los grupos de los entierros estudiados por edad y sexo.

Esta investigación no busca entrar en aspectos de feminismo contemporáneo, sino más bien en presentar un tema que había pasado desapercibido y que ha sido tratado de manera general por estudios bioarqueológicos.

Aquí se presentan las primeras apreciaciones del papel de las mujeres en esta antigua ciudad y se aclara que han surgido más preguntas que respuestas a lo que originalmente se planteó a lo largo de esta investigación.

Referencias históricas y geográficas de Cancún

Cancún conformó un centro clave e independiente de poder debido a su ubicación estratégica en la cabeza de navegación del sistema de ríos La Pasión-Usumacinta en una península defensiva, al norte de la actual región de las Verapaces y en el extremo suroccidental de Petén en Guatemala (figura 1), funcionando como el punto de contacto entre las rutas terrestres y fluviales del Altiplano

y las Tierras Bajas, estableciéndose como una de las rutas principales de intercambio para el período Clásico Tardío (652-800 d. C.).

La ciudad de Cancún fue fundada en el 656 d. C. bajo los auspicios de Calakmul, experimentando un florecimiento tardío entre el 760 y 800 d. C., siendo su innovación más grande la creación y el respectivo crecimiento de nuevas redes abiertas de intercambio e innovación las cuales eran más dinámicas e incluían asociaciones con nuevos centros individuales, fuera de algunas de las normas culturales y económicas de las redes comunitarias que seguían las ciudades dinásticas del Clásico en las Tierras Bajas del sur (Demarest *et al.*, 2019).

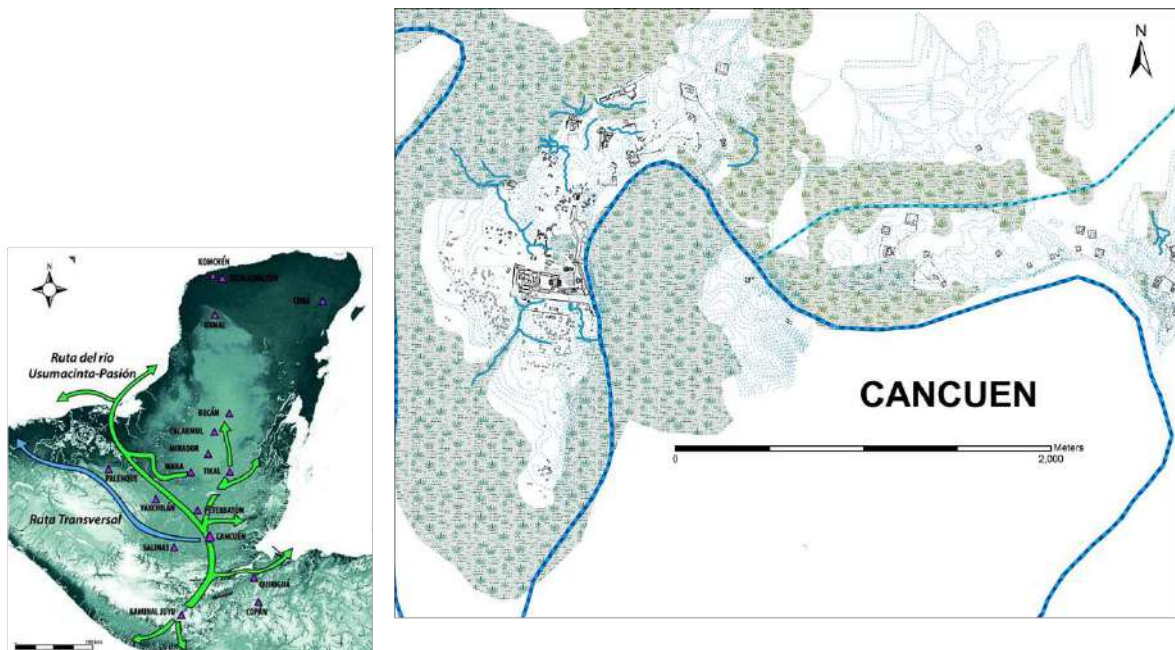


Figura 1. Localización de Cancún.

Tomado de Archivo Digital Proyecto Arqueológico Cancún Martínez *et al.*, 2017.

Modificación: C. Quintanilla y Barrientos (2005)

Con el debilitamiento de Calakmul a mediados del siglo octavo, una alianza de Dos Pilas y El Perú tomó el control y experimentó al mismo tiempo un crecimiento impulsado por sus alianzas directas con Dos Pilas (Demarest *et al.*, 2006; Demarest y Fahren, 2003), cuya destrucción y abandono en el año 761 d. C. permite el surgimiento de Cancún como el nuevo poder de la cuenca alta del río La Pasión, en donde resalta la naturaleza de las ciudades portuarias, de los puntos fronterizos, de las redes de intercambio y de la economía interregional.

Su gobernante *Taj Chan Ahk* aprovechó esta situación para ejecutar un impresionante programa constructivo en conjunto con la aparición de monumentos bellamente tallados en piedra y un expansionismo político y económico mediante alianzas y conquistas. Sus pobladores construyeron el gran Palacio que demuestra una división del poder entre el señor sagrado y la hegemonía de una gran élite.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Hacia el 796 d. C. cuando sucede la muerte de *Taj Chan Ahk* y asciende al trono su hijo *Kan Maax*, se observa desde una perspectiva arquitectónica, un debilitamiento y escasez de recursos al no poder mantener a la gran cantidad de artesanos y artistas, lo que ocasiona un regreso a las técnicas de construcción locales y muchos edificios de mampostería de piedra fueron rellenados para convertirse en plataformas de barro (Barrientos *et al.*, 2006b).

Este proceso de remodelación masiva quedó inconcluso debido a un evento repentino y devastador en el año 800 d. C. que cesó y terminó las actividades de la ciudad.

La evidencia bioarqueológica

El análisis se basa en 23 entierros femeninos correspondientes a los casi 150 años de ocupación de Cancún y a los contextos especiales o, bajo el término técnico de “depósitos problemáticos” de las Reservas de Agua Norte, Reservas de Agua Sur y el Puerto Este, en donde se identificaron al menos otros 11 individuos femeninos (3, 6 y 2 respectivamente).

En la tabla de evaluación y ponderación que fue realizada por Quintanilla en 2013, una primera revisión permitió observar que no todos los entierros “Cancúneros” tenían frecuentemente las mismas características y que cada uno presentaba una particularidad que le distinguía entre sí. Esto condujo a realizar una clasificación, en principio sencilla, a partir de la posesión de ajuar y bienes funerarios sobresalientes, los elementos de prácticas bioculturales en sus esqueletos y los tipos de sepulturas.

Es así como de los 98 entierros analizados, 60 formaron parte de este listado, dentro de los que 22 de 23 entierros femeninos fueron incluidos por una o más de las variables respectivas por lo que se puede decir que todos contaron con una característica que les hacía sobresalientes, inclusive la del entierro mismo que no tuvo ninguna de estas; a diferencia del caso de los masculinos y subadultos, que fueron enterrados en algunas casos sin ofrenda y/o cuyos esqueletos no mostraron evidencias de prácticas bioculturales.

Las sepulturas de personas femeninas son directas, primarias, en su mayoría individuales y algunas de carácter colectivo. La mayoría de ellas se localizan asociados a rasgos de pisos y estratos de rellenos constructivos y 3 de ellas aparecen en los contextos denominados como “depósitos especiales” de distintos niveles de ritualidades (este es un estudio todavía pendiente), 2 de ellas se localizan en arquitectura de estructuras asociadas al Palacio y las demás en sectores de arquitectura residencial.

Los tipos de tumbas, fueron principalmente simples o sencillas y en sus variantes denominadas como tipo “techo-laja”, que consisten en la colocación de algunas piedras trabajadas en un segmento encima y/o debajo del cuerpo. Solamente una de ellas se encontró en una cista.

La colocación de los cuerpos fue en decúbito dorsal extendido, con algunas variantes en la posición de los brazos o piernas y una sola en posición sedente. En este último caso, la posición podría ser discutida aún, porque al momento del descubrimiento el cuerpo aparece completamente sobre el suelo, flexionado. La orientación fue en su mayoría en el eje norte-sur y en menor frecuencia en este-oeste, con los cráneos hacia el norte (como dirección predominante), seguida por el este, y en menor frecuencia hacia el oeste y el sur.

Respecto a la determinación de edad, 8 corresponden al rango de adultas-jóvenes (20-35 años), 10 adultas-medias (35-50 años) y 4 adultas mayores (50 o más años).

En los contextos de la Reserva de Agua Norte se identificaron 3 mujeres como número mínimo de individuos (basada en determinación de sexo por cráneos), (Quintanilla, 2010), en la Reserva de Agua Sur al menos 6 (FAFG 2007), y 2 en el Puerto Este.

En cuanto a la práctica de la decoración dental, 12 de ellas (del rango etario adulto-joven y medio) presentaron decoraciones dentales por incrustación y/o limación y de los cráneos que han sido reconstruidos, 2 presentan modificación.

Los bienes funerarios

Este comprendió todo artefacto o bien colocado en estrecha asociación con el cuerpo. Se identificó claramente que 3 de ellas no contaron con alguno de estos colocados y/o asociados, mientras que el resto tuvo desde un fragmento lítico hasta un complejo juego de vasijas en diferentes partes del contexto.

Los artefactos asociados variaron entre cuencos, vasos y platos de cerámica en su mayoría, cuentas pequeñas de piedra verde, cuentas de concha, algunos fragmentos de artefactos de hueso reutilizados, fragmentos de cuarzos, lascas de pedernal y obsidiana y 2 fragmentos de figurillas.

Cronología y datos cerámicos de los entierros

De los 23 entierros estudiados se pudieron fechar 7 para el complejo Chamán que corresponden a la última etapa de ocupación del sitio (780-800 d. C.), 4 para la época transicional Laureles-Chamán y 4 para el complejo Laureles (760-780 d. C.), que refiere a la época de mayor esplendor del sitio (figura 2).

COMPLEJO CERÁMICO	ENTIERROS	
LAURELES (760 DC - 780 DC)	ENTIERRO 23	
	ENTIERRO 25	
	ENTIERRO 42	
	ENTIERRO 89	
LAURELES-CHAMÁN (TRANSICIONAL)	ENTIERRO 22	
	ENTIERRO 27	
	ENTIERRO 28	
	ENTIERRO 80	
CHAMÁN (780 DC - 800 DC)	ENTIERRO 31	
	ENTIERRO 48	
	ENTIERRO 49	
	ENTIERRO 59	
	ENTIERRO 60	
	ENTIERRO 72	
	ENTIERRO 87	
	ENTIERRO 96	
SIN FECHAR	ENTIERRO 6	
	ENTIERRO 10	
	ENTIERRO 17	
	ENTIERRO 37	
	ENTIERRO 45	
	ENTIERRO 75	
	ENTIERRO 76	
	ENTIERRO 82	

Figura 2. Tabla cronológica y datos cerámicos de las sepulturas femeninas
Elaboración: P. Torres, 2021



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Asimismo, para el complejo Chamán se identificaron vasijas como ofrendas de los tipos Hinojo Negativo, Cicales Bicromo, Canales Acanalado, Kanalkan Gubiado, Saxché-Palmar, Telchac Compuesto y Gris Fino Modelado, evidenciándose también que hubo una orientación preferencial para este período de entierros este-oeste. Los 3 entierros encontrados en el contexto especial de “basureros” refieren esta práctica poco usual, para esta última época de ocupación.

En el complejo Laureles se identificaron ofrendas de los tipos Chicxulub Inciso, Nitro Inciso, Cicales Bicromo, Chapayal Inciso y Saxché Palmar, predominando la orientación norte-sur.

En la etapa transicional de Laureles-Chamán solamente se identificaron ofrendas pertenecientes al grupo Saxché-Palmar, predominando las orientaciones norte-sur.

No fue posible establecer un patrón específico de colocación de ofrendas que estuviera asociado directamente con los entierros femeninos, sin embargo, cabe resaltar que la mayoría de las ofrendas son cuencos, solamente se identificaron dos platos y dos cilindros, estos últimos fechados en entierros para el complejo Chamán.

A nivel del tipo de sepultura sencilla “techo-laja” se observaron cuatro entierros femeninos que presentan este patrón, fechados a partir de la fase transicional de Laureles-Chamán a Chamán, habiendo una preferencia en este tipo de sepulturas de colocar las vasijas de ofrendas cercanas al cráneo.

Otro rasgo particular corresponde a la asociación de vasijas cerámicas de pasta Gris Fino. Aunque las autoras creen que el acceso a este tipo de vasijas no era restringido o limitado en Cancún, se ha identificado exclusivamente en estrecha vinculación a sepulturas femeninas. Inclusive, culturalmente, se ha estimado el sexo del entierro No. 18, como el de una niña, no solo por la colocación en la región pélvica de la vasija, sino porque la misma es Gris Fino.

Es importante también mencionar que aun cuando este tipo cerámico está representado en relativa abundancia en sitios de la cuenca baja y media del Usumacinta, la región de Palenque y en varios sitios de la costa y del interior de la región noroccidental de la península de Yucatán (Ancona *et al.*, 2009:1173), no se encuentran comúnmente en asociaciones mortuorias a excepción del sitio Xcambó, en donde se reportan casos similares (Ancona *et al.*, 2009: 1175).

En Cancún, los contextos en donde fueron encontrados estos entierros, son áreas en que tienen los porcentajes más elevados de pastas finas dentro del sitio. De especial importancia es la vasija que se encuentra en el Entierro 49, la cual representa la cara de un mono modelado y ha sido clasificada dentro de la categoría Gris Fino Modelado, siendo única en el sitio.

Según estudios comparativos, podría ser una vasija que corresponde a estilos de pastas finas que son más tempranas que el Grupo Chablekal (comunicación personal, Socorro Jiménez, 2013). El contexto de este entierro en particular, ha sido fechado para el complejo Chamán, sin embargo, el entierro fue descubierto sobre el suelo estéril y debajo del tipo de contexto especial de “basurero”, por lo que podría fecharse para una época más temprana.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancuén: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Los roles políticos y sagrados

Se sabe que, durante el periodo Clásico, aparecen en escena mujeres con roles políticos importantes y que algunas llegaron a tener poderes casi absolutos, mientras que otras, al ser esposas de gobernantes les otorgaba un estatus y rol sobresaliente en la sociedad pues algunas de ellas tuvieron un papel incluso de representantes de los gobiernos e implícitamente aparecen representadas con ostentosas vestimentas y ajuares. En otros casos, tuvieron un papel dentro del ámbito ritual, al ser representadas en las prácticas del autosacrificio; también se puede observar su importancia simbólica cuando aparecen como referentes que legitiman la autoridad y el poder de ciertos gobernantes varones (Pool, 2011).

Siguiendo al mismo autor, plantea que, en estudios epigráficos, se considera que en la esfera política se encuentran 2 grupos importantes:

1. las mujeres gobernantes o “reinas”, quienes claramente se mencionan en las inscripciones jeroglíficas y están reflejadas en los contextos arqueológicos ocupando el más alto rango de gobierno y autoridad política; y
2. mujeres con poder simbólico, quienes aparecen en representaciones iconográficas e inscripciones epigráficas como madres o ancestros de gobernantes, hijas de gobernantes cuyos esposos (aunque de otros grupos) llegaron también a ejercer poder político y esposas de dignatarios. En este caso, se considera que nunca llegaron a ser gobernantes, pero por formar parte de estos contextos fueron reconocidas, respetadas y algunas de ellas, inclusive, veneradas. Sus nombres fueron utilizados en ciertos casos para legitimar gobiernos.

A pesar de que no se puede saber con exactitud cómo se manejó la sociedad en la época prehispánica, se pueden tener indicios a través de algunas de las evidencias y, en el caso concreto de esta investigación, se puede destacar el papel significativo que algunas mujeres de Cancuén tuvieron a nivel político y de poder durante el Clásico Tardío.

Es posible evidenciar dentro de la microcronología cerámica del sitio, establecida por Forné *et al.*, (2011), que en los diferentes complejos se destacaron personajes femeninos importantes, que ocuparon cargos distinguidos en la colectividad.

Para el complejo Concordia (650 d. C. a 760 d. C.) se destaca el rango elevado y de poder que tuvo el descubrimiento de la “Mujer de Cancuén” en el sitio de Dos Pilas (figura 3), quien ha sido identificada como la esposa del gobernante más poderoso de esta entidad política (Demarest y Barrientos, 1999).

La reconocida “Mujer de Cancuén” fue representada en el Panel 2 de Dos Pilas, en donde aparece la inscripción glífica que la identifica como tal y cuya sepultura fue identificada como “Entierro 20” (Figura 4), localizado

“A una profundidad de 1.90 metros bajo la Escalinata Jeroglífica en Dos Pilas, en la estructura L4-41, fue localizado el Entierro 20, intrusivo y colocado sobre la roca madre en una vista cubierta por 7 lajas de caliza. El entierro, de una mujer adulta media, fue primario directo, en decúbito dorsal extendido con los brazos cruzados sobre la pelvis

en orientación en eje oeste/este con el cráneo hacia noreste. Tuvo decoración dental por incrustación de jadeíta y hematita tanto en el maxilar como en la mandíbula. Como ofrenda se localizaron siete vasijas distribuidas en diferentes puntos del cuerpo. Tuvo una concha *Spondylus* cercana a la cabeza y dos collares: uno de 56 cuentas de piedra verde y otro de 76 cuentas tubulares de concha; dos anillos, un pequeño disco, dos botones y cuatro cuentas de jadeíta”. (Wolley y Wright 1990: 51-53)

De igual forma, en el Panel 19 de Dos Pilas se representa al Gobernante 3, *Toh K'in K'awil*, que reinó entre 727 y 741 d. C., y la reina proveniente de Cancún, ambos presenciando el primer ritual de autosacrificio de su heredero al trono, el Gobernante 4.

Este matrimonio y alianza dieron el control de la ruta del Pasión a la entidad de Dos Pilas durante esta época, por lo menos hasta el 760 d. C., según la evidencia epigráfica en la escalinata jeroglífica de Cancún que menciona la participación en una ceremonia del Gobernante 4 de Dos Pilas y Aguateca (Demarest y Barrientos, 2001), demostrando la importancia que sostuvo este personaje femenino en la creación de estas redes de interacción y poder dentro de esa zona y etapa.

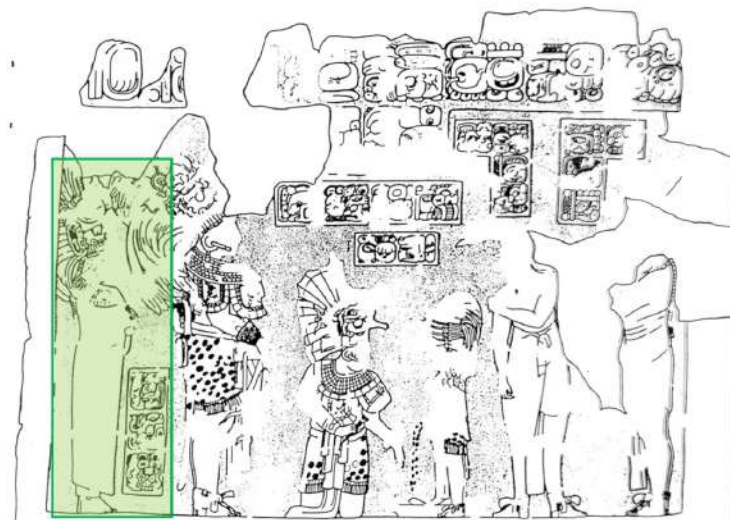


Figura 3. Panel 19 de Dos Pilas. Arriba: fotografía C. Quintanilla, 2020. Abajo: dibujo remarcado de “La Mujer de Cancún” y su inscripción glífica Tomado de Barrientos 2006 y Archivo Digital Proyecto Cancún, modificado por C. Quintanilla, 2021

La “Mujer de Cancún” enaltece el rol influyente y sagrado que mantuvo, al conservar parte de su identidad a través de rasgos constructivos como el Palacio, trono funerario y tumba que sugieren técnicas constructivas similares a las encontradas en el epicentro de Cancún (cámaras abovedadas y mampostería fina) y que difieren al patrón constructivo general de Dos Pilas.

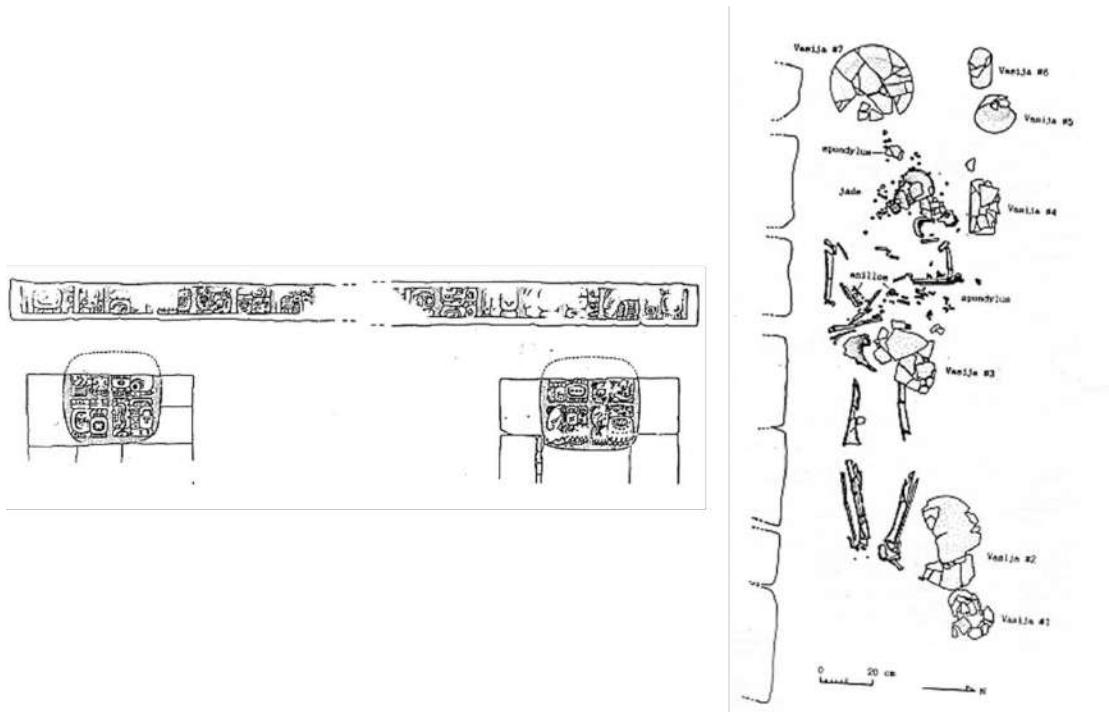


Figura 4. Tumba y banca jeroglífica de la Mujer de Cancún en Dos Pilas
Tomado de Wolley y Wright, (1990: 51, 53)

Sin embargo, desde una perspectiva bioarqueológica, se puede mencionar que la forma del enterramiento de la “Mujer de Cancún” en Dos Pilas, estuvo más estandarizado con los entierros reales tanto de Tierras Bajas y de Dos Pilas, que con los de su ciudad de origen pues el ajuar funerario (bienes y parafernalia), distan de los descubiertos en Cancún.

Un dato importante que enfatiza a la Mujer de Cancún, son las inscripciones glíficas en la banca asociada a su tumba que dicen “Su aliento de flor blanca se extingue” (comunicación personal, L. Luin, 2021).

Dentro de las sepulturas de Cancún, las inscripciones glíficas asociadas a contextos mortuorios están en el entierro 50 y 77, en donde los restos esqueléticos del primero no permitieron la determinación de sexo, mientras que la del segundo, se identificó como un individuo de sexo masculino.

En el Complejo Los Laureles (760 d. C. al 780 d. C.) se da la ascensión al trono de *Taj Chan Ahk* siendo el principal gobernante de Cancún y quien es representado en el Panel 3 (figura 5), descubierto en el Juego de Pelota principal del sitio.



Figura 5. Panel 3 de Cancuén
Dibujo: L. Luin, 2004

En este monumento se encuentra una escena en donde se observa al gobernante sentado sobre un trono, acompañado por dos personajes subalternos y de nobles vasallos hincados, que han sido identificados por Fahsen y Barrientos (2006) como un *sajal* y otro como un personaje que posiblemente se refiere a una mujer (dada la representación con rasgos que iconográficamente parecen femeninos por el tipo de vestimenta y cabellera) con un título importante de *Aj K'ujul*.

Este dato aún crea controversia entre los diferentes especialistas, por lo que no es posible asegurar el género, sin embargo, al existir la posibilidad que una mujer ocupara un puesto tan elevado e importante dentro de la nobleza del sitio, y con el precedente anterior de la “Mujer de Cancuén”, se crea una perspectiva interesante sobre el involucramiento y participación en las altas esferas de mujeres que intervinieron en decisiones, eventos e influenciaron en la hegemonía interna del sitio.

Finalmente, para el complejo Chamán (780 d. C. al 800 d. C.) corresponden los últimos años de *Taj Chan Ahk* y el reinado de su hijo *Kan Ma'x*, quien en un evento final dramático fue enterrado en una de las estructuras más grandes del sitio de una forma sencilla y rápida, dándose posteriormente el abandono del sitio.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Adyacente a este último gobernante, fue encontrado el entierro de una mujer con rasgos particulares de ofrendas que han hecho especular se trate de la esposa de *Kan Ma'x*, y que fue enterrada, a pesar de las circunstancias, con igual respeto y sacralidad. Un dato que refuerza esta teoría es que también se encontró asociado a ambos entierros grandes cantidades de lascas con desechos de pedernal y obsidiana en forma de lasqueado, registrando en el entierro femenino 654 lascas de pedernal, de tamaño muy pequeño, correspondiendo a la etapa de retoque de los bifaciales, que es la etapa que hacía falta en el depósito del gobernante (Andrieu y Quiñonéz, 2011).

Andrieu indica que estos depósitos de desechos en contextos reales indican alguna forma de control sobre las producciones relacionadas, siendo la explicación de estos depósitos de lascas compleja y muy debatida en el área maya (Moholy-Nagy, 1997; Hruby, 2006:289; Andrieu, 2009:286-298 citados en Andrieu y Quiñonéz, 2011).

Así, se sabe que los entierros de mujeres vinculados a la realeza son el entierro 96, reconocido como “la Mujer de Lodo” (figura 6) en alusión al contexto en el que se encontró su tumba: en un estrato de barro, sin arquitectura elaborada y a poca profundidad (al igual que el entierro 77, el entierro de *Kan Maax*, último gobernante del sitio y también llamado “el Hombre de Lodo” y cuya tumba se encontraba a pocos metros de ella).

Aunque los restos esqueléticos estaban pulverizados, contextualmente se infiere su sexo por la colocación de algunos bienes funerarios en la región pélvica e inclusive por la relación de la bidireccionalidad en la orientación de los cuerpos enterrados en parejas (Barrientos *et al.*, 2006a; Quintanilla, 2013).



Figura 6. Entierro 96 in situ y algunas de sus ofrendas cerámicas.

Fotografías: entierro, S. Alvarado, 2006; vasijas Archivo Digital Proyecto Arqueológico Cancún.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancuén: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

En las Reservas de Agua Norte y Sur, en donde las partes esqueléticas se encontraban dispersas y mezcladas, se localizaron también esqueletos femeninos. En este caso, la vinculación a estratos sociales altos, se establece por el espacio arquitectónico del palacio como por la parafernalia consistente en cuentas de piedras verdes y materiales malacológicos. Estos últimos, identificados como elementos distintivos de alto estatus dentro de la sociedad, por ser de uso restringido (Quintanilla, 2013).

Así, a lo largo de la historia del sitio, sobresalen estos personajes femeninos que mantuvieron un perfil elevado dentro del ámbito político y sagrado en la sociedad de Cancuén, y que como será descrito más adelante, igualmente en el medio cotidiano sobresalen características que demuestran patrones especiales relacionados y que corroboran la importancia de las mujeres en la sociedad desde la época prehispánica.

El rol cotidiano doméstico

Las mujeres desempeñaron, al igual que en las sociedades actuales, roles importantes y elementales que conforman la base de la sociedad, partiendo desde la crianza de los hijos, la transmisión de la cultura, actividades económicas en distintos niveles y formas; en el gobierno, en tareas agrícolas y por seguro en muchas más.

Es importante mencionar que “El control y la apropiación de la fuerza de trabajo femenina y sus capacidades reproductivas fueron vistos como factores claves en la construcción de alianzas políticas.” (Rodríguez-Shadow, 2011:pág.).

Aquí, se hace especial énfasis en los siguientes ejemplos.

Las mujeres mayores: las abuelas. Esta es una interpretación dada por edad ya que resalta que en la muestra general de Cancuén, se identificaron 6 individuos (de 98) como adultos mayores, siendo 2 individuos masculinos y 4 femeninos (los entierros 37, 42, 45 y 76). Esta presencia de personas mayores del sexo femenino, permite inferir el importante papel que pudieron tener dentro de los círculos sociales en esta ciudad, sin embargo, sus tumbas, fueron demasiado sencillas con relación a las de otras mujeres.

Desde el enterramiento de una de ellas sin bienes funerarios registrados en sepulturas sencillas y dentro de estas, resalta la del entierro 45 por ser una sepultura del tipo variedad “lajas” en donde se asocia una vasija miniatura y un cuenco. Se debe recordar que este tipo de vasijas miniaturas, se asocian con la portación de ungüentos o medicinas, lo que nos hace considerar, aunque como conjetura de momento, el papel de la mujer aquí enterrada, como curandera o vinculada con curaciones.

Como madres. Hay pocos, pero claros ejemplos de las mujeres como madres. La presencia de segmentos esqueléticos de 2 nonatos (uno de 20 a 32 semanas y otro de 38 semanas) y de 1 neonato de <12 meses en la Reserva de Agua Sur (FAFG 2007) implican la presencia de mujeres en estado de gestación y en proceso de lactancia. Así mismo, la presencia de niños pequeños, aducen al rol de las mujeres como madres en la sociedad.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

De igual manera, se vuelve a mencionar a la “Mujer de Cancún” representada en el Panel 19 de Dos Pilas, en su papel de madre y que asistió a su hijo, el Gobernante 4, en un ritual.

Es interesante notar cómo, en contextos de altos estratos sociales se encontraron las evidencias más fuertes de mujeres madres.

Guías y acompañantes. Uno de los rasgos identificados en la muestra general analizada, correspondió a enterramientos de parejas en donde se observa la bidireccionalidad de la colocación de los cuerpos. Aunque no es claro aún si el enterramiento corresponde a un solo evento o a múltiples, la colocación de los cuerpos en parejas de quienes se consideran de sexos opuestos, apuntaban a puntos cardinales también opuestos, siendo ejemplo de ello:

- Las tumbas reales de *Kaan Maax* y su esposa (el Hombre y la Mujer de Lodo)
- Las tumbas de los entierros 66 y 67, correspondientes a 2 adultos, dirigidos a puntos cardinales opuestos.
- Las tumbas de los entierros de niños y un adulto: 7 (niño, presumible por contexto cultural, de sexo masculino) y 37 (adulta mayor) orientados a puntos opuestos; mientras que los entierros 65 (infante) y 72 (adulta media) hacia un mismo punto; aquí resalta que este espacio (considerado como depósito problemático) tuvo una alta frecuencia de material cerámico de pasta gris fina, la cual ha sido asociada específicamente con entierros femeninos.

Las interpretaciones que se realizan en este sentido es el del papel de las mujeres como guías con los niños en su camino al más allá y en el caso de los individuos adultos, como acompañantes y demostrando los lazos y vínculos en las que permanecen, hasta la muerte.

También, cabe hacer la referencia a García (2011) que indica que a los ancianos se les vincula con el fuego y el color rojo como simbolismo del calor y madurez en contraparte a los niños, como individuos tiernos, fríos y verdes; deduciendo también que mientras que los ancianos son los individuos sociabilizados y con conocimiento de la cultura de su grupo mientras que los niños nacen salvajes, todavía asociales y que deben ser domesticados, trabajo de los abuelos.

De otros oficios: decorando los dientes y las tejedoras. Dice Diego de Landa en su Relación de las Cosas de Yucatán al describir a las mujeres de ese lugar: “Tenían por costumbre aserrarse los dientes dejándolos como dientes de sierra y esto tenían por galantería y hacían este oficio unas viejas limándolos con ciertas piedras y agua.” (Landa, año:pág.)

Esta referencia es interesante porque en esta investigación, se identificó que la práctica de la decoración dental estuvo presente en casi todos los esqueletos femeninos y estos fueron tanto por incrustación como por limación o la mezcla de ambos. Resaltan aquí los que se clasificaron por el patrón decorativo de Romero (1986) como Patrón 20, pues se encuentran 2 mujeres con el mismo tipo, cuyas sepulturas se encontraron en estrecha cercanía. Podría interpretarse esto, como una identificación familiar o de linajes y cultural.

Además de lo descrito en el relato de Landa que vincula a las mujeres con el trabajo delicado de decorar los dientes, no son claros en este momento, los aspectos relacionados con “oficios” de las mujeres, pues según los bienes funerarios, no se relacionan o no se han encontrado artefactos que



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

se vinculen o que permitan inferir los trabajos que las mujeres hayan realizado (de hecho, esto es notorio en toda la muestra en general).

De momento, solamente se puede mencionar que, en los depósitos de la Reserva de Agua Norte y Sur, se localizaron artefactos como agujas de hueso, lo que vincula con el oficio de las tejedoras.

Por otra parte, aunque no fue posible demostrar por medio de las evidencias culturales en este estudio, las mujeres desde época prehispánica han desarrollado grandes conocimientos con el uso de plantas, ceniza, cal, semillas y aceites en medicina preventiva como curativa, siendo grandes ginecólogas y educadoras, respetadas y líderes (Gabriel, 2008).

Consideraciones finales

Arnold (2007:108, citada por Pérez, 2013), indica claramente que

El género como forma casi universal de categorización social, es una de las maneras más frecuentes de diferenciación funeraria y se puede expresar en una amplia gama de características, como la orientación del cuerpo del fallecido y las ofrendas que se colocan en su entierro.

En efecto, esto se observa con los entierros femeninos de Cancún y en donde todas las variantes presentadas abren nuevas perspectivas en torno al reconocimiento de los papeles de ciertos grupos en la sociedad prehispánica.

Con los resultados vistos a través de este estudio, se puede percibir que no existe un patrón determinado en cuanto a la colocación de ofrendas por edad o temporalidad. Toda la muestra presentó rasgos variados que difícilmente permiten establecer estándares en la colocación espacial de las vasijas, tanto por formas como por tipos cerámicos.

Se reconsidera que este es el primer paso y el comienzo de otra inquietud investigativa: el análisis químico esquelético que permita confirmar algunas apreciaciones en cuanto a filiaciones culturales e inclusive, origen, pero también aspectos como lazos familiares, entre otros; no solamente en el grupo de personajes femeninos, sino en toda la muestra esquelética.

También, vislumbra y plantea un pequeño subproyecto orientado a la reconstrucción craneal para establecer si existe modelado, y pone de manifiesto la necesidad e imperante actividad de la revisión de toda la muestra esquelética que ha sido el resultado de nuevas excavaciones que van desde 2013 a 2020 y que fueron realizadas en las zonas de los transectos del sitio, áreas más lejanas del epicentro y asociadas con áreas de sostén (cultivos).

Finalmente, no se debe olvidar el proceso del registro minucioso de los contextos funerarios para la óptima obtención de datos, pues los huesos siempre tienen algo que contar y decir, como en el presente estudio en donde se ha logrado reconocer y obtener una visión más integral de la sociedad de Cancún.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Agradecimientos

Al comité organizador de este ciclo de conferencias por el espacio que permiten para poder compartir estas investigaciones, ya que cada oportunidad abierta para divulgar el conocimiento bioarqueológico es valiosa y permite compartir no solo lo “científico” sino también las historias que cuentan los huesos por siempre.

Referencias bibliográficas

Andrieu, Cholé; Quiñonez, Douglas (2011) “Análisis lítico.” En: *Proyecto Arqueológico Cancún Informe Final No. 10: Temporada 2010* (editado por A. Demarest, H. Martínez), pp. 201-224. Universidad de Vanderbilt y Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

Ancona, Ileana; Jiménez, Socorro Jiménez; Basto, Erik (2009). Patrones de consumo y de distribución de la cerámica de pasta fina en las planicies del norte de la península de Yucatán. En: *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*, J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (editores), pp.1172-1192. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Barrientos, Tomás; Arriaza, Moisés; Mijangos, Blanca; Linares, Adriana; Quintanilla, Claudia Quintanilla; Alvarado, Silvia (2006^a). “Excavaciones en la Estructura L7-27 de Cancún: Temporada 2005.” En: *Proyecto Arqueológico Cancún, Informe de Temporada 2004-2005*. T. Barrientos, A. Demarest, C. Quintanilla y L. Luin (editores), pp. 259-314. Universidad de Vanderbilt y Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

Barrientos, Tomás; Demarest, Arthur; Alvarado, Silvia; Martínez, Horacio Martínez; Wolf, Marc; Luin, Luis (2006b). “Hidráulica, Ecología, Ideología y Poder: Nueva Evidencia y Teorías en el Sur de Petén.” En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (editores), pp. 291-302. Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH y Asociación Tikal. Guatemala.

Demarest, Arthur; Andrieu, Chloe Andrieu; Victor Bart; Torres, Paola (2019). “Cambios en La Economía de Las Tierras Bajas del Sur y el Surgimiento de un Sistema Económico Nuevo en las Vísperas del Colapso.” En: *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Editado por Barbara Arroyo, Luis Méndez Salinas y Gloria Aju. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Demarest, Arthur; Barrientos, Tomás; Fahsen, Federico (2006). “El Apogeo y el Colapso del Reinado de Cancún: Resultados e Interpretaciones del Proyecto Cancún, 2004-2005.” En: *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (editores), pp. 757-768. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal. Guatemala.

Demarest, Arthur; Fahsen, Federico (2003). “Nuevos datos e interpretaciones de los reinos occidentales del Clásico Tardío: Hacia una visión sintética de la historia Pasión/Usumacinta.” En:



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002. J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía (editores), pp.160-176. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. Versión digital.

Demarest, Arthur; Barrientos, Tomás Barrientos [Eds.], (2001). “Proyecto Arqueológico Cancún, Temporada 2000: Introducción y Antecedentes.” En: *Proyecto Arqueológico Cancún, Informe Temporada 2000*. A. Demarest y T. Barrientos (editores), pp. 1-10. Universidad de Vanderbilt y Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

_____. (1999). “Proyecto Cancún: Introducción a la Primera Temporada, 1999.” En: *Proyecto Arqueológico Cancún, Informe de Temporada 1999*. A. Demarest y T. Barrientos (editores), pp. 129-135. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

Fahsen, Federico; Barrientos, Tomas (2006). “Los Monumentos de Taj Chan Ahk y Kan Maax.” En: *Proyecto Arqueológico Cancún: Informe Temporadas 2004-2005*. T. Barrientos y A. Demarest (editores), pp. 35-56. Universidad de Vanderbilt, Universidad Del Valle y Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Forné, Melanie; Alvarado, Silvia; Torres, Paola (2011). “Cronología cerámica en Cancún: historia de una ciudad del Clásico Tardío.” En: *Estudios de la Cultura Maya, vol. XXXVIII*. pp. 11-39. Centro de Estudios Mayas. Distrito Federal, México.

Fundación de Antropología Forense; Suasnávar, José; Robinson, Alan; Quezada, Heidy; Ixpatá, Oscar; Vásquez, Guillermo; Ixcot, Patricia (2007). *Investigación Antropológico Forense La Aguada Sur del Sitio Arqueológico Cancún, Operación 42*. Informe presentado al Proyecto Arqueológico Cancún. Guatemala.

Gabriel, Calixta (2008). *La cosmovisión maya y las mujeres: aportes desde el punto de vista de una ajq'ij (Guía espiritual) Kaqchikel*. Colección Ensayo, Serie Luis Cardoza y Aragón No.42. Editorial Cultura, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes

García, Rocío (2011). “Ancianas Mayas Prehispánicas ¿Quiénes son y cómo las representan?” En: *Las Mujeres Mayas en la Antigüedad* M. Rodríguez y M. López (editoras), Centro de Estudios de Antropología de la Mujer, pp. 15-40. México.

Landa, Diego de (2003). *Relación de las Cosas de Yucatán*. México: CIEN.

Pérez, Jannely (2013). *Los roles de las mujeres de la elite maya prehispánica: una visión desde la arqueología mortuoria y la iconografía*. Tesis para optar al título de Licenciada en Arqueología. Facultad de Ciencias Antropológicas. México: Universidad Autónoma de Yucatán.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Mujeres en Cancún: roles cotidianos domésticos y políticos sagrados

Pool, Marcos (2011). “Mujer y Poder en el Clásico Maya. Entre Realidad Histórica y Ficción Antropológica.” En: *Las Mujeres Mayas en la Antigüedad*. M. Rodríguez-Shadow y M. López (editoras), pp. 71-90. Centro de Estudios de Antropología de la Mujer. México.

Quintanilla, Claudia (2013). *Estudio y Análisis de los Enterramientos Humanos del Sitio Arqueológico Cancún*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

_____ (2010). “Informe de Investigaciones Osteológicas: Resultados de la Muestra Proveniente de la Reserva de Agua Norte de Cancún y Entierros del Sitio Arqueológico El Raudal.” En: *Proyecto Arqueológico Cancún, Informe Final No. 10, Temporada 2010*. A. Demarest y H. Martínez (editores), pp. 185-212. Guatemala.

Rodríguez-Shadow, María (2011). “Las Mujeres en la Antigua Cultura Maya.” En: *Las Mujeres Mayas en la Antigüedad*. M. Rodríguez-Shadow y M. López (editoras), pp. 209-229. Centro de Estudios de Antropología de la Mujer. México.

Romero, Javier (1986). *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos, IV parte*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Wolley, Claudia; Wright, Lori (1990). “Operación DP7: Investigaciones en el Grupo L4-4.” En: *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún, Informe Preliminar # 2, Segunda Temporada 1990*. A. Demarest y S. Houston (editores), pp. 44-65. Guatemala. Instituto de Antropología e Historia. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Anaite Ordoñez Fajardo*

Resumen

Se efectuara una breve introducción al sitio, previo a exponer los resultados del trabajo de 5 frentes de excavaciones efectuado desde el año 2006, donde se ha programado la investigación del acceso de la primera a la segunda Plataforma, de la fachada Oeste del Complejo La Danta. El objetivo es conocer el sistema constructivo y su cronología. Se expondrán los resultados obtenidos que incluyen una escalinata flanqueada por rampas (al norte y sur), una alfarda construida en una posible tercera remodelación de la estructura, además de la relación con un reservorio Preclásico cercano. Considerando el análisis

de los materiales arqueológicos relacionados con esta excavación, se expondrán varios de los hallazgos efectuados, correspondientes a la industria de lítica, material abundante en el estrato de tierra gris. Se explicaran las características de forma, acabado de superficie, decoración y Pasta de varios fragmentos de Cerámica, correspondientes a los Complejos Cascabel, Subcomplejo Paixbancito, Acrópolis, Lacna y una breve recopilación de las figurillas procedentes de la Danta. Así mismo se efectuara una comparación con los acceso actualmente excavados y se efectuara una breve descripción de la Estructura Piramidal y su entorno natural.

Palabras clave

Cerámica, Plataforma, escalinata, acceso, alfarda

Resumen

A brief introduction to the site will be made, prior to exposing the results of the work of 5 excavation fronts carried out since 2006, where the investigation of the access of the first to the second Platform, of the West facade of the La Danta complex, has been programmed. The objective is to know the construction system and its chronology. The results obtained will be presented, including a stairway flanked by ramps (to the north and south), a rafter built in a possible third remodeling of the structure, in addition to the relationship with a nearby Pre-classic reservoir. Considering the analysis of the archaeological materials related

to this excavation. Several of the findings made, corresponding to the lithic industry, an abundant material in the gray earth stratum, will be exposed. The characteristics of shape, surface finish, decoration and paste of various ceramic fragments, corresponding to the Cascabel Complexes, Paixbancito Subcomplex, Acropolis, Lacna and a brief compilation of the figurines from the Danta will be explained. Likewise, a comparison will be made with the currently excavated accesses and a brief description of the Pyramidal Structure and its natural environment will be made.

Keywords

Ceramics, Platform, staircase, access, rafter

* Arqueóloga investigadora del proyecto Cuenca Mirador



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Introducción

El propósito de este artículo es brindar al lector, una síntesis de las investigaciones provenientes de cinco frentes de excavación realizados en El Mirador, Petén. Específicamente la investigación se inició en 2006, sobre la primera plataforma y el acceso a la segunda plataforma de la fachada oeste, del complejo arquitectónico La Danta. Con el objetivo de efectuar una descripción de los sistemas constructivos, estilo arquitectónico y mostrar la evidencia material, que determine la cronología de las construcciones relacionadas con el acceso del complejo.

Como resultado fue revelada la superficie de una escalinata remetida, de uso ceremonial y cronología preclásica, situada al noroeste de un reservorio. Más que un reporte del momento en que se encuentran las investigaciones arqueológicas, es un acercamiento ideológico visual, a una de las más y representativas construcciones de la cultura maya, espléndido trabajo arquitectónico, realizado durante el Período Preclásico Tardío. Que oculta bajo su entrono natural y biodiversidad el legado que la huella del tiempo ha dejado bajo cada estrato, desde el humus hasta la roca madre, vegetación que ha recubierto cada una de las plataformas, cuya magnitud, volumen y altura fue construido a base de bloques megalíticos de piedra caliza, con fragmentos de estuco. Acompaña, pues, esta solidez, la sensación de plenitud espiritual, que ofrece la vista panorámica, sobre la cúspide de la pirámide, inmersa en la selva tropical perenne. Los datos recabados resguardan información para el devenir científico, refuerzan la identidad ancestral de raíces étnico-culturales que cimientan las bases del futuro y también, esencialmente, señalan la dialéctica de la conservación, del Patrimonio natural y cultural para la trascendencia del legado de la cultura maya a las futuras generaciones.

Metodología

Se han utilizado los métodos de excavación, observación, nivelación rectangular, análisis preliminar de cerámica, pedernal y fotografía de estratos, estucos y rasgos arquitectónicos. Se han considerado por su predominio, los rasgos arquitectónicos indicativos que determinan las etapas constructivas e influyeron por ende en la ideología, cultura y economía, ya que proyectan un mensaje intrínseco de la forma que habitaron los antiguos seres humanos en el área, la arquitectura además de ser el elemento más perdurable en el sitio El Mirador, es considerada como “la Máxima expresión del Maya Antiguo” (Hohmann, 2000:37-54). Información procedente de frentes de investigaciones arqueológicas de campo, efectuadas por parte del Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, con el apoyo de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Ministerio de Cultura y Deportes, Fundación FARES de Guatemala, entre otras instituciones, quienes desde 1987, documentan y exponen el resultado de la investigación arqueológica, conservación y consolidación del patrimonio cultural, así como la evolución del proceso ecológico de esta región, patrimonio natural, en el área norte central de Petén, Guatemala (figura 1). Cuenca hídrica por su capacidad de mantener estancada el agua en la serie de bajos que la rodean. Cubre un área aproximadamente de 2 125 Km². Colinda al norte con la reserva de la Biósfera de Calakmul, Campeche, México, se orienta al sistema del Río Candelaria (Hansen, 2002c:54).

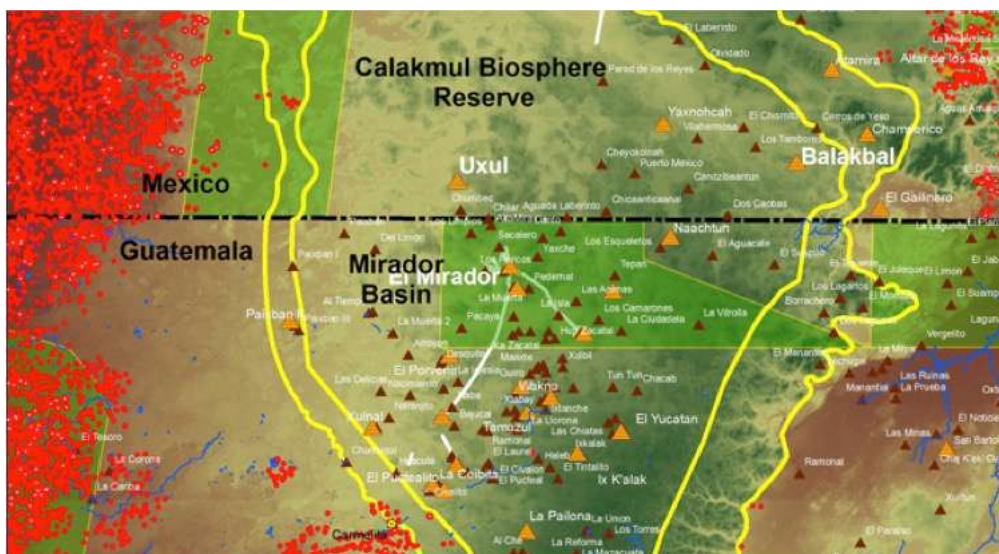


Figura 1. Mapa del Área de Investigación. En la actualidad se cuenta en la Cuenca Mirador, con más de 51 sitios investigados. Algunos cercanos al Sitio Arqueológico El Mirador son El Tintal, localizado a 23 kilómetros y Nakbe a 12 Kilómetros sur, con los cuales comparten rasgos socioculturales desde el periodo Preclásico, en grado de desarrollo monumental y sofisticación arquitectónica.

Mapa, New BasinComplete2. JPG, Richard Hansen, 2019.

Breve descripción de El Mirador:

La arquitectura en El Mirador está representada por edificios piramidales, grupos residenciales mayores, menores y plataformas. Unidos por siete calzadas o *sacbeobs* (*sacbe* o camino blanco), llamadas Sacalero, Tintal, Danta, Nakbe, Faisanes, Ardilla y Pericos, así como por dos calzadas intersitios Nakbé y Tintal, construidas durante los periodos Preclásico Medio y Tardío. Arquitectónicamente se contemplan edificios monumentales tipo ceremonial sobre plataformas, distribuidos en dos grandes grupos El Grupo Oriental y el Grupo Occidental. El primero está constituido por el Complejo Piramidal La Danta, Complejo Guacamaya, entre otros grupos arquitectónicos del Preclásico y clásico. El Grupo Occidental lo integran el Complejo León (Grupo E), La Gran Acrópolis Central, Los Complejos El Tigre, Cascabel, Monos y los conjuntos Chicharras, Tres Micos, Grupo Cutz y Grupo Tecolote (Morales *et. al.*, 2004:60). A continuación puede observarse una vista General del Sitio (figura 2).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala



Figura 2. Área de Excavación. Vista general del sitio arqueológico El Mirador, El Grupo Oriental y Complejo Piramidal La Danta. El Grupo La Pava, C y Grupo Occidental: El Complejo León (Grupo E), La Gran Acrópolis Central, El Templo Ik, Los Complejos El Tigre, Cascabel, Monos.
Mapa: Apanac., 2007, modificado por Astrid Cruz, 2018.

Primera plataforma del complejo arquitectónico La Danta

Sobre la primera plataforma a una temperatura promedio de 25.5 Celsius, escasas fuentes de agua permanentes y una precipitación pluvial de 1500 a 2000 mm (Wahl, 2000:4), se observan las especies de flora: Chaka (*Dendropanax arboreus*, *Araliaceae*), Pimienta (*Dioica* (L) *Merril* *Myrtaceae*), Chico Zapote (*manilkara zapota*, *Sapotaceae*) Guayabillo (*Colubrina arborescens*), Guaya (*Talisia oliveformis*, *Sapindaceae*), Zapotillo (*Pauteria reticulata*, *Sapotaceae*), Ramón (*Rosimum Alicastrum*, *Moraceae*), Yax' xo shok (*Trophis recemosa* L. Urban, *Moraceae*), Xate (*Elegans martius*, *Arecaceae*), Tzo' otz' ni (*Lauraceae*), y Sufricaya (*malmea depressa*, *Anonaceae*), variedad de Roble y Chechem (*metoium brownei* *Anacardiaceae*), (Ordoñez, 2009:691). De igual manera han sido observadas las especies de fauna: vertebrados mamíferos Jaguar (*Carnívora* *Felidae* *Phantera Onca*), Tigrillo/Ocelote (*Leopardus Pardalis*), Tigrillo, Ocelote, Gato salvaje (*Felidae* *Herpailurus*), Zorra gris (*Canidae* *Urocion cinereoargentatus*), Mono Araña, Mono Aullador, Saraguato (*Alouatta Pigra*), Venado (*Odocoileus Virginianus Mayensis*), Jabalí de collar (*Artiodáctilo* *Tayassuidae* *Tayassu tajacu*), Pécari, Coche de monte (*Tayassuidae* *Tayassu*), Danta, anteburro (*Perisodáctyla* *Tapiridae* *Tapirus bairdii*), variedad de aves e insectos de todo tipo (Ordoñez, 2012:63).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

En la base de la fachada oeste de la Danta, actualmente puede contemplarse el altar estela 22, el cual guarda simplicidad actual, ágrafa y silente, su presencia es acompañada de un pequeño altar maya, (figura 3). Citada como altar estela 4 por Wayne Howell quien estuvo a cargo de las investigaciones del complejo La Danta por el Proyecto Mirador, entre 1978-83 Wayne (Howell, 1989:15). A través del, recorrido por las amplias plazas, grupos de estructuras, desde el acceso puede contemplarse el largo y ancho de la impactante fachada oeste a la segunda plataforma (figura 4).



Figura 3. Altar-Estela 22, fachada oeste, complejo arquitectónico La Danta, a unos metros de la esquina suroeste del acceso a la primera Plataforma.

Fotografía: ESL, 2012.



Figura 4. Vista este, desde la tercera plataforma y vista de fachada oeste, del complejo La Danta. Se vislumbran los diversos estilos de construcción arquitectónica que varían en la colocación de los bloques megalíticos de piedra caliza que dan vida al complejo arquitectónico. Sitio El Mirador

Fotografías: elm_2da plataforma2016_Aordoniez0016.jpg. elm_2da plataforma2016_Aordoniez0019.jpg



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Tercera plataforma (Plataforma superior)

La tercera plataforma constituye el basamento más alto de la monumental Acrópolis La Danta, la cual sostiene tres imponentes estructuras que representan el ancestral patrón triádico. La estructura principal el Edificio 2A8-2, mide 25 m de altura promedio. La escalinata está orientada al oeste (Suyuc, 2013:220), decorada con taludes y faldones inclinados. La cumbre o el centro del conjunto triádico forma la cúspide de la Danta. Fue construida durante el Preclásico Tardío a base de bloques megalíticos de piedra caliza que oscilan entre 0.90 x 0.40 x 0.45 cm. Fueron insertados de punta dentro de la estructura, mostrando el rostro del ancho del bloque rectangular y no en forma de sogá, que es cuando se expone el rostro del largo del bloque rectangular en la fachada de la estructura. Se encuentran protegidos en superficie total o parcial por fragmentos de estuco, argamasa compuesta de cal, ceniza, piedra caliza molida y posiblemente con liga pegajosa de plantas oriundas que permitieron pastosidad para mantener un efecto de impermeabilización y proteger contra los líquenes y hongos que destruyen la piedra caliza por el tiempo y la humedad (figura 5).



Figura 5. Vista fachada oeste. Tercera plataforma del edificio central Acrópolis La Danta, Estructura 2A8 Sitio el Mirador.(elm._Excavación en Danta OP. 402QC AnaiteOrdoñez9125.JP).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

El complejo se constituye por edificios piramidales o grupos residenciales sobre sus tres cuerpos escalonados o plataformas previstas de una escalinata central, que comunica con un templo localizado en la parte superior. Cada grupo cuenta con características similares en arquitectura, la evidencia de artefactos arqueológicos muestra la ocupación de un desarrollado sistema social, que requirió de una detallada planificación para la creación de campos agrícolas o área de sostén, por medio del intercambio, traslado de abono y un esplendido sistema hidráulico. El Complejo La Danta está situado entre calzadas, con conexión a la Acrópolis Central por una calzada de aproximadamente 600 m de extensión y en dirección este con la calzada hacia Nakbe. La sumatoria de sus plataformas alcanza los 72 metros de altura, sobre una superficie de aproximada de 600 m este-oeste y 300 m norte-sur. En 2006 se excavó un pozo de sondeo sobre la primera plataforma (figura 6), sobre el cuadrante 3A7, plaza donde se encuentra el gran basamento piramidal La Pava, un edificio palaciego, la plataforma larga del Complejo de Conmemoración Astronómico y la pirámide radial (Suyuc Ordoñez, 2006:493). En el Grupo Pava se encuentra uno de los reservorios más grande de El Mirador, cubre un área de 800 m² con una profundidad de 5 m. El Reservoirio es alimentado por un canal de 50 m de extensión que proviene de la Plataforma 2 (Morales, 2009:12).

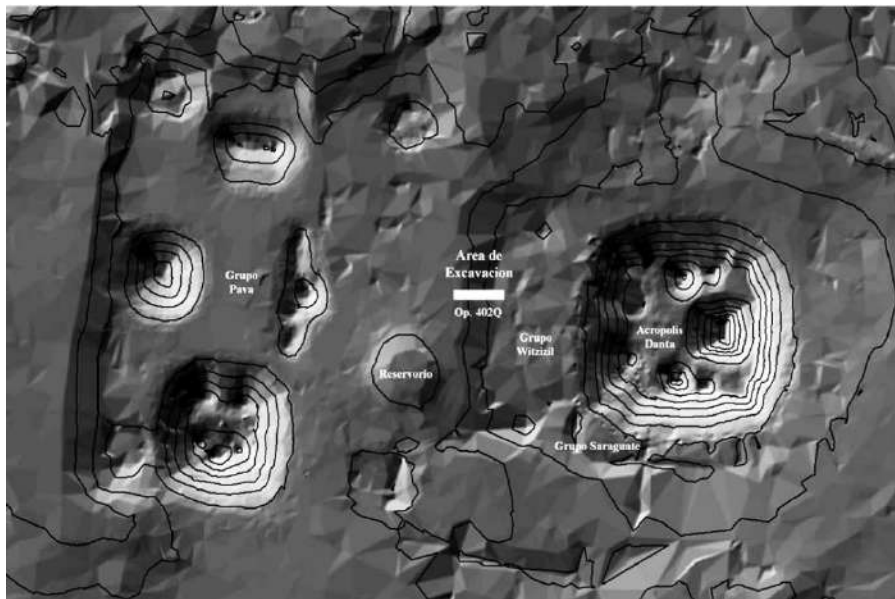


Figura 6. Mapa digital complejo arquitectónico La Danta, indica el área de acceso de la primera a la segunda plataforma. Sistema GIS, Carlos Morales, 2006

Operación 402N

Durante la temporada 2006 se trazó sobre la primera plataforma, en el cuadrante 3A7, un pozo de sondeo de 2 X 2 m. En este pozo se excavó hasta tocar la roca madre a una profundidad de 2.60 m el cual reveló la existencia de 5 pisos. El piso 1, en orden de hallazgo, localizado entre la tierra negra, constituido por fragmentos de caliza color beige, con un grosor entre 0.05 y 0.07 m deteriorado por la erosión. Posiblemente, parte de la plaza que toca el arranque de la escalinata. En el estrato de tierra gris con piedrín se visualizó un piso que descansa sobre un relleno de rocas de un volumen. Se continuó excavando sobre el piso 2, en un área de 20 m X 2 en dirección este, la trinchera denominada Op. 402Q. De acuerdo al perfil del levantamiento estratigráfico sur, se



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

observa los 5 pisos, las celdas constructivas bajo el área de relleno, colapso, derrumbe o abandono que cubren el piso dos que conduce al arranque de la escalinata y los bloques en estado de alta erosión, volteados, quebrados o con faltantes (figura 7).

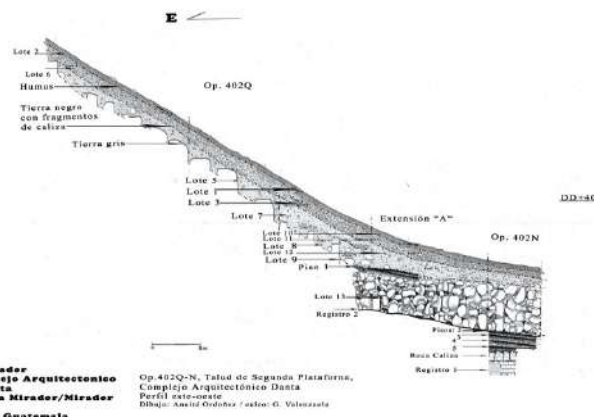


Figura 7. Vista oeste, pozo de sondeo Op. 402QN-Trinchera 402Q. Levantamiento estratigráfico de perfil sur. Op. 402QA y 402QN. 20 X 2 m este. Escalinata construida sobre el piso 2 en orden de hallazgo acceso a la segunda plataforma complejo arquitectónico La Danta. **Fotografía:** Op. 402N-402Q cdb_006.jpg. **Dibujo:** Anaité Ordóñez, Juan Bo, Carlos Ramos. **Calco y tinta:** Gustavo Valenzuela, 2006.



Figura 7a. Vista de planta, pozo de sondeo Op. 402QN-Trinchera 402Q. Levantamiento estratigráfico de perfil sur. Op. 402QA y 402QN. 20 X 2 m este. Escalinata construida sobre el piso 2 en orden de hallazgo acceso a la segunda plataforma complejo arquitectónico La Danta. **Fotografía:** Op. 402N-402Q cdb_006.jpg. **Dibujo:** Anaité Ordóñez, Juan Bo, Carlos Ramos. **Calco y tinta:** Gustavo Valenzuela, 2006.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

En el año 2015, se retomaron las excavaciones, con el objetivo de descubrir y exponer los rasgos arquitectónicos y estado de conservación de la escalinata, esperando propiciar su consolidación por parte del equipo de conservación, en un futuro cercano (figura 8).



Figura 8. Vista oeste Op.402Q. Arranque de escalinata ceremonial Preclásica, sitio Mirador, complejo arquitectónico La Danta.

Fotografías: Op.402QA Escalinata Ceremonial Preclásica AO0318.jpg.

Operación 402QB

Al observarse los restos de relleno o derrumbe que atraviesan transversalmente el acceso en el lote de tierra gris en la Operación 402QA, surgió la inquietud de efectuar un pozo de sondeo de 2 x 2 m a 6 metros en dirección norte, con el objetivo de conocer la dimensión de área cubierta por las rocas del estrato intrusivo antes mencionado. La Operación 402QB permitió establecer que se encontraban bloques colocados en forma irregular sobre el lote tres, compactos, estucados de acuerdo a la pendiente, colocados para facilitar el tránsito para transporte de agua, materiales o innovación de estilo arquitectónico, rampa (figura 9).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala



Figura 9. Trinchera estucada de caliza que señala el hallazgo de una rampa. Se continuó excavando con el objetivo de encontrar el piso, Pero no hay evidencia de cambio, el estuco deteriorado sigue y se pierde en la plaza la Pava.

Fotografía: elm_Op 402Q2015_Aordoñez0570.JPG.

Los resultados de la investigación muestran la construcción de fueron dos rampas al norte y al sur, con un grosor de 0.20m, esta descansa sobre hileras de roca en forma de celdas constructivas, con rocas de piedra caliza de (0.30 m x 0.30 m x 0.30 m), (0.37 m x 0.18 m x 0.16 m) que hacen base a la rampa; sobre la misma se observan bloques megalíticos de piedra caliza cortados y estucados. Posiblemente, por asuntos de reciclaje y una nueva ocupación los bloques fueron removidos de la escalinata original, con el objetivo de efectuar nuevas remodelaciones y facilitar el acceso a la segunda plataforma, lo interesante es que concuerda con la variación en la huella y contrahuella. La disminución de la altura de los bloques se presenta para el final periodo Preclásico. Al interpretar lo observado se manejan dos hipótesis, la primera es la construcción con objetivos decorativos, por la simetría de flanquear la escalinata con rampas, que corresponde a uno de los rasgos del estilo de la cultura maya. La segunda hipótesis se refiere a su utilidad con fines de control sobre el agua del reservorio, se espera verificar la misma, por medio de un pozo de sondeo, para conocer su cronología y si estaba estucado, para hacer una interpretación mas certera, respecto que proveyó del vital liquido a la ciudadela de la segunda plataforma, que de acuerdo al relleno o derrumbe, sobre el piso y bloques mismos, muestra fragmentos bastante grandes de bloques estucados y cayeron o fueron sobrepuestos para cubrir la escalinata. El estuco del periodo Preclásico Tardío, muestra mayor solidez y fineza (figura 10).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

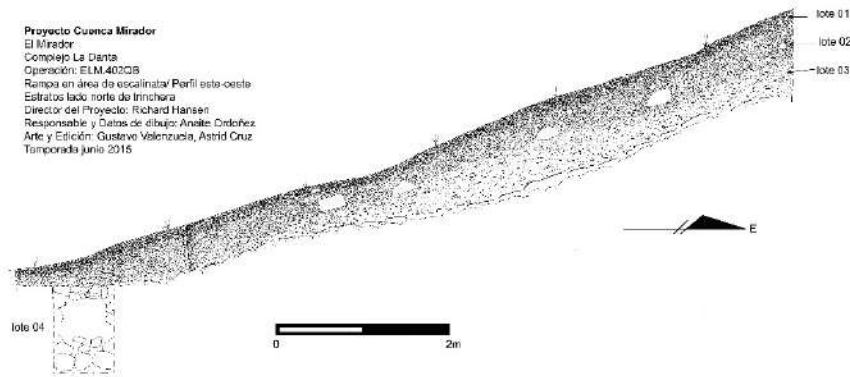


Figura 10. Rampa estucada, aun conserva gran parte de fragmentos de estuco, remodelación que corresponde a un Periodo posterior, transición del Protoclásico o Preclásico Tardío Terminal posiblemente por reciclaje de Bloques.
Fotografía: ELM-402QB-GV15-PEO RAMPa.jpg

Op. 402QB Rampa Registro 2

Con el objetivo de conocer la relación a nivel constructivo entre la rampa y la escalinata, Se excavó un pozo de sondeo, de un área de 1.10 m x 1.10 m a una distancia de 7.88 m de la esquina noroeste de la Op. 402Q, con una profundidad de DD 3.25 m donde se encontró el piso 2 bajo las celdas constructivas (figura 11).



Figura 11. Pozo de Sondeo buscando el nivel del piso en relación a la escalinata. Profundidad de las celdas constructivas que soportan la base donde descansa la rampa de acceso a la segunda plataforma la evidencia material de este pozo se ha limitado a Pedernal durante la excavación se han encontrado fragmentos del Periodo Preclásico Medio Chunchintá y Juventud Rojo. Posiblemente fueron utilizadas como relleno.
Fotografía: elm_jamr_Op_402_2018 (133).JPG



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala



Al hacer una síntesis de los resultados de las Trincheras Op 402QA Op. 402Q A, B, C, y D, que en conjunto alcanzan 12 X 24 m de longitud, arquitectónicamente forma una escalinata con 20 escalones, con dos descansos en dirección este, que concluyen o tienen terminación en dirección sur en una posible alfarda preclásica, con un bloque de arranque en la fachada frontal (figura 12).

Figura 12. Vista de oeste arranque de la escalinata y del Piso 2 en buen estado de conservación, del cual se han liberado 3.10 m que continúa 12 m en dirección sur, nótese el registro 2.
Fotografía: elm_O402QACD_2018_AnaiteOrdoñez0032.jpg.

Sobre el piso frente al arranque se encontró un plato, su estado de conservación fue muy frágil, posiblemente del Tipo Flor Crema, Grupo Flor, pertenece al Complejo Cerámico Cascabel de acuerdo a la clasificación establecida por el Doctor Donald Forsyth (1989:15) ceramista del proyecto Cuenca Mirador (figura 13).



Figura 13. Evidencia de cerámica Preclásica del Pozo de Registro 1 efectuado en la esquina suroeste de la trinchera 402QA. Hongo Compuesto, Polvero negro, Mateo Rojo sobre Crema Águila Naranja y un fragmento de Pedernal negro.
Fotografía: elmOp. 402QA_AnaiteOrdoñez_0755.jpg



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Hasta la fecha se ha descubierto una sección de 24 m x 14 m de la escalinata, en la cual se encuentran cuatro trincheras en proceso de excavación. Al norte del reservorio, arquitectónicamente forma una escalinata con 20 escalones y dos descansos en dirección este, delimitada por una posible alfarda preclásica en dirección sur. La alfarda muestra evidencias de haber sido área de destrucción y reciclaje de bloques. La escalinata tiene una altura de 8.90 m hasta el piso 2, esta constituida por 20 escalones, 16 visibles y dos descansos a la altura de los escalones 15 y 17. Cuenta con gradas uniformes conformadas por 13 tramos visibles desde el arranque, desde donde se observa un leve cambio de dirección, los bloques de piedra caliza colocados de punta y sogá, algunos bloques monumentales de caliza y otros formados con relleno de piedras pequeñas, los cuales desde el 5to al 10 escalón tienen terminación en una alfarda preclásica situada a 9 m del perfil norte (figura 14). Se han extraído mas de 48.18 metros cúbicos de humus, tierra negra, tierra gris, rocas de dimensiones estándar aproximadamente 0.30 m x 0.23 m x 0.30 m, que atraviesan el estrato de tierra gris, con una basta cantidad de estuco entre un compuesto que recorre la excavación a través del lote 3 transversalmente este-oeste, el cual, al parecer, corresponde a una posible decoración que sucumbió y que formó parte de un derrumbe de una hipotética construcción sobre la segunda plataforma o que hallan sido colocadas sobre el monumento en un posible abandono, con el objeto de su conservación o protección.



Figura 14. Alfarda antigua o muro que funge como terminación de un tramo de 13 bloques de medidas homogéneas. Cruza la escalinata dividiéndola desde el arranque hasta el metro 17.

Fotografía: elm_Op.402QC_ESTUCO_AnaiteOrdoñez002jpg



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Conclusiones

Se observa la evidencia de 3 remodelaciones o momentos constructivos a través de la observación en los cambios notables de los fragmentos de estuco, que recubría los bloques monumentales de piedra caliza, rasgos arquitectónicos que muestran en su superficie, cambios en estuco y agrupación de bloques para formar descansos. Se ha considerado que el término correcto es remodelación, pues en caso de renovación se hubiesen quitado y sustituido los bloques, sin embargo, estos fueron cubiertos y se observa un cambio de orientación de la estructura en dirección suroeste. La evidencia material la cual no permite, establecer un diagnóstico, puesto que por erosión tiende a ser arrastrada, pero por rasgos indicativos ceremoniales, encontrados *in situ* se sabe que fueron efectuadas actividades rituales durante el Clásico Tardío Terminal, que cruzó un canal habitacional y propone la existencia de una escalinata preclásica bajo la escalinata que fue recubierta con una rampa.

Referencias bibliográficas

Forsyth, Donald (1989). *The Ceramic of "El Mirador"*. Series parte.4. Pp. 152 New World Archaeological Foundation Brigham Young University Provo, P.p.152. Utah, U.S.A

_____ (1999). "La cerámica preclásica y el desarrollo de la complejidad cultural durante el Preclásico." En: *Memorias del XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Ana Claudia Monzón de Suasnávar, pp. 51-63. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Hansen, Richard; Suyuc, Edgar (2002c). *Perspectivas Económicas del Desarrollo de la Cuenca Mirador. Excavaciones Arqueológicas y Ecológicas en la Cuenca Mirador: Rescate y Excavaciones en el sitio La Florida*. Informe Final de la Temporada 2001-2002. University of California, Los Ángeles, Foundation for Anthropological Research & Environmental Studies. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Instituto de Antropología e Historia; 381 pp.

Hohmann-Vogrin, Annegrete (2000) "El Espacio Estructurado y la Visión del Mundo. Comentario sobre la Investigación de la Arquitectura Maya dentro del Contexto de su Diseño Urbano". *Arquitectura e Ideología de los Antiguos Mayas*. Memoria de II mesa Redonda de Palenque. Edited by Silvia Trejo, pp. 37-54. CONACULTA – INAH. México.

Howell, Wayne; Evans, Denise, Evans (1989). Excavation at the Mirador, Petén Guatemala. The Mirador Series, the Danta and Monos Complexes. Part 2. Papers, of the New World Archaeological, Foundation Brigham Young University, Provo, chapter 1 Pp. 1-14 Utah. U.S.A.

Morales, Paulino; Velásquez, María (2006). "Excavaciones en la Estructura 3A8-1." En: *Investigación y Conservación en los Sitios Arqueológicos El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che'y La Ceibita. Informe Final de la Temporada 2005* (editado por E. Suyuc y R. Hansen), Tomo II. Instituto de Antropología e Historia,



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Acceso de la primera a segunda plataforma del complejo arquitectónico La Danta, sitio arqueológico El Mirador, Petén, Guatemala

Morales, Carlos (2009). *El Sistema Hidráulico de El Mirador, Petén, Guatemala: Una perspectiva general. Reporte Interno Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador*. Foundation for Anthropological Research & Environmental studies, FARES. Guatemala de La Asunción. Pp. 22

Morales-Lopez, Abel; Morales, Carlos (2004). “Observaciones Preliminares al Patrón de Asentamiento del Grupo Oriental, El Mirador, Petén, Guatemala.” En *Investigación, Conservación y Desarrollo en El Mirador, Petén, Guatemala: Informe Final de Temporada 2003*, edited by Richard D Hansen and Edgar Suyuc-Ley, pp. 61-105. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Instituto de Antropología e Historia, University of California, Los Angeles, Foundation for Anthropological Research & Environmental Studies, Idaho.

Morales-Lopez, Abel; Morales, Carlos (2009). Registro de la flora asociada a los principales Conjuntos Arquitectónicos del Sitio el Mirador, Petén, Guatemala. *Investigaciones Arqueológicas, Informe final Temporada 2009*, FARES, 2010. Proyecto Cuenca Mirador Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, p.p.691.

Ordoñez, Anaité (2012). *Representaciones Artísticas de Flora y Fauna en los Artefactos Arqueológicos en la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala*, tesis para optar al grado de licenciada en Arqueología, escuela de historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.0

Suyuc, Edgar; Morales, Paulino; López, Francisco; Ordóñez, Anaité (2008). “Investigaciones en el complejo arquitectónico Danta, El Mirador, Petén.” En: *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.525-543. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Suyuc, Edgar; Hansen, Richard (2013). “El Complejo Piramidal La Danta: Ejemplo del auge en El Mirador.” In: *Millenary Maya Societies: Past Crises and Resilience*, edited by M.-Charlotte Arnould and Alain Breton, pp. 217-234. (www.mesoweb.com/publications/MMS/14_Suyuc-Hansen.pdf consultado en mes del año).

Suyuc, Edgar; Ordoñez, Anaité (2006). Escalinata de acceso, de la primera plataforma a la segunda plataforma, Complejo arquitectónico La Danta, El Mirador. Operación 402Q y 402N. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos El Mirador*.

Wahl, David (2000). *A Stratigraphy Record of Environmental Change from Maya reservoir in the Northern Petén, Guatemala*. Mastered Thesis. USA: Berkeley University of California.

_____ (2004). “Investigaciones Paleo-Ambientales en la Cuenca Mirador, Petén, Guatemala.” En: *Investigación, Conservación y Desarrollo en El Mirador, Petén, Guatemala. Informe Final de la Temporada 2003*, editado por Richard D Hansen y Edgar Suyuc-Ley. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Instituto de Antropología e Historia, University of California, Los Ángeles. FARES.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

*Suarlin R. Cordova**

Resumen

El río Motagua fue, durante la Época Prehispánica y parte de la Época Colonial, una importante ruta de comercio, ya sea que los antiguos pobladores la utilizaran para caminar por sus riberas como navegar en sus aguas. No obstante, y pese a su relevante importancia, los temas de navegación han sido poco abordados en las investigaciones de este sector del Área Maya, por lo tanto, el artículo plantea como objetivo abordar de forma introductoria las interacciones que existieron entre tres

entidades políticas del área denominada Cuenca Media, que corresponden a la de Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito, Vega del Cobán-La Reforma y El Mármol, ubicadas al este, centro y oeste, respectivamente. Partiendo de la propuesta que los sitios conformaban una serie de mancomunidades, planteada por otros autores, se analizarán las relaciones intra e intersitios y se aproximará a las dinámicas sociales, políticas y económicas para el periodo Clásico.

Palabras clave

Prehispánico, Motagua Medio, Navegación, Clásico, Maya.

Abstract

The Motagua River was, during the Pre-Hispanic Era and part of the Colonial Era, an important trade route, whether the ancient settlers used it to walk along its banks or navigate its waters. However, and despite its relevant importance, navigation issues have been little addressed in research in this sector of the Maya Area, therefore, the article sets the objective of introducing an introductory approach to the interactions that existed

between three political entities of the area called Cuenca Media, which correspond to Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito, Vega del Cobán-La Reforma and El Mármol, located to the east, center and west, respectively. Starting from the proposal that the sites made up a series of commonwealths, raised by other authors, intra and intersite relationships will be analyzed and the social, political and economic dynamics for the Classic period will be approached.

Keywords

Pre-Hispanic, Middle Motagua, Navigation, Classic, Maya.

* Licenciado en Arqueología por la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, actualmente trabaja en el Departamento de Conservación y Rescate de Sitios Arqueológicos Prehispánicos (DECORSIAP), Instituto de Antropología e Historia (IDAEH).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

Introducción

La navegación es un tema amplio que ha sido estudiado en diversas áreas de Mesoamérica, y en el caso particular de la Cuenca Media del río Motagua no ha sido abordado pese a su evidencia referente al uso de este importante afluente para comunicar otros sitios y regiones. El presente artículo se articula en cinco apartados, en el primero se exponen los objetivos o fines de la navegación ya que en cualquier contexto espacio-temporal cumplía una finalidad: económica, política, social o ideológica. La navegación tendrá variantes de acuerdo a los diferentes cuerpos de agua en que se realice y esto se explica en la segunda parte. Cabe advertir al lector que los resultados presentados son preliminares, no obstante, se han evaluado otros modelos implementados en Mesoamérica y se ha adaptado a la región bajo estudio.

Las investigaciones arqueológicas han sido realizadas en el Motagua Medio desde la primera mitad del siglo XX y las sistemáticas iniciaron a finales de este siglo e inicios del XXI. Con el *corpus* de información recabada a lo largo de los años se cuenta con evidencias que permiten establecer la navegación como medio de transporte durante la época Clásica, y posiblemente en periodos anteriores y posteriores, sin embargo, nos limitaremos al periodo Clásico, que abarca de la fase Manzanal a la Magdalena (300-800 d.C.).

En el tercer capítulo se presentan los tipos de evidencias directas e indirectas registradas en la Cuenca Media del río Motagua, siendo las últimas las más frecuentes como regularmente sucede en otras áreas o regiones. El penúltimo capítulo concierne a los sistemas de navegación en el que se hacen referencias a otros contextos del Área Maya y la estructuración de estos en la región de la cultura Maya Motagua, finalmente se ofrece una síntesis de las interacciones entre entidades políticas y el uso de la navegación para distintos fines, entendiendo como entidades a aquellos sitios cuyas características constructivas, urbanísticas y espaciales los distinguen en el panorama político. La información presentada ha sido posible gracias a los intensivos trabajos de reconocimiento arqueológico, mapeos, excavaciones y recolecciones de superficie que ha realizado el Proyecto Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), vigente en la actualidad, y los datos recopilados por el Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM), empero, las conclusiones sobre navegación y el estudio en esta temática son responsabilidad del autor.

Objetivos o fines de la navegación

La navegación, como otras actividades de las sociedades prehispánicas, fue realizada con fines u objetivos que según autores como la Dra. Mariana Favila Vazquez (2020) pueden ser económicos, políticos o ideológicos, los que a su vez se encuentran constituidos por varios aspectos (Figura 1). En el área bajo estudio observamos estos objetivos a través de distintos vestigios o remanentes culturales. Dentro de los fines económicos se encuentra la “distancia a los puntos de intercambio interregional”, que en el caso particular del Motagua Medio se establecen claramente dos puntos que fueron áreas dinámicas durante la Época Prehispánica. El primero lo situamos al oeste y relaciona la Cuenca Media con el Altiplano, mientras que el segundo se asocia con las Tierras Bajas Mayas a través de la desembocadura del río Motagua al Mar Caribe, situado al este. Esta



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

situación geográfica permitió a los sitios del Motagua Medio comercializar sus productos a estas regiones, u otras más lejanas, y además importar productos provenientes de las distintas zonas con las que se relacionaba.

Esto último determina el segundo objetivo económico, la “organización del comercio”, que probablemente haya sido riguroso permitiendo que los distintos sitios productores de artefactos de jade centralizaran los recursos en las entidades políticas y estas los distribuyeran a otras regiones, lo que conllevó al mejoramiento de la “tecnología del transporte” como a la organización del mismo. Actividades que fueron posibles a través de una estructura interrelacionada por los aspectos económico, político e ideológico.

Sobre la organización sociopolítica del Motagua Medio solamente se ha realizado un trabajo de investigación en el que se estableció que durante la época Prehispánica la región estuvo organizada por diez entidades políticas (Román, 2006). Sin embargo, en el año en que se efectuó la tesis no se había reportado un importante sitio arqueológico que años después registraría Luis Alberto Romero. El sitio fue denominado El Potrerito y se determinó que poseía una extensión de aproximadamente 2 km, constituido por varios grupos con pirámides radiales y canchas de juego de pelota y un complejo tipo Acrópolis (Romero, 2014).

Como parte de los objetivos políticos de la navegación se encuentran: a) control de rutas comerciales, b) reforzamiento de estatus político por intercambio de objetos de lujo foráneos y c) institucionalización del intercambio a larga distancia (Favila, 2020) (figura 1).

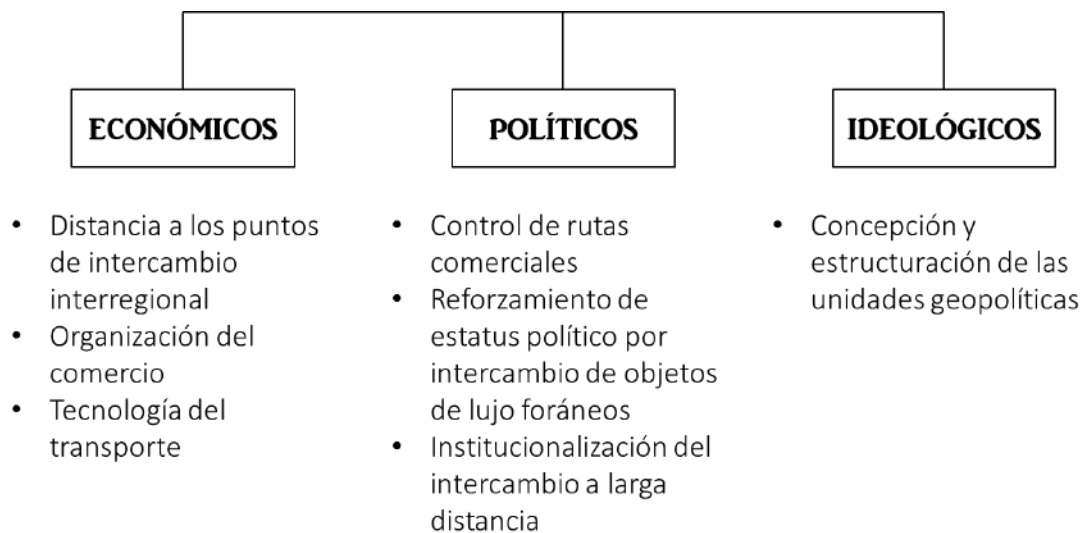
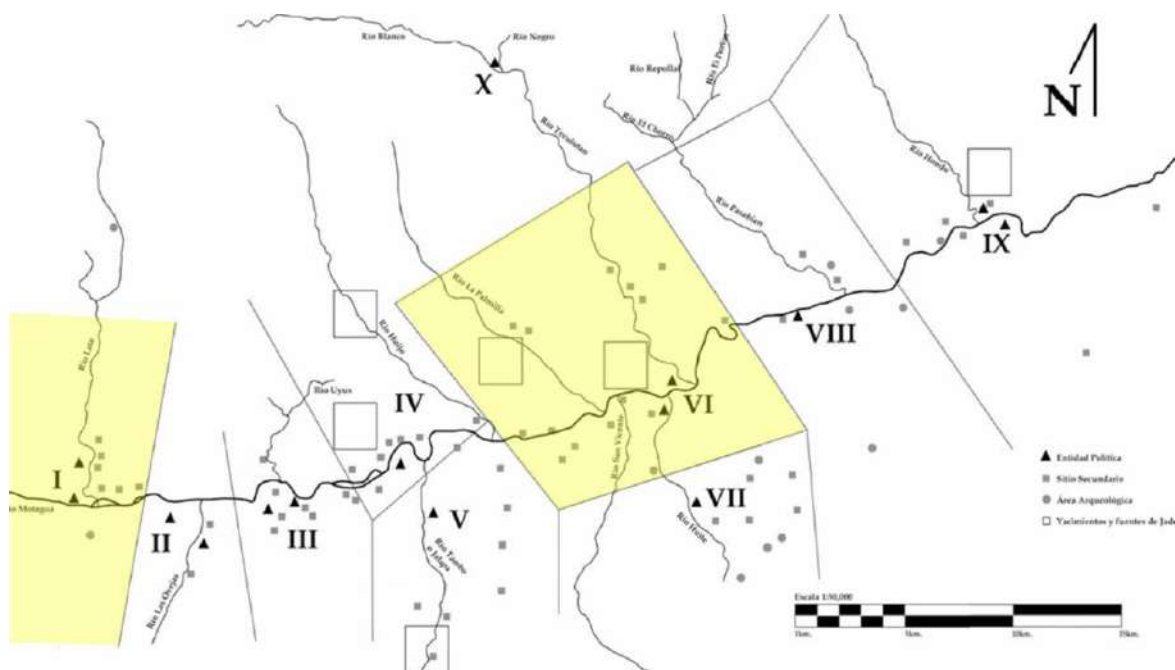


Figura 1. Objetivos o fines de la navegación
Fuente: Favila, 2020 modificado por Ramírez Cordova, 2021

Según los aspectos que enlista la autora consideramos el primero como uno de los principales objetivos políticos, por consiguiente el panorama sociopolítico en la región de la Cuenca Media debió ser, durante el periodo Clásico, más centralizado de lo que planteó Edwin Román (2006). En su estudio además explica que las entidades que más puntos acumularon fueron Guaytán-Vargas con 300 puntos, cabe recordar que no se integra al punteo la presencia del sitio El Potrerito, y La Reforma-Vega del Cobán con 411 puntos (figura 2).



No.	Nombre de Entidad Política	Ponderación Total	Rango
1	Guaytán-Vargas	300	A
2	Anapopa-Vega de las Ovejas	206	A
3	Espíritu Santo-Los Bordos	180	A
4	El Taladro	92	A
5	La Laguna	150	A
6	La Reforma-Vega del Cobán	411	A
7	Palo Negro	136	A
8	El Mármol	153	A
9	Chispán-Río Hondo	175	A
10	El Blanco	107	A

Figura 2. Organización sociopolítica de la Cuenca Media del río Motagua

Fuente: Román, 2006 modificado por Ramírez Cordova, 2021

A través del análisis espacial de los sitios de la Cuenca Media se puede inferir que la región estuvo regida por dos entidades políticas: La entidad Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito y la entidad La Reforma-Vega del Cobán. Esto último se considera dado que en el trayecto que existe de una entidad a otra no se localiza, o aún no se ha reportado, otro sitio que contemple la extensión territorial que estas entidades alcanzaron y por lo tanto la masividad en sus construcciones. A su vez, cada una de las entidades delimita la cuenca en sus extremos este y oeste y la distancia entre ellas es de, aproximadamente, 20 km, separación que existe entre las distintas entidades políticas de las Tierras Bajas Mayas.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

De esta manera la organización económica y política, que como hemos explicado es más centralizada de lo que se ha planteado, limitándose a dos entidades políticas, se interrelaciona con los objetivos ideológicos en la que se encuentra la “concepción y estructuración de las unidades geopolíticas”. La Cuenca Media, que posee sus propios rasgos culturales, se integra dentro de la esfera Maya y por consiguiente los patrones que observamos en otras regiones del Área se replican en el Motagua, sin generalizar, pero es posible observarlos en la distancia entre las entidades políticas, en los patrones constructivos, materiales culturales, entre otros.

Tipos de navegación y embarcación

Ambos están íntimamente relacionados y se condicionan a los contextos donde se ejecuten, de esta manera se distinguen: la navegación marítima, lacustre y fluvial, donde las embarcaciones cumplen características propias para adaptarse a las condiciones del paisaje. Durante el Periodo Posclásico la navegación se llegó a perfeccionar a tal punto que permitió recorrer la península de Yucatán, innovando en la tecnología de transporte que les admitió navegar a mar abierto, razón por la que se les denominó a los mayas “Los fenicios del Nuevo Mundo” (Romero, 1998). Probablemente hayan existido distintos modelos que funcionaron en determinados periodos pero, a finales del Posclásico, las embarcaciones marítimas se caracterizaron por poseer una proa y popa ligeramente elevadas respecto a la línea de borda, entiéndase popa y proa como los extremos de la embarcación y línea de borda el segmento intermedio entre estas, lo que permitió que el transporte cambiara de dirección o sentido en cualquier momento sin necesidad de girar la embarcación completamente (Romero, 1998). Ejemplares de este tipo de navegación lo observamos en el Mural del Templo de los Guerreros del sitio Chichén Itzá (figura 3).



Figura 3. Escena del Mural del Templo de los Guerreros, Chichén Itzá, México, que representa embarcaciones marítimas

Fuente: Lombardo de Ruiz, 1998



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

Para el área bajo estudio, la Cuenca Media del Río Motagua, la navegación y las embarcaciones fueron del tipo fluvial por encontrarse en uno de los afluentes más importantes de lo que actualmente corresponde a la República de Guatemala. Las canoas fluviales se caracterizan porque la proa y la popa se encuentran al mismo nivel de la línea de borda, son monóxilas, es decir fabricadas en una sola pieza, y tanto estas como las marítimas emplean y emplearon remos u otros medios como propulsores. La evidencia primaria de estos tipos no se ha localizado en la región en ninguna de las investigaciones realizadas desde el siglo XX hasta la fecha, no obstante a través de datos indirectos recuperados y relacionando las dinámicas de las sociedades contemporáneas se pueden realizar algunas aproximaciones.

Un ejemplar de embarcaciones fluviales se encuentra en la Estela 67 de Izapa, en ella se observa a un personaje sobre una canoa que cumple con las características del tipo fluvial, es decir que la proa y la popa se encuentran al mismo nivel, y en la parte inferior del monumento se distinguen dos representaciones teramorfas equidistantes y asociadas a símbolos acuáticos (figura 4). Autores como Favila (2020) asocian iconográficamente las embarcaciones con las ceibas, árboles sagrados en la cosmovisión maya, aunque se ha sugerido que su madera es de mala calidad para las embarcaciones y que su representación sea más alegórica que funcional es posible que se hayan empleado. Conjuntamente en el Motagua Medio se encuentran los árboles de guayacán, que se diferencian por su singular dureza y factiblemente hayan sido explotados para uso de embarcaciones en la época Prehispánica.



Figura 4. Estela 67 de Izapa.
Fuente: Navarrete, 1998.
Reprografía: Tomás Pérez.

El río Motagua ha sufrido descensos del nivel del caudal desde la época Prehispánica hasta la actualidad, información que es posible conocer a partir de la evidencia de los sitios asociados al río Motagua, como se explicará posteriormente, así como los archivos históricos que consignaron la navegabilidad del afluente en distintos momentos de la Colonia y de la República (AGCA 1604: Sig. A1.20, Leg. 432, Exp. 10 656). Sin embargo, aún existen sectores navegables en donde los pobladores emplean embarcaciones monóxilas de tipo fluvial, como ocurre en el municipio de



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico



Figura 5. Embarcaciones monóxilas empleadas en la navegación de los canales de Chiapas, México
Fuente: Navarrete, 1998

Gualán, Zacapa, Guatemala. Las canoas que se aprecian en Gualán guardan semejanza con aquellas utilizadas en contextos lacustres y de esteros, como los reportados por Carlos Navarrete en los Canales de Chiapas, México (Navarrete, 1998), (figura 5), que consisten en embarcaciones de una sola pieza con las características de los tipos fluviales anteriormente expuestos, por lo tanto, las fluviales, lacustres y de esteros, guardan relación entre sí.

Evidencias arqueológicas asociadas a la navegación

David Gárate López (2017:35-36) plantea dos tipos de evidencias en navegación utilizadas en la arqueología marítima: directas e indirectas que a su vez se subdividen. Dentro de las directas se encuentran los naufragios, puertos o embarcaderos y las embarcaciones en contexto primario, y las indirectas están representadas por la iconografía, las referencias históricas, el material de intercambio y la arquitectura.

En el Motagua Medio no se completan todas las subdivisiones de las evidencias directas e indirectas, pero en las primeras se tiene registro de puertos o embarcaderos y en las indirectas se cuentan con referencias históricas, material de intercambio y arquitectura. La evidencia directa más relevante de la región la encontramos en la Acrópolis del sitio arqueológico Vega del Cobán, ubicado en el municipio de Teculután, departamento de Zacapa, Guatemala. En este complejo se reportó un embarcadero que comunica al río Motagua, pasando por una calzada en eje este-oeste, con una cancha de juego de pelota (figura 6), además se cuenta con otro ejemplar situado en el sitio arqueológico El Potrerito, en el departamento de El Progreso.

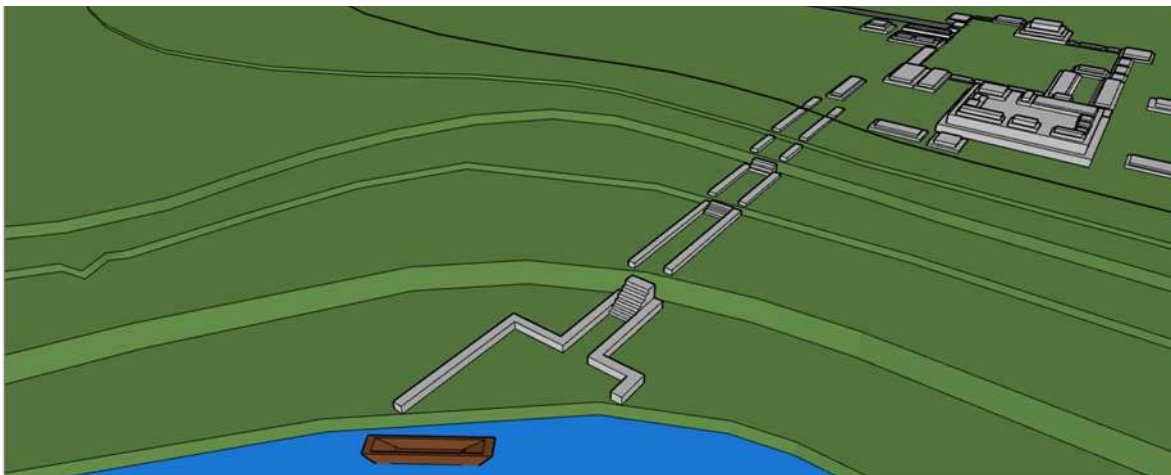


Figura 6. Idealización del embarcadero del sitio Vega del Cobán, que conduce desde el río Motagua hasta la Acrópolis

Fuente: Romero Rodríguez y Ramírez Cordova, 2017

En las evidencias indirectas se cuenta con la *Recordación Florida* de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán (2013), como parte de las “referencias históricas”, quien en su crónica hace mención que el río Motagua era navegable desde el Mar Caribe hasta la región de Acasaguastlán, además integra una ilustración que representa los principales afluentes tributarios y consigna sus nombres. Asimismo, se cuenta con material de archivo alusivo a la temática (AGCA 1604: Sig. A1.20 Leg. 432, Exp. 10 656). La otra categoría corresponde a los “materiales de intercambio”, en los que distinguiremos los que fueron importados a la Cuenca Media como cerámica foránea, material malacológico, material lítico (obsidiana de El Chayal, Ixtepeque y San Martín Jilotepeque), entre otros, y los materiales que fueron exportados desde el Motagua Medio hacia otras Áreas de Mesoamérica o regiones del Área Maya, como piedras verdes y distintos tipos de jadeíta, dado que el territorio contiene una variedad de yacimientos de jade reportados arqueológicamente.

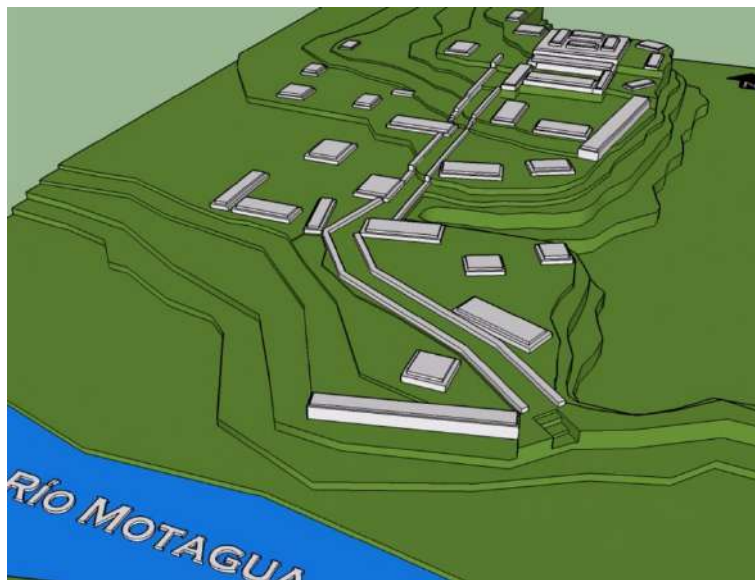


Figura 7. Idealización del sitio Las Cantoras, El Progreso.

Fuente: Romero Rodríguez y Ramírez Cordova, 2017 modificado por Ramírez Cordova, 2021.

Y la última categoría de las evidencias indirectas presente en el Motagua Medio corresponde a la “arquitectura”, representado por sitios que contienen rasgos arquitectónicos asociados a la navegación, esto considerado a partir de la relación que mantienen con el río Motagua y a continuación presentaremos algunos casos específicos.

El primero corresponde al sitio Las Cantoras, ubicado en el municipio de Morazán, departamento de El Progreso, en el que una calzada con eje norte-sur y este-oeste conduce desde una cancha de juego de pelota hasta el río Motagua (figura 7). El mismo patrón se replica en un grupo del sitio El Potrerito denominado “Los Tecolotes”, donde la calzada posee eje norte-sur y comunica al río Motagua con una pirámide radial y una cancha de juego de pelota, como también lo observamos en el sitio Los Chagüites, con una calzada adosada a una quebrada natural que es atravesada actualmente por la carretera CA-9 Norte, pero que conducía al río Motagua relacionándolo con una cancha de juego de pelota (figura 8), estos dos últimos ubicados en el mismo departamento.

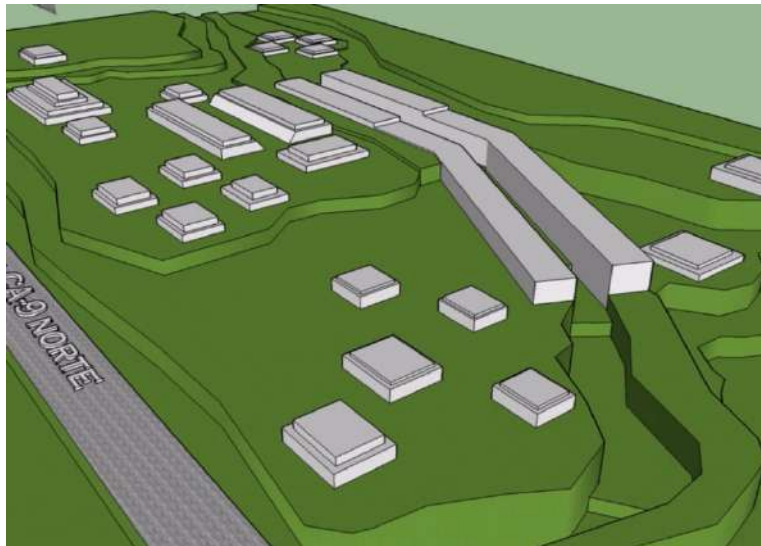


Figura 8. Idealización del sitio Los Chagüites, El Progreso
Fuente: Romero Rodríguez y Ramírez Cordova, 2017 modificado por Ramírez Cordova. 2021

En el caso de Zacapa, ya hemos referido el caso de Vega del Cobán y agregamos el sitio La Reforma, que conjuntamente con el primero constituyeron una importante entidad política durante el periodo Clásico. En este sitio una calzada conducía con el río Huité, tributario del Motagua, hacia la cancha de juego de pelota. La comunicación del río Motagua o sus afluentes hacia los juegos de pelota responde a un simbolismo más que a una funcionalidad, y aunque las orientaciones de las calzadas pueden variar, son ejes conmemorativos que evidencian la importancia de estos edificios en la planificación de las ciudades mayas. Elementos que evidencian la asociación de lo económico, político y social con lo ideológico, y todos estos aspectos constituyeron la estructura de las sociedades mayas prehispánicas.

Sistemas de navegación

Existen variados sistemas de navegación con sus respectivas subdivisiones, para nuestro estudio utilizaremos dos que permiten explicar el registro arqueológico de la Cuenca Media, entre ellos se encuentran los “tipos de puerto” y los “marcadores de ayuda a la navegación” (Romero, 1998). Como se ha expuesto en el artículo, en la Cuenca Media del río Motagua se

han encontrado embarcaderos, como el del sitio Vega del Cobán, por lo que el tipo de puertos presentes corresponden a construcciones de mampostería de piedra de canto consolidados con limos y arenas y que comunicaban al río Motagua, o afluentes de este, por medio de calzadas hasta los edificios principales de cada grupo o ciudad. Los embarcaderos presentes en el Motagua Medio son de proporciones regulares, alcanzando los 10 a 15 metros estimados de largo, construidos con materiales de la zona y que correspondían a los lugares donde arribaban o zarpaban las embarcaciones con productos, ideas y personas (figura 6).

De los “marcadores de ayuda a la navegación” existen registros en distintas regiones del Área Maya, principalmente en la península de Yucatán. Por citar alguno consideramos el sitio arqueológico Tulum, en el estado de Quintana Roo, México, donde la pirámide de El Castillo funcionó como marcador de ayuda para indicar el área de quebrados del arrecife y guiar a las embarcaciones para arribar a la costa por área segura y así evitar que encallaran (Romero, 1998). Los marcadores pueden ser permanentes, como el caso que hemos citado, y/o temporales. A través de la evidencia presente en algunos sitios del Motagua Medio consideramos que existen marcadores permanentes que consistieron en estructuras de mampostería, como se observa en el sitio arqueológico Malena, en el departamento de El Progreso, que cuenta con una pirámide radial y cancha de juego de pelota en el borde de una lengüeta que desciende a la ribera norte del río Motagua, y en el descenso del terreno se sitúan tres plataformas asociadas a una quebrada natural o depresión del terreno que probablemente haya funcionado como ingreso al sitio, así como otra ubicada hacia el oeste (figura 9).

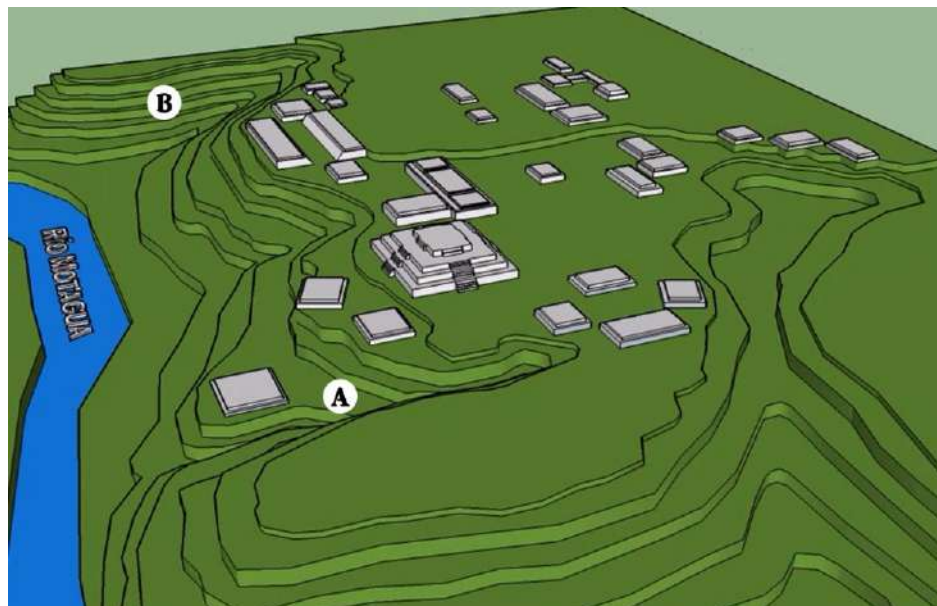


Figura 9. Sitio arqueológico Malena asociado a la entidad política Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito. Las literales A y B indican las depresiones o quebradas ubicadas al este y oeste respectivamente.

Fuente: Romero Rodríguez y Ramírez Cordova, 2017 modificado por Ramírez Cordova, 2021



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

El complejo de pirámide radial con el juego de pelota y las plataformas pudieron funcionar como indicadores para los navegantes de la ruta de comercio, una guía para ingresar al sitio y/o la señalización de la existencia de una entidad política *tierra adentro*, que en este caso correspondería a la de Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito. Tanto las plataformas como el complejo arquitectónico del sitio Malena están edificadas con muros de piedra de canto rodado reforzados con argamasas de limos y arenas, materiales constructivos provenientes del río Motagua y sus tributarios y elaborados con una técnica constructiva ampliamente utilizada en la región con claras variantes a través del tiempo.

Interacciones de las entidades políticas del Motagua Medio en el periodo Clásico

Durante el periodo Clásico diversas ciudades del Motagua Medio experimentaron cambios en su organización territorial, como es el caso de Vega del Cobán (Ramírez, 2018), conformadas con complejos tipo acrópolis, un epicentro urbano y constituidas con sitios secundarios y terciarios relacionados con cada centro. La entidad Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito (G-L-E) delimitaba políticamente la cuenca al oeste, no obstante existían otros sitios alejados y ubicados hacia el oeste que dependían o estaban asociados a ella. Además cada entidad contaba con una serie de recursos que le permitían comercializar y realizar transacciones con otras ciudades y/o regiones. La entidad G-L-E dispuso de los recursos que le brindaba el río Lato, en el que las investigaciones de Rochette y Pellecer (2008) expusieron diversos talleres de jade en las riberas situadas a lo largo del cauce. Un dato relevante es que las tres ciudades que formaban la entidad se ubicaron en la ribera norte del Motagua, y entre algunos de los sitios bajo su control, y por consiguiente los recursos próximos a estos, se encontraban Las Cantoras, ubicado hacia el este, y Malena, Los Chagüites y la Estancia de la Virgen, al oeste. Este último cuenta con un importante yacimiento de jadeíta explotado en la época Prehispánica, así como otros yacimientos que se han encontrado en el municipio de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso. Por lo tanto, las interacciones entre la ciudad constituían continua comunicación de la entidad con sus sitios subsidiarios, que brindaban ciertos recursos y/o realizaban una parte del trabajo que conllevaba la producción de preformas de jade, que eran capitalizadas y redistribuidas desde los centros principales.

La frontera entre entidades debió ser dinámica durante el Clásico y posiblemente cada centro haya tenido una esfera de influencia con diámetro aproximado de 10 km, y según esta propuesta el área donde se asentó el sitio La Laguna fungió como marcador de la división administrativa. Similares a los procesos organizativos de la entidad G-L-E, la entidad La Reforma-Vega del Cobán (LA-VC) contaba con distintos recursos disponibles y es necesario resaltar que, a diferencia de la primera, esta tuvo sitios principales ubicados en ambas riberas del río (figura 10). A finales del siglo XX e inicios del XXI se documentaron tres complejos tipo Acrópolis en la ribera norte (Paredes, 1997; Paredes, 2002), del que solamente se conserva uno en la actualidad, y el sitio La Reforma situado en la ribera sur y en mal estado de conservación. La situación geográfica de la entidad LR-VC le permitió explotar varios yacimientos de jadeíta ubicados en cercanías del actual municipio de Teculután, así como de los recursos provenientes del río homónimo y Huité, ambos tributarios del Motagua.

Pese a la irregularidad del relieve de la Cuenca Media la distancia entre las entidades fue constante, conservando los patrones observados entre las entidades de las Tierras Bajas Mayas, por lo que



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

probablemente haya respondido a un aspecto ideológico en la configuración de las ciudades que a su vez consolidaba la estructura social de los antiguos mayas. La relación entre las entidades G-L-E y LR-VC pudo haber consistido en mancomunidades, como lo han expresado otros autores (Luis Romero, comunicación personal, 2018), y no una competencia entre ellas. Esto se refleja en la homogeneidad que presenta la Cuenca Media en sus materiales culturales, por lo que cada sitio contribuía en distintas actividades que exigía la estructura social.

Otro concepto fundamental para este análisis de la navegación lo constituyen los puntos de tránsito (Favila, 2020), que consisten en los sectores de transbordo que puede conducir o no al cambio de mecanismo de transporte. En las entidades políticas los puntos de tránsito se encuentran en los sitios secundarios o en las confluencias de los ríos tributarios hacia el Motagua. Por ejemplo, el sitio Malena en la entidad G-L-E comunicaba al río Motagua con el epicentro de la entidad ubicada hacia el norte, o el sitio La Reforma, que permitió la conexión entre el río Huité con el río principal, por lo que los pobladores podían utilizar la ribera del río tributario para descender a pie y en la calzada del sitio La Reforma embarcarse con dirección al Motagua. Otro caso lo observamos con el sitio El Mármol, por lo que en la particularidad de la Cuenca Media los puntos de tránsito conectaron a los sitios ubicados hacia el sur y norte del río principal a través de sus afluentes o quebradas, que podían transitarse vía terrestre o fluvial. Cabe aclarar que no todo el río fue navegable en el periodo Clásico, como tampoco lo es en la actualidad, siendo el único lugar donde aún se aprecia la navegación del río el límite entre el Motagua Medio y el Motagua Bajo, en el municipio de Gualán, Zacapa.

La navegación debió ser posible entre los sitios cercanos a cada entidad, como El Potrerito con Lo de Vargas, Malena y Los Chagüites, por mencionar algunos, todos ellos provistos de embarcaderos o calzadas que comunican con el río Motagua. Pero en los sectores donde el nivel del río descendía hasta impedir el tránsito por algún medio de transporte fluvial fue necesario utilizar un transporte mixto. La propuesta plantea que parte del tránsito del río se hacía en embarcaciones y luego se arribaba a otros sitios secundarios o principales para continuar vía terrestre, pero utilizando las riberas como guía, lo que explicaría la creciente cantidad de sitios ubicados en estos sectores. Un ejemplo similar lo sugieren para otro sistema fluvial, el río Usumacinta, en el que proponen que parte del viaje se hacía por medio del cauce en embarcaciones y otra vía terrestre (Obregón y Liendo, 2016).

La separación de las entidades permitió la estabilización del gobierno y la organización de la región, controlando las importaciones y exportaciones provenientes del Altiplano y controladas por la entidad G-L-E, ubicada en el oeste, y las de las Tierras Bajas Mayas controladas por la entidad LR-VC, situada al este. Además su ubicación geográfica no fue limitante, dado que se encuentran sitios hacia el este y oeste de las entidades que guardan filiación cultural con ellas. Los sitios secundarios o periféricos estuvieron también estratificados en cuanto a su contribución en la estructura social, por lo que existieron otros con poder y control sobre los demás, como parte de la descentralización de funciones, como lo anota Edwin Román (2006), no obstante la organización se estableció desde las entidades que hemos citado que regulaban el poder y administraban la región (figura 10).



Figura 10. Ubicación de las entidades políticas de la cuenca Media del río Motagua y los sitios secundarios.
Fuente: Smith y Kidder, 1943 modificado por Ramírez Cordova, 2021.

Conclusiones

En el texto se han explicado de forma general la navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico, momento importante en el que distintos sitios experimentaron un cambio urbanístico, principalmente en el Clásico Temprano, y la expansión de sus territorios con la creación de sitios secundarios y terciarios, en el Clásico Tardío, que fue posible por la importancia que el río adquirió como ruta comercial para este momento. Durante el periodo Preclásico existe evidencia de contactos con otras regiones, como la Costa del Golfo de México, que podría abordarse en un futuro. Con los datos presentados en este trabajo podemos, preliminarmente, concluir lo siguiente:

1. A inicios del periodo Clásico la ruta del Motagua cobra relevancia en el comercio del Área Maya, posiblemente acrecentado por los cambios experimentados a finales del Preclásico en la Costa Sur y el Altiplano, como el cese de rutas utilizadas durante siglos que admitieron que otras se transformaran en las vías comerciales principales. Esto explicaría la consolidación de las entidades políticas Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito y La Reforma-Vega del Cobán, que se organizan para establecer el dominio de la región y por consiguiente las importaciones y exportaciones que sobre el río transitaban, utilizando un transporte mixto que integraba la navegación y las vías terrestres relacionadas por los puntos de tránsito.
2. El Motagua Medio no fue navegable en su totalidad, como sucede en la actualidad, sino que existían áreas cuya profundidad permitía el transporte fluvial, principalmente entre cada entidad política con sus sitios subsidiarios. Los puntos de tránsito a su vez permitían comunicar a las regiones más alejadas, ubicadas al norte y sur de la vía principal, esto posibilitó que diversos productos de la zona se concentraran en los centros de las ciudades y posteriormente fueran transportados a otras regiones. Además la producción no se circunscribía únicamente a artefactos de jade, sino que integraba la elaboración de artefactos de obsidiana (ya que existe una fuente local), basalto y cerámica, por mencionar algunos, que eran exportados y también empleados para consumo local.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

3. La estructura política estaba dominada por las entidades Guaytán-Lo de Vargas-El Potrerito y La Reforma-Vega del Cobán que funcionaban como fronteras, pero cuyo límite fue dinámico, por lo que los sitios que se encontraban al este y oeste de las mismas eran subsidiarios de los centros principales, por lo que el sitio El Mármol, aunque fue relevante en la región, formó parte de la última entidad.
4. Los datos proporcionados son el resultado de información recolectada con reconocimientos arqueológicos, recolecciones de superficie y mapeos, ejecutados por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM) y el Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM), principalmente, realizados en los departamentos de Zacapa y El Progreso, Guatemala, no obstante, nunca se ha realizado un estudio experimental que investigue las posibilidades de navegar el río Motagua de un sitio a otro, un trabajo de esta índole necesita de la interdisciplinariedad, donde integre análisis hidrográficos, geomorfológicos, antropológicos, entre otros, dado que no todas las áreas fueron navegables y el cauce del río Motagua ha variado sustancialmente desde la época Colonial hasta la actualidad, como se ha referido anteriormente, investigaciones que ampliarían el *corpus* arqueológico del Motagua Medio que ha ido complementándose en los últimos años.

Referencias bibliográficas

Archivo General de Centro América (AGCA) (1604) Signatura A1.20 Leg. 432, Exp. 10 656.

Favila, Mariana (2020). “La navegación en tiempos prehispánicos”. Ponencia presentada durante el *Seminario de Arqueología y Etnohistoria de Mesoamérica*. México: El Colegio Mexiquense, A.C., 22 de abril del 2020. (https://www.youtube.com/watch?v=_HANcC_yufE&t=364s consultado en mayo del 2020).

Fuentes y Guzmán, Francisco (2013) *Recordación Florida. Discurso Historial y Demostración Natural, Material, Militar y Política del Reyno de Guatemala*. Tomo II. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gárate, David (2017). *Los argonautas del Pacífico Intertropical Americano. Esferas de interacción mortuorias de un antiguo corredor marítimo*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Arqueología. México: Universidad Veracruzana.

Lombardo, Sonia (1998). “La navegación en la iconografía maya”. En: *Revista Arqueología Mexicana*. Vol. VI, No. 33, Septiembre-octubre, 1998.

Navarrete, Carlos (1998). “La navegación en la costa de Chiapas”. En: *Revista Arqueología Mexicana*. Vol. VI, No. 33, Septiembre-octubre, 1998.

Obregón, María; Liendo, Rodrigo (2016). *Los antiguos reinos mayas del Usumacinta. Yaxchilán, Bonampak y Piedras Negras*. México: Impresora y Encuadernadora Progreso S.A. de C.V (IEPSA).

Paredes, José (1997). *Informe 1. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo noviembre-diciembre de 1996*. 2a. ed. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La navegación en el río Motagua durante el periodo Clásico

(2002). *Informe 9. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio y noviembre de 2002*. 2a. ed. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Ramírez, Suarlin (2018). *Etapas constructivas del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Rochette, Erick; Pellecer, Mónica (2006). “¿A quién está asociado?: La producción artesanal doméstica de bienes de estatus en la Cuenca Media del río Motagua”. Ponencia presentada durante el Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2007.

Román, Edwin (2006). *Situación sociopolítica-económica del valle del Motagua Medio, durante la época Prehispánica. 300 a.C. – 1,000 d.C.* Tesis para optar al grado de Licenciado en Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero, María (1998). “La navegación maya”. En: *Revista Arqueología Mexicana*. Vol. VI, No. 33, Septiembre-octubre, 1998.

Romero, Luis (1999). *La organización social del sitio La Reforma en el Motagua Medio, Zacapa (300 a.C. – 900 d.C.). Análisis del patrón de asentamiento y áreas de actividad*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(2014). “Revitalización y rescate del sitio arqueológico El Potrerito”. En: *Revista Estudios Digital*. No. 2, febrero, 2014. (<http://iihaa.usac.edu.gt/sitioweb/wp-content/uploads/2016/11/LRomeroED2.pdf> consultado en octubre del 2020).

(2015). “Los sitios arqueológicos con complejos arquitectónicos tipo acrópolis de la cuenca media del río Motagua”. En: *Revista Estudios*, tercera época. p. 273-310.

(2016). “Análisis de los materiales cerámicos de la temporada de campo noviembre 2014–noviembre 2015”. En: *Revista Estudios*. p. 219-250.

Romero, Luis; Ramírez, Suarlin (2017). “Los complejos arquitectónicos de juegos de pelota en la Cuenca Media del río Motagua”. En: *Revista Estudios Digital*. No. 13, año 5, noviembre, 2017. (http://iihaa.usac.edu.gt/sitioweb/wp-content/uploads/2017/12/ED13_LRomero.pdf consultado en octubre del 2020).

Smith, Ledyard; Kidder, Alfred (1943). “Explorations in the Motagua Valley, Guatemala”. En: *Contributions to American Antropology and History*, volume VIII, numbers 40 to 43. Publicación 546. Washington, D.C: Carnegie Institution of Washington. p. 101-183.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

*Divina Perla-Barrera**

*Julien Sion***

*Chloé Andrieu***

*Fidel Tuyuc****

Resumen

Recientes investigaciones en Raxruhá Viejo y su *hinterland* han demostrado que la región fronteriza donde está localizado este sitio tuvo un papel muy importante en las interacciones entre el Altiplano y las Tierras Bajas mayas durante el Clásico. Las dinámicas allí desarrolladas pueden estudiarse particularmente mediante el análisis de su cerámica, que presenta recipientes tipológicamente afiliados a las esferas Tzakol y Tepeu del Petén, al complejo Cobán de Alta Verapaz, así como vasijas con características morfo-estilísticas locales.

Para comprender de mejor manera los cambios en la colección cerámica de la región de Raxruhá, se presentará los resultados preliminares del análisis tipológico y el marco de futuras investigaciones sobre la tecnología de manufactura de ciertos recipientes. Estos datos proporcionarán información clave sobre las relaciones que mantuvo esta región con otras áreas y entidades políticas durante el Clásico, particularmente sobre su papel en peregrinajes hacia las cuevas y en redes de interacción.

Palabras clave

Raxruhá Viejo, redes de interacciones, técnicas de manufactura cerámica.

Abstract

Recent research in Raxruhá Viejo and its hinterland have shown that the border region where this site is located played a very important role in the interactions between the Highlands and the Mayan Lowlands during the Classic Period. The dynamics developed there can be particularly studied by analyzing their ceramics, which present vessels typologically affiliated with the Tzakol and Tepeu Spheres from El Petén, the Cobán complex from Alta Verapaz, as well as vessels with local morpho-stylistic characteristics.

In order to understand better the changes in the Raxruhá region's ceramic collection, the preliminary results of the typological analysis and the framework of future research based on the manufacturing technology of certain vessels will be presented. These data will provide key information about the relationships that this region maintained with other areas and political entities during the Classic, particularly on its role in pilgrimages to caves and in interaction networks.

Keywords

Raxruhá Viejo, interaction networks, pottery manufacturing techniques.

* UADY (México)
** ArchAm-CNRS – CEMCA (Francia)
*** USAC (Guatemala)



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Introducción

Los intercambios entre las Tierras Altas y Bajas han sido reconocidos como parte esencial de la vida política y económica de las ciudades mayas a lo largo de la época prehispánica y sus implicaciones han sido ampliamente discutidas. El hallazgo de materiales procedentes del altiplano guatemalteco como obsidiana, jade o pirita en sitios de las Tierras Bajas llevó a proponer la existencia de un eje de intercambios a larga distancia entre estas dos zonas (Adams, 1978; Arnould, 1990; Aoyama, 1999; Hammond, 1978; Marcus, 1983:477-488).

Particularmente, se ha planteado la existencia de una ruta estratégica denominada Pasión-Verapaz (figura 1), utilizada desde el período Preclásico hasta el Posclásico, que seguía un eje sur-norte desde la región de las Verapaces en el altiplano, hasta llegar al navegable río de La Pasión que conducía al centro del Petén (Andrieu, *et al.*, 2020; Arnould, 1986, 1990; Demarest *et al.*, 2007). Incluso en la época colonial, existen evidencias de intercambios de cacao, vainilla y achiote entre grupos mayas que habitaban el norte del actual departamento de Alta Verapaz y poblaciones Itzaes de la región de los lagos del centro de Petén (Caso Barrera y Aliphat, 2006; van Akkeren, 2012:39). Para el Clásico Tardío, el sitio de Cancuén y sus puertos fluviales corresponden al ejemplo más investigado en esta perspectiva (Andrieu *et al.*, 2014; Demarest, 2013; Demarest *et al.*, 2014a; Forné *et al.*, 2014).

Sin embargo, hasta la fecha, estas dinámicas de intercambios han sido principalmente estudiadas desde el punto de vista de las principales ciudades de las Tierras Bajas, hecho que no permite mostrar toda la complejidad de las interacciones culturales, económicas y religiosas que se desarrollaron entre ambas zonas, así como de la zona fronteriza que las comunicaba. Aunado a ello, en estas reflexiones los estudios tipológicos, basados en la caracterización morfo-estilística de la cerámica, aparecen como el medio principal para identificar las diferentes regiones que interactuaban e identificar marcadores culturales. No obstante, los resultados de los análisis cerámicos a los que fue sometido el material de zonas fronterizas demuestran la existencia de fenómenos de hibridación entre las diferentes producciones, lo que implica una situación más compleja de aquello que muestran los estudios tipológicos tradicionales.

Presentación del proyecto

En esta perspectiva se inició en 2016 el Proyecto Arqueológico Regional Raxruhá Viejo (PARRV) para trabajar esta cuestión a partir de un sitio ubicado en una zona fronteriza entre estas grandes regiones geográficas y culturales. Este proyecto corresponde a una colaboración entre el Proyecto Arqueológico Regional Cancuén (Vanderbilt University) y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia. Las investigaciones se enfocaron sobre la región de Raxruhá Viejo, un sitio ubicado en el departamento de Alta Verapaz. De hecho, este asentamiento está localizado en un cruce natural entre las Sierras de Chamá y de Chinajá (figura 2), apareciendo como un punto estratégico para desplazarse en un eje sur-norte desde las Tierras Altas hasta las Tierras Bajas, así como de este-oeste en la zona denominada Franja Transversal del Norte (FTN), hasta llegar, por ejemplo, al sitio de Salinas de los Nueve Cerros o al Lago de Izabal (figura 1).

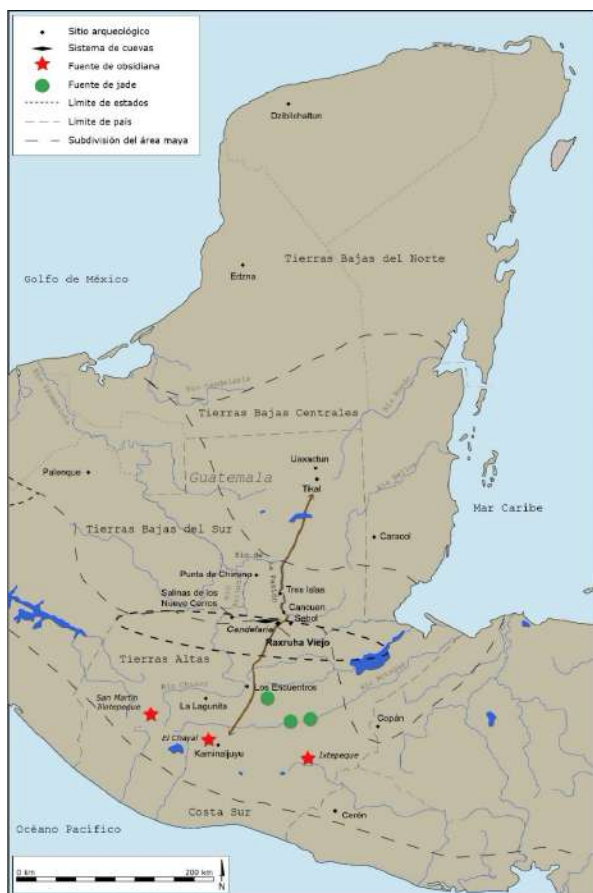
Raxruhá Viejo ya había sido mapeado por primera vez por Patricia Carot en la década de 1980 (Carot, 1989), quien también evitó su destrucción total, ya que estaba expuesto a depredación

para obtener materia prima para la construcción de una carretera. Posteriormente, este sitio y su región fueron investigados por el Proyecto Arqueológico Regional Cancún a través de diversas operaciones (reconocimiento, mapeo, sondeos) en diferentes asentamientos, así como en las cuevas cercanas (Demarest *et al.*, 2014b, 2016; Woodfill, 2011). Por su parte, durante sus primeras cuatro temporadas, el PARRV ha realizado excavaciones en el epicentro monumental y zonas residenciales de Raxruhá Viejo, así como en diferentes grupos arquitectónicos de su *hinterland* localizados en el valle del río San Simón (figura 2). Una parte de las investigaciones también fue dedicada a la exploración (mapeo y sondeos) de las cuevas de la región, en particular varias localizadas en el Sistema de Candelaria (Andrieu *et al.*, 2020).

Dinámicas de ocupación y tipología cerámica de la región de Raxruhá durante el Clásico

En las cuevas del valle del San Simón, se identificaron huellas arqueológicas que confirman una presencia humana en esta zona desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal. No obstante, hasta ahora, el Clásico Tardío corresponde al único periodo ha podido ser asociado a sitios con una ocupación permanente, una situación que complica la comprensión de las dinámicas en este territorio durante la época prehispánica. Además, la diversidad “tipológica” asociada al material cerámico encontrado en las cuevas, así como en los sitios confirma la complejidad de las interacciones que se desarrollaban en esta zona fronteriza.

El Clásico Temprano: el papel de las cuevas y el posible control de Tikal



Hasta ahora, se han reportado muy pocas huellas de ocupación para el Clásico Temprano (200 – 550 d. C.) en la FTN. Cerca de Raxruhá, marcadores cerámicos de este periodo fueron identificados únicamente en Siltzul (Sion *et al.*, 2020a:293), mientras que, al nivel regional, Sebol y Salinas de los Nueve Cerros son los únicos sitios que presentan una ocupación de esta época (figura 1 y 2). Sin duda, esta situación refleja en parte los sesgos que se tienen a causa de la poca investigación que se ha desarrollado en la región, lo que ha conllevado indudablemente a identificar un número muy limitado de tipos cerámicos considerados como diagnósticos para este periodo en la FTN, e incluso en las Tierras Altas del Norte cercanas (Arnould, 1986).

Figura 1: Mapa del área maya con la localización de Raxruhá Viejo.
Digitalización: D. Perla-Barrera



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

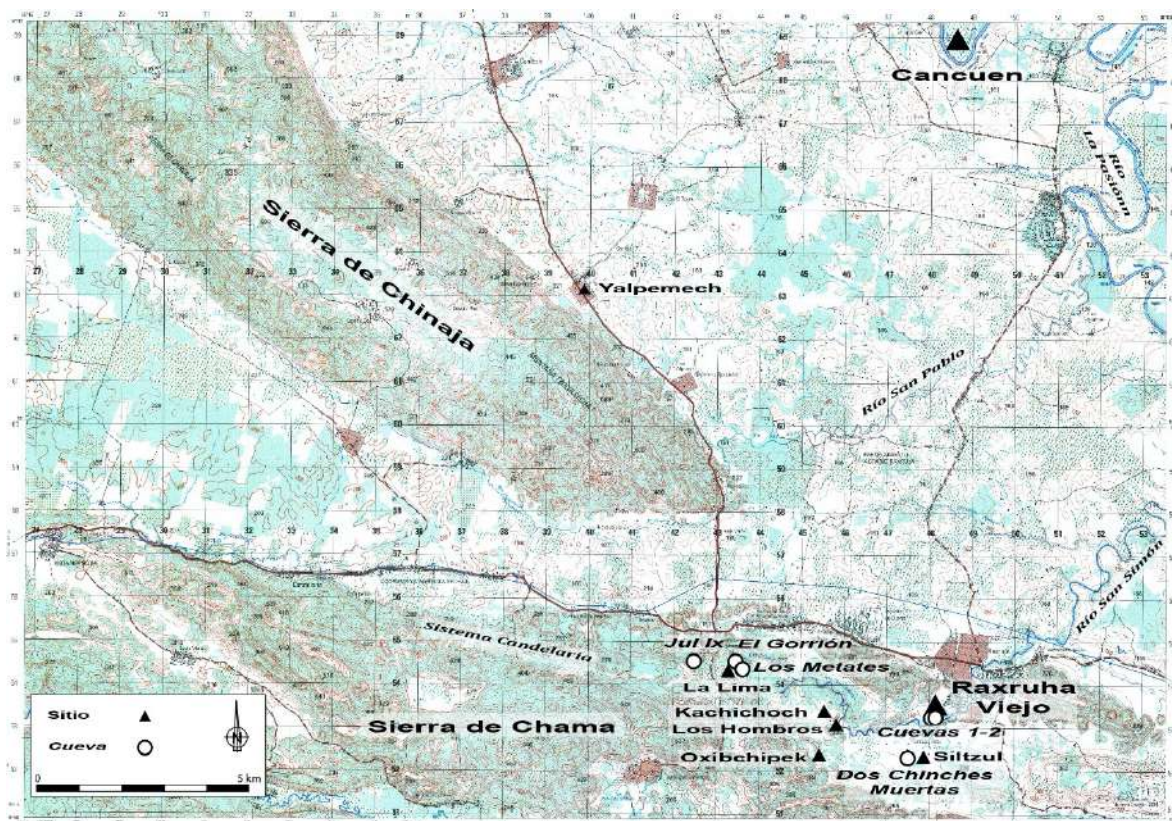


Figura 2: Mapa de la región de Raxruhá
Digitalización: J. Sion, modificado de la Hoja 2361I del IGN

Sin embargo, esta zona fronteriza presenta también una particularidad, ya que existe un fuerte contraste entre la poca evidencia de asentamientos ocupados durante el Clásico Temprano y la gran cantidad de restos cerámicos fechados para este período encontrados adentro las cuevas del área, en particular el Sistema de Candelaria considerado como un punto clave en las interacciones que se desarrollaron en la región (Woodfill, 2007:580; Woodfill y Andrieu, 2012:193). De hecho, con base en el análisis de los restos materiales encontrados en esta inmensa red subterránea, diversos investigadores han propuesto que funcionó como un espacio sagrado destinado para realizar ceremonias durante un gran período de tiempo, desde al menos el 300 a. C. hasta la época colonial, intensificándose durante el Clásico (Carot, 1989; Woodfill, 2007; Woodfill y Andrieu, 2012; van Akkeren, 2012).

Uno de estos remanentes corresponde a material cerámico cuya producción ha sido atribuida a las Tierras Bajas Mayas Centrales, en particular cerámica polícroma del Tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo. De hecho, vasijas de este tipo cerámico han sido registradas en otras cuevas de la región de Raxruhá (Andrieu *et al.*, 2020; Burgos, 2012; Woodfill, 2007) y en el sitio de Salinas de los Nueve Cerros (Cauich *et al.*, 2014; Dillon, 1979; Woodfill *et al.*, 2014), así como en diversos sitios de las Tierras Altas como Los Encuentros, Kaminaljuyu y La Lagunita (figura 1), (Arnauld, 1985, 2003:41-45; Burgos, 2009:19; Carot, 1989:40-47; Ichon y Popenoe de Hatch, 1982:146; Kidder *et al.*, 1946). El hallazgo de estos recipientes cerámicos ha sido la base para proponer una



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

influencia, e incluso un posible control, de las Tierras Bajas Centrales sobre sitios localizados en este corredor de intercambio (Demarest *et. al.*, 2007; Woodfill y Andrieu, 2012).

De hecho, esta situación llama poderosamente la atención ya que en el Clásico Temprano la ciudad de Tikal era uno de los principales centros políticos del área maya y estableció una relación política con las ciudades ubicadas a lo largo de la ruta Pasión-Verapaz, mediante la cual buscó muy probablemente facilitarse la obtención de bienes procedentes del altiplano como obsidiana y jade (Arnauld, 1990; Bachand, 2010; Barrios, 2006; Demarest *et al.*, 2007:34-38). Por ejemplo, en el sitio de Tres Islas ubicado a orillas del río de La Pasión (figura 1), se documentaron monumentos erigidos en el 475 d. C. asociados a Tikal, en particular a través de una iconografía que refleja su relación con el centro de México (Barrios y Quintanilla, 2008; Demarest y Fahsen, 2003:164; Tomasic *et al.*, 2005). Asimismo, en el sitio de Punta de Chimino, situado en la región del Petexbatun, se identificaron elementos que fueron interpretados como una posible participación de dicho centro en esta red implantada por Tikal (Bachand, 2010; Wright y Bachand, 2009).

El Clásico Temprano: resumen de la tipología cerámica

Hasta ahora, el material cerámico fechado del Clásico Temprano recuperado por el PARRV proviene casi exclusivamente de las investigaciones realizadas en seis cuevas (Andrieu *et al.*, 2019, 2020; Tox 2020): dos se localizan en el límite suroeste del epicentro de Raxruhá Viejo (Cuevas 1 y 2), otra está ubicada cerca de Siltzul (Dos Chinchas Muertas), mientras que las últimas tres (Jul IX, El Gorrión, Los Metates) forman parte del sector “Los Nacimientos” del Sistema de Candelaria (figura 2). Esta situación implica en la mayoría de los casos que se trate de tiestos mezclados con fragmentos de recipientes más tardíos, en superficie o en los sondeos, lo que limita las posibilidades para identificar tipos tempranos que aún no han sido caracterizados de manera fiable, en particular los asociados con el complejo Cobán 1 (Arnauld 1986).

La mayoría de los grupos cerámicos identificados para este periodo corresponden a vasijas asociadas a la esfera Tzakol (figura 3), (Willey *et al.*, 1967), con recipientes monocromos de los Grupos Águila (Tipos Águila Naranja y Dos Hermanos Rojo) y Balanza (Tipos Balanza Negro y Lucha Inciso), sin engobe del Grupo Quintal (Tipo Quintal Sin Engobe) y polícromos del Grupo Dos Arroyos (Tipo Dos Arroyos Naranja Policromo). Asimismo, se debe señalar la presencia de tiestos que pertenecen al Grupo Remate (Tipos Aduana Rojo, Basilio Negro y Bulbul Café), un grupo distribuido en las Tierras Bajas durante todo el Clásico.

En lo que concierne al material asociado a las Tierras Altas y a la FTN, el único tipo diagnóstico identificado de manera certera hasta el momento corresponde a Chipilín Rojo. Sin embargo, es muy probable que ciertos recipientes de los Grupos Chatillas, Chichicaste, Mozote/Raxruhá y Nebail fechen del Clásico Temprano, aunque resta determinar con precisión las características de estas producciones para esta época, lo que permitiría sin duda afinar nuestra comprensión de las dinámicas propias de este periodo.

El Clásico Tardío: la fundación de Raxruhá Viejo y las relaciones con Cancún

La situación local evoluciona notablemente en el transcurso del Clásico Tardío (550 - 830 d. C.), con la fundación de Raxruhá Viejo y la construcción de numerosos grupos periféricos en todo



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

el valle del río San Simón. De manera muy interesante, todo indica que la nueva dinámica de ocupación del sector se dio paralelamente al fortalecimiento de la entidad política de Cancún y a la instalación de una dinastía real en dicho sitio. Sin duda, este desarrollo contemporáneo ilustra la importancia de las interacciones mutuas que unían a estas dos entidades a través de los intercambios y de los rituales organizados en las cuevas, aunque estas relación aún no se comprenden con precisión (Andrieu *et al.* 2020; Demarest 2013).

El principal asentamiento de la zona de estudio del PARRV corresponde al sitio de Raxruhá Viejo, construido en las orillas del río San Simón (figura 2). El epicentro, conformado por más de un centenar de estructuras, está limitado al norte por una cadena de cerros y al sur por el río. La zona monumental comprende, entre otros, una plaza principal delimitada al este por un posible palacio y al oeste por una montaña-pirámide constituida por un gran basamento de varios niveles edificado al pie de un cerro kárstico (Andrieu *et al.* 2020). Este cerro modificado está asociado a varias cuevas utilizadas como santuarios, así como a varios altares y estelas, algunos de estos monumentos cuentan con características similares a las observadas en Cancún (Saravia, 2014). En lo que concierne a la arquitectura, el estilo y las técnicas de construcción demuestran una clara filiación con las Tierras Altas (Andrieu *et al.*, 2019), rasgos que también se observan en varios sectores de Cancún o de su *hinterland* (Torres, 2011).

En el resto del valle, la ocupación se desarrolla mediante la construcción de múltiples grupos arquitectónicos conformados por un par de estructuras hasta conjuntos con algunas decenas de montículos. En la planicie ubicada al sur del río, se encuentran asentamientos de extensión y organización espacial variables como los sitios de Kachichoch, Los Hombros o Oxibchipek por ejemplo (Sion *et al.*, 2020b). En las orillas al norte del San Simón, la ocupación del territorio parece ser continua en dirección del Sistema de Candelaria, hacia al oeste (figura 2). El principal conjunto investigado en este sector corresponde a La Lima, un pequeño asentamiento localizado cerca de las entradas de varias cuevas (Andrieu *et al.*, 2020).

De hecho, las investigaciones desarrolladas en estas últimas cuevas, así como en las asociadas al epicentro de Raxruhá Viejo o a Siltzul, permitieron evidenciar una actividad constructiva al nivel de las entradas o adentro de las cavidades, fechada hasta ahora en su mayoría para el Clásico Tardío. Particularmente es el caso de Jul IX, la más grande investigada por el proyecto, ya que presenta varios muros de piedra y terrazas de acceso en sus diferentes ramas (Andrieu *et al.*, 2019). Estas modificaciones de los espacios adentro de las cuevas y su asociación temporal con la construcción de conjuntos arquitectónicos cercanos permiten proponer la existencia de un control de los accesos a estos lugares sagrados por parte de la entidad política de Raxruhá (Andrieu *et al.*, 2020). Sin embargo, el fechamiento de dos terrazas en la cueva de Los Metates y de un muro en El Gorrión para el Clásico Terminal, es decir después del abandono tanto del epicentro de Raxruhá Viejo como de Cancún (Andrieu *et al.*, 2018), demuestra que las dinámicas regionales fueron más complejas que considerar un simple abandono de la zona en el siglo IX.



Figura 3: Tipos cerámicos de la esfera Tzakol del Clásico Temprano: a.) Dos Arroyos Naranja Policromo: Candelaria; b. y c.) Águila Naranja.
Fotografías: D. Perla-Barrera

El Clásico Tardío: resumen de la tipología cerámica

Los conjuntos cerámicos del Clásico Tardío corresponden a tiestos recolectados por el PARRV en las excavaciones realizadas en Raxruhá Viejo y sus grupos satélites, así como en las cuevas. Al contrario de lo que sucede para el Clásico Temprano, la existencia de numerosos contextos con estratigrafía permite refinar la secuencia crono-cerámica asociada al Complejo San Simón (600 - 800/830 d. C.) definido para la zona de Raxruhá. Aunado a esto, es posible apoyarse sobre una mejor documentación del material de este periodo en la región (Arnould, 1986; Foias, 1996), en particular sobre los estudios de la cerámica de Cancún (Forné *et al.*, 2011)

Claramente, la mayoría de los tipos identificados en la región de Raxruhá se relacionan con la esfera Nueve Cerros-Chinaja (figura 4) que reúne los Complejos San Simón para la región de Raxruhá, Jolom para el sector de Salinas de los Nueve Cerros y Cobán 2 para el norte de las Tierras Altas (Ortiz *et al.*, 2018). De hecho, 96 % de la cerámica fechada para el Clásico Tardío en el epicentro de Raxruhá Viejo están atribuidos a recipientes asociados a la esfera Nueve Cerros-Chinaja. Estos corresponden principalmente a los Grupos *Cebada* (Tipo Cebada Poroso), *Chatillas* (Tipo Chatillas Alisado), *Chichicaste* (Tipos Chichicaste Café-Negro, Hix Aflautado, Kaleb'aal Inciso, Q'eqibaq'



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Aplicado), Mozote/Raxruhá (Tipos Raxruhá Crema, Hinojo Negativo, Nitro Blanco Inciso, Secaina Naranja Sobre Crema, Seguachil Acanalado, Xuctzul Rojo Sobre Crema Inciso), Nebail (Tipo Nebail Sin Engobe) y Nopal (Tipos Nopal Tricromo, Hollin Tricromo, Secacao Tricromo Inciso). A estos grupos comunes en la FTN, se deben añadir dos producciones más locales identificadas y caracterizadas por el PAPPRV: los Grupos Chaquirocjá (Tipos Chaquirocjá Rojo, Actelá Impreso, Chibut Modelado, Cubejá Acanalado, Manuquib Inciso, Semal Impreso) y San Pablo (Tipos San Pablo Naranja, Canaleño Inciso, Magdalena Modelado, El Rincón Acanalado).

En lo que concierne el material asociado con las Tierras Bajas, encontrado de manera más frecuente en las cuevas que en los grupos arquitectónicos, se trata en su gran mayoría a tiestos relacionados con la esfera Tepeu (figura 5), (Willey *et al.*, 1967) que presentan una similitud muy marcada con el material contemporáneo de Cancuén (Forné *et al.*, 2011). Los fragmentos corresponden a vasijas monocromas rojas del Grupo Tinaja (Tipo Tinaja Rojo), o negras del Grupo Infierno (Tipos Infierno Negro, Carmelita Inciso), a recipientes policromos, con los Grupos Saxché-Palmar (Tipos Palmar Naranja Policromo, Chantuori Negro Sobre Naranja) y Zacatal (Tipo Zacatal Crema Policromo), así como recipientes sin engobe del Grupo Cambio (Tipos Cambio Sin Engobe, Miseria Aplicado). Un parte importante de esta cerámica también corresponde a tiestos atribuidos a producciones específicas de la región de Cancuén, con los Grupos La Isla (Tipos La Isla Naranja, Chapayal Inciso, Cicales Bicromo, El Pato Impreso, Sebastián Acanalado) y Sendero (Tipos Sendero Negro, Bananales Inciso Impreso, Canales Acanalado, Puertos Inciso).

Por su parte, un escaso número de material diagnóstico del Clásico Terminal, únicamente encontrado en cuevas hasta ahora, ha sido ubicado en asociación con material del Clásico Tardío, en particular con tipos locales de Raxruhá Viejo y Cancuén, lo que ilustra sin duda una cierta continuidad en la producción de estos recipientes después del abandono de los centros principales. Estos marcadores tardíos corresponden a fragmentos de recipientes del Grupo Altar (Tipos Altar Naranja, Cedro Acanalado, Islas Gubiado Inciso, Trapiche Inciso) producido en las regiones cercanas a los ríos La Pasión y Usumacinta (Bishop *et al.*, 2005).

La región de Raxruhá durante el Clásico: una zona fronteriza

En resumen, las dinámicas identificadas en la región de Raxruhá demuestran que la ocupación del sector sufrió notables cambios durante el Clásico, lo que se refleja en las diferencias marcadas que existen entre las fases de ocupación de los sitios investigados. Esta impresión de “ruptura” se ve reforzada por los datos obtenidos a través de los análisis tipológicos de la cerámica, los cuales demuestran, por una parte, una clara filiación estilística con las Tierras Bajas durante el Clásico Temprano mientras que, por otra parte, la mayoría de los recipientes del Clásico Tardío, incluyendo las producciones locales, presentan características morfológicas y decorativas asociadas a las Tierras Altas del Norte, al igual que la arquitectura.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos



Figura 4: Tipos cerámicos de la esfera Nueve Cerros-Chinajá del Clásico Tardío: a.) Hix Aflautado; b.) Nopal Tricromo; c.) Áctela Impreso; d.) Xuctul Rojo Sobre Crema Inciso; e.) San Pablo Naranja

Fotografías: D. Perla-Barrera

En términos de larga duración (*sensu* Braudel, 1974), estos notables contrastes en el patrón de asentamiento y la cultura material durante el Clásico podrían indicar cambios en la filiación cultural de los habitantes de la región de Raxruhá, hasta posibles movimientos de población. Sin embargo, a la escala de cada periodo, los datos obtenidos por el PARRV comienzan a revelar que las interacciones en esta zona eran muy complejas y que los diferentes actores involucrados en estas relaciones no siempre han sido bien identificados. En la región de Raxruhá, la “porosidad” que podía existir entre los diferentes grupos que interactuaban aparece en particular en los conjuntos cerámicos donde ciertos recipientes tipológicamente asociados a una de las esferas estilísticas (Tierras Baja/Tierras Altas) presentan elementos morfológicos y/o decorativos “típicos” de la otra. Esta situación expone claramente los limitantes de un análisis basado exclusivamente en una aproximación tipológica del material cerámico.

El análisis tecnológico

Tal como se ha mencionado anteriormente, en el marco de las problemáticas del PARRV es de suma importancia lograr un acercamiento hacia la manera en la que las diversas entidades que interactuaron en esta zona fronteriza incluyeron en su alfarería diferentes estilos y formas a lo largo del tiempo. El objetivo es entonces identificar a estos grupos sociales que manufacturaron los recipientes encontrados y mejorar nuestra comprensión de sus interacciones.

Para alcanzar este objetivo, el clasificar y contrastar las técnicas con las que fueron fabricados resulta crucial. Ya se ha mencionado que tradicionalmente los análisis cerámicos son realizados mediante una metodología de clasificación tipológica, sin embargo, se conoce que la forma y el estilo son elementos fáciles de reproducir, por lo que no son indicadores fiables al momento de identificar la filiación de los alfareros que las manufacturaron, aunque puede brindar información muy importante sobre la existencia de relaciones entre grupos sociales diferentes (Gosselain, 2000; Jadot *et al.*, 2019). Al respecto, los análisis tecnológicos brindan datos muy valiosos para la identificación de grupos de productores (alfareros) dentro de diferentes perímetros sociales (Stark, 1998).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

La identificación de diferentes grupos sociales a través la tecnología

A diferencia de la forma y el estilo, ciertas técnicas empleadas en cada una de las etapas llevadas a cabo durante el proceso de manufactura de una vasija presentan una gran estabilidad a través del tiempo, esto debido a que están vinculadas con facetas más profundas incluidas adentro de un grupo social (Gosselain, 1998:82-83). Estas etapas que utilizan técnicas específicas dejan huellas muy sutiles en la cultura material (Roux, 2017) y conforman lo que se ha denominado como *chaîne opératoire* o cadena operativa (Leroi-Gourhan, 1971). Este concepto es un medio analítico e interpretativo que detalla con mucha precisión diversas secuencias productivas y estrategias para la elección de decisiones sobre la transformación de materias primas, proveyendo a los estudios tecnológicos el rigor empírico que requieren y la faceta humana que merecen (Dobres, 1999:124).

Diversos autores han problematizado las implicaciones que tiene el estudio de diferentes tecnologías dentro de una sociedad. Se ha considerado que la tecnología incluye todos aquellos aspectos de un proceso de acción sobre un material, no se consideran solamente los objetos y el medio, sino más bien se les ve como producciones sociales en sí mismas, como el entrelazamiento de experiencias sociales y materiales de procesos que cuentan con una secuencia (Dobres, 1999:138; Lemonnier, 1992:1-2). Por ello el tipo de tecnología que se utiliza para transformar y generar cultura material es una elección cultural que depende tanto del ámbito social, económico e ideológico (Lemonnier, 1986; Pfaffenberger, 1992; Sillar y Tite, 2000). Es por ello que no debe tratarse a los objetos como aislados y sin vida (Lemonnier, 1986:180), sino ver la tecnología desde el punto de vista del contexto social donde se creó y ver al objeto como algo integral que incluye tanto función como estilo, para entender el sistema social en el que se implementó y cómo evoluciona dentro de ese entorno (Pfaffenberger, 1992). No obstante, siempre debe tomarse en cuenta los problemas de difusión, préstamo o innovación que puede llevarse a cabo o desarrollarse en una sociedad (Lemonnier, 1986:154, 179).



Figura 5: Tipos cerámicos de la esfera Tepeu del Clásico Tardío: a.) Cambio Sin Engobe; b.) Saxché-Palmar Naranja Policromo; c.) Cocal Negro Sobre Naranja; d.) Canales Acanalado.

Fotografías: D. Perla-Barrera.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Al considerar el estudio de la cultura material, particularmente la cerámica, en su contexto social, Lemonnier propone implementar lo que él llama “antropología de la tecnología”. Este enfoque, además de proveer inventarios de tecnologías y servir como un complemento para estudiar los efectos de las tecnologías en las sociedades, toma en cuenta las relaciones entre los sistemas tecnológicos y su relación con otros fenómenos sociales (Lemonnier, 1992:2). El concepto de sistemas tecnológicos es de suma importancia ya que estos sistemas están conformados por técnicas (Lemonnier, 1986).

Diversos investigadores han tratado el concepto de técnica. Para Gosselain (2011:245), los términos técnica y práctica técnica se refieren a cualquier acción que se hace sobre una materia, concebida como una combinación dinámica con componentes tangibles e intangibles que incluye actores, acciones, instrumentos, materiales y energía, así como conocimiento y representaciones. Por su parte, para Lemonnier (1986:149, 154) la técnica incluye los materiales, la secuencia de acciones, las herramientas dentro de las que se incluye el cuerpo humano, y un conocimiento particular el cual corresponde al “saber-hacer”, habilidades manuales, procedimientos, así como también a un grupo de representaciones culturales de la “realidad”.

Asimismo, se sabe que las técnicas en general, y las alfareras en particular, se transmiten de generación en generación (Rye, 1981), a través de un proceso de aprendizaje que ocurre al nivel individual y un proceso de transmisión que se desarrolla en un nivel colectivo (Roux, 2016). En cuando al nivel individual, la persona observa un modelo el cual reproduce posteriormente, lo que da como resultado final la incorporación literal de las habilidades aprendidas, en tanto que al nivel colectivo la transmisión se da adentro de un grupo conformado por individuos que están relacionados mediante vínculos sociales (Gosselain, 2000; Roux, 2016). Dichos vínculos pueden determinar un perímetro social adentro del cual las “maneras de hacer” son transmitidas (Roux, 2019), lo que brinda la oportunidad de distinguir la existencia o no de diferentes grupos que manufacturaban recipientes que pueden contar con características estilísticas similares o iguales.

La cadena operativa como método analítico

Tal como se mencionó con antelación, las técnicas pueden ser estudiadas utilizando el concepto de cadena operatoria u operativa (*chaîne opératoire*). Este describe cada etapa del proceso de manufactura de un objeto (Leroi-Gourhan, 1971), entendiendo cada etapa como una serie de operaciones que transforman una materia prima en un producto terminado (Roux, 2010). Esta cadena de eventos va desde la obtención de la materia prima, la preparación de la pasta, la fabricación de la vasija (el modelado de la base, cuerpo, cuello y borde), hasta su cocción, pasos que dejan huellas discretas reconocibles aplicando un análisis tecnológico al material estudiado (Roux, 2017).

Este se describe bajo dos escalas: la primera, general, incluye todas las acciones principales para transformar la materia prima en un producto terminado; la segunda describe cada acción específica. Es en este segundo nivel donde los comportamientos tecnológicos son altamente variables, por lo que esta diversidad determina factores funcionales y culturales (Roux, 2016). Cada paso que integra la cadena operativa puede ser estudiado de manera aislada, no obstante, su relevancia reside en su articulación (Jadot, 2016:247). Para poder reconocer estas pequeñas huellas, se toman en cuenta aquellos atributos que se consideran indicadores representativos de técnicas particulares.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Sin embargo, las características constantes de dichos atributos pueden tener diversos significados, por lo que es necesario combinar diferentes escalas de observación (Roux, 2016:5), las cuales van desde la inspección macroscópica hasta la utilización de un microscopio (*e.g.* Castañeda, 2015; Jadot, 2016).

Estudiar las técnicas cerámicas no solo se trata de identificar los diferentes procesos de manufactura, también es de suma importancia clasificarlos de acuerdo a una aproximación de su cadena operativa, lo que implica realizar una clasificación jerárquica que incluye tres categorías de análisis (Roux, 2016:7). La primera consiste en realizar una clasificación tecnológica a través de la observación a ojo, acá se identifican macrohuellas en las paredes internas, externas y en los perfiles de los fragmentos de cerámica o en recipientes completos, con el objetivo de establecer grupos técnicos (Jadot 2016:250; Roux 2016:7; Roux y Courty 2007).

La segunda categoría analítica consiste en clasificar grupos petrográficos dentro de cada grupo técnico, con observaciones a ojo, con lupa binocular y con microscopio de luz polarizada, de esta manera se generan grupos tecno-petrográficos (Jadot, 2016:251; Obando y Jiménez, 2016; Peterson, 2009; Roux, 2016:7; Roux y Courty, 2007; Rye, 1981). Es en este nivel donde se estudia la preparación de la pasta con una clasificación cualitativa y cuantitativa de sus componentes minerales. Con base en lo anterior, la cadena operativa se restituye desde la obtención de la materia prima hasta la cocción del recipiente (*e.g.* Jiménez *et al.*, 2008).

La tercera y última categoría analítica permite realizar una clasificación de tipos morfológicos y estilísticos incluidos dentro de los grupos tecno-petrográficos (figura 6) (Castañeda, 2015; Jadot, 2016). Es en este punto donde las categorías funcionales de las vasijas son caracterizadas de acuerdo a cada grupo tecno-petrográfico (Roux, 2016:7). Determinar las diferentes cadenas operativas dentro de una muestra y vincularlas con los recipientes terminados ofrece una síntesis de ambos. Interpretar esta diversidad a escala regional, desde un punto de vista sincrónico, ofrece la posibilidad de identificar la distribución espacial de técnicas alfareras y quizá patrones, lo que permitirá establecer si existen filiaciones entre colecciones cerámicas (Roux 2016:7-9).

Cada nivel de observación aporta información que reunida mostrará las diferentes “maneras de hacer” un recipiente cerámico, lo cual tal como se apuntó anteriormente puede ligarse directamente a un grupo social específico. Es por ello que la caracterización de las diferentes técnicas de fabricación de estos materiales permitirá aportar elementos de discusión a la interrogante sobre la fabricación local o foránea de dichas vasijas.

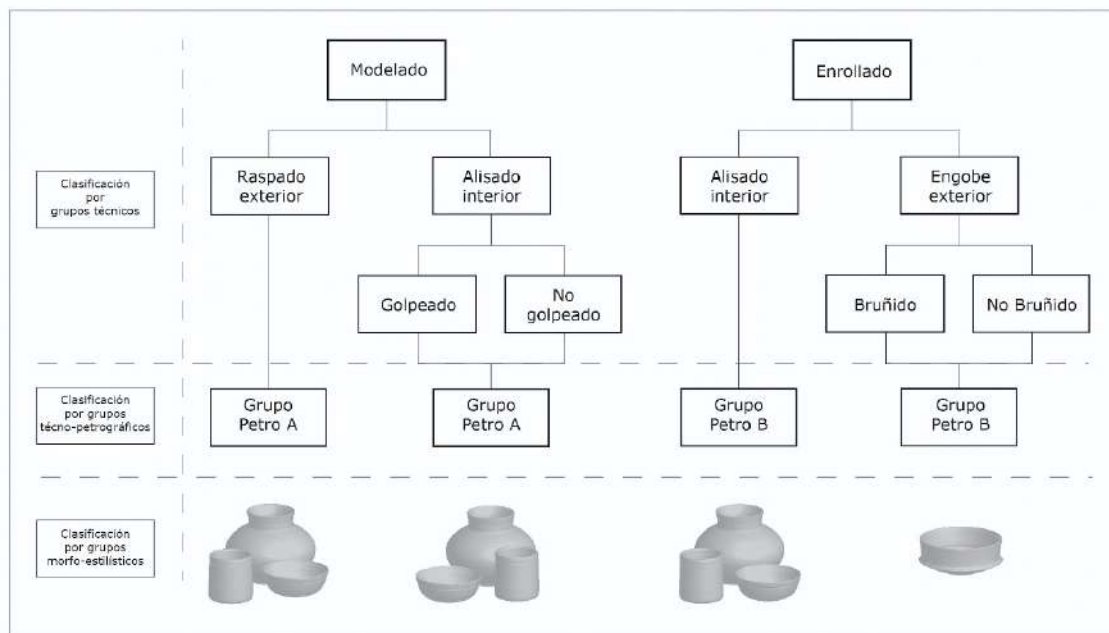


Figura 6: Tipos cerámicos de la esfera Tepeu del Clásico Tardío: a.) Cambio Sin Engobe; b.) Saxché-Palmar Naranja Policromo; c.) Cicales Negro Sobre Naranja; d.) Canales Acanalado.

Fotografías: D. Perla-Barrera

Un primer acercamiento tecnológico a través del Tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo

Tal como se ha mencionado con anterioridad, las investigaciones realizadas en el Sistema de Candelaria por Carot (1989) o Woodfill (2007) identificaron una fuerte concentración de recipientes asociados a la esfera Tzakol del Clásico Temprano, con base en lo cual se propuso una relación con sitios de Petén como Uaxactun, Ceibal y Altar de Sacrificios (Carot, 1989). Mediante las investigaciones realizadas por el PARRV en varias cuevas de Candelaria también se ha recolectado material relacionado a esta esfera. Depositado en estos contextos sagrados de peregrinaje, estos recipientes han sido interpretados como remanente de los contactos sociales, políticos y comerciales que se llevaban a cabo entre las Tierras Altas y las Tierras Bajas mayas (Woodfill y Andrieu, 2012).

Es particularmente el caso del grupo cerámico Dos Arroyos encontrado en la región de Raxruhá que ha sido el objeto de investigaciones previas. Por ejemplo, en su tesis de doctorado centrada sobre el Sistema de Candelaria, Woodfill (2007) identificó una nueva variedad denominada Candelaria del Tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo (figura 3a). Esta variedad, propia de la zona, se caracteriza por contar con un engobe de color café-negro en el interior. Esta peculiaridad llama poderosamente la atención ya que los recipientes policromos pertenecientes a la esfera Tzakol procedentes de sitios de las Tierras Bajas no cuentan con esta característica (Callagan y Neivens de Estrada, 2011), mientras que en las Tierras Altas es frecuente encontrar vasijas con una superficie interior oscura (Arnould, 1986).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Asimismo, los ejemplares de este tipo cerámico recolectados en las cuevas por Woodfill fueron objeto de un estudio iconográfico y algunos ejemplares se analizaron mediante la técnica de análisis de activación de neutrones (INAA por sus siglas en inglés) para conocer la composición química de su materia prima (Burgos, 2012). Con base en el análisis iconográfico, se concluyó que estaban muy relacionados con el centro del Petén, sin embargo, los resultados del INAA los vincularon con arcillas del área de Raxruhá, lo que implica que fueron manufacturados en la región, y no en las Tierras Bajas. No obstante, estos últimos datos corresponden a una pequeña cantidad de recipientes del total recolectado, aunado a esto, la interrogante fundamental sobre quien fabricó esta cerámica aún no ha sido resuelta.

De hecho, en el área maya las investigaciones destinadas a identificar el grupo social que fabricó un conjunto de vasijas toman únicamente en cuenta información sobre las propiedades físicas y químicas de la materia prima utilizada, es decir localizar la región en la cual se extrajo dicho material para la producción de los recipientes (*e.g.* Howie, 2005; Spensley Moriarty, 2012). Es así como los resultados obtenidos mediante el INAA de los recipientes Dos Arroyos Naranja Policromo procedentes del Sistema de Candelaria podrían interpretarse como la prueba de la existencia de alfareros locales manufacturando esta clase de vasijas estilísticamente similares o iguales a las encontrados en el centro del Petén. Sin embargo, tal como se ha mencionado previamente, en esta zona fronteriza el contraste es muy fuerte entre la gran cantidad de restos cerámicos encontrados en contextos de cuevas y la poca evidencia de asentamientos datados para el Clásico Temprano (Woodfill, 2007:580; Woodfill y Andrieu, 2012:193). Es por ello que hasta el momento se desconoce quiénes fabricaron estos recipientes policromos y qué papel jugaban estas personas dentro de la dinámica de peregrinaje-intercambios, particularmente, en el contexto especial de las cuevas de Candelaria.

En este punto es donde el análisis tecnológico de este tipo cerámico toma su papel principal. Mediante la caracterización de las técnicas alfareras involucradas en todo el proceso de fabricación de este tipo específico, se buscará explicar desde una nueva perspectiva las modalidades de interacción regionales entre las Tierras Bajas y la FTN. Específicamente, se plantea identificar cuál es la tecnología de manufactura que caracteriza esta cerámica policroma procedente de cuevas y de sitios localizados en las distintas regiones investigadas; una vez reconocidas, estas técnicas serán contrastadas entre sí, lo que permitirá discutir la relación entre las regiones estudiadas y la organización de sus producciones alfareras, enmarcadas dentro de la esfera Tzakol. Luego de realizar dichas comparaciones, se buscará determinar posibles fronteras sociales y concluir hasta qué punto los comerciantes-peregrinos del centro de Petén estaban involucrados en la fabricación de las vasijas depositadas dentro de estos contextos sagrados de cuevas.

Discusión y perspectivas

A pesar de que existen diversos estudios sobre las dinámicas de interacción que se llevaron a cabo en el área maya, estos han sido desarrollados principalmente desde una perspectiva de las Tierras Bajas. Adicionalmente, la FTN ha sido identificada básicamente como productora de recursos o bien como un lugar de paso por donde transitaban bienes, personas y hasta ideas entre grandes centros políticos, sin tomar en cuenta las características propias del área y el papel de sus habitantes como agentes activos de estas interacciones (*e.g.* Schortman y Urban, 1994). En efecto,



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

es lo que sucede en la región de Raxruhá donde las dinámicas identificadas reflejan las múltiples interacciones que allí se desarrollaron a través del tiempo y su complejidad, tal como se observa en su cultura material, en particular en su cerámica. De hecho, esta complejidad encaja perfectamente con las peculiaridades atribuidas a las zonas fronterizas, las cuales corresponden más a lugares de hibridación cultural que a límites fijos entre grupos sociales distintos (Halperin *et al.*, 2020; Lightfoot y Martínez, 1995).

Con base en un primer acercamiento tipológico, es posible identificar algunas de estas peculiaridades. Sin embargo, cuando se busca atribuir una identidad a los alfareros que produjeron ciertos tipos de vasijas con “hibridaciones” morfo-estilísticas o imitaciones, aparecen las limitaciones interpretativas de esta metodología. Mientras que el reconocimiento de diferentes técnicas de manufactura, a través del concepto de cadena operativa, aportará información en la comprensión, desde otra perspectiva, de la complejidad de las interacciones en esta zona frontera. Tal como se mencionó con antelación, el identificar una cadena operativa permite realizar una asociación directa con un grupo social (Roux, 2010), integrado por personas que se relacionaban entre sí en una comunidad de práctica a través del tiempo. Este grupo social a su vez pudo estar relacionado con otros, formando así constelaciones de prácticas que correspondían a comunidades de práctica sobrepuestas que mantenían similitudes en cuando a sus recipientes y que pudieron estar conectadas en distintas redes (Joyce, 2012:150-151).

Como un primer acercamiento, se buscará analizar desde una perspectiva tecnológica los recipientes del Tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo con el objetivo de mejorar la comprensión de las dinámicas observadas en la región durante el Clásico Temprano, particularmente lo relacionado con las actividades de peregrinaje llevadas a cabo en las cuevas. Sin embargo, en las perspectivas a futuro se espera aplicar este enfoque en material del Clásico Tardío, un período mejor comprendido asociado con la fundación de Raxruhá Viejo, así como con el desarrollo de la ciudad portuaria de Cancún. Con ello se busca aportar nueva información para entender los cambios observados en las rutas de intercambio a lo largo del tiempo, particularmente al final del Clásico, y el papel en estas evoluciones de las poblaciones que habitaban en la zona fronteriza de la FTN (Andrieu y Sion, 2020:193-194, Andrieu *et al.*, 2020).

Referencias bibliográficas

Adams, Richard (1978). “Routes of communication in Mesoamerica: the Northern Guatemalan Highlands and the Petén”. T.A. Lee y C. Navarrete (eds.). *Mesoamerican communication routes and cultural contacts*. Provo, Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 40.

Arnould, Marie-Charlotte (1985). “La céramique de la structure A-7 de La Lagunita”. Ichon, A. y Arnould, M.-Ch. (eds.). En : *Le protoclassique à La Lagunita, El Quiché, Guatemala*. Paris: CNRS.

_____. (1986). *Archéologie de l’habitat en Alta Verapaz (Guatemala)*. México: CEMCA. Collection Etudes Mésoaméricaines 10.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

_____ (1990). “El comercio clásico de obsidiana: rutas entre Tierras Altas y Tierras Bajas en el área maya”. En: *Latin American Antiquity* 1 (4).

_____ (2003). “¿El fin de un mundo? La Lagunita (El Quiché)”. Arnould, M. C.; Breton, A.; Fauvet-Berthelot, M. F. y Valdés, J. A. En: *Misceláneas*. Guatemala: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Asociación Tikal.

Andrieu, Chloé; Rodas, Edna; Luin, Luis (2014). “The values of Classic Maya jade: a reanalysis of Cancuén’s jade workshop”. En: *Ancient Mesoamerica*, 25 (1).

Andrieu, Chloé; Sion, Julien (2020). “Presentación de la Temporada 2019 del Sub-Proyecto Regional Raxruhá Viejo”. Sion, J.; Torres, P.; Andrieu, C. y Demarest, A. (eds.). En: *Proyecto Arqueológico Regional Cancuén Informe Final No. 19, Temporada de Campo 2019. Tomo II - Proyecto Arqueológico Regional Raxruhá Viejo*. Guatemala: Vanderbilt University, Universidad de San Carlos de Guatemala, Laboratoire “Archéologie des Amériques”.

Andrieu, Chloé; Sion, Julien; Demarest, Arthur; Perla-Barrera, Divina; Quiñónez, Jackeline; Saravia, Juan; Tox, Efraín (2019). “Entre cuevas, montañas y ríos: el territorio político-religioso de Raxruhá Viejo en el Clásico Tardío”. Arroyo, B.; Méndez Salinas, L.; Ajú Álvarez, G. (eds.). En: *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2018*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Andrieu, Chloé; Sion, Julien; Perla-Barrera, Divina; Quiñónez, Jackeline; Cambranes, Rafael; Tox, Efraín; Trabanino, Felipe (2020). “Raxruhá Viejo: la historia de una frontera cambiante entre Tierras Altas y Bajas Mayas”. Arroyo, B.; Méndez Salinas, L.; Ajú Álvarez, G. (eds.). En: *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2019*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Andrieu, Chloé; Sion, Julien; Torres, Paola; Demarest, Arthur; Aldana, Moises; Cambranes, Rafael; Díaz, Alejandra; Estrada, Paulo; Quiñónez, Jackeline; Saravia, Juan Francisco; Tox, Efraín (2018). “Raxruhá Viejo, una ciudad frontera entre Tierras Altas y Bajas”. Arroyo, B.; Méndez Salinas, L.; Ajú Álvarez, G. (eds.). En: *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2017*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Aoyama, Kazuo (1999). *Ancient Maya state, urbanism, exchange, and craft specialization: chipped stone evidence from the Copan Valley and the La Entrada Region, Honduras*. Pittsburgh: University of Pittsburg Department of Anthropology. University of Pittsburg memoirs in Latin American Archaeology, No. 12.

Bachand, Bruce (2010). “Onset of the Early Classic Period in the Southern Maya Lowlands: New Evidence from Punta de Chimino, Guatemala”. En: *Ancient Mesoamerica* 21 (1).

Barrientos, Tomás (2014). *The Royal Palace of Cancuén: the structure of Lowland Maya architecture and politics at the end of the Late Classic Period*. Tesis de Doctorado en Filosofía. Nashville: Vanderbilt University.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Barrios, Edy (2006). *Tres Islas: un puesto de control comercial en el río La Pasión*. Seminario de Técnico en Arqueología. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Centro Universitario de Petén.

Barrios, Edy; Quintanilla, Claudia (2008). “Tres Islas: un pequeño centro de comercio de las Tierras Bajas en el río Pasión, Sayaxché, Petén”. Laporte, J. P.; Arroyo, B. y Mejía, H. (eds.). En: *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Brady, James; Prufer, Keith (2005). “Maya cave archaeology, a new look at religion and cosmology”. Prufer, K. y Brady, J. (eds.). En: *Stone houses and earth lords: maya religion in the cave context*. Boulder: University Press of Colorado.

Braudel, Fernand (1974). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

Bishop, Ronald; Sears, Erin; Blackman, James (2005). “A través del río del cambio”. En: *Estudios de Cultura Maya, Vol XXVI*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM.

Burgos, Walter (2009). *Tesoros Mayas. Las sociedades prehispánicas de la cuenca del río Chixoy*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

_____ (2012). *La cerámica Dos Arroyos en los rituales del Sistema de Cuevas de Candelaria, Alta Verapaz, durante el Clásico Temprano*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Callaghan, Michael; Neivens de Estrada, Nina (2016). *The Ceramic Sequence of the Holmul Region, Guatemala*. Tucson: University of Arizona Press. Anthropological Papers of The University of Arizona, No. 77.

Carot, Patricia (1989). *Arqueología de las cuevas del norte de Alta Verapaz*. México: CEMCA. Cuadernos de Estudios Guatemaltecos I.

Caso, Laura; Fernández, Aliphath (2006). “Cacao, vanilla and annatto: three production and exchange systems in the Southern Maya lowlands, XVI-XVII centuries”. En: *Journal of Latin American Geography* 5 (2).

Castañeda, Alejandra (2015). *La cerámica Xajay: una aproximación tecnológica y cognitiva a través de cadenas operatorias*. Tesis de Maestría en Arqueología. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Cauch, Héctor; Jiménez, Socorro; Woodfill, Brent (2014). “La cerámica de Salinas de los Nueve Cerros: problemas de su resguardo como conocimiento del pasado”. Arroyo, B.; Méndez, L. y Rojas, A. (eds.). En: *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Demarest, Arthur (2013). "Ideological pathways to economic exchange: religion, economy, and legitimation at the Classic Maya royal capital of Cancuén". En: *Latin American Antiquity* 24 (4).

Demarest, Arthur; Andrieu, Chloé; Torres, Paola; Forné, Mélanie; Barrientos, Tomás y Wolf, Marc (2014a). "Economy, exchange, and power: new evidence from the Late Classic Maya port city of Cancuén". En: *Ancient Mesoamerica* 25 (2).

Demarest, Arthur; Fahsen, Federico (2003). "Nuevos datos e interpretaciones de los reinos occidentales del Clásico Tardío: hacia una visión sintética de la historia Pasión/Usumacinta". Laporte, J. P.; Arroyo, B.; Escobedo, H. y Mejía, H. (eds.). En: *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Demarest, Arthur; Martínez, Horacio; Torres, Paola; Urquizú, Mónica; O'Mansky, Matt; Wolf, Marc; Saravia, Miriam; Cifuentes, Jasmin; Cojti, Iyaxel; Andrieu, Chloé; Saravia, Juan Francisco; Luin, Luis; Tuyuc, Carlos Fidel; Bracken, Justin (2014b). "Las dinámicas de interacción de Tierras Bajas con el Altiplano: descubrimientos en Cancuén y la Alta Verapaz". Arroyo, B.; Méndez Salinas, L. y Rojas, A. (eds.). En: *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Demarest, Arthur; Torres, Paola; Martínez, Horacio; Saravia, Miryam; Saravia, Francisco; Tuyuc, Fidel; Sánchez, Susana; Andrieu, Chloé; Wolf, Marc; Luin, Luis (2016). "Los reyes de ríos y valles: Cancuén, Raxruhá Viejo, Sebol, Sesakkar y el control de las fronteras y las rutas mayas". Arroyo, B.; Méndez Salinas, L. y Ajú Álvarez, G. (eds.). En: *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Demarest, Arthur; Woodfill, Brent; Barrientos, Tomás; Monterroso, Mirza; Fahsen, Federico (2007). "La ruta Altiplano-Tierras Bajas del Occidente y el surgimiento y caída de la civilización Maya del Clásico". Laporte, J. P.; Arroyo, B. y Mejía, H. (eds.). En: *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Dillon, Brian (1979). *The archaeological ceramics of Salinas de los Nueve Cerros, Alta Verapaz, Guatemala*. Tesis de Doctorado en Filosofía. Berkeley: University of California.

Dobres, Marcia-Anne (1999). "Technology's links and chaînes: the processual unfolding of technique and technician". Dobres, M.-A. y Hoffman, C. (eds.). En: *The social dynamics of technology: practice, politics and world views*. Washington: Smithsonian Institution Press.

Foias, Antonia (1996). *Changing ceramic production and exchange systems and the Classic Maya collapse in the Petexbatun region*. Tesis Ph.D. Nashville: Department of Anthropology, Vanderbilt University.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Forné, Mélanie; Alvarado, Silvia; Torres, Paola (2011). “Cronología cerámica en Cancuén: historia de una ciudad del Clásico Tardío”. En: *Estudios de Cultura Maya* 38.

Forné, Mélanie; Andrieu, Chloé; Demarest, Arthur (2014). “Las actividades económicas como parte de una estrategia política: el caso de Cancuén, una ciudad entre Tierras Altas y Tierras Bajas en el Clásico Tardío”. Vásquez, V.; Valencia, R. y Gutiérrez, E. (eds.). En: *Socio-political strategies among the Maya from the Classic Period to the present*. Oxford: Archeopress. BAR International Series 2619.

Gosselain, Olivier (1998). “Social and technical identity in a clay crystal ball”. Stark M. (ed.). En: *The archaeology of social boundaries*. Washington: Smithsonian Institution Press.

_____ (2000). “Materializing identities: an African perspective”. En: *Journal of archaeological method and theory* 7 (3).

Halperin, Christina; Freiwald, Carolyn; Iannone, Gyles (2020). “Introduction to the special section - Borders, frontiers, and boundaries in the Maya world: concepts and theory”. En: *Ancient Mesoamerica* 31 (3).

Hammond, Norman (1978). “Cacao and *cobaneros*: an overland trade route between the maya Highlands and Lowlands”. Lee Jr., T. A. y Navarrete, C. (eds.). En: *Mesoamerican communication routes and cultural contacts*. Provo, Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 40.

Howie, Linda (2005). *Ceramic production and consumption in the Maya Lowlands during the Classic to Postclassic Transition: a technological study of ceramics at Lamanai, Belize*. Tesis de Doctorado en Filosofía. Sheffield: University of Sheffield.

Ichon, Alain; Popenoe de Hatch, Marion (1982). *Archéologie de sauvetage dans la vallée du rio Chixoy, 4 - Los Encuentros*. Paris: CNRS.

Jadot, Elsa (2016). *Productions céramiques et mobilités dans la région tarasque de Zacapu (Michoacán, Mexique). Continuités et ruptures techniques entre 850 et 1450 apr. J.-C.* Tesis de Doctorado en Arqueología. Paris: Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne.

Jadot, Elsa; Pereira, Gregory; Neff, Hector; Glascok, Michael (2019). “All that glitters is not plumbate: diffusion and imitation of plumbate pottery during the Early Postclassic period (AD 900–1200) at the Malpaís of Zacapu, Michoacán, Mexico”. En: *Latin American Antiquity* 30 (2).

Jiménez, Socorro; Gallegos, Miriam; Armijo Torres, Ricardo; Barrera Trejo, Adiel (2008). “La pasta Anaranjada Fina: su manufactura y producción en sitios prehispánicos y contemporáneos de Tabasco”. Laporte, J. P.; Arroyo, B. y Mejía, H. (eds.). En: *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Joyce, Rosemary (2012). "Thinking about pottery production as community practice". Cordell, L. y Habicht-Mauche, J. (eds.). En: *Potters and communities of practice. Glaze paint and polychrome pottery in the American Southwest, A.D. 1250 to 1700*. Tucson: University of Arizona Press. Anthropological Papers of The University of Arizona, No 75.

Kidder, Alfred; Jennings, Jesse; Shook, Edwin (1946). *Excavations at Kaminaljuyu*. Washington: Carnegie Institution of Washington. Publication 561.

Lemonnier, Pierre (1986). "The study of material culture today: toward an anthropology of technical systems". En: *Journal of Anthropological Archaeology* 5.

_____ (1992). *Elements for an anthropology of technology*. Michigan: Universidad de Michigan. Anthropological Papers, Museum of Anthropology No.88.

Leroi-Gourhan, André (1971). *El gesto y la palabra. Técnica y lenguaje*. Venezuela: Ediciones de la Biblioteca Central de Venezuela.

Lightfoot, Kent; Martinez, Antoinette (1995). "Frontiers and boundaries in archaeological perspective". En: *Annual Review of Anthropology* 24.

Marcus, Joyce (1983). "Lowland maya archaeology at the crossroads". En: *American Antiquity* 48 (3).

Obando, Luis; Jiménez, Socorro (2016). "Petrografía de la cerámica Nimun y Baca (Vajilla Celestún Roja): esfera cerámica Canbalam de la Península de Yucatán, México". En: *Revista geológica de América Central* 54.

Ortiz, Jorge; Jiménez, Socorro; Torres, Paola; Arriaza, Claudia; Saravia, Miryam; Saravia, Francisco; Tuyuc, Carlos Fidel; Méndez, Diana (2018). "Interacción cerámica en la Franja Transversal del Norte durante el Clásico Tardío". Arroyo, B.; Méndez Salinas, L.; Ajú Álvarez, G. (eds.). En: *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2017*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Permanto, Stefan (2015). *The elders and the hills. Animism and cosmological re-creation among the Q'eqchi' Maya in Chisec, Guatemala*. Göteborg: Göteborgs Universitet.

Peterson, Sarah (2009). *Thin-section petrography of ceramic materials*. Filadelfia: INSTAP Academic Press. INSTAP archaeological excavation manual Vol. 2.

Pfaffenberger, Bryan (1992). "Social anthropology of technology". En: *Annual Review of Anthropology* 21.

Rice, Prudence; Forsyth, Donald (2004). "Terminal Classic-Period Lowland ceramics". Demarest, A.; Rice, P. y Rice, D. (eds.). En: *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: collapse, transition, and transformation*. Boulder: University Press of Colorado.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Roux, Valentine (2007). “Analyse techno-péetrographique céramique et interprétation fonctionnelle des sites : un exemple d’application dans le Levant Sud Chalcolithique”. Bain, A.; Chabot, J. y Moussette, M. (eds.). *La mesure du passé: contributions à la recherche en archéométrie (2000-2006)*. Oxford: Archaeopress. BAR International Series 1700. Série archéométrie No. 5.

_____ (2010). “Lecture anthropologique des assemblages céramiques”. En : *Les nouvelles de l’archéologie* 119.

_____ (2016). “Ceramic manufacture: the chaîne opératoire approach”. A. Hunt (ed.). En: *The Oxford Handbook of Archaeological Ceramic Analysis*. Oxford: Oxford University Press.

_____ (2017). *Des céramiques et des hommes. Décoder les assemblages archéologiques*. Nanterre: Presses Universitaires de Paris Nanterre.

_____ (2019). “The Ghassulian ceramic tradition: a single chaîne opératoire prevalent throughout the southern Levant”. En: *Journal of Eastern Mediterranean archaeology and heritage studies* 7 (1).

Rye, Owen (1981). *Pottery Technology, Principles and Reconstruction*. Washington: Taraxacum Press. Manuals of Archaeology 4.

Saravia, Juan Francisco (2014). “Operación RAX 7: Los monumentos de Raxruhá Viejo”. Demarest, A. y Martínez, Horacio (eds). En: *Proyecto Arqueológico Regional Cancuén, Informe Final No. 13, Temporada de Campo 2013*. Guatemala: Vanderbilt University, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Schortman, Edward; Urban, Patricia (1994). “Living on the edge: Core/Periphery relations in Ancient Southeastern Mesoamerica”. En: *Current Anthropology* 35 (4).

Sears, Erin (2016). A reflection of Maya representation, distribution, and interaction: ceramic figurines from the Late Classic site of Cancuén, Petén department, Guatemala. Tesis de Doctorado en Filosofía. Lexington: University of Kentucky.

Stark, Miriam (1998). *The archaeology of social boundaries*. Washington: Smithsonian Institution Press.

Sillar, Bill; Tite, Michael (2000). “The challenge of “technological choices” for materials science approaches in archaeology”. En: *Archaeometry* 42 (1).

Sion, Julien; Andrieu, Chloé; Quiñónez, Jackeline; Rodas, Ricardo (2020a). “Operación RAX 13: Excavaciones en Siltzul”. Sion, J.; Torres, P.; Andrieu, C. y Demarest, A. (eds). En: *Proyecto Arqueológico Regional Cancuén, Informe Final No. 19, Temporada de Campo 2019, Tomo II - Proyecto Arqueológico Regional Raxruhá Viejo*. Guatemala: Vanderbilt University, Universidad de San Carlos de Guatemala, Laboratoire “Archéologie des Amériques”.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La cerámica de la región de Raxruhá Viejo (Alta Verapaz): primeros acercamientos tipológicos, cronológicos y tecnológicos

Sion, Julien; Torres, Paola; Andrieu, Chloé; Demarest, Arthur (2020b). *Proyecto Arqueológico Regional Cancuén, Informe Final No. 19, Temporada de Campo 2019, Tomo II - Proyecto Arqueológico Regional Raxruhá Viejo*. Guatemala: Vanderbilt University, Universidad de San Carlos de Guatemala, Laboratoire “Archéologie des Amériques”.

Tomasic, John; Quintanilla, Claudia; Barrios, Edy (2005). “Excavaciones en el sitio arqueológico Tres Islas, río Pasión, Petén”. Laporte, J. P.; Arroyo, B. y Mejía, H. (eds.). En: *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Torres, Paola (2011). *Los juegos de pelota como evidencia de un sitio fronterizo: el caso del sitio de Cancuén*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Tox, Efraín (2020). “Operación RAX 12: Investigaciones arqueo-espeleológicas en la Cueva Se Patz’atz’, la Cueva Dos Chinchas Muertas y el río subterráneo de Los Nacimientos”. Sion, J.; Torres, P.; Andrieu, C. y Demarest, A. (eds.). En : *Proyecto Arqueológico Regional Cancuén, Informe Final No. 19, Temporada de Campo 2019, Tomo II - Proyecto Arqueológico Regional Raxruhá Viejo*. Guatemala: Vanderbilt University, Universidad de San Carlos de Guatemala, Laboratoire “Archéologie des Amériques”.

van Akkeren, Ruud (2012). *Xib’alb’a y el nacimiento del sol. Una visión postclásica del colapso maya*. Guatemala: Editorial Piedra Santa.

Willey, Gordon; Culbert, Patrick; Adams, Richard (1967). “Maya lowland ceramics: a report from the 1965 Guatemala City conference”. En: *American Antiquity* 32 (3).

Woodfill, Brent (2007). *Shrines of the Pasión-Verapaz Region, Guatemala: ritual and exchange along an ancient trade route*. Tesis de Doctorado en Filosofía. Nashville: Vanderbilt University.

_____ (2011). “The central role of cave archaeology in the reconstruction of Classic Maya culture history and Highland-Lowland interaction”. En: *Ancient Mesoamerica* 22 (2).

Woodfill, Brent; Andrieu, Chloé (2012). “Tikal’s Early Classic domination of the great western trade route: ceramic, lithic and iconographic evidence”. En: *Ancient Mesoamerica* 23 (2).

Woodfill, Brent; Valle, Judith; Burgos, Walter; Carcúz, Sheryl; Luna, Gabriela; Mijangos, Blanca; Ortiz, Jorge; Urquizú, Mónica; Velásquez, Antolín; Wolf, Marc (2014). “Intercambio e interregionalidad en Salinas de los Nueve Cerros: resultados de cuatro años de investigación”. Arroyo, B.; Méndez, L. y Rojas, A. (eds.). En: *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

Wright, Lori; Bachand, Bruce (2009). “Strontium isotopic identification of an Early Classic migrant to Punta de Chimino, Guatemala”. Golden, Ch.; Houston, S. y Skidmore, J. (eds.). En: *Maya Archaeology* 1.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

*Fernando José Véliz Corado**

Resumen

Dentro de las investigaciones arqueológicas realizadas en el área maya se han tenido avances importantes en diferentes áreas como la iconografía, cerámica, epigrafía y arquitectura, entre otros. Sin embargo, el análisis e interpretación de los artefactos sonoros que fueron manufacturados y utilizados en diferentes tipos de contextos por los mayas prehispánicos han sido aún, poco abordados en comparación con otros tipos de estudios. Este trabajo consistió en la elaboración de un corpus general sobre las

investigaciones arqueomusicológicas llevadas a cabo en el área maya para tratar de conocer el estado actual de la disciplina, analizando las distintas metodologías y corrientes aplicadas en estudios realizados previamente. Esto permitió identificar las principales carencias y vacíos, así como los ejes temáticos y avances que se han tenido en esta área para poder generar una discusión sobre el rumbo que los futuros trabajos sobre arqueomusicología en esta región pueden tomar.

Palabras clave

Área maya, arqueomusicología, metodologías de investigación.

Abstract

In archaeological research in Mayan area, there are significant advances in different areas like iconography, ceramics, epigraphy and architecture, among others. Nevertheless, analysis and interpretation of sound artefacts that were manufactured and used in different types of contexts by the ancient Mayans have been approached less if there are compared with other types of study. This paper consisted

in the elaboration of a general corpus of archeomusicological investigations carried out in Mayan area with the objective of could know the current state of the discipline, analysing the different distinct methodologies and theories applied in the studies done. This allowed to identity the main lacks, themes and develop of the discipline to could make a discussion about the paths that future researches could take.

Keywords

Mayan area, archeomusicology, investigation methodologies.

* Licenciado en Arqueología egresado de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Auxiliar de Investigación del Proyecto Atlas de Patrimonio en Riesgo del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas -IIHAA- de la Escuela de Historia 2019-2020. Investigador del Proyecto Arqueológico El Zotz (2021).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Introducción

La arqueomusicología es la rama del conocimiento encargada del estudio de los vestigios musicales de las culturas arqueológicas, manifestados en artefactos sonoros en el registro arqueológico, representaciones iconográficas, documentos históricos, así como la acústica de plazas y espacios palaciegos. Es la unión de la arqueología y la musicología (Both, 2005) busca comprender el contexto sociocultural de la música y los sonidos, los cuales forman lo que se conoce como paisaje sonoro.

La región conocida como “área maya”, es una subárea cultural mesoamericana que abarca los estados mexicanos de Campeche, Tabasco, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo; así como las repúblicas de Guatemala, Belice, El Salvador y el occidente de Honduras (Figuras 1 y 2). En dicha región las investigaciones arqueomusicológicas han tenido un importante crecimiento a partir principalmente de los inicios del siglo XXI, época en la que los arqueólogos, musicólogos, antropólogos y ceramistas han comenzado a realizar una mayor cantidad de esfuerzos y estudios por comprender el pasado musical prehispánico de las culturas que se encuentran dentro del área maya. Sin embargo, aún son relativamente pocos los especialistas presentes en la región que se dedican de lleno a esta labor investigativa. Ha habido múltiples esfuerzos y espacios para el estudio de la arqueomusicología en museos, colecciones y proyectos arqueológicos, sin embargo, esta disciplina debe aún afrontar distintos retos para ampliar sus horizontes y poder aportar ampliamente dentro del estudio de la cultura maya prehispánica.

En el inicio de este artículo se describe brevemente la metodología aplicada para la realización de esta investigación, seguido de un esbozo general de los principales autores y obras que forman parte del corpus de trabajos arqueomusicológicos del área maya. Por último, un resumen de los resultados y hallazgos obtenidos por medio de esta revisión bibliográfica organizados en avances, vacíos y estado actual de la disciplina, así como las recomendaciones y consideraciones finales.

Este artículo está basado en una sección de la investigación que fundamenta la tesis de Licenciatura en Arqueología, titulada: “Arqueomusicología en el Área Maya: Un estado del arte, sus perspectivas y retos”, defendida por el autor en el año 2020 (Véliz, 2020) en la Escuela de Historia de la Universidad San Carlos de Guatemala. Se hace el señalamiento, debido a que en ambos estudios se abordan problemáticas/temáticas similares, y se utiliza un porcentaje de las mismas fuentes de información. Igualmente se aclara que los conceptos de “arqueomusicología maya” y “música maya prehispánica”, hacen referencia a la región cultural, no exclusivamente de la cultura maya, ya que, aunque “lo maya” es lo que predomina en esta área, no es la única cultura presente en este espacio geográfico.



Figura 1. Mapa de Mesoamérica ubicando sus diferentes áreas culturales
Fuente: Elaborado por el autor



Figura 2. Mapa del área maya y sus diferentes regiones culturales
Fuente: Elaborado por el autor



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Metodología aplicada

Este trabajo presenta los resultados de una investigación bibliográfica en la cual se consultaron y revisaron un total de 42 obras que muestran los diferentes hallazgos y alcances de los distintos estudios de arqueomusicología llevados a cabo en el área maya. Estos documentos representan una muestra de los trabajos de la disciplina realizados entre los años de 1950 y 2018. Se incluyeron artículos de revista, secciones de libros, artículos web y libros en los cuales se indaga y profundiza sobre la función social de la música y el sonido en la cultura maya prehispánica. Por medio de esta revisión realizada a través de consultas en bibliotecas, páginas web académicas y entrevistas a especialistas fue posible identificar las diferentes temáticas, metodologías y corrientes empleadas por los autores y equipos de investigación.

Con los análisis de los trabajos arqueomusicológicos de forma separada y luego a través de comparaciones fue posible dar lugar a la comprensión del desarrollo de la disciplina partiendo de lo particular a lo general; todo esto enmarcado dentro de la modalidad investigativa del estado del arte, la cual tiene por objetivo el estudio del cúmulo de conocimiento de un área específica que permita posteriormente generar una discusión sobre cómo ha sido abordada una temática específica, el avance de su conocimiento y sus diferentes tendencias (Londoño, Maldonado, Calderón, 2014:6).

Se realizaron un total de 42 fichas bibliográficas, una por cada obra de la muestra, con el objetivo de analizarlas individualmente y resumir sus principales características de acuerdo al siguiente modelo: (Véliz, 2020)

Título:
Autor (a):
Año:
Síntesis:
Metodología empleada:
Modelo teórico:
Temática:
Tipo de documento:



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

País donde se llevó a cabo la investigación:

País de publicación:

Desarrollo de la investigación de la música maya prehispánica

Las investigaciones en arqueomusicología maya han tenido un notable avance principalmente a partir de la década de 2000 que es cuando muchos investigadores realizan diferentes tipos de estudios y análisis más profundos. Antes de esto, las obras de Vicente Mendoza y Daniel Castañeda *Instrumental Precortesiano, instrumentos de Percusión* (1933) Samuel Martí *Instrumentos musicales precortesianos* (1950), Norman Hammond *Classic Maya Music* (1972), Roberto Rivera *Los instrumentos musicales de los mayas* (1977), Felipe Flores y Lorenza Flores *Organología aplicada a instrumentos musicales prehispánicos. Silbatos Mayas* (1981), Alfonso Arrivillaga *Antropología de la música. Análisis organológico de los silbatos prehispánicos y contemporáneos de Guatemala* (1985) y Paul Healy *Music of the Maya* (1988), fueron los trabajos referentes de la disciplina en el siglo XX. Estas obras representan un primer acercamiento a la organología, morfología, acústica, tímbrica y clasificación de artefactos sonoros prehispánicos. Dando lugar al inicio de los estudios, análisis y comparaciones iconográficas que sentaron una base para las investigaciones de los años posteriores. Estos textos poseen influencias del relativismo cultural, antropología simbólica, funcionalismo y materialismo cultural, interpretando a la música como una parte esencial dentro de las sociedades prehispánicas que funcionan en conjunto con otros elementos culturales como el comercio, religión, guerra y vida cotidiana. En estos documentos se pueden ver muchas descripciones tipológicas, organológicas y un énfasis en las características tecnológicas, acústicas y de manufactura presente en los artefactos sonoros, así como fotografías y dibujos. Además, se comienzan a formular hipótesis y teorías sobre los posibles usos, simbolismos y significados de la música dentro de la cultura maya.

Posteriormente desde el 2000 se inician con trabajos de arqueología experimental como lo es el caso de la investigación realizada por John Donahue *Applying Experimental Archaeology to Ethnomusicology: Recreating an Ancient Maya Friction Drum through Various Lines of Evidence* (2002), en este estudio Donahue realizó una reconstrucción del membranófono que aparece en la vasija Kerr 5233, la cual ha creado controversia debido a que se ha interpretado como una representación de un cordófono de fricción. Sin embargo, esto no ha podido comprobarse debido a que no se han encontrado más representaciones de este instrumento en la iconografía y menos aún en el registro arqueológico. Alfonso Arrivillaga expone que de ser válida la hipótesis de Donahue, este instrumento “más que por fricción, como lo define, sería por punteo” (figura 3) (Arrivillaga, 2006: 26).



Figura 3. Escena musical en vaso Kerr 5233
Fuente: Catálogo de Justin Kerr. Editada por el autor

Durante la primera década del siglo XXI se dio la apertura en algunos proyectos arqueológicos de Guatemala al estudio de los artefactos sonoros encontrados en sus investigaciones arqueológicas, como es el caso de Piedras Negras y Aguateca, ciudades prehispánicas de las Tierras Bajas en el departamento de Petén. Matthias Stöckli realizó un análisis de artefactos sonoros provenientes de dichos sitios y los resultados se publicaron en los trabajos *Objetos sonoros de Piedras Negras* (2002) y “*Conversaciones musicales*” en *el espacio doméstico: Interpretaciones de datos provenientes de Aguateca, Petén, Guatemala* (2004). En estos estudios llevaron a cabo análisis comparativos, iconográficos y organológicos que buscaron comprender la función, técnicas de ejecución y simbolismos de estos artefactos sonoros. Por otra parte, en el sitio Salinas de los Nueve Cerros ubicado en el departamento de Alta Verapaz, José Luis Garrido incluyó en su tesis de licenciatura *Las figurillas de Salinas de los Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz: Un estudio descriptivo e interpretativo sobre su función* (2008) un apartado sobre el análisis organológico de los aerófonos que formaron parte de la muestra de figurillas estudiadas, mostrando así, la importancia y necesidad de la realización de este tipo de análisis dentro de los proyectos de investigación arqueológica. Le siguieron trabajos publicados en diferentes revistas académicas como *U bah tu yal pat: Tambores de parche mayas prehispánicos* (2006) que es una investigación realizada por Vanessa Rodens en la cual presenta una clasificación de membranófonos mayas y sus posibles funciones y papeles dentro del contexto socio-cultural maya, este trabajo representa uno de los pocos estudios con énfasis en este tipo de instrumentos.

Una de las primeras tesis enfocadas en arqueomusicología maya es la realizada por Cameron Hideo Bourg titulada *Ancient Maya music now with sound* (2005), en la que presenta una investigación y análisis general de la música maya así como sus implicaciones dentro de la vida cotidiana y ritual de los antiguos mayas. La autora hace propuestas interesantes sobre la presencia de un posible maestro conductor en una escena musical de los murales de Bonampak haciendo



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

referencia al tipo de vestimenta que porta el personaje que interpreta el *pax* o tambor vertical. Más adelante este postulado sería refutado por Bethany Duke en su *Palatial Soundscapes: Music in Maya Court Societies* (2014). El libro de Alfonso Arrivillaga titulado *Aj'. Instrumentos Musicales Mayas* (2006) es un trabajo importante ya que consiste en una propuesta de clasificación para los aerófonos mayas (los aerófonos, al igual que en la mayoría de culturas americanas, son el tipo de artefacto sonoro más abundante en Mesoamérica) incluyendo descripciones, dibujos, grabaciones y estudios iconográficos. Los trabajos en Aguateca dieron lugar a la realización de publicaciones como lo son *Warriors, nobles, commoners and beasts: Figurines from elite buildings at Aguateca, Guatemala* (2007) de Daniela Triadan y *Música para las divinidades de la lluvia. Reconstrucción de los ritos mayas del período Clásico Tardío en la Grieta Principal de Aguateca, El Petén Guatemala* de Reiko Ishihara (2009). El primer trabajo no es una investigación específica de la música prehispánica, sin embargo, se tomó en cuenta el estudio del fenómeno musical dentro de las figurillas analizadas por Triadan. Ishihara por su parte, hace un estudio de la música relacionada con el culto a la lluvia, involucrando los aspectos ambientales y de cosmovisión con el estudio de artefactos sonoros.

Luego en 2010 Amy Benton propone en su tesis *Ancient Maya Music: Aerophones in the Archeological Record*, una clasificación tipológica de los aerófonos prehispánicos basándose en la muestra de los sitios Cahal Pech y Blackman Eddy en Belice. Los estudios de arqueomusicología involucrando elementos etnohistóricos y antropológicos empiezan a verse en trabajos como los de Juan Carrillo, Francisca Zalaquett y Laura Sotelo sobre el idiófono que en el área maya se conoce como *tunk'ul* y que se titula *Los sonidos del tunkul. Códigos acústicos mayas de la Península de Yucatán* (2014) y el documento de Matthias Stöckli *An Early Colonial Testimony of Musical Change and Continuity in the Guatemalan Highlands* (2017). De igual forma los estudios en iconografía muestran avances importantes como se aprecia en los textos *Sonidos en piedra. El Canto, la música y el baile en el Monumento 21 de Bilbao, Cotzumalguapa, Guatemala* (2012) de Oswaldo Chinchilla y las tesis de María del Pilar Regueiro “*Música, Canto y Danza: Un acercamiento iconográfico a las manifestaciones musicales mayas del período Clásico*” (2014) y *Palatial Soundscapes: Music in Maya Court Societies* (2014) de Bethany Duke.

Los estudios en organología y arqueoacústica tuvieron notables avances en la segunda década del siglo XXI y esto queda en evidencia en trabajos como *Aerófonos Mayas Prehispánicos con mecanismo acústico poco conocido* (2014) de Vanessas Rodens y Gonzalo Sánchez, *Acercamiento a la cultura musical del Clásico Tardío en el oriente de El Salvador: Un estudio arqueomusicológico de los artefactos productores de sonido del sitio Asanyamba* (2015) de Emma Martínez y *Recovering music from Pacbitun, Belize: New Evidence for ancient Maya Instruments* (2014) de los investigadores Kong Cheong, Terry Powis, Paul Healy, Roger Blench y Linda Howie. El equipo de arqueoacústica Nájera del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM- conformado por Francisca Zalaquett, Pablo Padilla, Roberto Carbajal, Dulce Espino, Ramiro Chávez y Martha Ilia ha llevado a cabo investigaciones intensivas con equipos multidisciplinarios para el estudio de aspectos como la acústica de plazas, análisis acústicos, organológicos, lingüísticos y etnohistóricos de artefactos sonoros. Sus diferentes teorías y hallazgos se pueden conocer en publicaciones como *Estudio Arqueoacústico de trompetas de caracol prehispánicas mayas* (Zalaquett, Padilla, Carbajal, Espino y Chávez, 2014), el análisis sonoro de instrumentos preshipánicos del Valle de Sula, San Pedro Sula Honduras titulado *Sonidos*



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Prehispánicos. Instrumentos musicales (Zalaquett, Campos y C., 2017 y *Flautas triples de Jaina y Copán. Un estudio Arqueoacústico* (Zalaquett y Espino, 2018).

En las investigaciones del siglo XXI se pueden identificar estudios más profundos y detallados de la música maya en los que se toman elementos de la etnohistoria, etnografía, etnoarqueología, antropología simbólica, arqueología procesual, estructuralismo y corrientes posprocesuales. Hay análisis y reflexiones de la arqueomusicología así como problematizaciones de la disciplina por parte de autores como Matthias Stöckli (Stöckli, 2005), Vanessa Rodens y Gonzalo Sánchez Santiago (Rodens y Sánchez, 2014) En esta última etapa, los estudios y análisis así como los diferentes espacios de divulgación han ido en aumento. Se han brindado espacios en museos, colecciones y proyectos de investigación para la investigación arqueomusicológica, así como en revistas científicas, y tesis (en su mayoría, tesis de grado). Por otra parte, eventos académicos como el Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, han dado lugar a la exposición y publicación de diversos trabajos relacionados con la disciplina; el proyecto *Universo Sonoro Maya*, desarrollado por el Instituto de Investigaciones Filológicas y el Centro de Estudios Mayas de la UNAM posee una plataforma digital donde se han colgado las diferentes publicaciones realizadas por el proyecto. Igualmente se pueden ver catálogos de instrumentos y sonidos de los mismos, consistiendo así en un importante material audiovisual y académico para la divulgación del patrimonio sonoro de los mayas prehispánicos (<http://www.universosonoromaya.unam.mx/>).

Es importante hacer mención de la revista bilingüe (inglés y español) *Mundo Florido – Arqueomusicología de las Américas* (Both, 2020) de la editorial alemana *Ekho Verlag*. Esta es hasta la fecha, la única serie de publicaciones dedicada exclusivamente a la divulgación de estudios e investigaciones de arqueomusicología en el continente americano, desde el 2012 ha publicado un total de seis volúmenes. El primer Encuentro de Arqueomusicología de las Américas se llevó a cabo en 2011 en la Universidad del Valle de Guatemala, Ciudad de Guatemala; siendo así el primer congreso académico en reunir arqueólogos, antropólogos, historiadores, etnomusicólogos y músicos de diferentes nacionalidades para presentar los resultados de sus investigaciones arqueomusicológicas. No fue sino hasta 8 años después, que se realizó el segundo Encuentro de Arqueomusicología de las Américas dentro del IX Simposio de Historia del Arte “*Artes, Paisajes y Objetos sonoros del Pasado*”, celebrado en la ciudad de Bogotá, Colombia y organizado por la Universidad de los Andes en el año 2019. En ambos eventos se llevaron a cabo diferentes ponencias, discusiones, visitas a colecciones de museos y conciertos.

La utilización de nuevas tecnologías para los estudios arqueomusicológicos fueron característicos de esta etapa más reciente de la disciplina. La utilización de espectrogramas, modelos matemáticos, radiografías y modelos en 3D, entre otras metodologías, fueron empleadas para obtener datos más detallados en cuanto a la morfología, capacidades sonoras, caracterizaciones y estudios organológicos de los instrumentos sonoros; pudiendo así tener más herramientas y datos para la formulación de hipótesis, teorías e interpretaciones sobre el papel de la música y el sonido dentro de la cultura maya (figura 4).



Figura 4. Cabina de grabación utilizada para el registro y análisis de sonidos de artefactos sonoros en el Museo Arqueológico del Fuerte de San Miguel
Tomado de: Carrillo et al., 2014:121

Principales propuestas y teorías

Luego de hacer un esbozo de algunas de las principales investigaciones y rutas seguidas en el estudio del fenómeno musical prehispánico de las culturas del área maya, es momento de hacer referencia a los hallazgos y teorías que se tienen sobre la música maya como elemento social, político y cultural. Por medio de distintos modelos teóricos y metodológicos se han podido formular diferentes postulados sobre el papel de la música y el sonido en las sociedades prehispánicas del área maya, formándose así el conocimiento que se tiene en la actualidad sobre el papel de los paisajes sonoros prehispánicos. Por medio de las investigaciones arqueomusicológicas se han comenzado a establecer diferencias sociales en cuanto a la utilización de los artefactos sonoros. En lo que concierne a los silbatos, estos son asociados a ámbitos domésticos y residenciales, es decir, se les otorga un uso cotidiano gracias a los contextos en los que este tipo de aerófonos han sido encontrados dentro del registro arqueológico. La música maya en general es asociada con actividades bélicas, ceremoniales y políticas, así como de usos mundanos, entrenamiento y alteración de la consciencia. También se ha hablado de un posible uso de los artefactos sonoros prehispánicos como un medio de comunicación (Martínez, 2015: 172).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Los trabajos sobre iconografía han mostrado la existencia de una especialización y segmentación dentro de la música maya prehispánica, esto debido a que existen instrumentos y artefactos sonoros que están representados en la iconografía pero que no se encuentran en el registro arqueológico, y viceversa; esta segmentación se puede ver igualmente en los conjuntos musicales ya que el orden de los instrumentos mantiene cierto estándar en espacios exteriores y por otra parte, las vestimentas de los músicos representados en la iconografía tienden a variar más en espacios interiores. Los músicos tenían un rol importante dentro de los ámbitos ceremoniales conducidos por la élite, quienes utilizaban la música tanto en espacios domésticos, así como en *performances* públicos y privados (Stöckli, 2005: 586; Duke, 2014: 95).

Los estudios sobre diferencias sociales dentro de la música también son abordados desde la utilización de distintos artefactos sonoros por diferentes grupos sociales, por ejemplo los silbatos son los aerófonos que se encuentran más presentes en el registro arqueológico, mas no así en la iconografía, donde se ven más representaciones de tambores, caparazones de tortuga, sonajas, trompetas de caracol y de madera. Esto podría ser un indicador de que los silbatos, flautas y ocarinas tenían una mayor presencia en contextos domésticos y utilitarios. También se ha sugerido que los silbatos en la época prehispánica podrían haber sido utilizados como un medio de comunicación a larga y mediana distancia y como una forma de imitar los sonidos de la naturaleza, principalmente de la fauna, como se ha comprobado en estudios en otras áreas mesoamericanas como es el caso de Oaxaca, donde se pudo identificar que los silbatos zapotecas emiten un sonido muy similar al uluar del búho, pudiendo determinar que los sonidos del animal y de los artefactos se encuentran en un similar rango de frecuencias (Sánchez, 2005: 53-54, Serech y Mata, 2015: 925).

Temas de género han sido abordados dentro de las expresiones musicales de los mayas prehispánicos, un cuestionamiento que se suele realizar es por qué se ven muy pocas mujeres interpretando instrumentos musicales en las representaciones iconográficas. Matthias Stöckli (2004) y Daniela Triadan (2007) han propuesto que eran las mujeres y los niños quienes le daban a los artefactos sonoros un uso más cotidiano y doméstico según demuestran sus investigaciones en Aguateca. Por otra parte, cuando se trata de contextos ceremoniales, políticos y de guerra, son músicos hombres quienes suelen aparecer representados en la iconografía. Gracias a los estudios acústicos y organológicos se ha podido comprender la complejidad de los artefactos sonoros prehispánicos y las posibles intencionalidades con que los mayas pudieron haber construido espacios con ciertas características acústicas para la interpretación de determinados instrumentos, así como la búsqueda de timbres y alturas de sonidos específicos en los diferentes tipos de artefactos

Entonces se puede apreciar cómo los estudios y análisis organológicos, morfológicos, acústicos e iconográficos de artefactos sonoros han permitido sentar las bases para la elaboración de diferentes teorías, hipótesis y propuestas con relación a la forma en que los mayas prehispánicos concebían la música, los sonidos y los discursos, cosmovisiones e ideologías contenidas en los paisajes sonoros. Estas distintas temáticas han sido el objeto de estudio principal de las investigaciones arqueomusicológicas de la última década, mostrando así que las evidencias arqueológicas no hablan por sí solas. Por lo que es necesario poseer sustentos teóricos y metodológicos que permitan ir más allá de los instrumentos mismos y así plantear argumentos congruentes y sólidos.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Vacíos principales

Dentro de los principales elementos a considerar como vacíos o faltantes en el quehacer investigativo de la arqueomusicología maya, es importante hablar de la marcada tendencia espacial y temporal que existe en la mayoría de investigaciones en la región. Ha habido una fuerte inclinación de los investigadores y especialistas por las Tierras Bajas mayas, y específicamente en el período Clásico Tardío (550-900 d.C.), época conocida por ser la de “mayor apogeo y grandeza de la civilización maya”. Dejando un poco de lado los aportes que pueden dar los estudios de la música prehispánica en otras regiones como lo son las Tierras Altas de Guatemala y México, la Costa Sur de Guatemala, El Salvador y la parte mesoamericana de Honduras. Como bien explica Francisca Zalaquett (Comunicación personal Zalaquett, 2019) la región de las Tierras Altas por ejemplo, se caracterizó por poseer una gran movilidad social y una cosmovisión distinta a la de otras áreas y esto se puede ver en la arquitectura, organización social, espacial y cultura material. Por lo cual es importante abordar este tipo de temas desde la mirada de la arqueomusicología para poder identificar posibles conexiones entre las diferentes características culturales de cada región y sus paisajes sonoros.

Existe una fuerte tendencia a la realización de investigaciones sobre temáticas específicas como lo son la organología, iconografía y morfología. Este tipo de estudios representan un punto de partida esencial para poder plantear hipótesis y teorías sobre aspectos como la función social de la música prehispánica, por lo tanto es importante que las investigaciones arqueomusicológicas no se queden en estos primeros pasos, sino que más bien sean una buena base para dar lugar a estudios y análisis más complejos que logren una comprensión integral del fenómeno musical prehispánico.

Como se explicó en el apartado del desarrollo de la arqueomusicología maya, a partir principalmente del inicio de este siglo, los espacios dentro de los distintos proyectos de investigación arqueológica se han visto incrementados notablemente, sin embargo, aún siguen siendo pocos los trabajos llevados a cabo con los artefactos sonoros encontrados en las excavaciones arqueológicas, sin mencionar que los mismos por lo general no poseen una clasificación o catalogación propia, ya que estos suelen ser ubicados con las misceláneas, artefactos varios o dentro del grupo de figurillas. Los trabajos en arqueología experimental han sido escasos y en ocasiones estos no son publicados, como sucede con el ceramista y restaurador guatemalteco Carlos Chaclán, quien ha realizado muchas reproducciones de artefactos sonoros prehispánicos de distintas regiones y épocas, sin embargo, este trabajo no ha sido divulgado más que en reportajes y videos que se han llevado a cabo en algunas ocasiones. La arqueología experimental es una disciplina fundamental dentro de los estudios de arqueomusicología, por tanto es algo a lo que se le debe dar más énfasis y recursos para la investigación. Por otro lado, las analogías con comunidades contemporáneas por medio de la etnoarqueología y etnoarqueomusicología deben ser más tomadas en cuenta por los especialistas, a pesar de que en la última década aumentaron los estudios de este tipo es importante continuar con esta línea de trabajo, ya que permite hacer una importante vinculación entre los pueblos originarios prehispánicos y contemporáneos, pudiendo aportar datos importantes a la investigación arqueomusicológica para comprender el desarrollo y evolución del fenómeno de la música en las distintas sociedades.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Consideraciones finales

El estudio de las culturas musicales del pasado es una labor con ciertas limitaciones epistemológicas ya que es prácticamente imposible llegar a conocer las formas musicales, expresiones y matices utilizados por los antiguos mayas, sobretodo, ante la inexistencia de un sistema de notación musical; sin embargo, es posible llegar a comprender aspectos como las capacidades tecnológicas y acústicas que estos poseían para la elaboración de instrumentos, la distribución y función de los artefactos sonoros en determinados sitios arqueológicos y regiones así como su asociación con otros materiales y contextos arqueológicos. Es posible indagar sobre el concepto y visión que las culturas arqueológicas tenían sobre sus universos y paisajes sonoros, el papel de la música en su cultura y cómo esta se ve reflejada por medio de las expresiones y manifestaciones sonoras. La interdisciplinariedad de la arqueomusicología es una característica a la que es necesario sacarle el máximo provecho integrándola con la antropología, etnología, etnomusicología, la historia y la arqueología misma. Con el apoyo de otras ramas de la ciencia es posible darle un carácter más científico y un mayor sustento a los diferentes postulados realizados por arqueomusicólogos. Es importante que los proyectos arqueológicos contemplen el estudio de sus artefactos sonoros y se les otorguen categorías específicas para su estudio y clasificación. Esto permitiría una mayor facilidad para el análisis de los instrumentos por parte de los especialistas.

Lograr una mayor incidencia dentro del gremio arqueológico es otro aspecto que los arqueomusicólogos mayistas deben tomar en cuenta para que la disciplina crezca y pueda ser más tomada en cuenta dentro de los programas de investigación arqueológica. La creación de espacios en congresos, simposios y coloquios por medio de mesas redondas y de discusión, así como la elaboración de seminarios y talleres de arqueomusicología maya en universidades, museos, academias de música, conservatorios y centros culturales podrían ser medios importantes para la divulgación de los hallazgos y resultados de los diferentes estudios de la disciplina. Varios músicos actualmente han experimentado con réplicas de instrumentos sonoros prehispánicos y los han incluido en sus composiciones, por tanto, la difusión de los hallazgos de la disciplina pueden aportar igualmente en el ámbito musical y artístico.

La arqueomusicología maya tiene por delante grandes retos a los cuales enfrentarse, el abordaje de temáticas y metodologías de la arqueología experimental, etnohistoria, etnoarqueología y etnolingüística serán de suma importancia para lograr un desarrollo amplio dentro de esta ciencia y que permita comprender mejor el fenómeno musical prehispánico y así, conocer mejor los distintos sistemas de creencias, cosmovisiones y vida de las culturas del área maya; y esto no únicamente desde el ámbito arqueológico, la arqueomusicología debe ser igualmente un medio de estudio y preservación del patrimonio cultural tanto prehispánico, como de las sociedades mayas actuales, siendo un elemento importante para la divulgación, conocimiento y respeto de su cultura, creencias y formas de vida.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Referencias Bibliográficas

Arrivillaga, A. (1985). *Antropología de la música. Análisis organológico de los silbatos prehispánicos y contemporáneos de Guatemala*. Guatemala: Tesis de licenciatura, Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Arrivillaga, A. (2006). *Aj'. Instrumentos Musicales Mayas*. Chiapas: Universidad Intercultural de Chiapas.

Benton, A. (2010). *Ancient Maya music: Aerophones in the archaeological record*. Louisiana: Faculty of Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College, Department of Foreign Languages and Literatures.

Both, A. A. (2005). *Aerófonos mexicas de las ofrendas del Recinto Sagrado de Tenochtitlan*.

Berlin: Tesis de doctorado en estudios antropológicos, Universidad Libre de Berlín, Alemania.

Both, A. A. (2020). *Ekho VERLAG*. Obtenido de Flower World-Mundo Florida: <https://www.ekho-verlag.com/category/series/flower-world/>

Bourg, C. (2005). *Ancient Maya Music now with sound*. Louisiana: Louisiana State University and Mechanical College.

Carrillo, J., Zalaquett, F., & Sotelo, L. E. (2014). Los sonidos del tunkul. Códigos acústicos mayas de la Península de Yucatán. En F. Zalaquett, M. I. Nájera, & L. E. Sotelo, *Entramados sonoros de tradición mesoamericana: identidades, imágenes y contextos* (págs. 111-148). México D.F.: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Autónoma de México.

Cheong, K., Powis, T., Healy, P., Blench, R., & Howie, L. (2014). Recovering Music from Pacbitun, Belize: New Evidence for Ancient Maya Instruments. En B. B. Institute of Archaeology, J. Morris, A. Jaime, M. Badillo, & G. Thompson (Eds.), *Ancient Maya. Household and Social Identity in Belize* (págs. 177-192). Belmopan: Institute of Archaeology, Belmopan Belize, C.A.

Chinchilla, O. (2012). Sonidos en piedra. El canto, la música y el baile en el Monumento 21 de Bilbao, Cotzumalguapa, Guatemala. En M. S. Both (Ed.), *Mundo Florido - Arqueomusicología de las Américas. Vol 1* (págs. 109-126). Berlin: Ekho Verlag.

Donahue, J. (2002). *Maya Vase*. Obtenido de Applying Experimental Archaeology to Ethnomusicology: Recreating an Ancient Maya Friction Drum through various lines of evidence.: <http://www.mayavase.com/frictiondrum.html>

Duke, B. K. (2014). *Palatial Soundscapes: Music in Maya Court Societies*. Austin: The University of Texas at Austin.

Ekho Verlag. (s.f.). Obtenido de Flower World: <https://www.ekho-verlag.com/category/series/flower-world/>



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

Flores Dorantes, F., & Flores García, L. (1981). *Organología aplicada a instrumentos musicales prehispánicos. Silbatos mayas*. México: Museo Nacional de Antropología. Colección Científica. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Garrido López, J. L. (2008). *Las Figurillas de Salinas de los Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz: Un estudio descriptivo e interpretativo sobre su función*. Guatemala: Tesis de licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hammond, N. (1972). "Classic Maya Music": Rattles, Rasps, Flutes and Trumpets. *Archaeology* 25, 222-228.

Healy, P. (1988). Music of the Maya. *Archaeology* 41, 24-31.

Ishihara, R. (2009). Música para las divinidades de la lluvia. Reconstrucción de los ritos mayas del período Clásico Tardío en la Grieta Principal de Aguateca, El Petén, Guatemala. *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, VII(1-21).

Londoño, O., Maldonado, L., & Calderón, L. (2014). *Guía para construir estados del arte*. Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge.

Martí, S. (1950). *Instrumentos musicales precortesianos*. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Martínez Rosales, E. E. (2015). *Acercamiento a la cultura musical del Clásico Tardío en el oriente de El Salvador: Un estudio arqueomusicológico de los artefactos productores de sonido del sitio Asanyamba*. San Salvador: Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Tecnológica de El Salvador.

Mendoza, V., & Castañeda, D. (1933). *Instrumental Precortesiano. Instrumentos de percusión*. México: Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Tomo 1.

Regueiro Suárez, M. d. (2014). *Música, canto y danza: Un acercamiento iconográfico a las manifestaciones musicales mayas del Período Clásico*. México: Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Rivera, R. (1977). *Los instrumentos musicales de los mayas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Rodens, V. (2006). U bah tu yal pat. Tambores de parche mayas prehispánicos. (M. Stöckli, & A. Arrivillaga Cortés, Edits.) *Tradiciones de Guatemala No. 66*, 51-62.

Rodens, V., & Sánchez, G. (2014). Aerófonos mayas prehispánicos con mecanismo acústico poco conocido. En F. Zalaquett, M. I. Nájera, & L. E. Sotelo (Edits.), *Entramados sonoros de tradición mesoamericana. Identidades, imágenes y contextos*. (págs. 51-70). México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez Santiago, G. (2005). *Los artefactos sonoros del Oaxaca Prehispánico*. Oaxaca: Parajes. Serie Investigaciones.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Los paisajes sonoros antiguos: una mirada arqueomusicológica del área maya

- Serech, E., & Mata Amado, G. (2015). Motivos de fauna en silbatos de la Costa Suroriental de Guatemala. En B. Arroyo, L. Méndez Salinas, & L. Paiz (Edits.), *XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2014* (págs. 923-939). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.
- Stöckli, M. (2002). Objetos sonoros de Piedras Negras. En J. P. Laporte, H. Escobedo, & B. Arroyo (Edits.), *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (págs. 690-694). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Stöckli, M. (2004). “Conversaciones musicales” en el espacio doméstico: Interpretaciones de datos provenientes de Aguateca, Petén, Guatemala. En J. P. Laporte, H. Escobedo, & H. Mejía (Edits.), *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (págs. 141-144). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Stöckli, M. (2005). ¿Una música maya prehispánica? En O. Chinchilla (Ed.), *Conferencias del Museo Popol Vuh* (págs. 1-6). Guatemala: Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín.
- Stöckli, M. (2005). Iconografía Musical. En J. P. Laporte, B. Arroyo, & H. Mejía (Edits.), *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (págs. 585-590). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Stöckli, M. (2017). An Early Colonial Testimony of Musical Change and Continuity in the Guatemalan Highlands. (A. A. Both, & M. Stöckli, Edits.) *Flower World*, 5.
- Triadan, D. (2007). Warriors, nobles, commoners and beasts: Figurines from elite buildings at Aguateca, Guatemala. *Latin American Antiquity*, 18 (3), 269-293.
- Véliz Corado, F. J. (2020). *ARQUEOMUSICOLOGÍA EN EL ÁREA MAYA: un estado del arte, sus perspectivas y retos*. Guatemala: Tesis de licenciatura presentada a la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Zalaquett, F. (27 de Septiembre de 2019). Arqueomusicología en el área maya. (F. Véliz, Entrevistador)
- Zalaquett, F., & Espino, D. (2018). Flautas triples de Jaina y Copán. Un estudio arqueoacústico. *Ancient Mesoamerica*, 1-20.
- Zalaquett, F., Campos, T. M., & C., M. I. (2017). *Sonidos Prehispánicos: Instrumentos Musicales*. Universidad Autónoma de México Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Zalaquett, F., Padilla, P., Carbajal, R., Espino, D., & Chávez, R. (2014). Estudio Arqueoacústico de Trompetas de Caracol Prehispánicas Mayas. En F. Zalaquett, M. Nájera, & L. Sotelo (Edits.), *Entramados sonoros de tradición mesoamericana. Identidades, imágenes y contextos* (págs. 71-110). México: Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

*Ana Lucía Arroyave**

Resumen

En el año 2019 se inició un proyecto de rescate arqueológico en la colonia Planes de Minerva, Zona 11 de Mixco, precisamente en el último terreno baldío, disponible ya que esta parte de la ciudad ha crecido aceleradamente dejando fuera áreas verdes. En el terreno se observaron dos elevaciones que en apariencia parecían ser dos montículos prehispánicos, previo a cualquier construcción debió hacerse un rescate

en todo el terreno, incluyendo las elevaciones. Se trazaron 45 pozos de 1.50 m x 1.50 m, 4 trincheras en el promontorio más elevado y 2 en el promontorio más bajo. Como hipótesis inicial se sospechó que el área en su ocupación más tardía estuvo relacionada a Chinuatla luego del abandono paulatino de Kaminaljuyu como sitio rector durante el Preclásico y Clásico Temprano.

Palabras clave

Rescate arqueológico, elevaciones, excavación, análisis de materiales, Kaminaljuyu, Chinuatla.

Abstract

In 2019 an archaeological rescue project was started in the Planes de Minerva neighborhood, Zone 11 of Mixco, precisely in the last vacant lot, available since this part of the city has grown rapidly, leaving out green areas. On the ground, two elevations were observed that apparently seemed to be two pre-Hispanic mounds; prior to any construction, a rescue had to be carried out on the entire terrain, including

the elevations. 45 wells measuring 1.50 m x 1.50 m were drawn, 4 trenches on the highest promontory and 2 on the lowest promontory. As an initial hypothesis, it was suspected that the area in its later occupation was related to Chinuatla after the gradual abandonment of Kaminaljuyu as a governing site during the Preclassic and Early Classic periods.

Key words

Archaeological rescue, elevations, excavations, material analysis, Kaminaljuyu, Chinuatla.

* Licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos, cursó la Maestría en Restauración de bienes inmuebles con especialidad en Centros Históricos de la Facultad de Arquitectura. Ha trabajado en varios proyectos arqueológicos de Petén, como Piedras Negras, El Perú-Waka', Sierra del Lacandón, Holmul y actualmente en el Proyecto El Tintal tanto en campo como en actividades propias de laboratorio.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Introducción

A finales del año 2019 se llevó a cabo la gestión y ejecución de un proyecto de rescate en un terreno ubicado en la 10ª Avenida 15-20 Zona 11, Colonia Planes de Minerva, Municipio de Mixco, Guatemala. Como requisito previo a desarrollar cualquier proyecto en este predio debía realizarse un estudio arqueológico, ya que aparentemente en el lote se encontraba un “montículo prehispánico” aún no reportado ni explorado.

Se realizó una visita inicial al predio en el mes de mayo del año 2019 para verificar si este era un montículo que ocupaba parte del terreno, en ese entonces se consultaron las fuentes disponibles para determinar si en efecto se trataba de un montículo o no, pero no se encontró información. En el terreno se observó solo una parte de esta elevación, ya que los terrenos colindantes están totalmente ocupados con viviendas unifamiliares, esta colonia como muchas otras en Mixco han crecido sin ninguna planificación urbana ordenada, de allí que ya no existan espacios libres para desarrollar proyectos constructivos (figura 1).

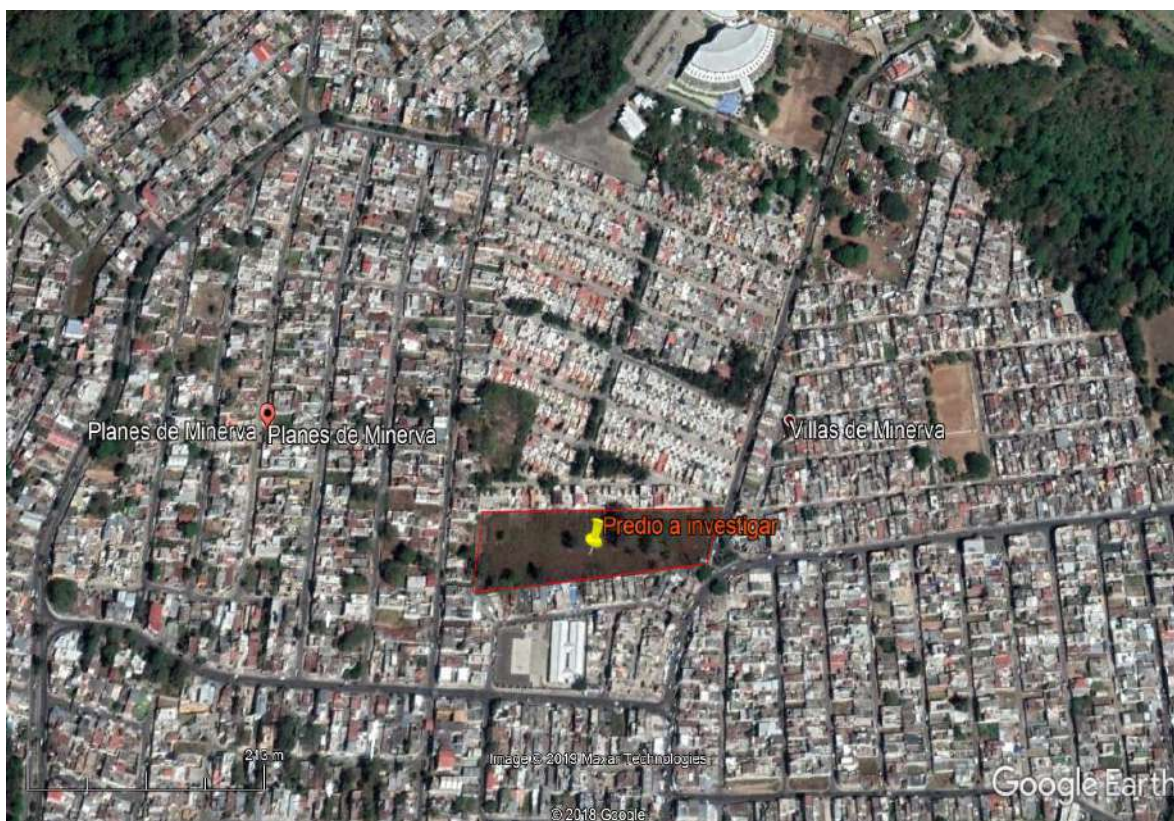


Figura 1. Imagen satelital tomada de Google Earth 2019, nótese que es el único terreno de esas dimensiones aún baldío de toda la zona.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

El objetivo general trazado era rescatar cualquier evidencia material cultural del suelo y subsuelo del área que ocupa el terreno para su posterior análisis, interpretación y así definir en conjunto con las autoridades competentes las medidas para su protección si fuera necesario.

Antecedentes de investigación

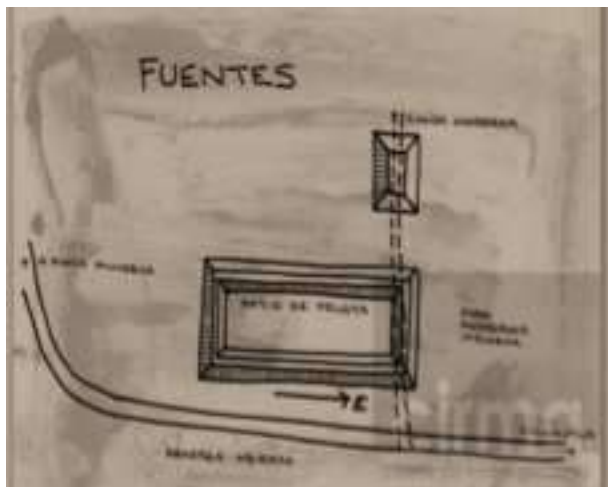


Figura 2. Croquis del sitio Fuentes reportado por Edwin Shook en 1950, fechado probablemente para el periodo Clásico Tardío, actualmente se desconoce si aún hay vestigios de este sitio en la colonia llamada Lo de Fuentes.

El pionero en realizar un reconocimiento por aproximadamente 15 años en el Departamento de Guatemala fue Edwin Shook (2010), quien en su trabajo de 1952 tenía reportados 109 sitios a través de fichas identificando un sitio cercano al área de interés llamado Lo De Fuentes; Marielos Corado (2008) arqueóloga de la UVG en su tesis de Licenciatura hizo un reconocimiento tratando de ubicar todos los sitios reportados por Shook, enlistando 13 sitios para el área de Mixco, identificando también a Lo de Fuentes como un sitio fechado para el Clásico Tardío, ubicado en línea recta a 5 km de Kaminaljuyu, sin embargo, este sitio no es el que se va a explorar, tampoco está en la nómina de sitios del Registro de Bienes Culturales (figura 2).

Lo de Fuentes fue visitado en 1992 por David Bansley, quien informó que para esa fecha se construyeron campos deportivos y quedaba poca evidencia de montículos. Posterior a esa visita, el sitio volvió a ser visitado por Marielos Corado. Durante ese recorrido realizado en un terreno baldío ubicado al norte de los campos deportivos se localizó un promontorio de tierra que no se consideró confiable debido a la evidencia expuesta en su base que consistía de mucha basura. Como Marielos Corado no tuvo acceso al terreno quizás no observó otros elementos que la hubieran hecho cambiar de parecer. Si este montículo es parte del sitio reportado por Shook e identificado como Lo de Fuentes es algo que hasta el momento no se puede asegurar puesto que faltaría hacer una exploración directa.

Previo a realizar esta investigación se consultó bibliografía del área, sin embargo, no se encontró algún estudio previo en Planes de Minerva pero si información de Naranjo o Chinuatla que son los sitios relativamente más cercanos aún existentes, con dicha información se determinó que en parte, el área está en la zona de influencia de Kaminaljuyu en su periodo más temprano en tanto que posteriormente Chinuatla Viejo jugó un papel importante durante el Postclásico. También se realizaron algunas entrevistas a los vecinos que más tiempo tienen de vivir en el área y a los propietarios del Cementerio El Campanario, en donde aún se encuentran vestigios del casco de la finca matriz de las llamadas Minervas.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinautla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Localización geográfica

Mixco es un municipio que pertenece al departamento de Guatemala, su nombre geográfico oficial es Mixco. Su categoría como cabecera municipal es de villa y está integrado por 11 aldeas, 5 caseríos, además de la población urbana llamada Villa de Mixco que se divide en 11 zonas y es en la zona 11, en donde se localiza la Colonia Planes de Minerva. La cabecera municipal se encuentra a 1,730 metros sobre el nivel del mar. Mixco muestra una topografía quebrada en un 75 % de su extensión. El terreno plano que lo constituye un 25 % se ubica al este del municipio (figura 3).

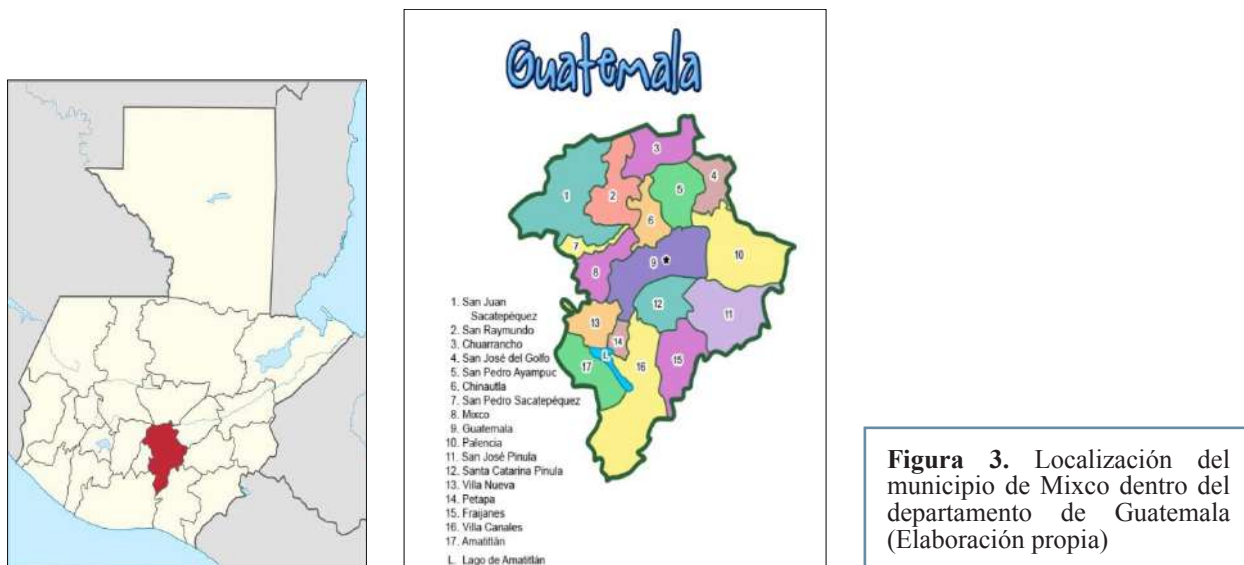


Figura 3. Localización del municipio de Mixco dentro del departamento de Guatemala (Elaboración propia)

La cabecera municipal está asentada en un terreno sinuoso, que inicia en la bifurcación de la ruta asfaltada CA-1 y termina con un nivel demasiado pronunciado en las faldas del Cerro Alux (Gómez, 2003:1).

En relación al terreno, la imagen satelital proporcionada por Google Earth ubica al sitio Kaminaljuyu a 5.191 km de distancia en línea recta, a 5.30 km de Chinautla, a 2.68 km en dirección noroeste del sitio Naranjo y a 813 m al noroeste de la actual colonia Lo de Fuentes, que ya para 1950 cuando Shook lo reportara se encontraba considerablemente destruido (figura 4).



Figura 4. Ubicación del predio en relación a sitios arqueológicos cercanos que se encuentran documentados. Imagen tomada de Google Earth 2020.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

El rescate arqueológico se realizó en el terreno ubicado en la 10ª Avenida 15-20 Zona 11 del Municipio de Mixco, en la Colonia Planes de Minerva, Departamento de Guatemala, en las coordenadas Latitud 14°40'57.96"N y Longitud 90°32'48.36"O, el predio colinda al norte, oeste y sur con viviendas unifamiliares siendo el lado este por donde se accede al mismo, es el terreno

baldío más grande del entorno, es un polígono irregular, midiendo en su lado norte 235.06 m, en el este 53.59 m, al sur 222.13 m y al oeste 71.88 m, teniendo un área total de 5,542.84 m² o 7,932.63 vrs². El terreno se encuentra inscrito en la Finca Matriz No.397, Folio 37, Libro 2220 y es propiedad de Fraternidad Cristiana de Guatemala.

Excavaciones

Fueron trazados 45 pozos de sondeo o unidades de excavación de 1.50 m x 1.50 m distribuidos de forma aleatoria nombradas en su conjunto como Operación 2 y seis trincheras en dos elevaciones, la mayor Operación 1 y la menor Operación 3. Al inicio del estudio se pensó que eran montículos prehispánicos, sin embargo, cuando se realizó el corte de maleza comenzamos a notar afloramientos de talpetate sobresaliendo del suelo, desde allí ya sabíamos que se trataba de colinas por eso el nombre de la Colonia Colinas de Minerva. Todas las trincheras excavadas en la Operación 1 y 3 llegaron hasta el talpetate el cual se encontraba muy cerca de la superficie (figura 5).

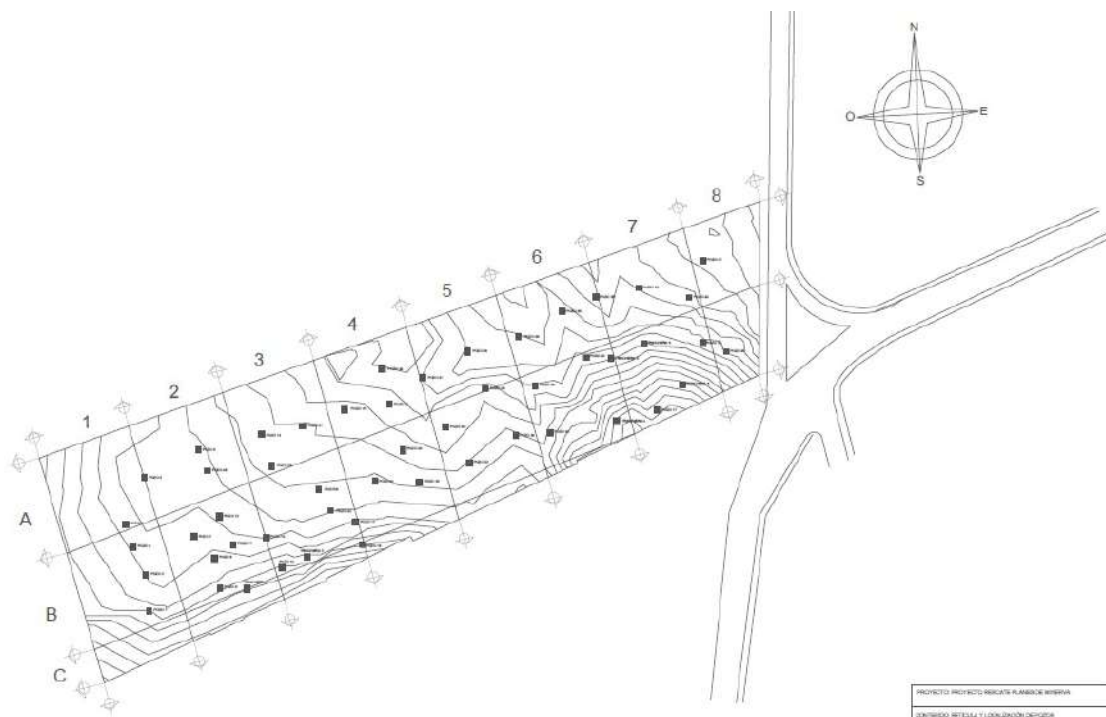


Figura 5. Plano del terreno con la ubicación de pozos excavados.
Elaborado por Roberto Díaz 2020



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Los primeros niveles tanto el 1 y 2 en su mayoría eran de textura limo arenosa, por lo regular el Nivel 2 era de tierra más oscura que la superficie, parecía contener ceniza, en principio creíamos que tal vez se debió a un evento volcánico sin embargo, este estrato no se observó en todo el terreno por lo que descartamos esta idea, ahora inferimos que al ser todos los años quemado el terreno para quitar la maleza, la tierra se va quemando y se van formando esos estratos en algunas secciones dependiendo del tiempo en el que el fuego permanece en un lugar o va avanzando (figura 6).



Figura 6. Algunos pozos excavados, todos sin evidencia de arquitectura, en la mayoría se notan tres niveles

Fotografías: A.L. Arroyave. 2019

Ciertamente en todos los pozos y trincheras tanto en el Nivel 1 como en el Nivel 2 se recuperó material cerámico y obsidiana, no se observó ningún otro tipo de material o alguna pieza semi o completa, solamente barro quemado, sin embargo, considerando el tamaño del terreno y cantidad de pozos excavados el material fue muy escaso en relación a zonas arqueológicas cercanas como Naranjo, Chinautla o Kaminaljuyu (figura 7). En total se recuperaron 2,943 fragmentos de cerámica y 512 fragmentos de obsidiana, en general la cerámica estaba muy fragmentada y erosionada, en cuanto a la obsidiana la mayoría eran navajas y lascas.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco



Figura 7. Barro cocido y exposición de afloramientos de talpetate en las excavaciones
Fotografías: A.L. Arroyave. 2019

Es muy importante mencionar que en ninguno de los pozos se observó evidencia de arquitectura o construcción de barro, ni piedras careadas, pisos, o huellas de poste, ni barro cocido como repello o apisonados, ni siquiera fogones o huellas que indicaran permanencia de personas viviendo allí en el pasado.

Análisis de materiales

Lítica

La lítica y en particular la obsidiana estuvo presente en todas las unidades de excavación incluyendo las trincheras, sobre todo en los niveles 1 y 2, el primero correspondiente a la superficie y el segundo a un relleno de tierra café claro con abundantes raicillas. El material más abundante dentro de la lítica fue la obsidiana la cual es un vidrio volcánico muy común dentro del registro arqueológico y era el material predilecto de los antiguos pobladores para hacer herramientas con filo.

Esta roca de origen ígneo es bastante común en las Tierras Altas de Guatemala y México, y los productos derivados de este material se han recuperado en toda Mesoamérica. Dentro de los artefactos líticos se recuperaron varios materiales, la mayoría locales y de origen volcánico como la piedra pómez, el basalto, granito, etc. (tabla 1).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Instrumento	Mineral o Roca	Cantidad
Cuchillo	Obsidiana	3
Esfera	Arenisca	1
Hacha/Hachuela	Basalto	2
Macronavaja	Obsidiana	4
Mano de moler	Basalto	1
	Pómez	1
Navaja irregular	Obsidiana	3
Navaja prismática	Obsidiana	119
Pulidor/Alisador	Pedernal	1
	Basalto	2
	Pómez	1
Punta de flecha	Obsidiana	2
No determinados	---	45

Tabla 1. Otros artefactos líticos recuperados en las excavaciones.

En la muestra de obsidiana recuperada en Minerva no se encontró ningún núcleo poliédrico, solamente un nódulo y algunos fragmentos con corteza, además de varios residuos o lascas. Fueron las navajas prismáticas las más frecuentes en su aparición y es, a su vez, el instrumento de obsidiana más reconocido cuya función fue muy similar a la de los cuchillos o navajas actuales (figura 8).

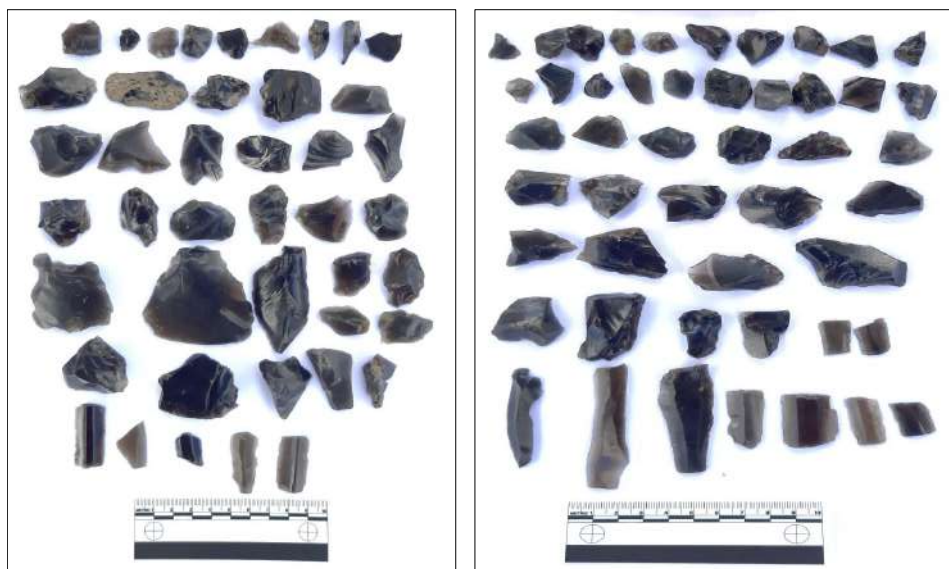


Figura 8. Lascas y navajas de obsidiana recuperadas en las excavaciones.
Fotografía: A.L. Arroyave, 2019



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco



La metodología empleada para el análisis aquí descrito fue macroscópica con base en las propiedades geomorfológicas de la obsidiana principalmente por sus características visuales y de textura, sin embargo, se aplicó la misma ficha para los demás materiales (figura 9).

Figura 9. Manos de moler de basalto y piedra pómez.
Fotografía: A.L. Arroyave. 2019

Definitivamente para Minerva la fuente de El Chayal era la más cercana desde dónde vino la mayor cantidad de obsidiana reportada, con el 91% pudiendo haber utilizado alguna ruta antigua que condujera de Chinautla a Minerva, o Tierra Nueva 1 y 2, sitios satélites de Chinautla lo que acortaría las distancias para obtener este material, ya que probablemente Chinautla obtenía la obsidiana de algún afloramiento más cercano a El Chayal. (tabla 2).

Color	Cantidad	Fuente
Negro brillante	9	El Chayal
Gris brillante	47	El Chayal 46 y *SMJ 1
Gris veteados	112	El Chayal
Negro opaco	82	El Chayal 77 y SMJ 5
Transparente	10	El Chayal 9 y SMJ 1
Traslúcido opaco	107	El Chayal 134 y SMJ 4
Veteado o Manchado	112	El Chayal

Tabla 2. Fuentes de obsidiana identificadas por color de la materia prima, análisis macroscópico.

A pesar de que el terreno es de gran dimensión, la cantidad de materiales arqueológicos, entre estos la obsidiana, fueron muy escasos. En el caso de la obsidiana no hay evidencia de que los artefactos obtenidos se fabricaran en el área, más bien estos eran parte de los instrumentos que traían grupos de personas a este lugar y que luego dejaban dispersos cuando ya fueron utilizados lo suficiente. Es importante, notar que ninguna de las navajas recuperadas muestra buena factura, es decir que no presentan destreza en su talla porque seguramente eran para desechar.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Algunos investigadores han propuesto que Kaminaljuyu era un sitio rector de gran influencia en todo el altiplano por el control que ejercía sobre la explotación y distribución de la obsidiana, puesto que ya desde el periodo Preclásico Tardío era el redistribuidor de la obsidiana proveniente de El Chayal y La Joya, conocidos como los sitios y afloramientos de mejor calidad de este material vítreo, así mismo para el Clásico Temprano Kaminaljuyu se convirtió en el mayor productor y consumidor de navajas prismáticas (Mejía y Suyuc, 2000:30), sin embargo, la ocupación de Minerva con seguridad se da a partir del Clásico Tardío y una fuerte presencia para el Postclásico, lo que sugiere que esta obsidiana pudo haber venido con los distintos grupos de personas que pasaban temporadas por el sitio pero que no precisamente eran de Kaminaljuyu, sino del área de Chinautla.

La obsidiana pudo haber provenido de otros afloramientos cercanos a El Chayal los cuales eran autónomos según lo sugiere Mejía y Suyuc y que funcionaron a partir del periodo Clásico Tardío en donde el control exclusivo de la obsidiana ya no era a través de Kaminaljuyu sino también de otros sitios.

Cerámica

La cerámica en general se encontró muy erosionada y fragmentada, es decir, tiestos muy pequeños de 1 cm o menos de allí que aunque la bolsa tuviese en promedio 40 fragmentos sólo 10 eran posibles de ubicar en algún tipo o vajilla. En cuanto a las pastas, estas eran porosas, arenosas de tonalidades rojizas, rosadas, crema y café claro. No se recuperó ninguna pieza completa o semi-completa (figura 10).

- Total de tiestos recuperados: 2887
- Total de tiestos analizados: 1503
- Total de tiestos descartados: 1384 parece mucho, sin embargo, el descarte consistió en todos aquellos fragmentos pequeños de 1 a 2 cm, o aquellos sin ningún atributo visible que sirviera para realizar el análisis siquiera por forma, fueron muy pocos los bordes u otras partes para determinar formas y fueron muchos los fragmentos sin engobe para determinar vajilla o tipos. No se desechó ningún fragmento en campo, el descarte se colocó nuevamente dentro de su bolsa original.

De los fragmentos analizados 1483 fueron posibles de ubicar por forma genérica el resto se descartó, se tomó en cuenta su acabado de superficie cuando fue posible. Como en la mayoría de análisis la forma de ollas y cántaros es la más frecuente lo que significa que la cerámica es de tipo utilitaria, ya sea para cocinar o contener líquidos y alimentos, en frecuencia siguen los platos y cuencos que normalmente son los destinados para servir la comida, de estas formas hay particularidades o variedades.

Otra forma frecuente en este estudio es la de incensario, muy importante porque denota que hubo actividad ritual en este lugar, aunque no se encontró ningún rasgo asociado a alguno de estos fragmentos, su presencia puede sugerir que la vida espiritual de los pobladores era de mucha

importancia en la cotidianidad, le sigue el comal, muy presente en las colecciones cerámicas del Altiplano Central, normalmente estas piezas tienen abundante mica para formar una capa antiadherente que impida que la comida se pegue.



Figura 10. Ejemplares de cerámica recuperada en las excavaciones, en la fila inferior de izquierda a derecha a) Esgarra Rojo, b) Micas, c) Emplumados y d) Paca. Fechados desde el Preclásico Tardío hasta el Postclásico.

A través de la cerámica recuperada en Minerva es difícil definir una ocupación o secuencia cronológica en tan solo esta porción del área, hay tipos y vajillas correspondientes al Preclásico Medio y Tardío, muy poco del Clásico Temprano, y un poco más del Clásico Tardío y Postclásico, además hay una buena muestra de tipos y vajillas vidriadas o bien conocida como cerámica mayólica correspondiente a los Siglos XVII y XVIII, el problema surge porque el material está muy mezclado entre los niveles 1 y 2, sobre todo en las elevaciones (colinas) y porque para la cantidad de pozos que se hicieron y el tamaño del predio, el material en general es muy escaso sin contextos que ayuden a definir áreas de actividad (figura 11).

En Minerva hay pocos ejemplares de vajillas finas que fueron importadas o intercambiadas con zonas cercanas como Sacatepéquez, Sumpango y obviamente Kaminaljuyu, lo que sugiere que esta área fue solamente de paso por grupos de personas provenientes de Kaminaljuyu, Lo de Fuentes, Naranjo y otros sitios arqueológico cercanos como Tierra Nueva y Chinuatla, fue un lugar para recolectar, cazar o tal vez fueron extensas áreas de cultivo por mucho tiempo, y no así áreas habitacionales.

La cerámica recuperada está distribuida en todo el predio, sin embargo es muy escasa, no hay un patrón en su deposición, se encontró cerámica utilitaria con fina, prehispánica o posterior, lo que hace difícil determinar qué función o papel tuvo esta porción del área dentro de la dinámica cultural del sitio rector que controlaba la zona, además no hubo ningún rasgo arquitectónico visible con el cual se puedan comparar áreas de actividad, ni siquiera fogones o bodegones como ha ocurrido en otros sitios.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco



Figura 11. Ejemplares de cerámica Posclásica Chinautla y del Siglo 17 y 18 recuperados en superficie
Fotografía: A.L. Arroyave, 2019

Conclusiones

Shook reportó un sitio cercano al predio investigado mencionando que este sitio se encuentra en la vereda que conduce de Mixco a Chinautla por lo que no hay que descartar una relación con este sitio para el Postclásico puesto que antes de la llegada de los españoles a Guatemala, la periferia de lo que en la actualidad es el valle de Guatemala, desde San Lucas Sacatepéquez hasta San Pedro Ayampuc, fue dominado por un señorío indígena de idioma pokomam que tenía su centro político-militar en el sitio conocido con el nombre de Mixco (Chinautla Viejo) Este lugar había sido fundado durante las primeras guerras entre k'iche's y kaqchiqueles, aproximadamente entre los años 1200 y 1250. En su desarrollo, los mixqueños habían hecho alianza con los chinautlecos, tributario a su vez de los k'iche's de Rabinal.

El significado etimológico de Mixco según Antonio de Fuentes y Guzmán, quien interrogó al indígena Marcos Tahuit, el término proviene de Mixco Cucul, que se traduce como “Pueblo de Loza Pintada”; sin embargo, según Luis Arriola la palabra Mixco viene del Nahuatl Mixconco que significa “Lugar Cubierto de Nubes” (Garzaro, 2016).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Definir la ocupación de Minerva es muy complejo puesto que actualmente el único predio libre de construcción es el terreno objeto del presente estudio, se encuentra rodeado totalmente por calles y viviendas, actualmente la gente bota basura hacia el interior y seguramente ha sido así por muchos años, sin embargo, siglos atrás el terreno parece haber sido sinuoso lleno de colinas, de allí el nombre de la colonia vecina Colinas de Minerva, de hecho nuestro predio marca el límite entre Colinas de Minerva y Planes de Minerva, de allí las dos elevaciones mutiladas al sur que en principio creíamos eran montículos prehispánicos lo cual se ha descartado con el presente rescate. Aun así suponemos que esta fue una zona de paso de dos vías y no así de permanencia, eran zonas boscosas de usos múltiples, como sigue siendo en la actualidad aunque a menor escala.

Las evidencias arqueológicas son los restos de sociedades desaparecidas y por lo tanto son bienes culturales no renovables. La destrucción de estos es lamentablemente fácil e irreparable. Por ello, el desarrollo debe colaborar en la defensa del patrimonio arqueológico, pues este es parte constituyente de la responsabilidad social, civil e histórica del estado y la sociedad.

Los rescates arqueológicos deben sentar precedentes como una forma de resarcir al patrimonio ya que con estos estudios se logra a través de una metodología extensiva e intensiva recuperar e interpretar los hallazgos culturales del suelo y subsuelo ocultos por cientos de años, los mismos deben de realizarse con todo el rigor científico pues serán áreas que quedarán impactadas permanentemente por nuevas construcciones como parte de las necesidades del crecimiento urbano, en este caso en particular aún no se tiene contemplado construir, sin embargo, el terreno por encontrarse baldío corre el riesgo de ser invadido.

Además independientemente de los resultados obtenidos todo rescate arqueológico, se hace en beneficio y contribución de la arqueología del Valle Central de Guatemala para así ampliar el conocimiento que se tiene de este sector como una de las pocas oportunidades que van quedando para hacer arqueología cerca de la ciudad de Guatemala y ahora de Mixco que está en constante crecimiento.

Lamentablemente no existe una comunicación eficiente tal y como la ley lo establece entre las municipalidades e IDAEH, incluso INAB o el Ministerio de Ambiente, permitiendo así que se realicen construcciones sin hacer los estudios pertinentes de impacto acabando con todo vestigio cultural y natural, esta falta de comunicación hace también que los rescates a nivel departamental sean tan escasos puesto que no hay un control suficiente que pueda exigirle a los propietarios de terrenos en áreas arqueológicas que sean responsables con el patrimonio el cual solo a través de los rescates tendrá la última oportunidad de darse a conocer de lo contrario quedará en el olvido.

Referencias bibliográficas

Arroyave, Ana Lucía (2020). *Rescate arqueológico en la 10ª Avenida 15-20 Zona 11, Colonia Planes de Minerva, Municipio de Mixco, Guatemala*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.

Corado, Marielos (2008). *Reconocimiento arqueológico en el Departamento de Guatemala*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Un rescate arqueológico en el límite del municipio de Mixco y Chinuatla, colonia Planes de Minerva zona 11 de Mixco

Garzaro, Carlos (2016). *Historia de Mixco*. (<https://guatehistoria.com/historia-de-mixco/>, publicado el 6/6/2016, consultado en junio de 2019).

Gómez, Carlos (2003). *Pasado y presente del Municipio de Mixco*. Tesis de Maestría en Docencia Universitaria. Facultad de Humanidades. Guatemala: Departamento de Postgrado, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Mejía, Héctor; Suyuc, Edgar (2000). “Ri Chay Abaj, Proyecto Geológico-Arqueológico El Chayal”. En Revista Utz’ib Vol.1 No.1. Asociación Tikal, Guatemala.

Shook, Edwin (2010). *Colección de Edwin Shook sobre Fichas Arqueológicas de Campo*. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamericana (CIRMA).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

*Edgar H. Carpio Rezzio**
*Ana Cristina Morales de Vielman***
*Diana Tojin****

Resumen

En este artículo se presentan los resultados del proyecto de salvamento arqueológico llevado a cabo a finales de 2019 en la Ciudad Universitaria zona 12, con el propósito de

determinar la existencia de vestigios en dos sectores en los cuales se llevarían a cabo obras de infraestructura.

Palabras clave

Salvamento, sondeos, evidencias, Mulato, Portillo, colector y vía alterna.

Abstract

This article presents the results of the archaeological rescue project carried out at the end of 2019 in Ciudad Universitaria zone 12,

with the purpose of determining the existence of vestiges in two sectors in which infrastructure works would be carried out.

Keywords

Rescue, pit excavations, evidence, Mulato, Portillo, water collector and alternate route.

* Licenciado en Arqueología por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Maestro en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, Doctor en Estudios Mesoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, Catedrático Titular de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala en la carrera de Arqueología. Actualmente director del Proyecto Arqueológico Ciudad Universitaria. Universidad de San Carlos de Guatemala

** Estudiante del área de arqueología, integrante del del Proyecto Arqueológico Ciudad Universitaria. Universidad de San Carlos de Guatemala.

*** Estudiante del área de arqueología, integrante del del Proyecto Arqueológico Ciudad Universitaria. Universidad de San Carlos de Guatemala



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Introducción

Bajo el convenio No. 36/2019, del Ministerio de Cultura y Deportes a través de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, se llevó a cabo el Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala: Fase I Colector y Fase II Vía Alterna, entre los meses de septiembre y noviembre de 2019 en dos sectores de la Ciudad Universitaria en la zona 12 de la Ciudad de Guatemala.

Este proyecto consistió en la excavación de pozos de sondeo (figura 1) en dos sectores de la Ciudad Universitaria, con el propósito de detectar la presencia de vestigios arqueológicos, en particular de la época prehispánica dados los antecedentes de investigación arqueológica en dicha área.



Figura 1. Pozo de sondeo de 1.5 x 1.5 m hasta suelo estéril
Fotografía: Proyecto CU

El trabajo fue llevado a cabo por un grupo de 6 excavadores, 6 estudiantes de arqueología en calidad de practicantes y dos arqueólogos, uno para campo y el otro para laboratorio.

En la Universidad de San Carlos el trabajo fue requerido por la Dirección General de Administración (DIGA), interesada en realizar dos obras de infraestructura en el campus universitario, siendo estas: un colector para aguas pluviales en el sector noroeste de la Ciudad Universitaria colindante con el Bosque de las Ardillas, La colonia el Bosque y el barranco que separa la Ciudad Universitaria de la Colonia El Carmen zona 12; la otra obra consiste en una salida para vehículos que va del

periférico universitario hacia la avenida Petapa, pasando por el Polideportivo Universitario, La Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM), y el Instituto Experimental Carlos Martínez Durán.

En este artículo, se presentan los resultados de dicha investigación. Se espera haber logrado un aporte modesto pero significativo a la arqueología exploratoria del sur de la ciudad de Guatemala, que permita refinar la información preliminar sobre la presencia de asentamientos prehispánicos en este sector y en general vestigios arqueológicos de distintas épocas que además forman parte del patrimonio cultural con que cuenta la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Los objetivos que guiaron esta investigación fueron planteados en la propuesta original, elaborada por la arqueóloga Ángeles Garnica y son los siguientes (Garnica, 2018):

1. Identificar la presencia o ausencia de actividad prehispánica en el área donde se colocará el túnel colector que permita prolongar su descarga con el afán de resguardar las viviendas a orillas de dicho zanjón y en las orillas de las instalaciones universitarias.
2. Proteger el Patrimonio Cultural antes de cualquier actividad de exploración estratigráfica que pueda causarle daño.

Ubicación Geográfica de las áreas investigadas

Sector Colector

El área de investigación Fase I o Colector, se encuentra ubicada en la zona sur de la Ciudad, en la quebrada denominada “El Frutal” que corresponde al zanjón natural que se forma entre la colonia “El Carmen” y la Ciudad Universitaria, en la zona 12 capitalina. Ya en el campus universitario el área corresponde al sector noroeste entre la colonia El Bosque, el Bosque de las Ardillas y la Antigua Editorial Universitaria, todo esto bordeado por el Zanjón o barranco referido (figura 2).

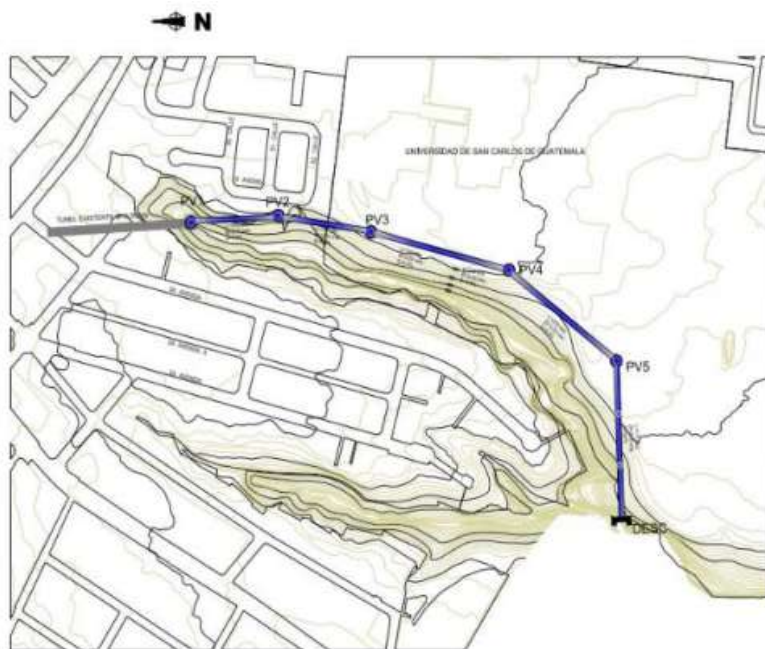


Figura 2. Planta del sector denominado Colector hacia el límite noroeste de la Ciudad Universitaria. Incluye la distribución de pozos.
Fotografía: Proyecto CU



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

En dicho zanjón se descargan las aguas del Colector El Carmen, el cual es un área boscosa, con suelo arenoso en la mayor parte de su extensión y presenta cambios muy abruptos en la topografía, con diferencias de altura entre 40 y 60 metros entre el pie del talud y la corona de este.

El salvamento Arqueológico se realiza porque en dicha área se llevará a cabo la perforación de los pozos y un túnel. El proyecto contempla la construcción de mil ciento dos (1102.00) metros de túnel colector, dividido en dos tramos.

Sector Vía Alternativa

Se encuentra localizado al sur del Estadio Revolución de la Universidad de San Carlos de Guatemala, zona 12 y al este del Periférico Universitario (figura 3).

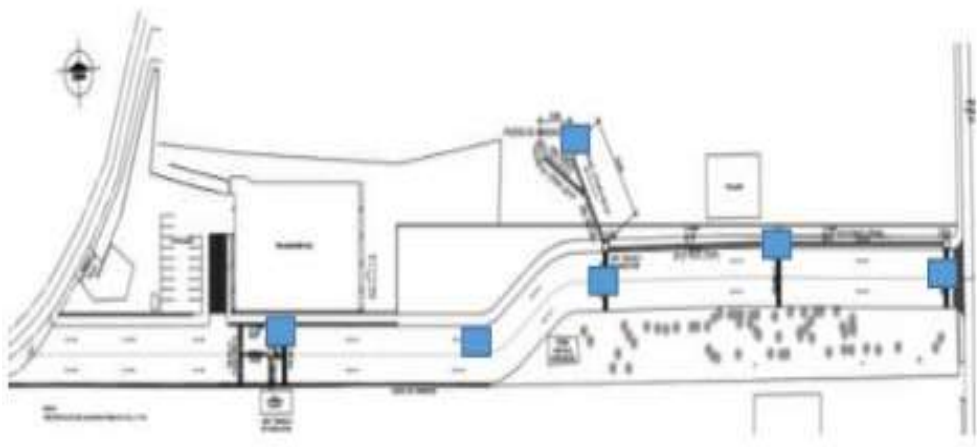


Figura 3. Sector denominado Vía Alternativa a la altura del Polideportivo de la USAC, límite este con la avenida Petapa. Incluye la distribución de pozos.
Fotografía: Proyecto CU

Aquí se construirá una vía alternativa para desfogar el exceso de tránsito vehicular que circunda por la Ciudad Universitaria, brindando una nueva salida hacia la avenida Petapa. El área total a pavimentar es de 3262.67 metros cuadrados de los cuales 696 estarán destinados a aceras peatonales (Figura4).



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala



Figura 4. Vista desde el Polideportivo hacia el oeste. Por aquí se construirá la vía alterna a la Avenida Petapa.

Fotografía: Proyecto CU

Metodología de campo y laboratorio

Para el procedimiento de investigación arqueológica se utilizaron como unidades de excavación los pozos ya asignados en los planos del proyecto presentados por la DIGA, los cuales ya estaban estratégicamente establecidos por la División General de Servicios como se muestra en los planos correspondientes.

Se contempló la excavación de cinco pozos de 1.50 m x 1.50 m., de una profundidad variable de acuerdo a las condiciones del terreno en cada uno de los casos de 1.50 m. a 2.0 m. o hasta alcanzar el nivel estéril de material cultural. En el sector del Colector Fase I, se tenían trazados 5 pozos de sondeo; 3 en la Universidad de San Carlos y 2 en la Colonia El Bosque. Sin embargo, las autoridades universitarias nunca recibieron respuesta favorable ni autorización de ingreso por parte de la administración de la colonia referida, por lo que no se pudieron realizar las excavaciones en los pozos 1 y 2. En lugar de ello se trazó el pozo 3A (figura 5) y una extensión en el pozo 5 denominada 5A.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala



Figura 5. Pozo de sondeo 3 A. Se interrumpió por el aparecimiento de un drenaje.
Fotografía: Proyecto CU

En el sector Vía Alternativa Fase II, se excavaron 6 pozos de las mismas dimensiones que en el Sector Colector Fase I.

El material localizado fue recolectado en bolsas plásticas con su respectiva etiqueta de registro que indicaba lo siguiente: Sector, No. de operación o pozo, No. de lote o nivel, Encargado o encargados y Fecha del hallazgo.

Con este material se llevaron a cabo los procedimientos usuales: lavado y secado del material, conteo, separación por materia prima, fechamiento de cada lote, marcado de la muestra, empaque, control de etiquetas y muestrario.

Resultados

Las excavaciones, tanto en el sector Colector como en el sector Vía Alternativa, revelaron muy poca presencia de materiales arqueológicos. Estos consistieron principalmente en algunos tiestos y fragmentos de artefactos de obsidiana, materiales contemporáneos como vidrio, metal y plástico, estos en los niveles superficiales. Solamente en dos pozos se detectó la presencia de material prehispánico en una alta densidad, pero solo en ciertos lotes. Estos ocurrieron en los pozos 4 del sector Colector (figura 6) y 5 del sector Vía Alternativa.



Figura 6. Material cerámico encontrado en los niveles profundos del pozo 4 en el sector colector a un lado el bosque de las ardillas.
Fotografía: proyecto CU

A continuación, se describen y detallan los lotes más importantes de la colección recuperada durante las excavaciones del proyecto.

Material cerámico

Operación 4 Lote 8 Sector Colector

Fue en el nivel 8 (2.10 - 2.40 m) que se encontró una alta densidad de fragmentos cerámicos y también artefactos de obsidiana de la fuente de El Chayal. De acuerdo con la ficha de registro, se recolectaron 122 tiestos.

El análisis del material cerámico estuvo a cargo de la licenciada Marlen Garnica, quien contó con el apoyo de la estudiante Yamileth Álvarez Reyes, quien realizó una práctica de gabinete con dichos materiales.

El resultado del análisis cerámico de dicho lote arrojó los siguientes resultados (figura 7):



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Vajilla	Forma y cantidad	Total
Terra	1 borde	33
	31 cuerpos	
	1 base	
Terra-Incensario	2 bordes	17
	13 cuerpos	
	2 asas	
Izote	3 bordes	16
	12 cuerpos	
	1 asa	
Sumpango	10 cuerpos	11
	1 no determinado	
Café Negro Preclásico	3 cuerpos	3
Kaminaljuyu Café/Negro	4 cuerpos	4
Prisma	5 bordes	24
	19 cuerpos	
Esperanza Flesh	3 bordes	14
	10 cuerpos	
	1 asa	

Figura 7. Tabla 1. Resultados del análisis cerámico del Lote 8. Pozo 4 del Sector Colector. Elaborado por Álvarez, 2020.

Comentario

Este material resulta interesante por varias razones. Entre ellas por el hecho de que apareció a una gran profundidad (2.10 m) en los límites del Bosque de las Ardillas, en un área cercana a la antigua Editorial Universitaria, en donde en reconocimientos anteriores se ha reportado la presencia de materiales en superficie, sobre todo fragmentos de cerámica y obsidiana. Asimismo, porque en el nivel anterior se localizó la suela de hule de un zapato, lo que indica que hay una perturbación de los estratos naturales. De hecho, se menciona en las fichas de cada nivel que todo corresponde a un relleno de arena y material mezclado. Esto podría indicar que dicho material cerámico llegó a esa profundidad producto de un movimiento de tierras, probablemente durante la construcción del anillo periférico universitario. Es muy probable entonces que ese lote particular de tiestos fuera producto de esa estratigrafía inversa producto de la remoción mecánica de tierras.

Sin embargo, las vajillas identificadas en el análisis cerámico de Garnica y Álvarez sitúan ese material en el período Preclásico, Medio y sobre todo Tardío en relación directa con Kaminaljuyu.



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Probablemente el sector pudo corresponder a una pequeña plataforma habitacional ubicada en parte donde se sitúa la antigua Editorial Universitaria, a unos 70 metros de distancia de la Plaza Hundida de El Mulato, donde se han identificado los mismos materiales.

La poca obsidiana encontrada corresponde a segmentos de navaja prismática o irregular y lascas provenientes de la fuente de El Chayal, correspondientes a la industria lítica practicada en Kaminaljuyu.

Operación 5 Lote 2 Sector Vía Alternativa

En cuanto a la Operación Pozo 5 Sector Vía Alternativa, el nivel o lote con mayor número de artefactos cerámicos (figura 9) fue el nivel 2 (0.30 - 0.60 m), en el cual se localizaron 269, entre cuerpos, bordes, bases y asas. También se localizaron varios segmentos de navaja prismática provenientes de la fuente de El Chayal. El análisis llevado a cabo por Garnica y Álvarez proporcionó los siguientes resultados (figura 8).

Vajilla	Forma y Cantidad	Total
Terra	8 bordes	58
	47 cuerpos	
	3 bases	
Izote	1 borde	39
	38 cuerpos	
Sumpango	1 borde	96
	93 cuerpos	
	1 asa	
	1 base	
Samayoa	1 borde	42
	41 cuerpos	
Morfino	1 borde	19
	16 cuerpos	
	2 bases	
Kaminaljuyu Café/Negro	1 borde	2
	1 cuerpo	
Prisma	1 cuerpo	1
Vasijas con engobe naranja y pintura roja	3 bordes	12
	9 cuerpos	

Figura 8. Tabla 2. Resultados del análisis cerámico del Lote 2 del Pozo 5 del Sector Vía Alternativa. Elaborado por Álvarez 2020

Comentario

Este material abundante parece tener relación directa con los restos del sitio denominado El Portillo, del cual hacemos referencia más arriba y que supuestamente estaba ubicado donde hoy se encuentran las instalaciones del EFPEM y parte del Instituto Experimental Carlos Martínez Durán. Según el reporte de Shook (1957), y las sugerencias de Christopher Martínez (2012), los pocos materiales cerámicos recolectados fechan este sitio para el Preclásico Medio y Tardío. Los materiales recuperados en excavación también corresponden a cerámica relacionada con Kaminaljuyu (figura 9). Las principales vajillas aparecen en la Tabla No.2 y de ello se extrae que existió una relación entre este sitio periférico y Kaminaljuyu como parte de la dinámica del Valle de Guatemala del período Preclásico. En este proliferaron pequeños asentamientos alrededor de uno de mayores dimensiones que llegó a consolidarse como una gran ciudad, a finales de este período.



Figura 9. Abundante material cerámico del Pozo 5 sector vía alterna.
Fotografía: Proyecto CU

El material lítico

Los artefactos líticos recuperados por el proyecto en todas las excavaciones corresponden en su mayoría a la industria de navajas prismáticas de obsidiana, seguramente de la elaborada en los talleres de Kaminaljuyu durante el Preclásico principalmente. Se trata de segmentos mediales de navaja prismática que muestran diversos grados de desgaste en los bordes (figura 10). Toda

esta obsidiana proviene de la fuente de El Chayal, y fue usada principalmente con fines de mantenimiento doméstico, lo cual se deduce por la cantidad, tipo de artefactos y nivel de desgaste. También acompañan la muestra algunas lascas del mismo material, que pueden ser utilizables o bien producto de algún tipo de proceso de formación. No hay presencia de vestigios de talleres o áreas de actividad que consuman gran cantidad de estos objetos. Tampoco se localizaron artefactos de lítica mayor, asociados a la molienda.



Figura 10. Segmentos de Navaja Prismática localizados en el Pozo 5 del sector vía alterna.
Fotografía: Proyecto CU

Comentarios y conclusiones del Proyecto

En primer lugar, sabemos que existen vestigios de la época prehispánica previamente investigados como el sitio El Mulato, el cual se tiene plenamente ubicado en cuanto a su extensión actual que abarca la plaza hundida y la plataforma y montículo en la granja del CEDA y parte de la granja de Veterinaria, al sur de la Ciudad Universitaria. Otros materiales prehispánicos han sido localizados en distintos sectores de la Ciudad Universitaria, aunque en cantidades mínimas comparadas con las áreas de mayor densidad, en especial los alrededores del montículo del CEDA (Véase los trabajos de Martínez y Cabrera, 1996 y 1997; Martínez, 2012; Larios, 2018 y Carpio, 2018 y 2019).

En cuanto al sector donde se llevará a cabo el colector de aguas pluviales, ubicado en la ladera este de la quebrada que divide la Ciudad Universitaria con la Colonia El Carmen en la zona 12, la presencia de materiales arqueológicos fue muy baja a nivel general. Salvo el Nivel 8 del Pozo 4, que reportó una buena cantidad de tiestos y algunos objetos de obsidiana, el resto de las operaciones no revelaron la presencia de abundantes materiales prehispánicos.

Los estratos excavados a lo largo del trayecto del colector revelan más bien un movimiento constante de tierra que pudo tener su origen cuando se construyó el anillo periférico de la universidad y en los subsiguientes movimientos de tierra relacionados con los camellones y veredas ubicados entre la calle y el bosque de las ardillas. En las primeras capas estratigráficas se observaron varios rellenos y material contemporáneo, con eventuales tiestos y objetos de obsidiana. A medida que los pozos se hicieron profundos hasta el nivel de talpetate, los escasos materiales prácticamente desaparecían.

Es curioso que el único nivel ya referido en el pozo 4 tuviera una buena cantidad de tiestos, pero un nivel más arriba se localizó una suela de zapato, lo que sugiere un proceso de formación en el cual se pudo alterar la estratigrafía original por medio de rellenos de tierra que pudieron acarrear materiales de otros sectores, incluso materiales constructivos modernos.

Por lo anterior se descarta la posibilidad de ocupación con vestigios arquitectónicos o áreas de actividad plenamente identificadas en este sector a lo largo de la línea de excavación de las operaciones realizadas. No obstante, los materiales recuperados si tienen relación con las ocupaciones documentadas en otras áreas cercanas y en las mismas épocas que corresponden a los períodos Preclásico Medio y Preclásico Tardío.

Dicho material, como ya fue señalado, fue analizado a nivel tipológico y esto permitió identificar tipos y vajillas con relación a las tradiciones cerámicas del Valle de Guatemala, especialmente ligadas a Kaminaljuyú durante el Preclásico, entre ellas Izote, Esperanza Flesh (figura 11), Prisma, Café-Negro y Sumpango (figura 12).



Figura 11. Cerámica tipo Vajilla Esperanza Flesh del Pozo 4 sector colector.
Fotografía: Yamileth Alvarez



Figura 12. Material cerámico tipo Vajilla Sumpango proveniente del pozo 4, lote 8 en el sector colector.

Fotografía: Yamileth Álvarez

Con relación al Sector Vía Alterna, la segunda fase de excavaciones del proyecto, de los 6 pozos realizados en el trazo de la ruta que va del Polideportivo de la USAC a la Avenida Petapa, pasando por el EFPEM y el Instituto Carlos Martínez Durán, solamente uno, ubicado en el instituto, reportó una buena cantidad de material cerámico y lítico en uno de sus niveles cerca de la superficie (Pozo 5 Nivel 2).

Este pozo se localizó en un área plana, al lado de un edificio de ladrillo que forma parte de los talleres de aplicación del instituto referido (figura 13). Casi todo el espacio que ocupa el instituto se encuentra construido, aunque hay espacios jardinizados entre edificios, lo que nos permitió localizar también algunos materiales en superficie. Sin embargo, el nivel constructivo en dicho lugar hace pensar que las evidencias arqueológicas prehispánicas, si las hubo, tales como montículos o plazas, fueron totalmente alteradas o destruidas al construirse dichas instalaciones.



Figura 13. Pozo No.5 excavado en el Instituto Carlos Martínez Durán, sector vía alterna.

Fotografía: Proyecto CU

Los materiales localizados son evidencia de una ocupación prehispánica en el sector que pudo tener alguna relación con el desaparecido sitio El Portillo, que según el reporte de Shook (1957 op cit) y las interpretaciones de Martínez (2012 op cit) se ubicaba en las inmediaciones de ese sector, pero que tanto la construcción de la Avenida Petapa, como las instalaciones del EFPEM, el instituto y algunos otros comercios terminaron por destruir.

No obstante, el material recuperado y su análisis tipológico nos ha permitido identificar la ocupación para el período Preclásico, en particular Tardío y un poco de medio. Entre los materiales cerámicos se cuenta con: Terra, Izote (figura 14), Sumpango, Morfino, Prisma y vasijas con Engobe Naranja y Pintura Roja (figura 15).



Figura 14. Tiestos recuperados en el pozo 5 del sector vía alterna. Corresponden a la Vajilla Izote.

Fotografía: Yamileth Álvarez.



Figura 15. Tiestos de la Vajilla con engobe naranja y pintura roja, provenientes del pozo 5 lote 2, sector vía alterna.

Fotografía: Yamileth Álvarez

La lítica apunta a la distribución de navajas prismáticas y otros artefactos ligados a la producción proveniente de Kaminaljuyu para ese mismo período, con obsidiana proveniente de la fuente de El Chayal, aspecto bien documentado para estas épocas en el Valle de Guatemala. Sabemos que esta porción del valle (figura 16) en especial el sitio El Mulato, y seguramente los otros cercanos tuvieron una estrecha relación, posiblemente en el abastecimiento del gran centro de Kaminaljuyu, con sitios como Las Charcas, Montículo de la Culebra, Cerritos del Cementerio, Villas del Rosario, etc. (Carpio, 2019).



Figura 16. Mapa de distribución de sitios en el Valle de Guatemala. tomada de Google Earth.

En conclusión, podemos decir que la poca evidencia recuperada nos ha servido para conocer dos aspectos esenciales de la ocupación en la porción sur del Valle de Guatemala. La primera que la ocupación principal se dio durante el período Preclásico, y que al parecer los sitios que aquí existieron pudieron ser pequeñas villas periféricas con asociación a Kaminaljuyu como lo indican los materiales arqueológicos.

La segunda, que debido a las construcciones que se fueron dando en este sector desde finales de los años 50, incluyendo la construcción de la Ciudad Universitaria y la Avenida Petapa, sitios tales como El Portillo o El Mulato fueron total o parcialmente destruidos y que los pocos materiales que de ellos se encuentran, sobre todo en el caso de El Portillo y parte de El Mulato, corresponden a procesos de formación del registro arqueológico en los que el movimiento constante de tierras ha expuesto materiales y en muchos casos los ha desplazado de sus contextos.

Por lo tanto, con base en los resultados de nuestra investigación, concluimos que los sectores excavados revelan una alteración constante del terreno que impide recuperar elementos



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

arquitectónicos en el caso del Sector Vía Alternativa, y contextos puros en ambos sectores. Lo que implica que los materiales prehispánicos, escasos de por sí, revelan que existió una ocupación temprana pero que la alteración sufrida por el paso del tiempo y las construcciones posteriores los deja como única evidencia de lo que una vez existió en el lugar.

Agradecimientos

Se deja constancia de nuestra gratitud a todos los que hicieron posible la realización del proyecto de la Ciudad Universitaria (figura 17). Al arquitecto Breitner González y al ingeniero Pablo del Cid, de la DIGA. Al personal de excavación, del Departamento de Servicios Generales, y a los estudiantes que formaron parte del proyecto: Ixcotz'ij Pilarcita Esquit, Juan Olegario Ajc'ac, Ana Cristina Morales, Isaac Martínez, Estela López, Diana Tojín, y Yamileth Álvarez en laboratorio. Por último, a la licenciada Marlen Garnica encargada del análisis cerámico, gracias por su invaluable apoyo.



Figura 17. Estudiantes practicantes del Proyecto de Salvamento en la Ciudad Universitaria. En el orden acostumbrado: Isaac Martínez, Pilarcita Esquit, Diana Tojín, Estela López, Juan Ajc'ac y Ana Cristina Morales de Vielman.
Fotografía: Proyecto CU



MEMORIA IV CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Resultados del Proyecto de Salvamento Arqueológico Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Referencias bibliográficas

Carpio, Edgar (2018). Resultados del Programa de Prácticas Arqueológicas en la Ciudad Universitaria. Ponencia presentada en el *XXVI Encuentro Arqueológico del Área Maya*. Centro Universitario de Péten (CUDEP), Universidad de San Carlos de Guatemala. Santa Elena, Petén.

_____ (2019). Relación entre El Mulato y los sitios del Valle de Guatemala.” *II Ciclo Anual de Conferencias Arqueológicas. Estudios Digital, Edición Especial*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Garnica, María de los Ángeles (2018). *Plan de Mejoramiento Urbano de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Campus Central. Fase I y Fase II*. Proyecto de Salvamento Arqueológico presentado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala. Larios, Rubén

Larios, Rubén (2018). *Informe Final Proyecto de Salvamento Arqueológico Ciclovía, Ciudad Universitaria*. Informe presentado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Martínez, Christopher (2012). *Proyecto de Rescate DIGA, USAC*. Informe presentado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

(S.F.) *Proyecto de Salvamento Arqueológico Antiguo Bioterio, USAC*. Informe presentado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Martínez, Gustavo; Cabrera, Tania (1996). “Algunos aspectos generales sobre Kaminaljuyu y sus sitios periféricos.” En: *Estudios 3-96*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala (pp.33-52).

_____ (1997). “Excavaciones en el Montículo de la USAC.” En: *Estudios 3-96*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala (pp.38-52).

Shook, Edwin (1957). “Lugares arqueológicos del altiplano meridional central de Guatemala.” En: *Arqueología Guatemalteca*. Publicaciones del IDAEH Volumen 20. Editorial del Ministerio de Educación Pública. Guatemala (pp. 65-130).